

# y Entonces, me Reencarné en un SLIME

14



**FUSE**

Ilustrado por  
**Mitz Vah**

**FUSE**

Ilustrado por **Mitz Vah**

**y Entonces, me  
Reencarné  
14. en un SLIME**

# LAS MAYORES POTENCIAS DEL IMPERIO DE ORIENTE.

Yuuki  
Kagurazaka

Damrada

El  
Emperador  
Rudra

Los Cuatro  
Caballeros

Tatsuya  
Kondō

Velgrynd

**Velzard,**  
**El Dragón**  
"Parece que te has  
**de Hielo.**  
estado divirtiéndote,  
**Veldora".**

**Veldora**  
**Tempest,**  
**El Dragón**  
**de la**  
"::Q-Qué—?!  
**Tormenta.**  
¿Por qué  
estás aquí,  
**Nee-san?!".**



# **Tensei Shitara Slime Datta Ken**

**[Novela Ligera] Volumen 14**

**Autor:** Fuse

**Ilustraciones:** Mitz Vah

**Traducción al Inglés:** Yenpress

**Traducción al español:** CanisLycaon

**Corrección:** CanisLycaon

**Edición de imágenes:** CanisLycaon & Lizzinata

**PDF:** CanisLycaon

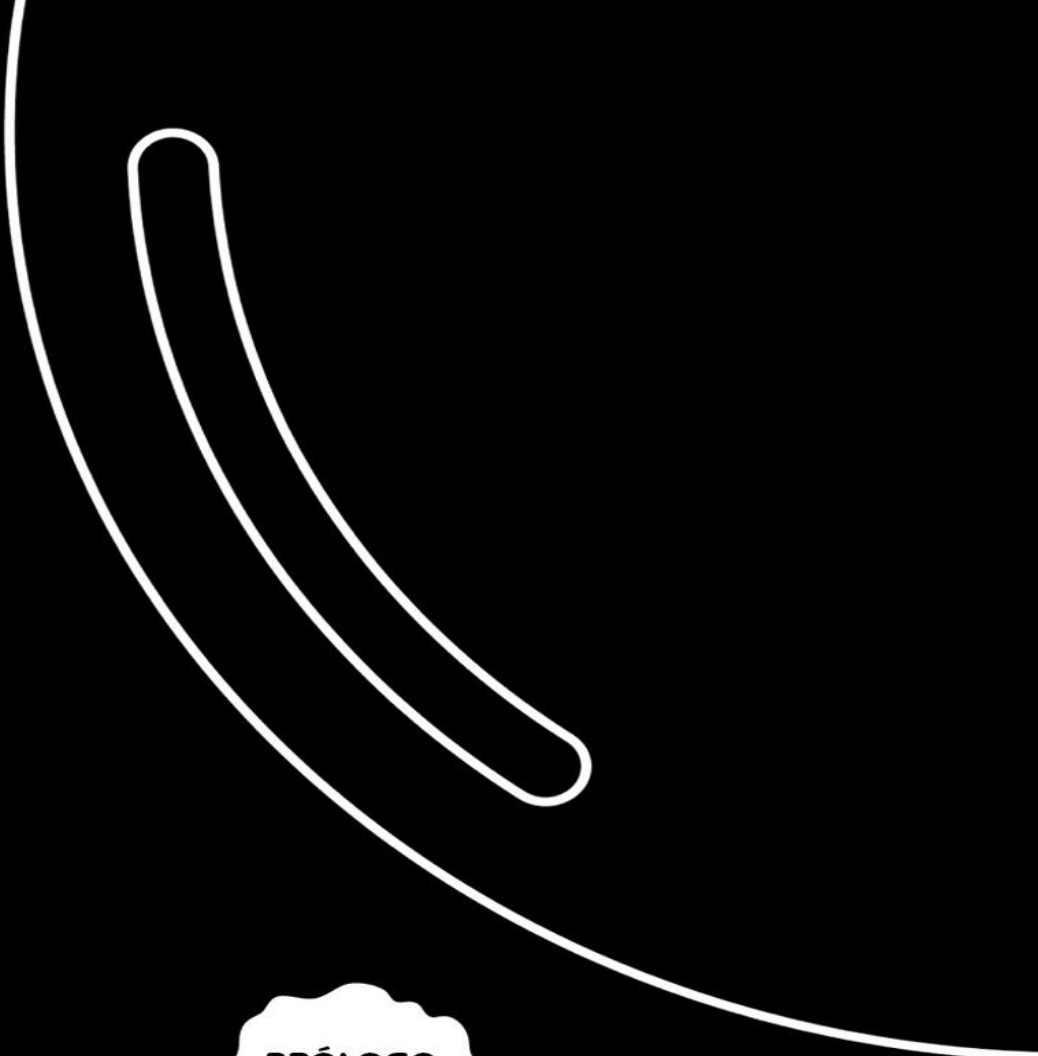
**Página de Facebook**

<https://www.facebook.com/KaleidWordTranslations>

**Página Web**

<https://canislykaon.wixsite.com/novelas>





PRÓLOGO

# LA DECISIÓN DE LOS BUFONES

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## ***Prólogo – La Decisión de los Bufones.***

La noticia aún no había llegado al Imperio... Pero en lo que respecta a los súbditos leales de ese Imperio, tal vez la ignorancia era una bendición. Los generales imperiales que se suponía que iban a invadir las naciones occidentales después de abrirse camino a través del Bosque de Jura, en otras palabras, sus amados padres, hermanos, su propia familia, fueron asesinados sin tener nada que decir sobre su destino.

Casi un millón de soldados había ido al ataque. La derrota era simplemente impensable. No había duda en la mente de nadie de que el anhelado sueño del Imperio de conquistar Occidente se cumpliría en todo su esplendor, con toda la tierra unida como una sola nación bajo el noble nombre del Emperador Rudra. El Bosque de Jura era un obstáculo formidable, sin duda, pero ahora que el malvado dragón Veldora se había debilitado, no había nada que temer.

Así era como se suponía que iban a salir las cosas.

Y así, en el reinado del más grande de los emperadores, el ejército imperial, considerado el más fuerte que la historia haya conocido, finalmente había comenzado su invasión.

Así, en esencia, era como se sentían los ciudadanos imperiales. Ninguno de ellos esperaba una pelea dura, y mucho menos una derrota. Nadie había imaginado que el Imperio ni siquiera llegaría a las naciones occidentales antes de que sus sueños de conquista mundial fueran aplastados en el Bosque de Jura. Pero eso fue exactamente lo que sucedió: el ejército imperial fue erradicado por completo sin lograr ninguno de sus objetivos.

Gracias a una emboscada a manos de la Federación Jura-Tempest, un ataque que ni siquiera estaba en el radar del Imperio, estos ciudadanos recordarían cuán vasto e impredecible podría ser el mundo. Pero ahora, por solo unos días más, los súbditos del Imperio permanecerían felizmente ignorantes.



En el cuartel general de la División Compuesta en la capital imperial había una sala grande y ornamentada donde ciertas personas ahora se reunían en secreto. La reunión era presidida por Yuuki, con Kagali, Laplace, Tear y Footman—la tropa de arlequines moderados—acompañándolo. Misha, una de los tres líderes de Cerberus, también estaba presente; su colíder Vega no estaba, ya que estaba en una misión con la División de Bestias Mágicas.

Laplace y Misha estaban entregando sus informes en ese momento, y sus historias no pudieron evitar hacer que Yuuki se riera un poco. Había imaginado varios escenarios potenciales en su mente, pero estos resultados fueron singularmente inesperados. Todo era demasiado abrumador—y demasiado pronto. El rey demonio Rimuru y su banda habían logrado una actuación tan alucinante que necesitarían repensar toda su estrategia con urgencia.

Lo más asombroso de todo, por supuesto, fue cómo el rey demonio había expandido el poder de su ejército desde su última reunión.

“Imposible... simplemente acabar con un ejército de ese tamaño sin esfuerzo, ¿sabes? Pensé que ganaría al final, pero ¿sin sufrir ninguna baja? Eso es demasiado”.

“Es simplemente increíble. Con la fuerza del Imperio, podrían haberse enfrentado a tres facciones de reyes demonios al mismo tiempo y aun así mantenerse en pie de igualdad...”

“Bueno, en comparación con los Diez Grandes Reyes Demonio, el llamado Octagrama está en otro nivel en términos de habilidad de lucha. Guy todavía reina sobre todos ellos, por supuesto, pero Luminous y Daggrull han estado luchando entre ellos durante mucho tiempo, ¿no es así? Todos somos conscientes del poder de Leon... Y Milim, conocida por no molestarse siquiera en tener sirvientes, ahora tiene tanto a Carrion como a Frey—cada uno de ellos antiguos reyes demonio. Eso deja a Ramiris y Dino como los últimos actuando en solitario, ¿no es así?”

Kagali quería devolver el fuego a Yuuki. Pero a medida que su análisis continuaba, ella comenzó a verse cada vez más convencida. Ciertamente, las cosas eran diferentes de cuando Kagali vivía entre las filas de los reyes demonio. No era necesario volver a mencionar a Guy, pero Milim ahora gobernaba un vasto territorio al sur del Bosque de Jura. Luminous y Daggrull gobernaban grandes fuerzas—ejércitos que no se habían reducido incluso después de varios enfrentamientos contra tropas angelicales. Había comodines como Leon, sí, pero esta cosecha de reyes demonio no se parecía en nada a cómo eran en el apogeo de Kagali.

Incluso si tenías una legión de tamaño decente a tu servicio, después de todo, la supervivencia como un Rey Demonio a menudo se reducía a la suerte—y eso era igual de cierto para Kagali, cuando era Kazaream el Rey Maldito. Por eso trató de mantener su ingenio en ese entonces y construir relaciones cooperativas con los otros reyes demonio, tomando todas las medidas posibles para asegurarse de mantener su trono.

*Incluso Roy Valentine, el Bloody Lord, no era más que un suplente. El Dios Único Luminous era el verdadero Rey Demonio, e incluso Luminous no pudo acabar con la fuerza de Daggrull por completo. Solía estar tan celoso de gente así—gente que podía hacerme pedazos. Carrion y Frey jugaron inteligentemente en comparación. Ojalá fuera tan inteligente—entonces no habría entristecido a tantos otros, y no habría perdido a Clayman...*

Mirando hacia atrás, todo el esfuerzo que hizo Kagali para forzar a tantos demonios bajo su mando parecía inútil ahora. Jugar el juego de los números realmente no importaba contra alguien que tenía más de un cierto nivel de fuerza; el fracaso de Clayman lo hizo bastante obvio. Lo que el lado de Kagali realmente necesitaba eran más amigos con los que pudiera haber tenido conversaciones francas y honestas.

*... Ah, pero solo puedo decir eso ahora, ¿no? Luego de tantas veces que todos hemos sido traicionados, es casi imposible que gente como nosotros confíe en los demás.*

Eso era cierto. Si nunca hubiera conocido a Yuuki, probablemente aún estaría guardando un profundo rencor contra el mundo entero. Pero, pensó, era demasiado tarde—así que reprimió el arrepentimiento en su corazón.

Pero la conversación continuó, independientemente de cómo se sintiera al respecto.

“Lo has pasado mal, ¿verdad, Laplace?”

“Cielos, tú lo dijiste. Y seguro que tampoco mejoró esta vez”. Laplace asintió con aire fatigado.

“¡Jajaja! Tuviste que luchar durante diez días seguidos, ¿oí?”

“Sí. Esa chica Treyni—déjame decirte, se ha vuelto locamente fuerte. Si me hubiera contenido—o si ella hubiera dejado de hacerlo—ella me habría matado, sin duda. ¡Y también estaba peleando con ella en medio del bosque! Creo que hice un gran esfuerzo, si me preguntas”.

Laplace continuó lloriqueando por un rato más. Era una historia probable, viniendo de él—no podía evitar lo sospechoso que se veía y actuaba—pero por una vez, tal vez en realidad tenía razón.

Yuuki levantó una mano para tranquilizarlo. “Pero ella te creyó al final, ¿no?”

“Sí claro. ¡Me ataron tan fuerte que no podía moverme ni un centímetro! ¡Los propios oficiales del Rey Demonio Rimuru me estaban vigilando! ¿Llamas a eso creerme?”

A pesar de eso, Laplace había negociado su salida de allí y había traído información realmente valiosa. Hablando acerca de estar a la altura de su reputación.

“Estoy sorprendido de que te hayan dejado ir ileso, en realidad”.

“Bueno, supuestamente, el Rey Demonio Guy movió algunos hilos por mí. Realmente no confío en ti, jefe, sino que me aprovecho de la situación”.

Si aún fueran claramente enemigos, no habría forma de que el Laplace capturado hubiera sido liberado. Más concretamente, Laplace no se habría involucrado tanto en primer lugar.

Después de que Laplace finalmente dejó de quejarse, Yuuki respiró aliviado. Pero era demasiado pronto para sentirse aliviado.

“Y yo misma lo pasé mal allí”, agregó Misha. “Esto ha sido muy agotador. Mi trabajo era incitar al Comandante Calgurio para que prolongara la guerra, y yo sabía en lo que me estaba metiendo y todo eso, pero les juro que pedí seriamente la retirada en medio de todo eso. Cuando me rechazó, estuve a punto de matarlo y desertar...”

La amargura era evidente en la voz de Misha. Por supuesto, cuando hizo esa sugerencia, ya era demasiado tarde. Misha solo se había salvado porque Yuuki había construido una alianza temporal con Rimuru. Si no, Diablo ya se habría ocupado personalmente de su espeluznante muerte.

“Bueno, todos tenemos suerte, ¿no? Suerte que Rimuru es del tipo que mantiene su palabra”.

“Ese slime es simplemente el más extraordinario. Porque recuerdo que algunas personas en la División Blindada tenían el nivel de un rey demonio en habilidades de lucha, pero...”

“Sí”.

“Tienes razón. Por supuesto, las fuerzas de Rimuru los despacharon antes de que él mismo tuviera que mover un dedo...”

Como explicó Misha, todavía conmocionada, el Rey Demonio no tenía solo uno, sino varios Duques Demonio bajo su mando. Ni siquiera ella parecía convencida de la verdad que decía, pero ahí estaba. La cúspide misma de la jerarquía demoníaca, justo aquí en la tierra—totalmente desatada—y aún peor, totalmente dedicada a servir a un solo Rey Demonio.

“Pero la verdadera sorpresa fue ver a dos Dígitos Individuales derrotados ante mis ojos como reses en un matadero. Honestamente, es una tontería siquiera pensar en desafiar a monstruos como esos”.

Todos escucharon con incredulidad mientras ella exponía toda la historia. Yuuki consideró apropiado cambiar de tema.

“Las identidades de Bernie y Jiwu fueron otra gran sorpresa, ¿no? Saber que he estado bailando en la palma de la mano de Damrada es muy frustrante”.

Yuuki lo decía en serio. Ahora estaba seguro de que Damrada era un traidor, y esa revelación fue un gran shock para todos en la habitación. Había sido el confidente cercano de Yuuki durante muchos años, ganándose su sincera confianza durante ese tiempo; y se desempeñó como líder de alto nivel en el núcleo del campamento de Yuuki. Incluso le había confiado la sociedad secreta Cerberus, su punto de apoyo principal dentro del Imperio. Su traidor les obligó a volver a dibujar todo su plan de juego.

Dos de los luchadores más poderosos del Imperio se habían unido a Masayuki, alguien a quien descartaron como un peón que podía ser ignorado. Eso también mostró cuánta previsión tenía Damrada. Estaba influyendo en Yuuki y sus secuaces, probablemente viendo los asuntos desde una perspectiva mucho más amplia que cualquier otra persona—y darse cuenta de eso, hizo trizas el orgullo de Yuuki.

“Ciertamente”, agregó Kagali, perdida en sus pensamientos. “Pensándolo bien, sospecho que Damrada también estuvo involucrado en la pérdida de control de Clayman”.

Yuuki asintió. “No creo que pueda negar eso, no. Es realmente un poco extraño, mirando hacia atrás, cómo todos nuestros planes han fallado. Pero no creo que Damrada se beneficie de eso. Es solo con su ayuda que nos hemos vuelto tan poderosos, después de todo. Si quería quitarnos el poder, no debería habérselo dado en primer lugar”.

“Eso es lo que me pregunto. Creo que Damrada estaba bastante fascinado por usted, Yuuki-sama. Eso no fue un acto, creo que—la lealtad que te mostró era real. Y piensa en todos los proyectos que hemos completado gracias a su ayuda”.

“Como antigua colega suya, puedo decirles que Damrada realmente estaba trabajando duro para nuestra organización. Tuvo algunos logros impresionantes, e imagino que su lealtad hacia usted realmente era sincera, jefe. Pero ese hombre tenía un lado más despiadado y oscuro. Su obsesión por el dinero también era parte de su lado más pragmático. Así que tal vez sea posible que él pueda... traicionarte, por alguna razón”.

Misha parecía convencida. Pero Yuuki negó con la cabeza hacia ella.

“Me traicionó, no hay duda al respecto, pero... Sabes, no estoy seguro de si eso es lo que realmente quería. ¿O tal vez sí?” preguntó, sonriendo.

“Estoy de acuerdo contigo, jefe. Si todo fue solo un acto, ¿por qué Damrada habría hecho todo lo que hizo?” Kagali pareció llegar a la misma conclusión que Yuuki. “Permítanme que me explique. Fue el informe de Gadra-dono lo que nos hizo conscientes de la traición de Damrada. Gadra fue asesinado dentro del palacio del emperador Rudra, y el hombre que vio de pie ante él, era el teniente Kondo—el hombre escondido detrás de la sombra del Imperio”.

“¿El Palacio...? Ya veo. ¿Así que Damrada tenía suficiente estatus para que se le permitiera entrar allí?”

Yuuki asintió hacia Misha, agregando más información. “Así es. Y basándome en la información que trajiste, también tengo una idea de quién es realmente Damrada. Solo hay unas pocas personas además del emperador que pueden dar órdenes a los dígitos individuales”.

Todos parecían desconcertados.

“Sí... Sí, apuesto. Solo se necesita pensar un poco, y es bastante obvio, ¿eh?”

“Cierto. No creo que haya sido Damrada traicionándonos... tanto como siguiendo las órdenes del emperador”.

“Tal vez no tenía la intención de hacer nada de eso... Pero no importa mucho en este momento”.

Quizás era enemigo de Yuuki desde el principio. Tal vez no. En este momento, todo lo que importaba era el comportamiento traicionero de Damrada, y que Laplace y sus secuaces estaban sedientos de sangre.

“Sí, probablemente tengas razón, jefe. Pero ya sabes, si también estaba tratando de engañar a ese idiota de Clayman, entonces ¿no crees que deberíamos hacerle pagar por eso?”

“¡Cierto! ¡Cierto! ¡Vamos a matarlo ahora mismo!”

“¡Hoh-hoh-hoh! Para gente como nosotros, la confianza es nuestro activo más valioso. ¡No se debe mostrar piedad a los traidores!”

Laplace estaba listo para organizar la purga, Tear y Footman aceptaron la idea con entusiasmo. Pero Yuuki los detuvo.

“Calma. Sabemos que Damrada es en realidad un miembro de alto rango de los Guardianes Imperiales. Tengan la seguridad de que es mucho más peligroso que un Rey Demonio común y corriente. No estoy seguro de que incluso ustedes puedan vencerlo”.

“... Es cierto. Odio admitirlo, pero incluso en mi propio tiempo como Rey Demonio, no sé si podría haber vencido a Gadra-dono. Y si Damrada es lo suficientemente bueno como para atacar furtivamente a alguien así, creo que es seguro asumir que tiene el talento para respaldar su reputación”.

“Está bien, tal vez, pero...”

“Y también—creo que podría haber un mensaje oculto en todo lo que hizo Damrada”.

Las palabras vinieron de Yuuki después de unos momentos de deliberación. Comenzó a esbozar sus pensamientos, advirtiéndole que todo era hipotético por ahora.

“Damrada es un hombre cauteloso. Él nos conoce bien, y también sabe acerca del Rey Demonio Rimuru en detalle. Alguien como él sin duda habría sabido acerca de los Brazaletes de Resurrección”.

“¿Qué quieres decir?”

“Quiero decir, que creo que él era consciente de la posibilidad de que Gadra podría haber resucitado todo el tiempo”.

“Pero entonces... Espera. ¿Quieres decir...?!”

Ahora Misha también se dio cuenta. ¿Qué pasaría si Damrada no estuviera tratando de matar a Gadra en absoluto? ¿Y si, en cambio, le estaba ofreciendo una forma de huir del Imperio?

“El último hombre que habló con él fue el teniente Kondo, ¿verdad? El ‘que acecha en los pasillos de la información’, como dicen. Si Gadra se hubiera quedado con vida allí, habría caído directamente en las manos del teniente. Entonces, habría podido extraer toda la información que Gadra tenía—por cualquier medio posible”.

“Y entonces todos nuestros objetivos habrían salido a la luz, ¿eso crees?”

“Probablemente, sí. Pero todavía hay algunas cosas que no entiendo. Mantener la boca de Gadra cerrada aseguró que el Imperio permaneciera ajeno a Rimuru. El Imperio pagó gravemente por eso, como todos sabemos. Pero no creo que Damrada les haya causado todo ese daño solo porque quería hacernos un favor, ¿sabes?”

Yuuki sonrió. “Eso... lamentablemente, no tengo explicación para eso”.

“Creo que Damrada es más fiel al Emperador Rudra que a usted, Yuuki-sama”, respondió Kagali. “No hay duda de eso. Pero al mismo tiempo, también nos veía a todos como amigos... o no. ¿Qué pasaría si pensara que podría usarnos o hacernos jugar algún tipo de papel para él?”

“Mm-hmm. Continúa”.

“Existe la posibilidad, tal vez, de que la derrota de la fuerza imperial haya estado de acuerdo con los deseos del emperador Rudra”.

“¡Eso es absurdo!”

“De ninguna manera. Esa es una locura”.

Misha y Laplace inmediatamente lo negaron, pero a Yuuki le molestó esta hipótesis.

“¿Qué propósito crees que tendría Damrada en este escenario?”

“Es bastante simple. Un gran número de muertes es esencial para la realización de cualquier ritual a gran escala. El despertar de un Rey Demonio requiere muchas almas. ¿Podría ser que Damrada y Rudra estuvieran utilizando al propio ejército imperial como sacrificio?”

“Es factible, sí”.

“Y si ese es el caso, tendría sentido que quisieran entrometerse con el teniente Kondo, dado que esperaba ganar esta guerra. Y eso también me da una vaga impresión de por qué quería que sobreviviéramos...”

Gadra estaba visitando al emperador para darle una advertencia. Damrada le impidió hacerlo. Pero, ¿y si la información de Gadra se hubiera pasado a Kondo? El ejército imperial no habría estado tan devastado—e incluso antes de eso, habrían adoptado una estrategia de batalla muy diferente contra Rimuru y su banda. Era fácil creer que un hombre de la inteligencia de Damrada se hubiera dado cuenta de esto y, por lo tanto, era seguro asumir que sus acciones fueron intencionales.

Pero ¿cuál era su propósito?

“¿Tal vez estaba probando las aguas?”

“Quizás sí”. Kagali le dio a la sugerencia de Yuuki una sonrisa satisfecha. “Tienes que tolerar muchos sacrificios para crear a alguien verdaderamente fuerte. ¿Quizás también estaba tratando de usarnos como peones para la creación de esta fuerza?”

“O tal vez estaba tratando de atraparnos”.

“¿...?”

“Sabes que Kagali y yo éramos prácticamente las únicas personas de las que Clayman aceptaba órdenes, ¿verdad?”

“Sí”.

“UH Huh”.

“No hay duda de eso”.

“Entonces, si logró liberar a Clayman, ¿tal vez tenía algún tipo de truco para lograrlo?”

“Cierto. ¿Lavado de cerebro, tal vez?”

Yuuki asintió hacia Kagali. “Creo que podría haberle lanzado un hechizo de orientación mental, incluso si no fuera tan poderoso. Tal vez un hechizo impulsado por un objeto mágico—o, por lo que sabemos, tenía algún tipo de habilidad de dominación mental como la de Maribell”.

El razonamiento endureció los rostros de todos en la sala.

“Suena como un problema”, dijo Misha a una audiencia que asentía.

Mirándolos, Yuuki sonrió. “Sin embargo, no me preocuparía. Ese tipo de poder no funciona en mí. Así que lo que voy a hacer ahora es tocar a cada uno de ustedes por turno. ¿Está bien con todos?”

Todos estuvieron de acuerdo. Negarse sería como confesar que eres el títere de otra persona. Yuuki les estaba dando a todos la oportunidad de demostrar su inocencia, y ninguno de ellos estaba dispuesto a rechazarla.

“Bueno, parece que a nadie aquí le han lavado el cerebro de todos modos. Quiero decir, me habría dado cuenta si de repente comenzaran a hablar de manera diferente. Sabía que todos estarían bien, siempre y cuando ninguno de ustedes estuviera solo”.

“Así que estaba en más peligro de lo que pensaba, ¿eh?” dijo Laplace, poniéndose de pie y mirando alrededor. Pero Yuuki y Kagali hablaron para negarlo.

“Nah, nah, tú estás bien”.

“Cierto. Eres la última persona que necesita preocuparse por eso”.

Eso hizo que el malhumorado Laplace volviera a su asiento. “¿Qué demonios? Al menos podrían fingir que se preocupan un poco más por mí...”

Fue más que suficiente para sofocar la atmósfera sombría de la habitación. Todos compartieron una risa, sus pensamientos se alejaron de los temas más oscuros. Yuuki, agradecido por eso, habló para guiar la conversación de regreso a su ritmo.

“Entonces, independientemente de cuáles sean las motivaciones de Damrada, la pregunta es: ¿qué debemos hacer ahora?”

“Sí... me gustaría preguntarle cuánto se han visto comprometidos nuestros planes”.

“Vaya, vaya, ¿estás seguro de que tenemos tiempo para cosas como esa? Él ya sabe exactamente lo que estamos haciendo, ¿no?”

“Sí, le dije a Damrada todo lo que planeábamos hacer. No lo mantuvimos exactamente en secreto”.

“Está bien, entonces, ¿no deberíamos irnos de aquí?”

“Bueno, eso tampoco es muy posible”.

La facción de Yuuki ahora estaba apostada sólidamente en el Imperio. Aún tenía algunas personas encubiertas en las Naciones Occidentales, pero eso era solo un pequeño puñado. No había forma de que pudiera pasar desapercibido allí, y preparar un nuevo escondite no era algo muy fácil, incluso en el mejor de los casos. Sobre todo, no tenían ni el tiempo ni la preparación adecuada para permitir que todos los miembros de su facción escaparan a salvo.

“Una cosa que puedo decirte con seguridad es que no puedo manejar Cerberus yo sola”, dijo Misha. “Me basé mucho en las habilidades laborales de Damrada para eso, y ni siquiera conozco a todos los que tenía trabajando para él”.

Vega, el tercer líder de ese grupo, era bueno para poco más que la violencia desenfrenada. Era muy poco probable que pudiera servir en cualquier tipo de capacidad gerencial. El punto de Misha parecía válido allí.

“Oh, lo sé. Este es un Cerberus que tendrá que arreglárselas con menos de tres cabezas. Tal vez podamos deshacernos de todos los empleados de Damrada, pero el mayor dolor de cabeza es la División Compuesta. Sería una verdadera lástima dejar ir esa fuerza—o más bien, perder todas sus bases asociadas”.

Podrían reducir sus pérdidas y huir, tal vez, pero las pérdidas eran demasiado grandes para contemplarlas. No había lugar en este mundo que pudiera aceptar una fuerza de 100.000 de la nada. Eso significaba que Yuuki tendría que dejarlos a todos en la estacada—y eso, a su vez, significaba que aquellos que no escaparan de alguna manera, sin duda serían purgados. Además, dado lo que podían adivinar sobre las intenciones de Damrada, no parecía que le estuviera contando a más gente los secretos de Yuuki.

“Está bien, entonces hay algunas razones por las que Damrada quería mantener callado a Gadra, pero creo que una de ellas era evitar que Kondo supiera sobre nosotros. Los Guardianes Imperiales probablemente no sean monolíticos, sabes. Y el golpe que estamos planeando en la capital—creo que Damrada quiere que eso tenga éxito, ¿verdad?”

“No sabemos cuáles son sus intenciones, pero si quisiera mantenernos ocultos, esa sería la única razón”.

Yuuki y Kagali parecían estar anticipando los pensamientos del otro. El resto del grupo miraba confundido. Entonces, como si no pudiera soportarlo más, Laplace interrumpió.

“Espera, espera, espera un segundo, jefe. Toda la idea de que dejó ir a Gadra a propósito es solo una suposición de tu parte, ¿no? ¿No es más probable que Damrada y Kondo sean todos amigos, y los estamos entendiendo mal?”

Eso sonaba como sentido común para la mayoría de ellos. Pero no para Yuuki.

“Lo dudo. Mira, toda la razón por la que planeamos este golpe fue por el trato que hicimos con el Rey Demonio Guy. Damrada también lo sabe. Entonces, en lugar de tratar de entrometerse en nuestros planes, ¿no le parecería mejor sembrar el caos en la capital y engañar a Guy?”

“Mmm... ¿Es eso posible?”

“Seguro que no lo sé”.

“¡Hoh-hoh-hoh!”

Tear y Footman parecían bastante perdidos.

“Pero, ¿alguien tan cercano al emperador querría ver la capital en caos?” Misha preguntó después de organizar sus pensamientos. Pero aun así no pudo entender el punto de vista de Yuuki y Kagali.

En cierto modo, esa era una reacción totalmente normal. Después de todo, el tren de pensamiento de Yuuki solo era factible desde una perspectiva absolutamente racional, donde cualquier sacrificio es un juego justo si logra sus objetivos. Permitía que Yuuki y su banda aprovecharan sus habilidades de la manera que quisieran, y desde el punto de vista externo de Misha, era tan contradictorio como loco. Pedirle que lo entendiera era ridículo.

“No pienses demasiado en eso, Misha. Lo importante es entender a quién Damrada tenía en mente como un potencial elemento hostil. Damrada, ya sabes... Nunca vio a Yuuki-sama o a Rimuru como sus enemigos desde el principio. Para él, ese era Guy Crimson—y nadie más. Y una vez que te das cuenta de eso, tiene sentido que mire hacia otro lado mientras nosotros correamos por la capital”.

“Sí. Y Kondo es diferente. Para él, el enemigo no es solo Guy, sino cualquiera que esté en contra del Imperio. Sirve al Emperador Rudra con una perspectiva completamente diferente a la de Damrada”.

Eso, concluyó Yuuki, probablemente significaba que estaban en conflicto por varios asuntos. Tenía sentido para Kagali.

“Bueno, está bien. Si tú y Kagali lo dicen, jefe, te creeré”.

Laplace no vaciló en su acuerdo, Tear y Footman asintieron. Entonces Misha volvió a la pregunta central.

“Entonces, Yuuki-sama, ¿cuáles son sus planes para el futuro? Si Damrada resulta ser un enemigo, obviamente no podemos confiar en él, independientemente de sus verdaderas intenciones. Entonces, ¿deberíamos cancelar el golpe y forzar nuestra salida de aquí, con consecuencias o no? Afortunadamente para nosotros, tenemos al 60 % de la División Compuesta bloqueando la ciudad del Este del Reino de los Enanos. Agrega a eso las fuerzas restantes en la capital, además de todo el apoyo que podamos proporcionar nosotros mismos, y sería fácil apoderarse de una ciudad o dos. Usarla como base, y...”

“... ¿Y si las naciones conquistadas mediante disputas contra el Imperio se levantan y forman una gran coalición antiimperialista?”

“S-Sí. ¿No sería esa la mejor manera de asegurar un ejército y darnos la mayor posibilidad de victoria?”

“No es mala idea, no. No es necesario buscar mucho para encontrar regiones oprimidas por la nobleza imperial. Tal vez podríamos presentarnos como una fuerza de liberación en lugar de un golpe de estado en esas áreas”.

“¿Así que...?”

“Pero, lamentablemente, la respuesta es no”.

Misha estaba a punto de preguntar por qué. Yuuki continuó antes de que pudiera abrir la boca.

“La única manera de que sobrevivamos es dar el golpe de Estado como estaba previsto. ¿No es así, Damrada?”

Antes de que Misha pudiera comprender lo que quería decir, los payasos se prepararon de inmediato para el combate. Entonces se abrió la pesada puerta de la habitación y entró un hombre.

“Bien dicho. No esperaría menos de usted, jefe”.

Era Damrada, vestido con su atuendo habitual de comerciante. Pero su comportamiento era puramente militar, y no tenía ningún interés en ocultarlo. El aire en la habitación se puso tenso. Laplace intentó hacer un movimiento, pero Damrada lo detuvo con una orden silenciosa.

“Ni lo intentes. Mis hombres ya han rodeado el edificio”.

Yuuki, observando la situación, relajó su cuerpo y se hundió en el sofá.

“¿Tienes tiempo para hablar un poco? Si es así, ¿por qué no te sientas tú también?”

“Jefe, no podemos quedarnos sentados aquí todo el día—”

“Está bien, está bien. Simplemente toma asiento, ¿de acuerdo?”

Yuuki ordenó al dudoso Laplace que regresara a su asiento, luego miró a Damrada con una sonrisa audaz.

“Entonces, ¿qué quieres?”

“Me temo que ha malinterpretado mi comportamiento, jefe, así que he venido a explicarle que también tengo que considerar mis propios problemas”.

Damrada tomó asiento como se le indicó. Ver su comportamiento perfectamente tranquilo y sereno hizo que el grupo de Laplace se riera nerviosamente. Luego, dejando atrás a todos los demás en la habitación, Yuuki y Damrada comenzaron a charlar.

“Problemas, ¿eh?”

“Sí. Mis pensamientos, como ve, son que realmente le deseo éxito en este golpe, Jefe”.

“De acuerdo. Entonces, ¿por qué dejaste ir a Gadra?”

“Je-je-je... ¿Entonces está a salvo? Me arriesgué con eso, pero siempre fue un hombre muy cauteloso. Supuse que encontraría una forma de sobrevivir”.

“¿Y lo hiciste para evitar que Kondo obtuviera su información?”

“Así es, sí”.

“¿No hiciste un juramento de lealtad al emperador?”

“Lo hice, sí”.

“¿Lo hiciste? Entonces, ¿qué pasa ahora?”

“He dicho esto muchas veces antes, y tal vez elija no creerlo, pero mi lealtad es para usted, Jefe”.

“Como si pudiera confiar en ti en eso”.

“Supongo que no”.

Ambos sonrieron mientras dejaban que sus miradas pelearan.

“Puedo decirles que enterrar la información de Gadra ha destruido efectivamente la División Blindada. Además, la División de Bestias Mágicas ahora está fuera de la ciudad capital. Incluso si les ha llegado la noticia del estado de la División Blindada, les llevará algún tiempo dar marcha atrás. Las fuerzas que actualmente protegen la capital están muy reducidas en número. El momento es ahora, ¿no cree?”

“Así es. Es tan conveniente para nosotros que casi se siente como si hubiera sido preparado”.

“Sí. He pasado años preparando esto para ti”.

“Damrada, ¿tú...?”

“Mire, jefe, he vivido toda mi vida para derrotar al emperador Rudra. Ese es el único camino que queda para salvarlo. La mejor manera de lograrlo era haciéndote tomar el control del Imperio. Mis pensamientos sobre eso no han cambiado, y ahora todo se ha puesto en su lugar. El resto depende de ti”.

“No...”

Yuuki resopló, sin disfrutar este tema en absoluto. Todo iba como Damrada quería, y eso lo incomodaba profundamente. Pero, ¿rechazarlo de plano era lo correcto? Tal como dijo Damrada, la situación no podría ser mejor en este momento. La única pregunta era si confiar en él en eso.

“Déjame preguntarte algo”.

“Adelante”.

“¿Por qué usaste a Clayman como un peón sin consultarme?”

Yuuki y los Arlequines moderados se habían jurado que nadie traicionaría al otro. Para los miembros de esta banda, había pocos en el mundo en los que pudieran siquiera pensar en confiar. Clayman era uno de ellos, un amigo vital para Yuuki, y la pregunta llamó la atención de Kagali, Laplace, Tear y Footman. Sus miradas estaban enfocadas en Damrada, como si nunca le permitieran engañarlos. Pero a pesar de la atmósfera casi asesina, Damrada permaneció en calma.

“No tuve nada que ver con lo que le pasó a Clayman. Tengo una idea de quién lo hizo, pero no esperaba que llegara a tales extremos...”

Hubo un momento de silencio. Entonces Yuuki lo rompió.

“¿Fue Tatsuya Kondo?”

“...”

“Pareces saber mucho sobre Kondo. Hay muchos secretos alrededor, ¿sabes? Entonces, ¿no crees que confiar en ti es demasiado conveniente?”

Damrada escuchó la teoría de Yuuki en silencio, con una expresión frustrada en su rostro. Luego, después de que Yuuki terminó, habló en voz baja.

“... No puedo contarte todo, porque sería contra la ley para mí. Todo lo que puedo divulgar por el momento es que ni siquiera yo soy consciente de todas las capacidades de Kondo. Pero aun así, aún quiero que me creas. La salvación de Su Majestad está en juego, ¿sabes?”

Las miradas frías de los bufones atravesaron a Damrada—estaba muy por debajo de su confianza. Yuuki estaba entre ellos.

Sin embargo, no se podía negar que la situación actual no era precisamente color de rosa para ellos. Las fuerzas de Damrada esperaban fuera del edificio; todos sintieron una presencia desde fuera de la habitación que no podía ser ignorada. Debe haber traído consigo a algunos de los Caballeros Imperiales más talentosos. Ni a Yuuki ni a sus amigos les resultaría fácil romper este asedio.

*Si fuera solo yo, creo que podría manejarlo... Pero no creo que pueda llevar a todos los demás a un lugar seguro. Eso deja aceptar su propuesta como nuestra única opción, ¿eh...?*

Yuuki calculó sus opciones. Entonces, de repente, notó que la mirada de Damrada apuntaba directamente hacia él, era inquebrantable. Esos ojos no habían cambiado en absoluto desde el día en que se conocieron.

Yuuki cerró los ojos, pensando en el pasado. Desde ese momento, Damrada no había sido más que intrépido y descarado, dispuesto a aceptar cualquier pedido—por el precio justo. Pero también era un hombre de contradicciones, dispuesto a invertir montones de dinero por el bien de sus amigos. ‘Estoy dispuesto a hacer cualquier sacrificio por el bien de aquellos en quienes creo’, dijo una vez. Pero, ¿a quién se imaginaba Damrada en sus ojos cuando decía eso?

*No era yo, estoy seguro. Pero realmente me gustaban esos ojos suyos...*

Llamó a Yuuki su jefe y le juró lealtad. Pero siempre había algo en Damrada que lo hacía parecer poco confiable. Mirando hacia atrás, Yuuki se dio cuenta de que lo hacía sentir inconscientemente triste por su camarada.

Así que abrió los ojos, mirando hacia él.

“Siento mentiras en tus palabras. Tu lealtad es para mí, pero al mismo tiempo, siempre ha sido para el Emperador Rudra. Eso no ha cambiado mucho, ¿verdad?”

“Je, je... No hay forma de engañar a sus ojos, jefe”.

Esa afirmación murmurada fue, a su manera, motivación suficiente para que Yuuki confiara en Damrada.

“Está bien. En lugar de luchar contra ustedes aquí, ¿por qué no salimos y hacemos que este golpe sea un éxito?”

Nadie expresó su descontento con esto.

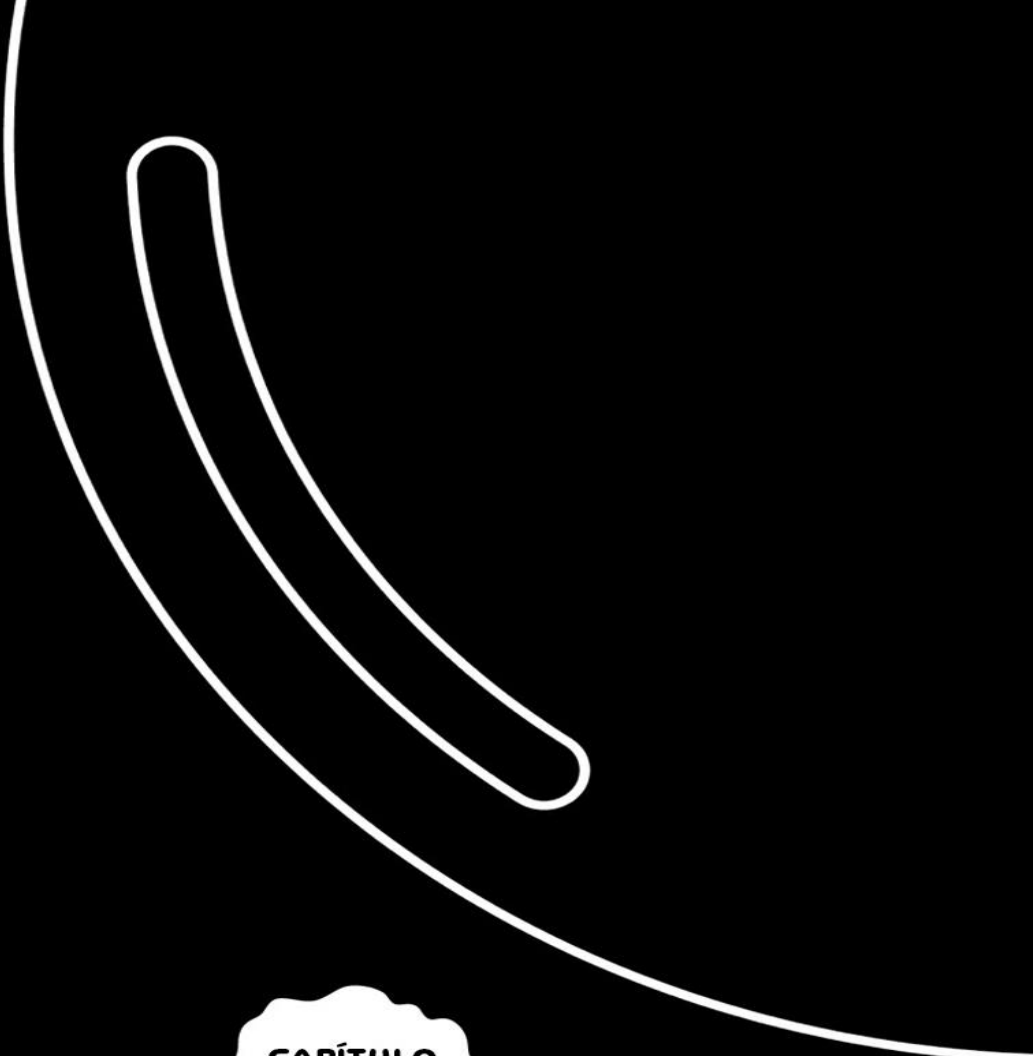
“Bueno, nuestras manos están atadas. Si Yuuki-sama tomó esa decisión, depende de nosotros obedecerlo”.

“Sí. Pero si nos engañarás dos veces, Damrada, me encargaré de que pagues por ello”.

“¡Estoy de acuerdo!”

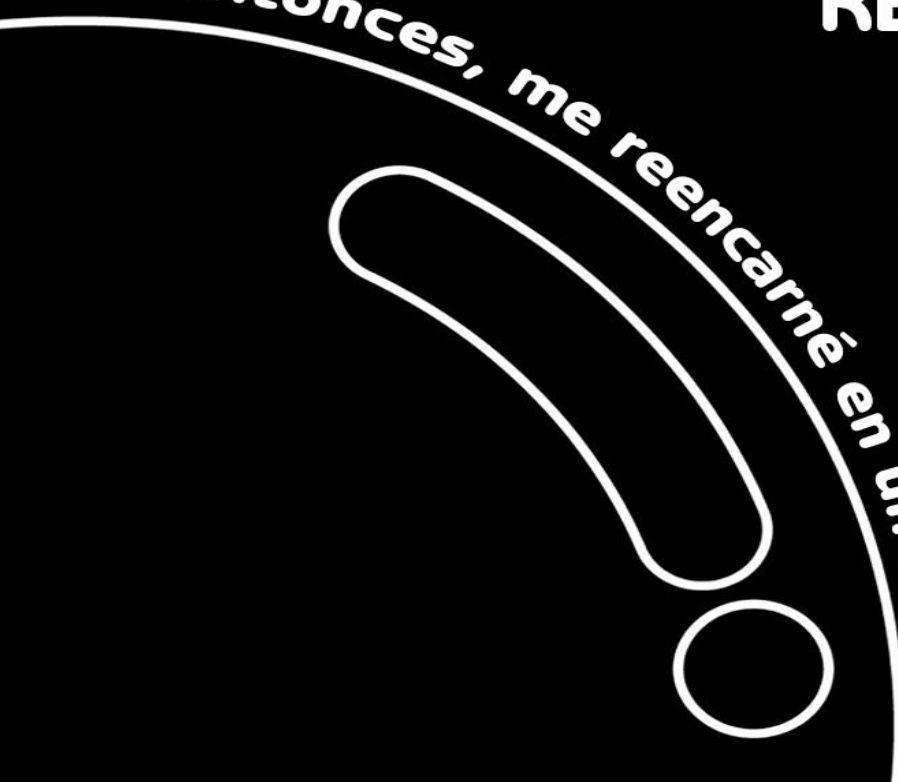
“¡Hoh-hoh-hoh! No te olvides de mí”.

Así que los bufones tomaron su decisión. Optaron por confiar en Yuuki, su jefe—una señal de sus lazos de amistad, tan cierta como siempre. Y Damrada era una parte tan importante de esos lazos.



CAPÍTULO  
1

# RECOMPENSAS Y EVOLUCIONES



Y entonces, me reencarné en un Slime

## Capítulo 1 – Recompensas y Evoluciones.

El día después de que reviví a aproximadamente 700.000 soldados y oficiales imperiales, nuestras tropas que jugaron un papel activo en la defensa de Tempest se alinearon en filas en el coliseo. Los soldados rasos habían ocupado todos los asientos disponibles.

Hoy, estábamos celebrando una victoria. Aún estábamos en guerra con el Imperio, técnicamente, pero planeamos esto como una herramienta necesaria para levantar la moral. También asistieron Bacchus, enviado por los paladines, y los vencedores que servían a Luminous. Jiwu los había matado, pero afortunadamente todo sucedió dentro del laberinto. Todos habían sido debidamente revividos, y tuvieron la amabilidad de aceptar nuestras disculpas. “*Fue por nuestra falta de experiencia*”, me dijeron, pero—tú sabes—este crimen se cometió en nuestra tierra, después de todo. Al menos podríamos tratarlos bien.

De todos modos, estoy feliz de que el daño se hubiera mantenido al mínimo. Teníamos un festín de lujo planeado para la segunda mitad de la celebración, así que con suerte lo disfrutarían al máximo.

También tuvimos algunos invitados del exterior en los asientos VIP. Eso incluía a Alvis, que se unió a la defensa, así como a Phobio y las Alas Gemelas que llegaron después, con tropas de élite a cuestas.

“Milim-sama se sentía inquieta y preocupada, por lo que Frey-sama nos envió para ayudarlo”.

“Sí, pero no estoy seguro de que tuviera nada de qué preocuparse. Estábamos convencidas de que ganaría todo el tiempo, Rimuru-sama”.

Lucía, la rubia y Claire, la de cabello plateado, me dieron su consuelo con la más sonora de las voces. Supongo que hice que Milim se preocupara por mí, pero la noticia de nuestra victoria debería contentarla de nuevo. Nuestra ciudad estaba a salvo, gracias a Veldora y Ramiris, y estaba seguro de que las cosas pronto estarían bastante tranquilas.

“Me enviaron como contacto”, me dijo Phobio. “Las llamadas mágicas no llegaban, así que me enviaron por si acaso. Y también... No, perdóneme”.

Tal como él lo expresó, regresaría de inmediato y traería refuerzos si las cosas se vieran sombrías para nosotros. Como el miembro más rápido de su grupo, Phobio fue seleccionado para el trabajo, en base a la posibilidad de que la magia no fuera una opción debido a la interrupción mágica. Estuvo a punto de decir algo después de eso, pero se detuvo en medio de la frase. La forma en que miraba a Alvis me molestó, pero decidí ignorarlo. Supuse que era mejor dejarlo así.

Les di las gracias a los tres y les mostré sus asientos.

Después de eso, hubo otro grupo—invitados de Dwargon. Allí vi a Jaine, la maga arcana de la corte real de los enanos. Dorf, capitán de los Caballeros Pegaso, quien estaba sirviendo como su guardaespaldas.

Jaine, en su mayor parte, me utilizó como su tablón de quejas personales. “No deberías conjurar hechizos prohibidos en el Bosque de Jura”, me dijo, pero estaba aún más enojada porque yo tenía demonios progenitores bajo mi protección. Para ser honesto, me arrepentí de eso, pero ¿qué podía hacer ahora? Simplemente aparecieron cuando no estaba prestando atención. A eso le llaman ‘fuerza mayor’ en los contratos de seguros, ¿no?

“¡No, no es simplemente algo de fuerza mayor! ¡He vivido durante bastante tiempo, quiero que lo sepas, pero nunca había estado tan conmocionada y consternada en toda mi vida!”

“Lo siento”.

No tuve más remedio que disculparme. La tranquilicé lo mejor que pude, le expliqué mi versión de la historia y, después de halagarla lo suficiente, pareció estar un poco más satisfecha.

Hubiera sido bueno si Jaine se hubiera ido así, pero necesitábamos tener una reunión para discutir el futuro. De hecho, ese parecía ser el propósito de su visita. Sesenta mil soldados aún estaban desplegados frente a la ciudad oriental de Dwargon, todos bajo el mando de Yuuki. Le dije que tenía una alianza tentativa con Yuuki, y que por eso no había estallado la guerra allí. Sin embargo, las tensiones aún eran altas, por lo que no podíamos dejar las cosas así. Básicamente, quería discutir asuntos con Yuuki y descubrir un curso de acción futuro. Habíamos liberado a Laplace, confiándole un mensaje mío, y ahora solo estábamos esperando que Yuuki se contactara con nosotros.

Así que también llevé a Jaine y Dorf a los asientos VIP, invitándolos a celebrar la victoria con nosotros.

Por lo tanto, era una audiencia internacional viendo los procedimientos ese día en el coliseo. Estaba sentado en una silla colocada encima de un podio elevado, en mi forma slime. Detrás de mí estaban Rigurd y Rigur, el resto de nuestros funcionarios se alinearon detrás de ellos a ambos lados.

Entre las columnas debajo de mí estaban los Diez Señores del Laberinto, personas que normalmente no serían vistas en público. Sin embargo, eran las estrellas del día, por lo que su presencia era perfectamente natural. Mostrar los jefes del laberinto al mundo normalmente no sería una gran idea, pero hoy, al menos, estaba bien—no había civiles en la audiencia, después de todo, o aventureros de nuestro Ejército de Voluntarios.

La primera en hablar fue Shuna, que estaba parada a mi lado. Ella pronunció un discurso largo y apasionado, declarando explícitamente de antemano que estas eran mis palabras. Fue una gran actuación, pero no escribí nada—todo fue cosa de Shuna. En cierto modo, es una secretaria mucho más eficaz que cualquiera de mis actuales. Soy terrible con esto de hablar en público, y ella ha sido de gran ayuda en ese frente. Shion no es realmente apta para hablar en público, y estaría ansioso por dejarle ese trabajo a Diablo—él solo hablaría de lo genial que fui de principio a fin.

Mientras agradecía internamente a Shuna por su presencia, pensé en nuestros próximos pasos. Durante este evento, quería anunciar nuestros logros y, al mismo tiempo, dar recompensas a mi gente. En otras palabras, iba a intentar ‘despertar’ (o lo que fuera) a mi personal.

.....

.....

...



Según Raphael, otorgarle a alguien 100.000 almas los ‘despertaría’ y evolucionaría, otorgándoles una fuerza equivalente a la de un verdadero rey demonio. Solo aquellos calificados serían elegibles para esto, pero para mi sorpresa, doce candidatos en total cumplían con los requisitos: Ranga, Benimaru, Shion, Gabiru, Geld, Diablo, Testarossa, Ultima, Carrera, Kumara, Zegion y Adalman. Solo aquellos lo suficientemente conectados conmigo en el nivel del alma para obtener una ‘semilla’ de rey demonio eran aptos; esa era la condición.

El que más me llamó la atención, fue sin duda Adalman. Es el único que no nombré. ¿Por qué es apto para una evolución?

***Comprendido. La fe del sujeto Adalman en ti ha superado el nivel requerido para establecer una conexión firme contigo.***

Correcto. Le enseñé a Adalman las ‘habilidades secretas de la fe y el favor’ que aprendí de Luminous, ¿no? Gracias a eso, hemos construido una conexión que rivaliza con la que tendríamos después de un nombramiento. Eso es simplemente asombroso. Es como si hubiera calificado para todo por su cuenta, gracias a la increíble cantidad de fe que poseía. Es un poco incómodo cómo toda esa fe estaba dirigida a mí, pero tengo que admirarlo por eso.

Eso tiene sentido. Pero la siguiente pregunta era: ¿Cuántas de estas personas podrían evolucionar? Según un conteo rápido, tenía un poco más de un millón de almas almacenadas dentro de mí. Eso no coincidía con la cantidad de personas que murieron, pero Raphael explicó la razón.

***Propuesta. Se encontró que las almas obtenidas tenían un rango de variaciones individuales. ¿Quieres redistribuirlos y reconstruirlos para que sean uniformes?***

—Sí.

—No.

Pensé que sí sin entender realmente, y lo siguiente que supe fue que el número total se disparó a poco más de un millón. A los soldados imperiales resucitados se les devolvería una pequeña cantidad de energía, así que pensé que el número se reduciría un poco, pero en realidad creció. Algunos de ellos (como Calgurio) se habían despertado, y muchos otros tipos realmente fuertes también irrumpieron en el laberinto. Gente así tenía mucha más energía de lo habitual—y aunque técnicamente la estaba tomando prestada, también tomé un montón de energía de Jiwu y Bernie, con las habilidades definitivas que tenían y todo. Cada uno de ellos tenía la energía de entre varias docenas y varias decenas de miles de almas en sus cuerpos.

Entonces, entre esto, eso y lo otro, tenía suficientes almas para despertar a diez personas. Pero tenía algunos puntos de preocupación para este experimento.

La primera era la noticia de que esto se filtrara. ¿Era realmente seguro hacer algo tan ostentoso frente a invitados como Alvis y Jaine? Pero decidí confiar en ellos en esto—no porque todos fuéramos parte de una alianza, sino porque sabía que lo descubrirían de todos modos. Era completamente imposible engañar a Milim, y el Rey Gazel ya había confiado en mí con Diablo. Jaine ya estaba bastante enfadada conmigo, así que era demasiado tarde para evitar que se enterara de la pandilla del laberinto. Estaba seguro de que la comunidad de exploradores del laberinto comenzaría a difundir rumores sobre cuán anormalmente fuertes se habían vuelto los jefes en poco tiempo de todos modos. *No tiene sentido—pensé—ocultar nada a nadie en este coliseo.*

El siguiente paso era el factor de incertidumbre. Esta era la primera vez que intentaba despertar a alguien más; siempre había una posibilidad de que ocurriera algo inesperado. Por lo tanto, aprovechando los poderes de Ramiris, bloqueé todo el coliseo del resto de la ciudad. Eso debería evitar que cualquier daño se propague al mundo exterior, sin importar lo que suceda—y también mantendría la confidencialidad, por lo que realmente estaríamos matando dos pájaros de un tiro.

La última preocupación mía era el Festival de la Cosecha que probablemente le ocurriría a cada objetivo, muy parecido al desencadenado por mi despertar a rey demonio. En mi caso, me puso en estado catatónico durante 3 días seguidos. Si les sucediera algo similar, significaría que la mayoría de nuestro liderazgo principal tomaría una siesta en medio de una guerra. Estarían totalmente fuera de combate durante unos días, y si algo se estropeará, sin duda apestaría para nosotros.

Pero a pesar de haberlo pensado por un tiempo, decidí que tampoco sería un gran problema. No quedaba ningún ejército imperial—nadie en la División Blindada, según nos dijeron Calgurio y sus oficiales, que pudiera movilizarse en tan poco tiempo. Después de todo, acabamos de matar a 940.000 de sus soldados y oficiales, así que dudé un poco que quedara alguien.

El Imperio no tenía nada más que sus Bestias Mágicas y su División Compuesta para seguir con la guerra. Teníamos una alianza (más o menos) con la División Compuesta de Yuuki, y en este momento, la División de Bestias Mágicas estaba siendo transportada en una dirección completamente diferente por el Cuerpo de Combate Aéreo, el orgullo y alegría de la División Blindada.

Mi habilidad Ojo de Dios fue más que suficiente para rastrear esas aeronaves, y calculamos que incluso si cambiaran de dirección repentinamente, aún tardarían más de 3 días en llegar a nuestro país. Tenían una velocidad de crucero normal de alrededor de 400 kilómetros por hora; supuestamente podrían romper la barrera del sonido a la máxima velocidad de combate—pero solo por un corto período de tiempo debido a las ridículas cantidades de fuerza mágica que consumía. Ni siquiera estábamos seguros de que pudieran permanecer en el aire durante los largos períodos de tiempo sin reabastecerse.

Estas aeronaves corrían incomparablemente más rápido que los barcos o los trenes, pero estar en el aire trae sus propias amenazas. Es posible que te encuentres con turbulencias sorpresa o puntos en los que las magículas estén demasiado perturbadas para acceder a la magia. Algunas áreas también albergaban monstruos que patrullaban los cielos, por lo que la ruta más segura no siempre era necesariamente la más recta. El hecho de que el vuelo supersónico fuera posible en este mundo, era una gran amenaza, pero tal vez no era tan ventajoso como podrías pensar. No vi mucha necesidad de alarma allí.

Eso solo dejaba la posibilidad de que los Guardianes Imperiales se pusieran en movimiento. Les pateamos el trasero esta vez, pero solo porque teníamos la ventaja de pelear en nuestro territorio en el

laberinto. Podíamos revivir a cualquiera que muriera en batalla, lo que nos permitía manejar cualquier situación con la mayor calma.

Si estaba luchando contra los Guardianes, pensé que podría encontrar una manera de ganar. También lo haría Benimaru, probablemente. Pero, ¿qué pasa con Shion o Ranga? Y ¿No sería bastante dudoso para Gabiru o Geld? Si es así, tendríamos que solucionarlo lo antes posible. De esa manera, incluso si se encontraran inesperadamente con un enemigo poderoso, al menos podrían ganarnos algo de tiempo al resto de nosotros. Todos teníamos conexiones—en forma de corredores de alma, para ser exactos—así que tenían un vínculo sólido conmigo. No importa la situación, siempre podremos comunicarnos mediante pensamientos entre nosotros. Podrían contactarme tan pronto como me encontraran, y luego podríamos organizar un ataque de pinza para acabar con la amenaza.

De cualquier manera, quería despertar a todos de inmediato, en preparación para lo que estaba por venir. Cada posibilidad, pensé, necesitaba ser abordada. Y este era el mejor momento posible para hacerlo.

.....

.....

...

Así que no apesuremos las cosas, pero empecemos.

Mi primer nominado, no hace falta decirlo, era Benimaru. Como nuestro comandante en jefe, había hecho un excelente trabajo al frente de todas nuestras fuerzas. No parecía muy contento con lo que hicieron Testarossa y las chicas demonio, pero oye—cada guerra viene con sus desarrollos imprevistos. ¡Ciertamente no era su culpa—y definitivamente tampoco la mía! Todo salió bien al final, además, y creo que todos los involucrados lo hicieron bastante bien.

Después de terminar su discurso, Shuna dijo el nombre de Benimaru. Dio un paso adelante y se arrodilló frente a mí.

“¡Muy bien! Ahora, Benimaru. Estoy listo para otorgarte una recompensa ahora mismo—”

“Ni siquiera quiero saber qué es esto. Está planeando algo otra vez, ¿no?”

¿Qué demonios? Ni siquiera he hecho nada todavía, y él me está juzgando.

Todo este asunto del despertar en realidad estaba destinado a ser una sorpresa. Sabía que tendría objeciones si lo mencionaba con ciertas personas, así que decidí llevar a cabo esto sin decírselo a nadie. Continuamos hablando mientras Shuna leía todos los gloriosos logros de guerra de Benimaru.

“Bueno, ya sabes, en realidad gané muchas almas en esta guerra. Supongo que Testarossa y su pandilla me las han estado ofreciendo, y parece que puedo usarlas para despertar a los que están lo suficientemente conectados conmigo”.

“No escuché nada sobre esto”.

“Oye, te lo estoy diciendo ahora, ¿verdad?”

Nos miramos a los ojos. Él lo habría rechazado por completo—estoy seguro. Benimaru es mucho más serio de lo que piensas, y supongo que tiene un impulso serio para volverse más fuerte por sí mismo.

Incluso parecía tener algunos pensamientos sobre mi propia evolución a rey demonio. Estoy seguro de que Diablo y Shion no podían esperar para obtener esta recompensa.

“Entonces, ¿qué es este despertar?”

Esa era una buena pregunta. En mi caso, aumentó diez veces mi conteo de magículas y mi poder mágico, y también bendijo a todos los monstruos en el linaje de mi propia alma. No podía decir cuánto crecería con eso, pero estaba seguro de que sería un avance bastante grande.

“Um, bueno, en pocas palabras, evolucioné cuando me convertí en un rey demonio, ¿verdad? Piensa en ello como algo parecido. Tendrías una evolución tipo rey demonio”.

“¿Qué?! ¿Así que no solo me cambiará a mí, sino a todos los que me sirven?”

“Creo que sí. Probablemente”.

No estaba claro para mí cuánto impacto tendría, pero apuesto a que tendría sus efectos en el Equipo Kurenai, al menos.

“Oh, no, no, no, no puedo aceptar que algo tan importante me suceda sin previo aviso—”

“Aguanta, aguanta. Bueno. Si lo dices así, quizás tengas razón, pero ahora no es el momento de discutir sobre eso. No podemos estar seguros de qué tan fuerte será nuestro enemigo en este momento, así que debemos hacer todo lo posible para fortalecernos, ¿verdad?”

“Estoy seguro de que tiene razón, pero...”

Benimaru cerró los ojos, preocupado. Luego los abrió de nuevo, me miró y exhaló un largo y profundo suspiro. Supongo que decidió—eso o se dio por vencido, pero no había diferencia.

“Pero no soy solo yo el que está despertando, ¿verdad? Creo que reducir nuestras fuerzas en este momento es peligroso, pero ¿qué piensas al respecto?”

“Hay doce personas que están calificadas para esto, pero solo voy a evolucionar a nueve en este momento. Voy a dejar que los demonios protejan las cosas, así que decidí que unos días sin conexión no serán un gran problema”.

“Ya veo—y tenemos el laberinto. Tal vez podrían ganar suficiente tiempo para nosotros, al menos”.

Ese enfoque convenció bastante bien a Benimaru. Luego estaba el tema de que las cosas se me iban de las manos.

“Sin embargo, hay una cosa que todavía me molesta”.

“¿Qué es eso?”

“En este momento, eres más fuerte ahora que yo cuando evolucioné. No sé exactamente qué tan fuerte te volverás a través de este proceso. Incluso podrías terminar siendo más fuerte que yo, ¿sabes?”

Si lo hiciera, creo que aún me retroalimentaría a través de la Cadena Alimenticia de mi habilidad definitiva Beelzebub... Pero independientemente, la posibilidad está ahí. Además, no hay forma de que Diablo no termine siendo más fuerte que yo. No creo que Benimaru y los suyos me traicionen, pero no puedo negar la posibilidad de que la oleada de poder los haga perder el control. Creo que estarán bien, e

instalé esta cámara de aislamiento alrededor del coliseo por si acaso, pero aún tengo esa ansiedad en mi mente, sí.

“Entonces, incluso con esa preocupación, ¿aún quiere seguir adelante con nuestro despertar?”

“Sí”.

“Bueno, ciertamente me siento bendecido de todos modos. Está haciendo todo lo posible para asegurarse de que ningún enemigo pueda derrotarnos, ¿es eso? Haré lo que sea necesario para estar a la altura de esas expectativas, entonces”.

No sé si será cierto para todos, pero Benimaru, al menos, entendió mis pensamientos. Estaba casi asegurándome que nunca se dejaría enloquecer por el poder. Me alegro de poder contar con él.

“Confiaré en ti en eso”.

“Por todos los medios”.

Shuna eligió ese momento para terminar su discurso. Llegó el momento de la entrega de premios.



“¡Benimaru! ¡Tu comando en esta batalla fue realmente sobresaliente! ¡Desde este momento en adelante, puedes proclamarte como el Señor de las Flamas!”

“¡Si mi señor! ¡Gracias por este glorioso honor!”

El ritual estaba en marcha.

Benimaru suele ser un tipo bastante amigable, pero frente a sus soldados, es un oficial de alto rango. Es perfecto separando asuntos públicos y privados como ese.

Acababa de otorgarle el título de Señor de las Flamas. Quise decir eso como una especie de sustituto de ‘rey demonio’, en caso de que realmente se convirtiera en un verdadero rey demonio como yo. La parte de la ‘Flama’ estaba destinada a indicar una furia intensa. Puede parecer que ahora mantiene la calma (a pesar de su pasado más irascible), pero aún tiene esa llama ardiendo en el fondo como parte de su esencia. Es solo que él es capaz de controlarla—incluso suprimirla, de ser necesario. Como una especie de rey demonio a mi servicio, no podía pensar en un título más apropiado.

***Pregunta. ¿Desea utilizar la cantidad prescrita de 100.000 almas para evolucionar al sujeto Benimaru?***

—Sí.

—No.

Eso es un sí.

Tan pronto como respondí, se creó un corredor de alma entre Benimaru y yo—no el enlace delgado y parecido a un alambre de antes, sino una especie de cable industrial sólido y pesado. A través de él, 100.000 almas se dirigieron hacia Benimaru—y con ellas, comenzó la evolución...

... o no lo hizo.

No pasó nada. Oh, genial. ¿Lo arruiné? Me pregunté por un momento antes de que un Benimaru de aspecto pensativo me hablara.

“Parece que se debe cumplir una condición más”.

“¿Cómo es eso?”

“Oh, er, usted no, Rimuru-sama. El problema parece estar en mi lado...”

Sonaba extrañamente vacilante. ¿Eh? Hay algo raro.

“¿Qué tipo de problema?” Pregunté en un susurro. La respuesta fue inesperada.

“Bueno, en realidad, escuché la ‘voz del mundo’ hace un momento, y me dijo que puedo evolucionar de un Oni a un Oni Divino—pero si lo hago, no podré engendrar descendencia...”

Como dijo Benimaru, convertirse en un Oni Divino significaba tener una vida infinita, por lo que no había necesidad de tener descendencia en ese momento. Supongo que es verdad. La raza oni es bastante longeva, así que, si estamos hablando del siguiente nivel después de eso, supongo que no tener una vida natural en absoluto es lógico. Entonces, los Dioses-Oni deben ser una especie de forma de vida espiritual. Tampoco parece que los demonios tengan hijos, así que supongo que eso es lo que sucede si tu vida natural de repente se alarga para siempre. Puedes volver de entre los muertos cuando quieras, así que no tienes que preocuparte por preservar la especie.

“Está bien, entonces, ¿cuál es el problema con eso?”

Tristemente para mí, estoy en el mismo barco—no puedo tener hijos. No es que sea un gran problema o inconveniente para mí, pero...

“... Bueno, parece que tengo algunos deseos persistentes de cuando todavía era un mero ogro. Lo había olvidado por completo, pero al parecer necesito terminar con mi deber como jefe de nuestra tribu”.

“¿Y ese ‘deber’ significa que debes tener hijos, o de lo contrario no puedes evolucionar?”

“Sí. Tengo que asegurarme de que haya una generación después de la mía...”

Benimaru y yo intercambiamos miradas. Estábamos justo en medio de esta celebración, ya sabes; ¿Esto no podía esperar hasta más tarde? Para la audiencia, debo haber parecido que estaba felicitando a Benimaru; pero si no hacía algo rápido, todos se darían cuenta de que había un problema.

Le di otra mirada, entrando un poco en pánico. Entonces Benimaru torpemente se dio la vuelta. Eso era una rareza para él. Por lo general, es muy intrépido. Fue bastante conmovedor verlo, en cierto sentido.

“Bueno, Benimaru, necesitas resolver esto, ¿de acuerdo?”

“No, pero...”

“Correcto”, dije, levantando la voz mientras ignoraba el intento de excusa de Benimaru. “¿Así que quieres casarte como recompensa? ¿Con quién te querías casar?”

“¡¿Qué dice, Rimuru-sama?!”

En momentos como estos, lo mejor era mostrar mi lado más varonil—estaba tratando esto como si fuera el problema de otra persona. Con todos los arreglos que había hecho para este día, Benimaru solo necesitaba reafirmar su determinación y superarlo. Era una forma tosca de hacerlo, pero era imprescindible para manejar a alguien tan reacio como él.

***... Reporte. Este comportamiento podría llevarlo a estrangularte.***

*¿Eh?*

Raphael no me estaba dando muchas respuestas. Quiero decir, vamos, está bien, ¿no?

Mientras me decía eso, el coliseo estalló en aplausos. Supuse que la audiencia captó mi voz lo suficiente como para saber lo que estaba diciendo.

“Así que finalmente te has decidido, ¿verdad?” Shuna se rio entre dientes.

“¿Y bien?” preguntó Hakurou, con una mano en su espada. “¿A quién vas a elegir como tu novia?”

Antes de que Benimaru pudiera comenzar a responder la pregunta, Momiji se puso de pie junto con Alvis en su palco VIP.

“¡Rimuru-sama! ¡Permiso para hablar, por favor!”

“¿Y para mí también? ¡Tengo la misma petición que Momiji-sama!”

La fuerza emocional de ambas era palpable. Estaba empezando a pensar que esto se estaba saliendo de control.

“Vale, vale, vale. ¿Quieren ustedes dos venir aquí, por favor?”

Estábamos en medio de este evento, pero no había forma de ayudar ahora. Los soldados en los asientos ahora eran testigos de un tipo de ceremonia completamente diferente. Nadie se quejaba—de hecho, si interrumpiera esto ahora mismo, probablemente todos se quejarían al respecto. Así que dejé que las dos mujeres dijeran su parte.

“Mi señor, me gustaría pedir permiso para casarme con Benimaru-sama como recompensa por sus servicios”.

Momiji fue la primera en hablar, y ciertamente se estaba inclinando hacia adelante. Hakurou no estaba muy lejos detrás de ella.

“Rimuru-sama, una recompensa es algo que debe ser dado por otra persona. No es educado simplemente pedir una. Sin embargo, con eso en mente, espero que le haga un favor a mi hija y le concedas su pedido”.

Estaba dispuesto, como me explicó, a renunciar a su propia condecoración militar si ayudaba a Momiji a realizar sus sueños.

Este era un arreglo demasiado difícil para mí de rechazar en este momento. Benimaru estaba congelado en su lugar, incapaz de seguirnos el ritmo. Normalmente es un hombre de muy buen juicio, pero tuve la sensación de que tenía problemas para pensar con claridad.

Entonces alguien más habló para hacer las cosas aún más confusas.

“Rimuru-sama, por favor, permítame presentar mi candidatura para el puesto de segunda esposa de Benimaru-sama”.

“¿Qué?!” Benimaru y yo exclamamos ante la oferta de Alvis. Ella y Momiji estaban en una acalorada batalla por Benimaru, eso era seguro. ‘Amor en el campo de batalla’, como se le conoce en torno a Tempest—pero ¿desde cuándo habían llegado a esta especie de tregua al respecto?

“Está bien, entonces... Momiji sería su ‘primera esposa’, y Alvis, ¿tú serás la segunda?”

“¡Sí, mi señor!”

“Eso es correcto”.

Sus rostros no podrían haberse visto más felices. Benimaru, mientras tanto, estaba a punto de desmayarse. No estaba muy seguro de lo que pasó con estas dos mujeres, pero parecía que habían establecido un claro orden jerárquico.

“Sería un fracaso como esposa si hiciera algo para molestar a Benimaru-sama. Nunca le pediré que elija entre Alvis o yo. En cambio, le suplicamos—por favor, tomarnos a las dos simultáneamente”.

“Espera, um, no puedo—”

“No te preocupes. He discutido esto a fondo con Momiji-sama, y hemos llegado a la conclusión de que alguien de su habilidad, Benimaru-sama, no tendría problemas con este arreglo”.

¿Qué tipo de conclusión es esa?

Benimaru miró en mi dirección, suplicando ayuda.

Ya sabes, esto también es igual de desconcertante para mí. No estoy seguro de poder hacer mucho—

***Comprendido. Según las leyes actuales de la Federación Jura-Tempest, se permite la poligamia con el fin de proporcionar suficiente descendencia para una especie. Sin embargo, la ley en su forma actual restringe cualquier cónyuge adicional a las viudas que buscan tener hijos. En este caso particular, no se permitiría una segunda esposa.***

¡Oh!

Cierto, sí, lo recuerdo. No tengo idea de por qué Raphael es tan entusiasta en esta tontería, pero ahora pensé que podría echarle una mano a Benimaru.

“... Lamentablemente, Alvis, en nuestra nación, una mujer puede convertirse en la segunda esposa de alguien solo si enviuda y busca tener hijos. Ahora, existe la posibilidad de que cambiemos las reglas una vez que avancemos más en nuestra infraestructura legal, pero por ahora, no podemos permitir que—”

Traté de sonar lo más arrepentido posible mientras desestimaba la solicitud de Alvis. Benimaru asintió hacia mí, visiblemente aliviado, pero cualquier esperanza de que esto terminara con el tema se desvaneció rápidamente.

“No hay necesidad de preocuparse por eso, mi señor. He estado investigando por mi cuenta sobre las reglas y, de hecho, me casé el otro día...”

*¿Eh? ¿Qué quieres decir con que te casaste el otro día? ¿Como, con quién? ¿Y eso no hace que sea aún más imposible casarse con Benimaru?*

Eso fue lo que pensé, pero Alvis me voló la cabeza una vez más.

“... pero lamento decirle que mi prometido falleció recientemente. Por lo tanto, he cumplido con las condiciones requeridas para convertirme en la segunda esposa de Benimaru-sama”.

¿Eh?

Espera, espera—esto no fue por la guerra, ¿o sí? Porque si es así, tenemos grandes problemas... Pero el argumento de Alvis era tan astutamente inteligente que protestar empezó a parecerme una tontería.

“E-Espera un segundo, ¿de acuerdo? ¿Puedes decirme con quién te casaste, exactamente?”

“Ese sería Phobio en el palco VIP de allí”, dijo Alvis con una sonrisa.

Um, Phobio está vivo, ¿no?

Benimaru y yo nos miramos, increíblemente confundidos.

*“¿Qué pasa con todo esto?”*

*“¡No tengo más respuestas que tú!”*

*“Es cierto...”*

Ni siquiera necesitábamos la comunicación de pensamiento. Bastaron unas pocas miradas para tener esa conversación.

Phobio se acercó a nosotros con cuidado, arrodillándose con una mirada arrepentida en su rostro.

“Realmente lo siento por esto. Alvis empezó a hablar de la nada y....”

“No, como, ¿te casaste con ella? ¿Y ahora estás muerto?”

“Bueno... sobre eso”.

Y así llegó la gran revelación. Entre la guía de Momiji, Alvis y Phobio, finalmente entendí toda la historia detrás del plan, aunque tomó algo de tiempo.

En pocas palabras, Momiji y Alvis se habían peleado entre sí con tanta frecuencia que habían desarrollado una especie de amistad. Gracias a eso, en lugar de pelear entre ellas, decidieron formar un

equipo. Ambas tenían un objetivo común, después de todo—entonces, ¿cómo podrían arreglarlo para que ambas fueran esposas de Benimaru?

Después de devanarse los sesos sobre el tema, concluyeron que la respuesta era que Alvis se casara con Phobio. Luego, después de eso, la pareja bajaría al laberinto y lucharía hasta la muerte. Alvis salió victoriosa, y ahora era viuda—pero como todo estaba en el Laberinto, Phobio resucitó instantáneamente.

“Ella dijo que podríamos casarnos de verdad si la derrotaba, pero... creo que merezco llorar por esto, ¿no?”

Ese fue el motivo para que Phobio siguiera el juego, ¿eh? Verlo desplomado así era tan triste de ver que no pude evitar simpatizar con él. Como, ¿qué pasa después de esto?

“Rigurd, ¿es esto, eh, legal?”

“Mi señor, esta es claramente la teoría del poder en acción, el resultado de combinar su sabiduría y fuerza para obtener lo que desea. En lo que a mí respecta, ¡está completamente permitido!”

Lo está. Y Rugurd, Regurd y Rogurd asentían con él. ¿En serio? Supongo que, para los monstruos, lo que hizo Alvis era perfectamente aceptable.

“Ves, hermano mío, ¿cuánta determinación han mostrado Momiji-sama y Alvis-sama por ti? ¡Por favor, sé un hombre y dales una respuesta!”

Shuna también estaba de acuerdo, ¿entonces? Y no solo ella.

“Si la odias, dilo. Si no quieres esta atención, dilo. Eso es todo lo que necesitas hacer, ¿no? Entonces, ¿por qué tanta agonía?”

Puede parecer que Shion no estaba usando la cabeza, pero en realidad era un muy buen argumento. Ella no se opuso al arreglo en absoluto; ella solo lo estaba instando a que respondiera.

No hay oposición hasta ahora, entonces—nadie siente que esto no sea ético o sea asqueroso. Y sí, cuando se trata de monstruos, la supervivencia del más apto es el nombre del juego. Las leyes que he establecido están ahí principalmente para garantizar que los más fuertes de nosotros no acaparen todos nuestros recursos. Mientras todos estén en la misma página y nadie se queje, no veo por qué debería objetar.

“Benimaru, ¿cuánto tiempo vas a preocuparte por esto? Si sigues actuando indeciso, tu padre en el más allá se reirá de ti”.

“Souei... Tú dices eso, pero mi padre no amaba a nadie más que a mi madre, y ellos nos trajeron a Shuna y a mí al mundo. ¿Qué tiene de malo que yo quiera hacer lo mismo?!”

Estaba inusualmente agitado. La observación de Souei debe haber dado en el blanco... Pero él no cedió ni un centímetro.

“No digo que esté mal. Pareces estar perdido sobre a quién amas, pero esa es exactamente la razón por la que deberías tener hijos, ¿no es así? Un hombre y una mujer no pueden tener un hijo si no se aman. Si no sientes amor por ninguna de ellas, simplemente diles que no desde el principio. Pero si tienes algún tipo de sentimiento por ellas... ¡entonces tómalas y muéstranos los resultados!”

Eso es terriblemente sencillo de tu parte, Souei. Sorprendentemente cerca del acoso, en realidad—pero también se veía genial al decirlo. El tipo me vuelve loco.

Pero este argumento también tenía sentido para los monstruos. Me había olvidado de esto, pero realmente no podrías tener un hijo si no había amor involucrado. Supuse que Benimaru estaba en un callejón sin salida porque sentía que sería infiel amar a dos personas al mismo tiempo—pero elegir solo a una pondría triste a la otra. Por eso había pospuesto dar una respuesta todo este tiempo. Ciertamente no me importa ese tipo de pensamiento. Pero si seguía el consejo de Souei y ‘mostrara algunos resultados’, ¿no resolvería eso sus problemas?

“¡Alvis! ¡Veamos quién puede concebir primero al hijo de Benimaru-sama!”

“No me ganarás en eso, Momiji-sama. ¡Mi amor es real—todo lo que tengo que hacer es dirigir el corazón de Benimaru-sama hacia mí!”

Pensé que sería la parte más difícil... Pero, de cualquier manera, no parecían estar preocupadas por mucho. Era solo una cuestión de cómo se sentía Benimaru.

“Benimaru, estamos en medio de una celebración nacional en este momento. Un lugar donde también debemos honrar tu servicio militar. Puedes ser tan egoísta como quieras, ¿de acuerdo? Así que por favor dame una respuesta sincera. ¿Responderás al amor de Momiji y Alvis o no? ¿Cuál es?”

Si Benimaru dice que no, esta conversación termina. Pero si no...

“Momiji... Alvis... Como el samurái general que protege a Rimuru-sama, es posible que no pueda estar cerca de ustedes todo el tiempo. Si ese llega a ser el caso, ¿aún me elegirían?”

Benimaru estaba siendo totalmente sincero. Incluso estaba mostrando preocupación por su futuro. Si se convirtiera en padre y no tuviera arrepentimientos persistentes en la vida, se convertiría en un Oni Divino—y una vez que eso sucediera y obtuviera una vida infinita de facto, ¿estaría en posición de cuidar a Momiji y Alvis? Ese era un buen punto. Él era el único que estaba evolucionando, por lo que sus esposas se quedarían atrás... de varias maneras.

Sería un poco malo pedir una respuesta inmediata en una situación como esta, ¿no? Fue un poco difícil para mí imaginarlo, pero seguro que no querría que mis seres queridos fallecieran antes que yo. Y no me refiero a nadie en particular—eso se aplica a todos mis amigos. Entonces pude entender la preocupación de Benimaru, y pensé que Momiji y Alvis podrían estar molestas por eso—pero mis temores eran infundados.

“¡Eso no es un problema en absoluto! Una vez que críe a nuestro hijo, también encontraré mi propia forma de evolucionar”.

“Estoy de acuerdo. E incluso si la evolución no es posible para mí, sé que nuestros hijos te consolarán en tu pérdida”.

Wow. Mujeres fuertes. Totalmente imperturbables en su determinación. Y cuando Benimaru escuchó esto, mostró una sonrisa alegre.

“¡Rimuru-sama! ¿Me permitiría tomarlas a las dos como esposas?”

No había manera de que pudiera decir que no aquí, ni estaba a punto de hacerlo. Tal vez estaba sentando un precedente del que me arrepentiría, pero si la gente viera que yo hacía excepciones especiales a cambio de un desempeño militar ejemplar, tal vez les daría más impulso y motivación para trabajar más duro. Así que bien, entonces. Benimaru puede fingir ser brusco e imperturbable, pero en realidad es muy

puro de corazón. Si no hubiera intervenido, probablemente habría estado soltero por toda la eternidad, así que veamos esto como la oportunidad adecuada en el momento adecuado. Si hay algo que me preocupa, es el trabajo al que se enfrenta amando tanto a Momiji como a Alvis al mismo tiempo... Pero tengamos fe en que Benimaru puede hacer malabares con eso.

Cierto. Es hora de darle unas últimas palabras de aliento. Salté de la silla, me transformé en mi forma humana y alcé la voz.

“¡Lo permito! ¡Por mi nombre, autorizo la unión de almas entre Benimaru, Momiji y Alvis!”

Para los monstruos, el ‘matrimonio’ se trata como una unión de almas. Y eso es más que una simple metáfora—recuerda, no puedes tener un hijo sin amor. Es por eso que pensé que la nueva acuñación aquí era apropiada.

Al escuchar mis palabras, una sonrisa estalló en el rostro de Benimaru. Estaba teñido de alegría, sus mejillas eran de un rojo brillante—pero se mantuvo erguido mientras abrazaba a Momiji y Alvis.

“Se lo agradezco. ¡Y prometo que demostraré mi total sinceridad amándolas a ambas!”

Las majestuosas palabras de Benimaru hicieron que lágrimas de alegría brotaran de los ojos de Momiji y Alvis. Estaban tan abrumadas por la emoción que parecían quedarse sin palabras. Honestamente, envidio a Benimaru. Una hermosa jovencita a un lado, una belleza más madura al otro—como tener una flor en cada mano. Pero por muy torpe que sea en estas cosas, estoy seguro de que tendrá muchas adversidades que superar en su futuro. Por supuesto, no soy realmente quién para comentar. Soy asexual y sin género en este momento, así que no me afecta...



\* \* \*

El coliseo estalló en aplausos ante la promesa de Benimaru. Shuna felizmente felicitó a su hermano, y Shion aplaudía con orgullo por razones que solo ella conocía. Podía escuchar algo de celos y resentimiento entre los vítores de la multitud, pero solo mostraba cuánto se preocupaban todos por él.

Y así, Momiji, Alvis y Benimaru celebraron su nueva unión en medio de estridentes vítores en el coliseo. Me gustaría pasar directamente a la fase de fiesta, pero aún estamos en medio de un evento aquí, y quiero terminar los rituales de evolución primero. Por ahora, nos limitaremos a ese anuncio. Una vez que termine este evento de evolución disfrazado de celebración de la victoria, tendremos más tiempo para celebrar la boda de Benimaru sin prisas. Hay otra fiesta programada para más tarde hoy, pero—oye—cuanta más emoción, mejor.

Así que permití que el feliz trío regresara a sus puestos, le ordené a Shuna que hiciera los arreglos necesarios para ellos, levantando una mano para calmar los incesantes vítores. Fue un giro muy inesperado de los acontecimientos. Pude ver a Gobwa rompiendo a llorar por el rabillo del ojo (y Phobio consolándola por alguna razón), pero no había tiempo para pensar en eso. Sigamos con esto.

✱

De vuelta en mi forma de slime, me acomodé en mi silla. Una vez que estuve allí, la voz digna de Shuna resonó en el coliseo, la atmósfera aún era eléctrica.

“¡Nuestros tres grandes comandantes, por favor den un paso adelante!”

Estos se referían a los comandantes de nuestro Primer, Segundo y Tercer Cuerpo de Ejército—en otras palabras, Gobta, Geld y Gabiru. Los tres estaban arrodillados ante mí.

Comencemos con Gobta. Me miraba directamente, con cara expectante.

“¡Ejem! ¡Gobta, no te daré ninguna recompensa!”

“¿Ehhh? ¿Qué diablos? ¡Eso es muy cruel! ¿Por qué me llamaste, entonces?”

“¡Buena pregunta! Puede que no tenga una recompensa para ti, pero en cambio, te daré un nuevo privilegio”.

“¿Un privilegio?”

Todas las almas del mundo no evolucionarían a Gobta. Podría haber sido un talento en ciernes, pero no calificaba para este premio, y no pude evitarlo. Consideré otorgarle algunas armas o armaduras, pero no pensé que sería capaz de manejar algo más de lo que ya le había dado. Además, él y Ranga ya podían transformarse en esa bestia combinada, así que no pensé que necesitara ningún tipo de armadura a medias de todos modos.

Y olvídate de una recompensa en efectivo—no es como si lo usara para algo que valiera la pena. Ya recibía un gran sueldo como comandante del ejército; Le di un montón de puntos cada mes que podía canjear por dinero, así que estaba seguro de que vivía cómodamente. Si este fuera un reino humano, probablemente le estaría asignando territorio y convirtiéndolo en un conde o algo así, pero Tempest

realmente no funcionaba con ese sistema. No era como si tuviera ningún tipo de habilidad de gobierno a pesar de todo, por lo que no tenía sentido pensar en ello.

Así que decidí otorgarle a Gobta un privilegio especial en su lugar. El concepto era difícil de entender para Gobta; llamarlo simplemente un ‘privilegio’ probablemente era demasiado vago para entenderlo. Démosle la respuesta.

“¡Por la presente te concedo el privilegio de continuar dirigiéndote a mí como lo haces ahora, en un tono de voz casual!”

Le sonreí al desconcertado Gobta mientras hablaba. Y antes de que pudiera entender lo que le acababa de decir, una ovación—o tal vez más como un grito de enojo—sonó incluso más fuerte que con Benimaru. Eran celos puros, y no había forma de ocultarlos. Incluso Shion y Shuna le estaban dando a Gobta miradas aterradoras. Ni siquiera podía adivinar lo envidiosas que se sentían.

“Um... ¿Habla en serio, señor?”

“Bueno, ni siquiera sabes cómo hablar de forma elegante, ¿verdad? Realmente lo estropearías si lo intentaras, así que aprovecharé esta oportunidad para que sea tu derecho formal en su lugar”.

Puedo sentir que Gobta me respeta, por supuesto, pero eso no prevalece en absoluto en su tono de voz. Quiero decir, siempre le digo a la gente que pueden ser tan informales como quieran conmigo, pero parece ser difícil para muchas personas. Mientras tanto, con frecuencia recibíamos quejas de dignatarios sobre cuán informal era el estilo de hablar de Gobta. La gente quería que yo hiciera algo al respecto, me dijeron, porque de lo contrario haría quedar mal a todos los demás.

Se estaba convirtiendo en una gran molestia, así que decidí otorgarle el ‘derecho’ a hablar de esa manera. Teníamos invitados extranjeros como Phobio y Jaine en la audiencia, así que pensé que aprovechar esta oportunidad para correr la voz ayudaría a resolver el problema de Gobta. Estoy seguro de que cosas como las apariencias y la autoridad son grandes problemas para algunas personas, pero como monstruos, no tenemos algo tan rígido como eso. Solo hago lo que quiero hacer. Lo que cuenta es el interior, no el exterior, y Gobta es un gran ejemplo de ello. Puede sonar como un pequeño punk, pero su lealtad es real. Pude verlo en sus ojos—ojos que están completamente dispuestos a morir por mí. Por eso le concedí este ‘privilegio’.

“¡Graciaaaaaaaaaaaaaas!”

Con una gran sonrisa, Gobta se puso de pie y se inclinó hasta formar un ángulo recto con su cuerpo. Estaba claramente rebosante de alegría—tal vez había estado trabajando para corregir su tono, aunque si lo estaba, había fracasado miserablemente. En cierto modo, esta era la mejor recompensa que podía darle a Gobta, y eso también me hizo feliz. Es una persona difícil de comprar.



Eso se encargó de Gobta. El siguiente era Geld.

“¡Ahora, Geld—a partir de este día en adelante, ¡puedes llamarte Señor de la Barrera!”

“¡Con mucho gusto acepto el título, mi señor! ¡Y yo, Geld, prometo hacer todo lo posible para estar a la altura de ese nombre!”

Bien. Fuerte respuesta allí. Y mientras la multitud vitoreaba, bajé mi voz a un susurro.

“Y voy a probar contigo el mismo ritual de evolución que hice con Benimaru”.

“¿Qué...?”

Iba a ser un dolor de cabeza explicarlo cada vez, así que establecí una comunicación de pensamiento con todos a los que tenía la intención de otorgarles almas. Una vez que todos estuvieron conectados, les expliqué a todos lo que implicaba la evolución para ellos, sin olvidar usar también Pensamiento Acelerado. De esa manera, podríamos tener esta importante conversación en menos de unos segundos de tiempo real.

Una vez que terminé eso, Geld respondió a través de Comunicación de Pensamientos.

「Estoy agradecido por la oferta, mi señor, pero me pregunto si hay otros más calificados que yo para ello. Carrera-dono, sirviendo como nuestra observadora, tuvo mucho más éxito en esta guerra. Si ella también está calificada para esto, entonces, por todos los medios, que sea ella en lugar de yo...」

Mmm. ¿Así que estaba rechazando la oferta de ser despertado? Bueno, no tenía intención de evolucionar a Carrera esta vez. Ella contribuyó mucho, sí, pero si era una gran amenaza en su estado actual, no podía dejar que se volviera loca con aún más poder. Al principio, necesitábamos ver cómo se desarrollaría esta evolución, y por eso quería evolucionar más a la vieja guardia para empezar, ya que confiaba en que estarían a salvo con eso.

Le transmití todo eso a Geld, pero aún parecía un poco desgarrado.

「Sí, pero yo, no sé...」

Ah. Supongo que Geld también estaba un poco ansioso por la posibilidad de volverse loco después de esto. Además, tal vez esta era su forma de expresar su expiación. El alboroto de los orcos hace un tiempo esparció el desastre por todo el Bosque de Jura, y como líder responsable de eso, Geld siempre se sometió a una severa disciplina. Sus ojos brillaban con una fuerte determinación, y en este momento, estaban apuntando directamente hacia mí. Así que le dije:

「No te preocupes por eso, Geld. El Geld al que solían llamar Orc Disaster podría haberse salido de control, pero incluso eso fue por el bien de sus amigos, ¿no? 」

No pensé que se volvería loco. Si tuviera ese tipo de determinación, debería ser capaz de controlar cualquier poder que tuviera a mano. Y nadie entre nosotros evitaría a Geld por los eventos del pasado a estas alturas.

「Sé que todavía te sientes responsable por eso, pero confío en ti. ¡Y sé que puedes usar tus nuevos poderes para ayudar a protegernos a todos! 」

Una vez que Geld evolucionara, sus seguidores también recibirían bendiciones. Eso, a su vez, fortalecería las defensas de toda nuestra nación. Al explicárselo de esta manera, noté que los ojos de Geld brillaban aún más que antes.

「... ¡Si ese es el caso, entonces aceptaré la oferta con gratitud! 」

Excelente; él dijo que sí. Ese es el Geld que conozco. Un hombre que trabaja no solo para sí mismo, sino para todos sus compatriotas.

Por cierto, solo otra persona además de Geld rechazó la oferta al principio. Parecía que algunos de ellos tenían sus escrúpulos, pero sus expectativas para el futuro superaron su ansiedad. Es mi culpa por no consultar las cosas con ellos de antemano, pero el impulso con esto era importante, en lo que a mí respecta. Ver a todos estar de acuerdo me alivió mucho.

Así que apagué la comunicación del pensamiento y volví al ritmo de la fiesta.

“Has hecho un gran trabajo para mí. Como recompensa, te concederé esto”.

Le hice señas a Shuna. Ella asintió con una sonrisa y le entregó a Geld un conjunto de equipos que preparamos con anticipación. Era un conjunto de armadura y escudo, ambos equipos de clase Leyenda recogidos de la batalla, que personalicé aún más después de consultar con Garm. Este equipo reaccionaba al aura de Geld, lo que significa que solo él tenía derecho a manejarlo; funcionaba de la misma manera que Armadura de Espíritu Santo, algo que ni siquiera Garm pudo reproducir.

La diferencia entre el equipo de clase Leyenda y Divino radica en la madurez del equipo en sí—en otras palabras, la capacidad de habilidad del equipo. La armadura evoluciona a lo largo de los años, en una variedad de formas, y la cantidad de años necesarios depende de los materiales utilizados. Agrega un propietario talentoso a la ecuación, y eso también aumenta drásticamente la velocidad de evolución. Los talentos de Geld están orientados hacia la defensa, por lo que, aunque este equipo es de clase Leyenda, predigo que inmediatamente aumentará su defensa hasta el punto en que rivalizará con la clase Divina. Además, como lo ve Raphael, existe una alta posibilidad de que la armadura reciba bendiciones adicionales de la evolución de Geld. Si eso sucede, una clasificación de clase Divina sería una apuesta segura, y Geld tendría algunos impulsos de defensa increíbles.

Así que Geld aceptó con reverencia su recompensa, inclinándose ante mí.

***Pregunta. ¿Desea utilizar la cantidad prescrita de 100.000 almas para evolucionar al sujeto Geld?***

—Sí.

—No.

Como pensé que sí, llamé a Geld de nuevo.

“Te he estado dando una gran cantidad de trabajo duro todo este tiempo. Ahora es una buena oportunidad para que descanses y te relajes, mientras imaginas lo que quieres para el futuro”.

Planeé que Geld siguiera desempeñando un papel importante no solo en batalla, sino también en la construcción de nuestra ciudad. Ha estado trabajando increíblemente duro todo este tiempo, y casi nunca se toma un día libre completo. Es muy posible que sea el trabajador más duro que conozco, y realmente espero que aproveche esta oportunidad para relajarse un poco.

“¡Sí, mi señor! ¡Realmente aprecio la oferta!”

Geld me sonrió cálidamente. Luego regresó con indiferencia a su fila, como si luchara contra el sueño evolutivo que le traería el Festival de la Cosecha.



¿Cómo podría vencer esa somnolencia? No tengo ni idea. Pero mientras admiraba esto, me giré hacia nuestro próximo comandante: Gabiru. Había dirigido al Tercer Cuerpo del Ejército en una brillante actuación aérea, y cuando lo elogí por ello, miró al suelo con una expresión mansa.

“Sigo siendo indigno, mi señor. Mis fallas de liderazgo causaron que algunos de los míos resultaran heridos... Mi incompetencia realmente me avergüenza”.

... Bueno, en tu caso, creo que te lo merecías, ¿no? Tener ese entrenamiento de resistencia a la magia en medio de una guerra... No creo que nadie pueda seguir tu ejemplo en eso. O no me gustaría que lo hicieran. Ultima me dio un informe detallado después de que todo terminó, y realmente, me sorprendió lo estúpido que actuó. Incluso me aconsejó que lo castigara por eso. ¿Desde cuándo se había convertido en un bastardo amante de los experimentos como ese?

Aun así, gracias a eso, parecía que Gabiru y su equipo habían descubierto el secreto de Cuerpo de Dragón, una habilidad única entre los dragonewts. Supuse que eso lo absolvía de enfrentar toda la ira de mi castigo.

Pero basta de todo eso. Me cambié a Comunicación del Pensamiento; sería contraproducente si le gritara delante de todos. Mejor mantener las cosas en privado.

「Así que hablaremos extensamente sobre tu decisión de realizar un experimento en medio de la batalla, pero Ultima me ofreció una sugerencia. Dijo que te enseñaría más sobre el manejo de la magia」

「¡¿Qué?!」

「Es un Demonio, ¿sabes? Dicen que pueden controlar la magia de la forma en que tú y yo respiramos. Ella dijo que te ayudará a aprender algo de eso, así que ¿por qué no le pides que te dé una lección o dos? 」

Tal vez ser castigado solo haría feliz a Gabiru, o tal vez que Ultima lo golpeará para ponerlo en forma sería mejor para él. Pero diablos, estoy seguro de que incluso Ultima sabe cómo ser amable con la gente. Supuse que correr el desafío con ella un poco lo ayudaría a reflexionar sobre lo que hizo. Ese fue el motivo de mi decisión.

「Mi señor, aún somos prácticamente niños. ¡Yo, Gabiru, difícilmente podría estar más agradecido por tener esta oportunidad de crecer aún más! ¡Haré todo lo posible para asegurarme de que estamos a la altura de sus expectativas para que todos podamos dominar Cuerpo de dragón! 」

Pensé que sería reacio, pero su respuesta fue sorprendentemente positiva. Supongo que está listo para eso, entonces.

Mirando hacia atrás, extraño un poco los días en que Gabiru se dejaba llevar y Gobta le azotaba el trasero. Su personalidad cabeza de chorlito se había asentado mucho ahora; es capaz de leer la atmósfera que lo rodea, y eso lo ayudaba a adquirir cierta dignidad propia de un señor de la guerra experimentado. Puede que aún tenga mucho trabajo por hacer, como dijo, pero siempre tuvo las cualidades que necesitaba, y entre amargas derrotas e interactuar con Vester y su equipo, había adquirido una profundidad de pensamiento que simplemente no tenía antes.

En este punto, realmente podía depender de él. Toda la experiencia que había acumulado lo había ayudado a crecer verdaderamente—y es por eso que podía confiar en que él era digno de este poder.

“¡Te otorgaré mi poder—y con él, despertarás como el recién bautizado Señor de Dragones!”

Así que le di a Gabiru las almas, poniendo la mesa para su despertar y evolución. A diferencia de Geld, el efecto fue instantáneo y dramático. Sus escamas de color púrpura oscuro adquirieron un tono más rojizo, y una ráfaga de fuego mágico recorrió su cuerpo. Pero Gabiru no tuvo ningún problema en soportarlo, manteniendo plena conciencia y controlando la fuerza recién descubierta a través del puro poder de su voluntad. Este experimento no había sido en vano en absoluto—estaba dando verdaderos frutos para nosotros.

“¡Rrrrrrrrr! ¡El poder estalla dentro de mí! ¡Gracias, Rimuru-sama! ¡De ahora en adelante, me llamaré Señor de Dragones—y usaré mis poderes para mi señor y mi nación!”

Un rayo violento salió disparado del cuerpo de Gabiru, quemando su carne. Pero en un instante, su cuerpo sanó, reconstruyéndose en una forma más fuerte. Supongo que funcionó—y tal vez gracias a que me digne a llamarlo señor, magníficos cuernos brotaron de sus sienes. Bastante temerario de su parte, pensé, pero se veían bien. Fue una evolución verdaderamente notable, tan digna como ligada al poder, y me alegré de aceptarla.

Así nació Gabiru, el Señor de Dragones.

Sin embargo, fue interesante ver cómo los efectos del Festival de la Cosecha variaban de persona a persona. Inmediatamente caí en un sueño profundo en contra de mi voluntad, y me di cuenta de que Geld estaba luchando contra el mismo destino en este momento. Pero Benimaru aún tenía una tarea adicional de la que encargarse—y en el caso de Gabiru, se desarrolló de principio a fin en el transcurso de unos segundos.

“¡Gabiru-sama! ¡Siento que estoy fortaleciéndome también!”

“¡Sí!”

“Y yo también. ¡Mi señor, lo ha vuelto a hacer!”

Se podían escuchar voces alegres a través de las columnas del Tercer Cuerpo del Ejército. Venían de los cien miembros del Equipo Hiryu. Parecía que los hombres lagarto que componían los Números Azules también habían recibido sus propias bendiciones. De hecho, los 3000 acababan de convertirse en dragonewts ante mis ojos.

Ahora el Equipo Hiryu había saltado el muro a un rango A completo, ganando suficiente habilidad de lucha para ser clasificado junto a los demonios de rango medio. Era como tener Cuerpo de Dragón activado permanentemente, por lo que la habilidad en sí ahora estaba fuera de servicio para ellos. También habían

perdido la habilidad Escamoso, que transformaba su piel en escamas de dragón, pero en su lugar estaba Piel de Dragón, una nueva habilidad.

Dejaré que Ultima les enseñe a controlar sus poderes, pero esta nueva habilidad realmente me interesaba. Básicamente, se necesitan magículas ambientales para cubrir el cuerpo con una armadura autorreparable. Funciona con el mismo principio que la habilidad Armadura Corporal, pero con mucha más habilidad defensiva. También podría regenerar una cantidad decente de lesiones, lo que evitaba que el usuario necesitara ninguna armadura extra—un gran ahorro de costos allí.

Además, la habilidad variaba de persona a persona, mejorando su fuerza con el poder del usuario. La habilidad Piel de Dragón de Gabiru le dio la protección de una armadura de clase Divina, por ejemplo, un escudo perfecto que desvía casi cualquier cosa. Es posible que aún fueran dragonewts, pero su fuerza era tan alta que no era exagerado llamarlos una nueva raza por completo. Aún se veían bastante lagartos, y no humanos en absoluto... Pero eso dependía de su propia motivación, así que realmente no me importaba.

Hubo algunos otros que tampoco debería omitir.

Curiosamente, Souka y los cuatro dragonewt guardias que servían bajo su mando también se vieron afectados por la evolución de Gabiru. Estos dragonewts ya estaban en forma humana constante, lo que significaba que su defensa natural no estaba cerca de la de sus compañeros, pero contaban con una velocidad y una fuerza ofensiva mucho mayores. Tenían la habilidad Cuerpo de Dragón, pero a diferencia de sus amigos, aún conservaban cierta apariencia humana cuando se activaba. Podían manifestar escamas y alas de dragón cuando querían, pero con Cuerpo de Dragón, se parecían más a dragones humanoides que a cualquier otra cosa. Eran de la misma especie que Gabiru y los demás, pero parecía que estaban siguiendo un camino evolutivo completamente diferente—no me sorprendería si la próxima evolución los convirtiera en una especie completamente diferente.

En términos de fuerza, el equipo de Souka era más poderoso que el equipo Hiryu, hasta el punto en que podría llamarlos demonios de alto nivel, y Souka tenía suficiente energía mágica para clasificarse como un Archidemonio. Tal como esperaba, habían dado un paso adelante realmente significativo.



Ahora hagamos que vuelvan a la fila y que los próximos afortunados ganadores suban al escenario.

“¡Ranga! ¡Hakurou! ¡Testarossa! ¡Ultima! ¡Carrera! ¡Vengan arriba!”

No se puede tener a Gobta sin Ranga. No podía imaginar tener ningún asesor cercano excepto Hakurou. Y los tres demonios que tenía sirviendo como observadores y oficiales de información hablaron por sí mismos.

A mi orden, Ranga salió sigilosamente de mi sombra. Hakurou también se acercó, un poco como un zombi en su andar arrastrando los pies. Testarossa estaba tan elegante como siempre; Ultima, ligera y sonriente; y Carrera tan regia como una reina. Todos ellos subieron a la plataforma y se arrodillaron ante mí.

Como estaban tan bien alineados, pensé en dar sus recompensas en orden. Primero, Ranga. Hizo un gran trabajo salvando a Gobta.

“Ranga, puedo ver que dominas la lucha en equipo con Gobta. También te agradezco por ofrecerle tu protección”.

“De nada, mi maestro. ¡Solo hice lo que cualquiera hubiera hecho!”

Jajaja. Lindo. Pero sé que estás feliz de que te elogie, así que deja de mover la cola por todos lados, ¿podrías?

“¡Desde este día en adelante, puedes llamarte Señor Estelar!”

“¡Sí, mi maestro!”

Lo aceptó con un aullido apreciativo, y entonces el corredor de alma se abrió entre nosotros. Su evolución comenzó de inmediato, al igual que la mía, y el Festival de la Cosecha se puso en marcha rápidamente.

“Gnnnhh... Maestro...”

“¿Somnoliento? No lo fuerces”.

No había razón para contenerse. Devolví a Ranga a mi sombra y lo dejé descansar adentro. Si tuviera que adivinar, los otros lobos demoníacos también recibirían sus bendiciones—no podía esperar a ver cómo resultaría la evolución. Ranga, para su crédito, se quedó dormido en silencio en mi sombra, sin dejar que el poder lo absorbiera.

Eso hizo cuatro menos. A partir de ese momento, no vi nada de qué preocuparme, pero mejor mantener la cabeza en alto hasta el final, supuse.

Luego vino Hakurou.

“Has desempeñado tu papel como asesor de Gobta con mano experta. Te lo agradezco”.

“Oh, no sea tonto. Gobta ha madurado magníficamente. Difícilmente necesitará mi ayuda en poco tiempo”.

“No, no, hay una gran diferencia entre que estés presente o no. Ahora, por tu recompensa...”

“Un momento, Rimuru-sama. Si me permite, ya es más que suficiente que haya escuchado los deseos de mi hija”.

Vaya. Cierto. Dije eso, ¿no? Pero no iba a aceptar eso.

「Ese es un asunto diferente. Después de todo, también quiero que Benimaru y Momiji sean felices. Además, como su padre, estoy seguro de que tienes sentimientos encontrados acerca de que Alvis se involucre, ¿no es así? 」

Me cambié a Comunicación de pensamiento para esto, ya que nos permite hablar sin ocupar mucho tiempo frente a esta audiencia—cosas realmente útiles.

「Bueno, sí. Pero creo en Benimaru-sama. Y sé, cuando miro a los ojos de mi hija, que sus sentimientos son verdaderos. Por lo tanto, estoy satisfecho」

「Bien, entonces. No tengo ninguna duda de que puede hacerlas felices a ambas」

Si pueden tener un hijo, solo Dios lo sabe, pero...

「Así que...」

「Bueno, dame un segundo aquí. Es importante que le dé crédito a quien se lo merece, ¿sabes? Así que le pedí a Kurobe que forjara una obra maestra para ti. Espero que la tomes y evites que todo su trabajo se desperdicie」

Así es—tenía una espada recién forjada por Kurobe para él. Kurobe había estado mejorando su habilidad a pasos agigantados; la mano de obra de esta pieza era excelente, lo que la convierte en una obra de arte equivalente a clase Leyenda. Por cierto, la espada de Benimaru también estaba en la forja de Kurobe para reparaciones. En la batalla anterior, no pudo aprovechar todo su potencial debido a la diferencia en el rendimiento del arma que enfrentó, y cuando Kurobe escuchó eso, estaba cabizbajo y ansioso por volver a forjar la espada. “*Voy a hacer que sea la mejor espada que pueda*”, me dijo, y aún está encerrado en su taller con ella. Esta espada en particular no estaba a la altura de ese nivel, pero Kurobe puso mucho trabajo en ella, y estoy seguro de que a Hakurou le encantará.

「Ahhh, ¿Kurobe hizo eso...? Bueno, en ese caso, ¡la aceptaré con gusto! 」

「Genial. ¡Siéntete libre de hacerlo! 」

Bien, bien. Si lo rechazaba, no estaba seguro de lo que iba a hacer. La modestia es una virtud y todo eso, pero realmente, creo que todos están siendo un poco demasiado reservados aquí. Continuemos.

“No te preocupes, Hakurou. Esto es algo que he tenido preparado exclusivamente para ti. ¡Por favor, no dudes en tomarlo!”

“Yo, Hakurou, acepto con todo mi corazón. ¡Prometo no dejar que su amabilidad se desperdicie, Rimuru-sama!”

Y entonces Hakurou aceptó la espada.

Los siguientes fueron mis amigas demonio.

Al principio, no estaba totalmente seguro de lo que haría con ellas. Si solo pensaba en aumentar su fuerza, entonces evolucionar a estas tres Duquesas Demonio sería mi mejor apuesta—pero como les dije a Benimaru y Geld, opté por no hacerlo por ahora. No tenía suficientes almas para todos, sí, pero más que eso, no estaba del todo seguro de poder controlarlas después. Realmente no tenía idea de qué tan fuertes se volverían, así que tuve que poner cualquier evolución en espera.

Estas tres estaban en el mismo rango que Diablo, así que, por ahora, decidí hacer evolucionar a Diablo primero y ver cómo lo hacía. Yo también tenía mis preocupaciones sobre Diablo, de una manera muy diferente... Pero bueno, mejor no preocuparse por eso. De la forma en que lo vi, Diablo estaba muy por encima del resto de sus parientes; era divertido ver el rango de fuerza presente entre los Demonios Progenitores.

Las tres demonios estaban bajo mi control directo, encomendadas a Diablo, por lo que decidí considerar su evolución una vez que la de Diablo estuviera completa. Por supuesto, no tenía suficientes almas en mi colección para evolucionar las tres en este momento. Todas parecían tener un buen equilibrio entre sí, por lo que evolucionar una sobre la otra presentaría algunos problemas, ¿no? Sería peligroso, supongo que se podría decir.

Si no las hacía evolucionar a todas al mismo tiempo, podría causar serios problemas.

Por eso no evolucioné a Carrera, a pesar de lo que sugirió Geld. Además, si mirabas solo los conteos de magículas, Carrera estaba por delante de Diablo. Darle más poder parecía una apuesta demasiado arriesgada. El poder incontrolable será la muerte de ella—y de nosotros, tal vez. Su magia, Gravity Collapse de clase nuclear ya era demasiado loca para contemplarla—incluso podría volar a personas como Geld si no tuviéramos cuidado. Tal vez ella lo tenía completamente bajo control, pero la forma en que lo usó sin dudarlo un momento me puso más que un poco ansioso. La seguridad es lo primero, y así sucesivamente—pensé que podíamos esperar y ver cómo iban las cosas antes de tomar una decisión sobre su evolución.

“Testarossa, Ultima, Carrera—las tres han hecho un increíble trabajo como oficiales de información. Las almas que han recolectado también se les está dando un buen uso hoy. Tal vez no les guste cómo estoy usando lo que han recopilado para otras personas, pero...”

Consideré no decirles nada sobre el potencial de evolución, pero Testa y sus amigas realmente hicieron un buen trabajo recolectando esas almas. Sería grosero dejarlas de lado, pensé—pero no estuvieron de acuerdo.

“¿De qué está hablando, Rimuru-sama?! ¡No hay forma de que podamos estar insatisfechas con eso!”

“¡Cierto! Nosotras somos las que no podemos pagarle lo suficiente”.

“Ambas dicen la verdad, mi señor. Ya estamos completamente satisfechas. Se nos ha otorgado cuerpos—e incluso nombres, para el caso. Eso ha sido más que suficiente para fortalecernos”.

Los tres negaron cualquier insatisfacción con mi decisión. Y sí, tal vez ya son demasiado fuertes. Las tres probablemente sean aún más fuertes que Gabori recién despertado. Tuve que estar de acuerdo con ellas—pero aún tenían una recompensa por venir.

“Me alegra escuchar eso de ustedes. Me hacen sentir que mi corazón nunca está lejos de sus mentes, y lo aprecio. Por eso quiero que acepten las recompensas que he preparado para ustedes”.

“¿Recompensas?”

“Pero...”

“Bueno... no puedo decir que no a eso, ¿verdad?”

¿En serio? Sería demasiado problema para mí si dijeran que no, así que quise cerrar la puerta a esa primera cosa.

“En reconocimiento a su trabajo, por la presente las reconozco como miembros de pleno derecho de mi círculo. Sus deberes serán los mismos que antes, pero en tiempos de guerra, se les otorgará autoridad de mando parcial. También les otorgaré nuevos títulos”.

Testarossa, era la Señora de la Muerte. Ultima, Señora del Dolor. Carrera, Señora de la Amenaza. Pensé en esos títulos después de consultar con algunas personas. Puede que suenen bastante rudos, supongo, pero es exactamente lo que estaban haciendo durante esta guerra. Como líderes, su papel era centrarse en el combate, así que pensé que encajaba bastante bien, en realidad.

“Desde este día en adelante, les doy permiso para llamarse a sí mismas por esos títulos. ¡Y de ahora en adelante, espero que sean mis confidentes cercanas, exactamente como la vieja guardia!”

““““¡Como desee!””””

Los tres inclinaron la cabeza al unísono. Supongo que les gustaron sus recompensas. Menos mal que no se quejaron, pensé mientras regresaban a su columna.



Bueno. Mantengamos este ritmo.

Las siguientes personas fueron los grupos que se desempeñaron bien para mí en el laberinto. Bovix y Equix recibieron cada uno un conjunto de equipos nuevos. Gadra fue ascendido oficialmente a guardián del Piso 60, lo que significa que se le confió el Coloso Demoníaco. Por lo tanto, Beretta se retiró oficialmente como representante de los Diez Señores del Laberinto, y Gadra tomó su lugar.

Además, le concedí a Gadra acceso a las instalaciones de investigación repartidas por el laberinto. Estaría trabajando en I + D para nosotros en el futuro, por lo que ahora parecía una buena oportunidad para depositar mi plena confianza en él. Parecía eufórico con la noticia, así que supongo que fue la recompensa correcta. Si roba nuestros datos de investigación, bueno, me ocuparé de eso entonces, pero no creo que tenga mucho de qué preocuparme. Es solo un anciano amigable, y espero que haga lo mejor que pueda como uno de nosotros en el futuro.

Todo salió a la perfección. El siguiente era el plato principal. Beretta, el ahora retirado Señor del Laberinto y los cuatro Reyes Dragón en el laberinto técnicamente no estaban trabajando para mí. Ramiris era su jefe, así que los dejé fuera de estos procedimientos por ahora.

Mi atención estaba actualmente en ‘Nueve Colas’ Kumara, guardiana del Piso 90; ‘Emperador Insecto’ Zegion, guardián del Piso 80; ‘Reina Insecto’ Apito, jefa de piso del Piso 79; el ‘Rey Inmortal’ Adalman, guardián del Piso 70; y el ‘Paladín de la Muerte’ Albert, guardián avanzado del Piso 70. Una verdadera galería de grandes nombres. Dudo que tuviera que preocuparme de que alguno de ellos se saliera de control en este punto, pero los evolucioné uno por uno.

Primero, Kumara. Le estaba dando el título de Reina Quimera.

Tal vez fue porque se había vengado en esta batalla, pero ahora tenía un sentido de presencia mucho mejor desarrollado. Es divertido pensar que ella era mi enemiga cuando nos conocimos—nunca sabes cómo resultarán las cosas. Clayman podría haberla estado controlando, pero ahora había derrotado al Coronel Kanzis, el hombre detrás de todo. Estaba orgulloso de ella por eso.

La dejé entrar en el laberinto por completo porque Ranga me dijo que era buena cultivando bosques. Me aconsejaron que la dejara vigilar el piso 90, y eso fue exactamente lo que hice. Si no fuera por eso, ella todavía podría haber sido ese pequeño zorro, por lo que sé. Siempre había reconocido que era un monstruo

joven y poderoso, pero ni siquiera yo imaginé que se convertiría en una de los Señores del Laberinto en tan poco tiempo. Pero tal vez estaba destinado a suceder después de que la nombré, ¿eh? Tendría que agradecer a Ranga por sugerir eso.

De todos modos, Kumara ahora era la maestra de ocho bestias mágicas diferentes. Se desempeñaban como jefes de los pisos 82 a 89, cada uno con una amenaza de nivel Calamidad. Juntos se llamaban las Ocho Legiones, y en realidad me resultaron familiares. Unos días después de que le di el nombre de Kumara, decidí ir a verla durante una caminata, y Kumara me pidió que llamara a sus amigos por sus nombres, revelándome este grupo de adorables pequeños monstruos. Había experimentado innumerables fallas cuando se trataba de nombrar monstruos, así que sabía el peligro que correría—pero todo lo que Kumara quería que hiciera era llamar a las bestias de cola con los nombres que ella ya les había dado. Pensé que eso era lo suficientemente seguro, así que casualmente acepté el trabajo. (Estoy seguro de que está claro, por supuesto, que no dije que sí solo porque era la niña más adorable que me había dirigido la palabra. De ninguna manera).

Y... bueno, no pensé que resultaría así. Estoy empezando a sospechar que realmente los ‘nombré’, después de todo. Puedo decirte que las ocho criaturas que me mostró ciertamente no lucharon así.

***Afirmativo. En rigor, no son lo mismo, sino un fenómeno similar a lo que existía antes. El resultado final fue un fortalecimiento de los lazos entre el sujeto Kumara y sus bestias de cola.***

Ah. Lo sabía.

No me di cuenta en ese momento, porque esas bestias místicas no entraron en modo de suspensión ni exhibieron ningún otro cambio, pero en el momento en que las vi en la batalla, pensé que podría haber sido cierto. Esas pequeñas criaturas lindas, ahora legiones increíblemente viciosas y poderosas. Habla sobre sus locas transformaciones de antes y después. Todos se sorprendieron, y yo también. Kumara, después de todo, técnicamente no obtuvo uno, sino nueve nombres de mí.

Gracias a eso, las Ocho Legiones construyeron un vínculo más fuerte con ella. El poder que cada uno obtuvo a través de la absorción de magículas también se retroalimentó a la propia Kumara, lo que condujo a la fuerza general que vemos hoy. Bueno, lo hecho, hecho está, supongo. Kumara podría haber sido derrotada en la guerra si todo eso no hubiera sucedido, así que, si todo sale bien al final, estoy feliz.

Vertí mis almas en Kumara, y ella terminó completando su despertar en un instante. Las Ocho Legiones alineadas detrás de ella brillaron mientras se fusionaban de nuevo con su cuerpo. Entonces nueve colas brotaron de ella. Su cuerpo original era ahora de un color dorado, mientras que los otros eran de un plateado brillante.

Todos eran bastante hermosos, pero la actualización a la belleza de Kumara fue aún más impresionante. Estaba tan completa y encantadora que era difícil imaginarla como una niña por más tiempo. El magnetismo era mayor que nunca. Su largo cabello había cambiado de su color marrón oscuro anterior a un color dorado, como tallos de trigo a la luz del sol, y le caía por la espalda con un brillo sedoso.

¿Fue su belleza la que evolucionó, principalmente? No—ella tenía más magículas ahora, por supuesto, ya superando al despierto Gabiru. Definitivamente no esperaba esto. Sin duda, la propia Kumara podía

defenderse en combate, pero solo cuando se combinaba con sus Ocho Legiones para entrar en modo quimera alcanzaba la cúspide de sus poderes.

Por el contrario, cuando Kumara se vuelve más fuerte, también lo hacen sus Ocho Legiones. Dado que todos tienen nombre, están conectados a mi alma y también reciben bendiciones de la propia evolución de Kumara... Y eso, por injusto que parezca, retroalimenta a Kumara y la fortalece aún más. Era como si Kumara monopolizara todo el poder que podía dar. Sentí alguna intriga calculada de su parte, algo muy impropio de su belleza. Esa debe ser la razón por la que no se llevaba demasiado bien con Apito, quien era mucho más sensata.

Aun así, no hay forma de que una evolución tan rápida no pueda agobiar a Kumara. Parecía estar luchando por mantenerse consciente. Ella era un riesgo de control a este ritmo, y no quería que se excediera. “Regresa y descansa”, le ordené gentilmente. Parecía un poco molesta, pero me escuchó dócilmente.

Lo más probable es que se vaya a dormir como Ranga mientras se acostumbra a su fuerza potenciada. De cualquier manera, esperaba con ansias su crecimiento. Quiero decir, ella ya es realmente atractiva en este punto, pero sabes a lo que me refiero. Por ahora, sin embargo, estaba de vuelta en su reino.



El evento continuó. Zegion y Apito fueron los siguientes, y quería abordar este último primero.

“Apito, peleaste una batalla soberbia. Ese tipo Minitz parecía un tipo duro, incluso entre los otros generales imperiales. Demostraste una fuerza igual a la suya, y eso es algo de lo que estar orgulloso”.

Realmente no quise que Apito se volviera tan fuerte al principio. Lo que estaba buscando era miel, y mientras sus colmenas produjeran suficientes productos de alta calidad, era feliz. Pero aquí estaba ella, la Reina Insecto y parte de los Diez Señores del Laberinto. Un poco extraño, de verdad.

“No diga eso. Ni siquiera estoy cerca de donde quiero estar. He perdido a todos mis parientes, e incluso entonces, eso solo fue suficiente para luchar hasta el empate”.

“No, no, eso no es—”

Estaba tratando de negarlo, pero cuando vi la sonrisa de Apito, me detuve.

“Esta vez, no pude obtener la victoria completa. Por lo tanto, no me veo a mí misma como digna de recibir una recompensa”.

“Bueno, sí, pero—”

“Pero si se me permite pedir un deseo, ¿permitirías que las almas de mis hermanos que murieron en la batalla residan dentro de mí una vez más?”

Espera, ¿qué? Puede que no quiera una recompensa, ¡pero este deseo me parece bastante imprudente! Debe tener la impresión de que soy un Slime maravilloso y omnipotente, pero está equivocada. Simplemente no veo cómo podría ser eso—

***Reporte. Es posible.***

¿Lo es?!

Tal vez Raphael sea la omnipotente por aquí.

“Está bien. En ese caso, infundiré los espíritus de los caídos dentro de ti”.

Los hermanos de Apito eran insectos mágicos a los que no habíamos llegado a darles brazaletes de resurrección. No estoy seguro de si tenían ‘espíritus’, exactamente, pero parecía apropiado.

“Gracias por su amabilidad. Esto me complace mucho”.

Apito no calificaba para una evolución, pero pensé que tendría una bendición en camino a través de Zegion. Estaba planeando preguntarle qué quería todo el tiempo, y ella parecía feliz con esto, así que supuse que ese era el enfoque correcto.

Luego vino Zegion. Era el más fuerte entre los Señores, así que consideré posponerlo por ahora, pero también sentí que no había mucha necesidad de preocuparse. Una mirada a su comportamiento tranquilo me dijo que no parecía estar en peligro de volverse loco. Es justo lo que esperaría del miembro más poderoso del laberinto. Incluso Raphael reconoció su incomparable sentido del combate, y su conteo mágico rivalizaba con el de Benimaru. No es de extrañar que fuera lo suficientemente bueno como para entrenar con Veldora, aprendiendo algunos movimientos de lucha extravagantes tomados del manga en el camino.

También explicaba su desempeño en esta batalla pasada. Zegion derrotó sin ayuda a los miembros más fuertes del ejército imperial, soldados endurecidos con los que lucharon los otros Señores del Laberinto. Tomándolos a todos a la vez como lo hizo, se habría visto como un idiota si perdiera... Pero los aplastó con facilidad, venciendo incluso a los peores entre ellos. Definitivamente había demostrado su poder, y realmente, creo que podría ser más fuerte que el rey demonio promedio. Incluso con mi despertar de ‘verdadero rey demonio’, temo que todavía podría vencerme si doy todo de mí.

¿Y yo quería despertar a este tipo...? De repente no estaba tan seguro de esto. Diablo y sus parientes tampoco podían vencerlo. Demasiado tarde para eso, ¿eh? Tal vez estaba creando el equivalente de varios reyes demonio despiertos aquí, pero no tenía sentido morderme las uñas ahora.

Les había dado almas a cinco personas hasta ahora, y el ritual de evolución ahora estaba en marcha—de hecho, había estado comenzando a sentir que el poder fluía hacia mí, desde hace un rato. Mi habilidad de Cadena Alimenticia me estaba devolviendo los resultados del Festival de la Cosecha de los destinatarios dormidos. Era una enorme cantidad de fuerza, pero mi cuerpo la absorbía sin ningún problema. Supongo que toda esta evolución estaba aprovechando mis reservas.

Entonces no hay problema. El impulso es importante con este tipo de cosas, así que mantengamos esto en marcha, digo. No retrocedas ahora—¡sigue adelante! Y míralo de esta manera—¿Qué tan fuerte crees que resultará Zegion? ¿No es emocionante? Lo era para mí de todos modos. La cuestión es, recuerda, que, gracias a Cadena Alimenticia, incluso si existe la posibilidad de que me supere, al final siempre terminaré en la cima.

Con la esperanza de que eso fuera cierto, continué con el ritual, dejando de lado mis preocupaciones.

“Tu fuerza me asombra. Honestamente, nunca pensé que alcanzarías estas alturas”.

“Todo es gracias a su guía, Rimuru-sama”.

No, ese fue Veldora siendo tu mentor...

... Un momento. Raphael también estuvo al acecho en las sombras con esto, ¿eh? Tal vez Zegion pensó que era yo todo el tiempo. Sin embargo, corregirlo tomaría mucho tiempo de explicar, así que sigamos con eso.

“Basta de modestia. Son tus incansables esfuerzos los que te han traído hasta aquí. ¡Espero que continúes refinando tu fuerza para mí—y desde este día en adelante, por la presente te concedo el título de Señor de la Niebla!”

“¡Sí, mi señor! ¡Nada podría alegrarme más!”

Zegion se mostró tan reticente como siempre, pero incluso yo pude notar cuán conmovido y conmocionado estaba por mis palabras. Solo estaba hablando de improviso, pero debe haber sonado como el evangelio para él. Debe estar aplicando un filtro de ‘adoración’ más de lo que pensaba—pero ser adorado así no es algo tan malo, ¿verdad? Y pensé que solo estaba protegiendo a un insecto raro. Supongo que soy yo el que está siendo protegido todo el tiempo.

No había nada predecible en su crecimiento. Su talento estaba fuera de serie. Estaba disfrutando de una densa nube de magículas que se escapaba de Veldora, y tenía un entorno de entrenamiento en el que podía revivir después de la muerte. Agrega a eso el mejor compañero de entrenamiento que cualquiera podría tener, y no podría pedir mucho más.

Pero no tenía sentido discutir los detalles detrás del proceso. Era más fuerte al final, y eso es lo que importaba. Así que le concedí las almas. Se estremeció por un momento, pero luego su voluntad hizo retroceder la avalancha de poder, poniéndolo completamente bajo su control. A diferencia de Gabiru, él lo domó con puro espíritu. A este ritmo, probablemente me veía bastante cobarde por quedarme dormido durante tanto tiempo. No pensarías que esto es algo que puedes conquistar a través de pura fuerza de voluntad o agallas o lo que sea... Pero ahora estaba viendo ejemplos de exactamente eso, así que no había mucho que negar.

Así que esa era la evolución de Zegion, pero había algo aún más aterrador al respecto. Literalmente había querido que parte de su caparazón exterior se transformara en el metal divino Hihi'irokane. No solo estaba demostrando control sobre las leyes de la física, sino que había convertido su exoesqueleto en una armadura de clase divina. Su propio cuerpo era un arma, y en el combate cuerpo a cuerpo, prácticamente tenía que llamarlo el más fuerte. Para las formas de vida espirituales como Zegion, la fuerza de combate no equivale necesariamente al estatus social de uno... Pero no hay duda de cuán amenazante es. Incluso ahora, en medio de su evolución, parecía que ya estaba adquiriendo una letanía de nuevos poderes. Creo que será mejor que nos sentemos más tarde y veamos exactamente todo lo que obtuvo.

Zegion parecía estar haciendo un buen trabajo al suprimir el poder que corría hacia él, pero no había duda de que el Festival de la Cosecha estaba en marcha. Y como anticipé, solo Apito recibió bendiciones secundarias de él. Esos dos fueron los únicos a los que ayudé proporcionando mi propia materia celular, por lo que, por definición, Apito es la única pariente consanguínea de Zegion.

Había muchas otras especies peligrosas en el piso de insectos del laberinto, por supuesto, pero casi habían sido eliminadas en esta batalla. Tristemente, no pudimos resucitar a ninguno de ellos; solo tendríamos que esperar a que se repongan naturalmente. Lamentablemente, esto incluía a la familia más cercana de Apito... Pero las almas de todos estos bichos acababan de ser entregadas a ella. Me pregunté

qué planeaba hacer con ellas, pero parecía que quería usarlas para fortalecerse. Veremos los resultados una vez que su evolución esté completada.

La expresión de Apito no mostró dolor en lo más mínimo mientras desempeñaba su papel en este evento. Permaneció totalmente tranquila y digna, como la reina que era. Al igual que Zegion, realmente tenía que reconocerlo. Me sentí un poco acobardado, incluso, cuando les ordené que regresaran a sus posiciones.

.....

.....

...

Una vez finalizada esta celebración, Zegion y Apito regresaron a sus respectivas guaridas laberínticas y se tejieron capullos donde podrían completar sus evoluciones.

Entre la bendición de Zegion y las almas de sus parientes y los insectos que servían debajo de ella, Apito absorbió una enorme cantidad de energía. Causó que su propio cuerpo se rompiera dentro del capullo, reconstruyéndose para volverse más fuerte y más lista para la batalla. Literalmente renació, y a través de la habilidad única Reina Madre que adquirió, creó un total de nueve demonios de tipo insecto, cada uno con múltiples rasgos insectoides propios.

Reina Madre era la capacidad de absorber la biología interna de cualquier insecto que consumiera y recrearlos como demonios. Estos fueron los primeros cimientos, por así decirlo, de la nueva jerarquía de insectos que crecería con el tiempo—con Apito reinando como su única y verdadera reina. Ella era una de los Señores del Laberinto, pero también era una sierva de Zegion—y Zegion no era tímido con los favores y bendiciones que le daba. Esa era una explicación más que suficiente de por qué Apito pasó por una evolución tan asombrosa.

Y si Apito evolucionó tanto solo a través de una bendición secundaria, era un hecho que Zegion cambiaría aún más. Aunque su fuerza física ya estaba en la cúspide de sus habilidades evolutivas, la cantidad de magículas en su posesión ahora eclipsaba a Clayman despierto. Pero lo que realmente llamó mi atención fue cierta habilidad que obtuvo a través de su evolución.

Reina Madre de Apito era una habilidad totalmente innovadora, algo casi pecaminoso. Era suficientemente sorprendente, pero Zegion estaba en otro nivel. Había adquirido la habilidad definitiva Mephisto, Señor de la Ilusión, y la habilidad definitiva es exactamente lo que era—realmente digno del discípulo de Veldora.

Con este poder, Zegion era ahora el rey indiscutible del laberinto. Entre eso y el paraíso de insectos que Apito pronto trabajaría para construir, el Laberinto ahora tenía un rey y una reina, y el dominio sobre ese reino era absoluto.



Con esos dos en marcha, solo Adalman y su fiel asistente permanecieron entre los habitantes del laberinto.

No hay duda de la intensa fe de Adalmann en mí, así como del hecho de que él es un poco—bueno, bastante—raro. Cortado de la misma tijera que Diablo, supongo que se podría decir. Sin embargo, me ha ayudado a aprovechar la magia sagrada, así que no es del todo malo, pero...

Resultó que Adalmann era un buen amigo del viejo Gadra todo el tiempo; se habían involucrado en una variedad de investigaciones juntos en el pasado. Es por eso que pudo crear la habilidad extra Inversión Sacro-Demoníaca, que eliminaba perfectamente el principal punto débil que tenía. No le presté mucha atención al principio, pero en cierto modo, era una especie de movimiento genial. Era un poco divertido llamarlo inteligente a pesar de no tener, ya sabes, un cerebro para pensar, pero así es como funcionan los monstruos, supongo.

Por supuesto, algunos monstruos realmente no necesitan un cerebro—su estructura intelectual reside en su cuerpo astral o espiritual. Incluso hay algunas criaturas sobrenaturales que piensan con sus ‘corazones’, por así decirlo, en lugar de cualquier órgano cerebral. Piensa en ello como personas que han obtenido la habilidad Memoria Completa, como Shion. Todo lo que hace es recrear recuerdos, por supuesto, pero abre el potencial para pensar puramente con el alma y el cuerpo astral de uno... Y una vez que logras eso, prácticamente te libera de una vida física y abre tu boleto a la vida espiritual. Una vez que eso sucede, prácticamente ningún ataque físico puede causar daños fatales, y si tu cuerpo físico se desgarrar, puedes regenerarlo a voluntad. Solo ciertos ataques especiales, o armas clasificadas como clase Leyenda o superior, serían algún tipo de amenaza.

Adalmann no había llegado a ese punto. Los reyes espectro como él son monstruos espirituales, sí, pero todavía está atado por el yugo de su cuerpo físico. Todos sus procesos de pensamiento están contenidos dentro de su cuerpo espiritual, por lo que no existe tal cosa como morir de vejez para él—pero, aun así, no puede continuar existiendo solo con su alma y cuerpo astral. Estaba cerca de convertirse en una forma de vida espiritual, pero aún no era del todo inmortal—ese tipo de cosas.

Lo mismo ocurría con su compañero, Albert el Paladín de la Muerte, sin mencionar el dragón de la muerte que tenían en su piso. Todos estaban lo suficientemente conscientes como para cubrir esas debilidades suyas mientras luchaban también. Adalmann se especializa en ataques mágicos de larga distancia; él apoya a Albert en la línea del frente al mismo tiempo que brinda su propio apoyo mágico. El dragón de la muerte siempre está en el aire, lanzando ataques desde arriba, y si Albert alguna vez se daña demasiado o se fatiga, inmediatamente tomaría su lugar como tanque. Este trabajo en equipo se había convertido en una formula ganadora comprobada para ellos.

Lamentablemente, su oponente esta vez fue simplemente demasiado para ellos. Siempre hay alguien mejor que tú, supongo. Si eres lo suficientemente bueno como maestro de lucha para usar equipo de clase Leyenda—la Armadura de Espíritu Santo de Hinata, por ejemplo—entonces básicamente puedes cancelar cualquier ataque basado en atributos, incluso el elemento ‘no-muerto’. Hakurou era capaz de eso, por ejemplo, y estoy seguro de que haría un uso magistral de la espada de clase Leyenda que le di, aumentando enormemente sus habilidades de batalla.

... Así que es genial tener a alguien así de nuestro lado, pero esta vez fue nuestro enemigo quien llevó una espada de clase Leyenda. Y no cualquier viejo enemigo—eran las élites superiores entre los Guardianes Imperiales, la gran fuerza de la que se jactaba el Imperio. La espada de Albert, ya fuera un experimento fallido de Kurobe o no, seguía siendo un excelente trabajo de clase Única—pero no podía compararse con una de clase Leyenda. Albert solo pudo defenderse con un arma inferior porque era el

luchador más hábil. Su espada se destrozó al final, sellando su derrota, pero simplemente sería un error culparlo por esa pérdida. En todo caso, merecía elogios por dar una pelea tan buena.

“Estoy seguro de que sintieron que el resultado fue decepcionante, pero todos ustedes lucharon brillantemente de todos modos. Eso va especialmente para ti, Albert. Tu habilidad con la espada no tiene igual”.

“Me asombra escuchar eso, mi señor”.

“Tú también, Adalman. Lo siguiente que supe es que dominaste por completo la magia que te enseñé. Creo que todos podríamos aprender un par de cosas de su incansable diligencia”.

Puede que no lo parezca, pero odio mover un dedo cuando no es necesario. Solo me sumerjo en temas en los que tengo un interés personal. Pero dado que tengo un socio confiable e inteligente en Raphael que supervisa los asuntos en mí lugar, estoy seguro de que el arduo trabajo de Adalman resultará increíblemente valioso para todos nosotros.

“Oh no, posiblemente no podría representar mi sabiduría como algo ni remotamente cercano a la suya, Rimuru-sama”.

No es mi sabiduría, es de Raphael. Pero no es que vaya a señalar eso.

“No hay necesidad de modestia, Adalman. Ahora, te otorgaré aún más poder. ¡Espero que tomes las lecciones necesarias de esta derrota y crezcas aún más para mí!”

“¡Su amable generosidad por un sirviente derrotado como yo solo me impulsa a esforzarme aún más! ¡Trabajaré hasta los huesos por usted, Rimuru-sama!”

Estaba llorando ahogando las palabras. Desearía que no lo expresara de esa manera.

Sin embargo, Adalman también fue el otro aquí hoy que rechazó mi oferta de evolución cuando se lo mencioné.

*“Mi señor, a diferencia de todos los demás aquí, soy un hombre derrotado, algo que no puedo perdonarme. Alguien tan incompetente como yo, alcanzando potencialmente el mismo nivel de despertar que usted... ¡Quizás, cuando tenga otra oportunidad y logre mayores éxitos que ahora, seré más capaz de aceptar este gran honor!”*

Así es como lo dijo, pero me las arreglé para persuadirlo y empujarlo de todos modos.

Quiero decir, honestamente, no esperaba mucho de él en primer lugar. Cuando el grupo de Shinji irrumpió en el piso 60, casi esperaba que el trío de Adalman se hundiera. Pero ahora han superado con creces mis expectativas. Eran simplemente un mal partido para Krishna, su oponente esta vez; eso era todo lo que había al respecto.

Entonces, en parte como estímulo para evitar que trabajara ‘hasta los huesos’ y demás, aproveché parte de mi suministro de almas para Adalman. No era lo que habíamos planeado en absoluto, pero el laberinto iba a seguir siendo nuestro último bastión durante un tiempo. Es importante reforzar sus defensas, y la evolución de Adalman era una parte importante de eso.

El laberinto contenía todas nuestras instalaciones vitales de I+D, e incluso podíamos poner en cuarentena toda la capital en su interior durante emergencias. Ni siquiera imaginé la bendición que sería

cuando invitara a Ramiris a quedarse con nosotros. Veía su laberinto como una caja de arena personal, pero ahora era nuestra fortaleza más formidable. Eso era todo gracias a Ramiris—y Veldora también. Hice una nota mental para expresarles mi gratitud más tarde.

“Sé que sientes que tu desempeño estuvo por debajo de tus estándares, pero de todos modos tienes mi estima. ¡Espero que demuestres que tenía razón con tus futuros esfuerzos!”

“¡Sí, mi señor! ¡Le prometo que estaré a la altura de sus expectativas!”

Así comenzó la evolución de Adalmann. Él demostró no ser una excepción—una somnolencia irresistible pronto descendió sobre él. No quería que sufriera gracias a mí, así que sigamos con este ritual de evolución.

“Tomaré tu palabra en eso, de hecho. Desde este día en adelante, puedes llamarte el Señor de la Gehena<sup>1</sup>. ¡Que sigas esforzándote por estar a la altura de ese título!”

“Absolutamente, mi señor...”

Uf. Es difícil sonar así de digno durante largos períodos de tiempo. Y debo agregar, que es difícil encontrar títulos como este. Estuve despierto toda la noche reflexionando sobre ellos. Quiero decir, no necesito dormir, así que estaba más aburrido que nada, pero...

... De todos modos, decidí darle a Adalmann el título de señor, que rápidamente comenzaba a significar el rango más alto dentro de mi jerarquía. Es posible que veamos más señores en el futuro, pero por ahora, Adalmann fue uno de los doce en recibir ese rango. Lo convirtió en una de las figuras militares más poderosas del mundo, y estoy seguro de que le daría a Adalmann más voz en los asuntos de Tempest... suponiendo que alguna vez le diera la oportunidad de hablar.

Ahora bien, Adalmann no era el único aquí. Albert seguía arrodillado junto a Adalmann, que ahora luchaba visiblemente contra sus ganas de dormir. Detrás de él, el dragón de la muerte estaba encorvado, tratando de hacer que su enorme cuerpo fuera lo más pequeño posible. Ambos habían recibido bendiciones de la evolución de su jefe, por lo que una conversación informal probablemente no era su primera prioridad.

Así que decidí darle a Albert un nuevo equipo de batalla para reemplazar su espada rota. Ya tenía abrumadoras habilidades con la espada, por lo que, con el arma adecuada en la mano, fácilmente se duplicaría. Y mientras estaba en eso, pensé, ¿por qué no darle algunos de los mejores trabajos de Kurobe hasta la fecha?

... Pero luego lo reconsideré. Entre el botín de guerra que le quitamos al enemigo había un pequeño alijo de equipos de clase Leyenda. Calgurio, el general enemigo, incluso tenía algunos elementos de clase Divina—extremadamente raros en la mejor de las situaciones. Sería un desperdicio simplemente colgar esas cosas en un museo en alguna parte. Traté de dárselo a Kurobe, pero dijo que no lo necesitaba, afirmando que “¡Ya puedo crear mi propio equipo de clase Divina, señor!” Y tenía razón. La propia espada de Benimaru estaba a punto de ser reformada por las manos de Kurobe a un nivel de clase Divina. De eso estaba seguro, así que decidí no endilgarle este equipo, después de todo.

Entonces, ¿quién es el destinatario correcto aquí? Como Calgurio dejó lo suficientemente claro, el simple hecho de ser despertado no te hacía realmente digno de un equipo de clase Divina. Una vez que

---

<sup>1</sup> Gehena (en griego: Geena (Γέεννα); en hebreo: Gai Ben Hinnom (גֵּיהִנוֹם, valle de Hinón) En el judaísmo, es el infierno así como un lugar de purificación para el malvado.

llegaste a ese nivel, el equipo elegía al propietario, no al revés—no necesité un análisis sofisticado para ver eso. Algo se llama clase Divina, cuando después de muchos años, el acero mágico en su interior se convierte en Hihi'irokane y asume una especie de existencia espiritual como herramienta—un concepto llamado tsukumogami<sup>2</sup> en japonés. Esto significa que el propietario tiene que ser digno del artículo para poder manejarlo, me imagino, y eso simplemente no sucederá dentro de la vida de un ser humano.

Aquí, mientras tanto, teníamos un alma noble que se había convertido en no-muerto, expuesta a interminables dificultades, y aun así nunca perdió sus habilidades como acólito. Ahora Albert era un Paladín de la Muerte, y para él, el concepto de duración de la vida no tenía sentido. Se había estado aplicando, estudiando y adquiriendo habilidades con la espada que rivalizaban con las de Hakurou. ¿Tal vez él sería la persona adecuada para esta arma? Eso pensé de todos modos.

Además, todos los demás en mi séquito ya tenían sus armas preferidas a mano. Algunos de ellos incluso se negaron a llevar nada que no estuviera hecho en la forja de Kurobe, tal era la confianza que tenían en él. Mientras tanto, Diablo y las tres demonios podían usar la habilidad Crear Material para manifestar el equipo que quisieran. Los resultados se manifestaban en proporción con la habilidad del propietario, y para las demonios, podrían superar fácilmente la protección de nivel Leyenda. No tenían ninguna necesidad de llevar ninguna armadura preexistente.

A algunas personas, como Shion, les gustaba verter poder mágico en su arma todo el tiempo, por puro amor. Tal vez es por eso que la espada larga que Shion prefería ahora se había convertido en Gorikimaru MK 2, con capacidad asesina de clase Leyenda, sin que yo me diera cuenta. Su espada se rompió, ¿no? Estoy bastante seguro de que la vi rota por la mitad en la batalla contra Razul, pero ahora estaba como nueva. Al igual que la propia Shion, la espada se había levantado de las cenizas como un fénix.

Era más exasperante que sorprendente, si me preguntas. Eso—y da miedo. Y dicen que Shion también pone mucho amor en su cocina, pero si es así, ¿en qué diablos consiste exactamente su ‘amor’? Sea lo que sea, podría resucitar una espada rota. ¿Realmente quería consumir una comida repleta de esas cosas?

Esto se estaba convirtiendo en un peligroso tren de pensamiento. Es hora de volver a los negocios. Ahora que sabía que la compatibilidad del propietario era un gran problema con el equipo de batalla, decidí que no necesitaba darle nada nuevo a mis altos mandos por el momento. Esa era una buena razón en sí misma, pero Raphael fue quien finalmente me convenció, asegurándome que Albert era la mejor persona para recibir esta espada de clase Divina. Asentí, sin cuestionar su juicio ni un poco, y decidí seguir adelante.

Entonces, Albert sería recompensado con un conjunto completo de equipo de clase Divina—una armadura completa, con una espada larga y un escudo de cometa incluidos.

“Albert, tu habilidad con la espada está entre las mejores del mundo. En reconocimiento a esto, te concedo este equipo de batalla. ¡Mantén tu habilidad de clase mundial mientras continúas brillando al servicio de Adalman!”

“¡Sí, mi señor!”

A mi señal, Shuna se acercó empujando un carro con todo el equipo apilado en él. Albert la vio entregárselo, visiblemente temblando de ansiedad.

---

<sup>2</sup> En la mitología japonesa, los Tsukumogami (付喪神 ‘Espíritu artefacto’) son una clase entera de yōkai y obake, que comprenden a los artículos ordinarios de una casa que han cobrado vida en su cumpleaños número cien.

“Esto... Esto es...”

Debe haber notado el calibre de estas cosas a primera vista. El asombro era claro en su voz temblorosa. No puedo culparlo—solo existen unos pocos ejemplos conocidos de este tipo de cosas, lo que los convierte literalmente en los regalos de los dioses. Ser capaz de manejar equipo como este es uno de los más altos honores que un caballero puede recibir en este mundo.

“¿Crees que puedes usar este equipo?”

No voy a aceptar un no por respuesta. Sintiendo la presión, Albert reforzó su determinación.

“¡Por supuesto, Rimuru-sama! ¡Y le juro que cumpliré sus deseos...!”

Su voz hizo eco a través del coliseo, y me alegré de que estuviera tan emocionado por eso.

En el momento en que tocó la armadura de clase Divina, naturalmente se envolvió alrededor de su cuerpo. Al parecer, no tuvo ningún problema en aceptarlo como su nuevo maestro. Pero cometí un error de cálculo. Una vez que obtuvo a su verdadero maestro, las capacidades de la armadura excedieron ampliamente todo lo que esperaba.

Mientras Albert manejaba este equipo, funcionaba esencialmente como una forma de vida espiritual encarnada. Ese era el verdadero poder del equipo de clase Divina—la capacidad para actualizar temporalmente un ser con forma física a uno con forma espiritual. Y una forma de vida espiritual es, en pocas palabras, una existencia divina, como Veldora y, bueno, supongo que yo. Realmente no se siente de esa manera, pero definitivamente estoy bastante cerca de la inmortalidad. Sé que no envejeceré de todos modos, y parecía bastante probable que nunca moriría—no a menos que perdiera mis magículas o experimentara una ruptura central en mi núcleo.

En otras palabras, las formas de vida espiritual no experimentaban muerte natural, eran inmunes a todo tipo de dolencias de estado y podían superar la muerte misma a través del puro poder de la voluntad. Esa capacidad de elevar a las personas al mismo nivel que seres sobrenaturales tan maravillosos era suficiente para convencer a cualquiera de que el equipo de clase Divina era realmente extraordinario.

Al mismo tiempo, pude entender por qué Raphael recomendó a Albert. Benimaru evolucionará hacia una forma de vida espiritual por su cuenta, y Ranga y Shion están siguiendo sus pasos, así que estoy seguro de que les pasará a ellos también. No creía que Gabiru y Geld estuvieran allí todavía, y darles equipo de clase Divina no cambiaría eso. Albert realmente era el hombre adecuado para estas cosas, en el lugar correcto en el momento correcto—y eso era todo.

Y tampoco puedo olvidarme del dragón mascota de Adalman. Su dragón de la muerte también hizo un gran esfuerzo, así que definitivamente quería premiarlo de alguna manera. Reflexioné sobre qué dar, pero no pasó mucho tiempo antes de que tuviera la respuesta perfecta—un nombre. No hay mejor manera de hacer que un monstruo se llene de alegría que nombrarlo, ¿verdad? Esto vendría con algo de peligro normalmente, pero tengo a Raphael conmigo. Estoy seguro de que me mantendrá a salvo y regulará el flujo mágico y todo eso.

***Propuesta. En este caso, ya existe un vínculo entre el sujeto Adalmann y el dragón de la muerte. En lugar de crear un corredor de almas aquí, recomiendo consumir almas con el fin de nombrarlo.***

¿Mmm?

Esa es una sugerencia inesperada de Raphael, pero si opto por eso, ¿de cuántas almas estamos hablando?

***Comprendido. Cinco mil. ¿Proceder?***

—Sí.

—No.

Si son alrededor de cinco mil, suena como un enfoque mucho más seguro. Al parecer, Raphael había analizado mis almas a mano y descubrió una manera de convertirlas en magículas a través de Beelzebub, Señor de la Gula. Se garantizó que no sería peligroso en absoluto, me dijeron, entonces, ¿qué tal si seguimos con eso?

Me paré frente al dragón de la muerte, acariciando su cabeza. Parecía estar bastante nervioso por esto. De aspecto aterrador, seguro, pero aun así terriblemente lindo.

“También tengo una recompensa para ti, ¿de acuerdo? ¡Desde este día en adelante, tu nombre es Wenti, Rey Dragón de la Gehena!”

Las almas se consumieron y se completó el nombramiento. Después de eso, se produjeron varios cambios dramáticos. El gigantesco cuerpo del dragón de la muerte, de más de 20 metros de largo, comenzó a encogerse, encogerse, y encogerse, hasta que lo que vi ante mí fue una hermosa mujer que vestía una túnica oscura.



¿Quién es esta? Lo pensé por un momento. Pero no dejé que me desconcertara. Con los monstruos, todo vale, de verdad. Eso es algo que he experimentado más de lo que me gustaría admitir, y lo que he aprendido como resultado es que el pánico no me llevará a ninguna parte. Hice lo mejor que pude para no mostrar mi agitación, manteniendo una actitud de ‘por supuesto que esto sucedería’ lo mejor que pude. Creo que también hice un buen trabajo.

“¡Ah, mi más amado y hermoso Dios! ¡Estoy asombrada por las bendiciones que has otorgado a mi humilde cuerpo!”

Claro, sí. Por supuesto que podrías perfectamente. Además, te acabo de dar un nombre, ¿de acuerdo? Cualquier bendición que recibiste vino de Adalman, no de mí. Creo que estamos viendo una mezcla de efectos aquí, pero mantengamos las cosas claras, ¿de acuerdo?

“¡Ohhh, qué maravilloso para ti, Drag—er, Wenti!”

“Si señor. ¡Nuestro Dios no me ha abandonado después de todo!”

“Por cierto. Nuestra fe ha sido debidamente recompensada”.

“¡Así es!”

Qué hermosa relación amo-sirviente. Sentí que me estaban dejando atrás, pero bueno, bien por ellos.

Y así Adalman y sus sirvientes habían recibido todos sus regalos.

Consumir almas para nombrar monstruos es bastante conveniente, ¿no? Si vas por ahí nombrando criaturas de clase Rey Dragón, realmente no se sabe cuántas magículas consumirás. Incluso con Raphael supervisando las cosas, no tengo magia infinita, sabes.

Beelzebub me había ayudado a almacenar gradualmente más y más magículas, pero usé casi todo el suministro nombrando a Testarossa y los otros demonios. Podría haber llamado a Veldora para que me ayudara, pero no creo que le guste mucho hacer eso, y lograr que cambie su estado de ánimo sobre algo requiere un esfuerzo monumental. Es mejor mantenerlo como último recurso, pensé.

Tampoco quería entrar en modo de suspensión sin darme cuenta después de un impulso improvisado de nombres. Estaba corriendo en una línea de base mucho más alta de magículas ahora, y no tenía idea de cuánto tiempo necesitaría para recuperarme del agotamiento. Aún estábamos en guerra, y esta era una apuesta peligrosa de la que tenía que alejarme absolutamente. Sin embargo, con este enfoque, estaba en casa libre.

Ahora, sobre este tema, había pensado mucho en cómo recompensar a Ramiris. Pero, ¿qué tal aprovechar un poco este nuevo descubrimiento? En otras palabras, supuse que le haría mucha gracia si nombraba a los cuatro Reyes Dragón por ella. No tenían una conexión real conmigo, pero con este enfoque basado en el alma, aún funcionaría bien. Realmente tengo que reconocérselo a Raphael por presentarme la idea—y además, incluso después de toda esta evolución, calculé que me quedarían más de 20.000 almas.

Es gracias a Ramiris que pude retener tantas en primer lugar. De hecho, ella no quería nada de mí—“¡Solo tómalas! ¡No tengo ningún uso para ellas!” Me sentí un poco mal por eso, así que pensé que sería una forma agradable y elegante de devolver el favor. Espero que ella esté dispuesta a aceptar la idea. Recordaré preguntarle sobre eso más tarde.



Eso puso fin a los procedimientos del grupo del laberinto. Ahora esta celebración estaba en su clímax—y solo quedaban dos niños problemáticos. ¿Quién, preguntas? Bueno, quién más sino los locos más locos de todos—Shion y Diablo.

Basado en lo que había visto hasta ahora hoy, estaba convencido de que nadie iba a perder el control sobre mí. Pero no podemos bajar la guardia. Se trata de Shion y Diablo, después de todo, lo peor de lo peor. Si ambos se enfurecían al mismo tiempo, ni siquiera podría imaginar el alcance del daño—y con nuestros mejores defensores ocupados en evolucionar en este momento también.

De todos modos, comencemos con Shion.

“Shion, por la presente te concedo el título de Señora de la Guerra. Continúa manteniendo el mayor decoro que puedas, por favor”.

“¡Por supuesto! ¡Nunca encontrarás una mujer tan tranquila y madura como yo!”

Um, ¿de quién estás hablando? ¿Porque suena como si estuvieras hablando de ti misma allí, o algo así? ¡Eso es lo que yo llamo una alta autoestima! Últimamente me ha impresionado su autocontrol, pero Shion todavía tiene mucho que aprender en ese frente. Lo mejor es tener una visión a largo plazo.

“No comentaré sobre eso, pero asegúrate de seguir consultando con tus camaradas, protege a nuestra nación y a todos los que viven en ella, y evita salirte de control por mí”.

Con eso, le concedí a Shion las almas.

Pero... ¿Eh? Había una falta de cambio casi impactante. Shion me miró, actuando un poco desconcertada. Tuvimos un concurso de miradas durante un tiempo, pero aún no había señales de transformación. ¿Fue un fiasco o qué? Cielos, esto es incómodo. Ahora es como si no le hubiera dado nada, ¿eh? De repente tuve una crisis en mis manos. ¡No he preparado nada más para ella!

Mientras estaba en pánico sobre qué hacer, sucedió algo realmente inesperado. Nada había cambiado con Shion, pero los miembros del Equipo Yomigaeri debajo de ella cayeron al suelo uno por uno, profundamente dormidos. Entonces me di cuenta de que algunos miembros de su club de fans que se presentaban a sí mismos como su guardia de élite se estaban quedando dormidos rápidamente. Varía de persona a persona, pero parecía que todos habían recibido bendiciones de ella. Shion parecía completamente indiferente. ¡Qué extraño fenómeno! Sin embargo, no tiene sentido pensar demasiado en ello. Están bajo su control directo, así que supongo que ese es el tipo de cosas que sucederán. Mejor dejárselo a ella.

“Cierto. Bueno, Shion, avísame si sientes alguna anomalía en tu propio cuerpo”.

“¡Absolutamente! Por cierto, Rimuru-sama, ¿tiene alguna recompensa especial preparada como la que ideó para Gobta?”

Shion se movió un poco mientras preguntaba. Hmm... tenía que empatizar con ella. Realicé su ritual como todos los demás, pero para la audiencia, debe parecer que le di un nuevo título elegante y nada más. Algunas personas estarían lo suficientemente contentas por eso... Pero con Shion, no es como si necesitara nuevas armas o lo que sea, así que...

Algo como lo que le di a Gobta, ¿eh?

“Muy bien. ¡En ese caso, te voy a enseñar a hacer un plato muy especial!”

“¿Qué?! ¿Está admitiendo, entonces, que soy mejor cocinera que Shuna—?”

“¡Absolutamente no!”

¿Cómo podría llegar a esa conclusión? Shuna, escuchando a su lado, solo puso los ojos en blanco con desprecio, aunque mi negación inmediata rápidamente restauró su alegre disposición. Shion parecía menos que complacida conmigo, pero cuando le susurré al oído que instalaría una expansión en la cocina, me asintió feliz y volvió a su lugar.

Mientras tanto, el Equipo Yomigaeri estaba evolucionando de maneras muy interesantes. Parecían estar convirtiéndose en formas de vida espiritual, en cierto sentido—pero con cuerpos físicos, a diferencia de los demonios normales. Bastante cerca de los demonios, pero aun principalmente de naturaleza física—y lo más importante, aún podrían reproducirse y producir descendencia. Parecía que teníamos una especie totalmente nueva en nuestras manos. Death-oni, supongo que podrías decir. La base oni de Shion parecía estar emergiendo con más fuerza que antes, y algunos de ellos adquirieron su habilidad extra Fuerza Divina para mejorar el cuerpo. Sin embargo, a nadie le salían cuernos.

Sus conteos mágicos no estaban al nivel del Equipo Hiryu, pero dada su inmortalidad, era difícil juzgar qué grupo era realmente más fuerte. Podrías haber dicho que evolucionaron de hobgoblins, y cualquiera te habría creído. Los procesos biológicos de estos monstruos realmente me desconcertaban.

Y así, a pesar de que la propia Shion tenía sorprendentemente poco que mostrar, su ritual de evolución llegó a su fin.



Y ahora estábamos al final de la lista. Diablo. Mi mayor dolor de cabeza.

Había estado visiblemente inquieto por un tiempo, mirándome con esta sonrisa expectante. Honestamente, el probable que causara más daño si detuviera el evento ahora, que si entrara en un frenesí evolutivo. Si alguien se interponía en su camino aquí, era como si estuviera muerto.

Bueno, hagámoslo.

“Diablo”.

“¡Sí, Rimuru-sama!”

No tenía nada más que malos sentimientos acerca de esto.

No hay duda de que esta evolución lo convertirá en la figura más poderosa de esta nación de monstruos que he construido. No me refiero al más fuerte de mi grupo—quiero decir más fuerte que yo, sin duda. Afirma que no puede vencer a Zegion, pero estoy seguro de que se estaba dando una desventaja en alguna parte. Derrotó a Jiwu y Bernie, ambos enemigos formidables, al mismo tiempo, y solo. La fuerza de Zegion era una sorpresa para mí, pero Diablo parecía estar un paso por delante.

En otras palabras, él ya era mi subordinado más fuerte. De hecho, si Diablo realmente se lo propusiera, incluso podría superarme en su estado actual. Si lo compararas conmigo justo después de que desperté, ni siquiera estaba cerca. Entonces, ¿cómo iba a evolucionar ahora? Necesitaba ser extremadamente cauteloso.

“Diablo, no se me ocurre ningún título más apropiado para ti que Señor de los Demonios. ¡Que continúes sirviendo como mi mano derecha y uniendo a todos los demonios bajo nuestro estandarte!”

Especialmente esas tres chicas.

“Je-je-je-je... ¡Permaneceré siempre a su servicio, Rimuru-sama!”

*En serio, Diablo. Por favor. Asentí y realicé el ritual.*

Y así, nació un nuevo demonio...

La evolución había terminado en un instante, al parecer. Sospeché otro fiasco tipo Shion al principio, pero estaba equivocado. Simplemente estaba exhibiendo un control perfecto sobre todos los flujos de energía y no dejaba que se mostrara ningún cambio.

Bueno, es Diablo. ¡Qué obra maestra! Ahora se había convertido en uno de los seres más fuertes del mundo entero. Un poco de eso fluía hacia mí a través de nuestro corredor del alma recién creado, y hombre, qué susto. Ahora tenía una vaga idea de los límites superiores de su poder—y dado que las evoluciones de Benimaru y Shion fueron aparentemente decepcionantes, Diablo realmente se había convertido en mi subordinado más poderoso. De hecho... bueno, su conteo mágico estaba a la altura del mío, y considerando las habilidades que había desarrollado, temía que ya no fuera alguien a quien pudiera derrotar en batalla.

Supongo que ese mal presentimiento que tuve fue bastante acertado. Sin embargo, esperaba algo como esto, así que no me molestó.

“Impresionante evolución allí, Diablo”.

“Su cumplido es muy apreciado, Rimuru-sama”.

Entonces, ¿estamos bien? Su personalidad seguía siendo la misma. Si decidiera derrocar me ahora mismo, sería bastante divertido... Y no le digas a nadie, pero intentaría luchar para mantener mi posición.

Pero a pesar de que la evolución se completó, parecía que Diablo estaba tratando de adquirir una nueva habilidad.

“¿Qué estás haciendo?”

“Ah, bueno, verás, durante la batalla anterior, me di cuenta de la utilidad de las habilidades definitivas, se podría decir. Las estaba ignorando antes, ya que Guy se jactaba de ellas, pero ahora creo que también puedo obtener una si está disponible para mí”.

“Oh, eh...”

¿Qué clase de idiota es? Es gracioso lo estúpidas que pueden ser las personas inteligentes como él a veces. Se siente como si estuviera rodeado de muchos de esos tipos, en realidad.

“Así que sí, pensé en aprovechar esta oportunidad para obtener una para poder presumir de ello la próxima vez que lo vea, je-je-je-je...”

“UH Huh...”

Odia cuando Guy se burla de él, pero ¿está bien que él se burle de nuevo?

Bueno, dada su actitud hasta ahora, fácilmente podría imaginar cuánto ego mostraba a todos además de mí. No necesitaba que Raphael lo explicara. Pero esto estaría dirigido a Guy, no a mí, así que no tenía nada de qué preocuparme. Mientras no volviera a atormentarme, no tenía sentido preocuparse por las pequeñas cosas.

Así que parecía que el comportamiento de Diablo se mantuvo tan sólido como siempre y, a este ritmo, no pensé que tendría que preocuparme por un motín repentino en el corto plazo. Tenía control total sobre su evolución, incluso, por lo que no había ninguna razón para que yo lo tratara como algo más que el fiel y capaz miembro del personal que lo era antes.

Por cierto, como descubrí más tarde, las bendiciones de Diablo se transmitieron a su segundo al mando, Venom, junto con los cien demonios bajo el mando directo de Venom. Sin embargo—y esto es solo una corazonada de mi parte—creo que Diablo encontró una manera de desviar la mayor cantidad de energía posible de esas bendiciones. No estaba seguro de que tal cosa fuera posible, pero si Diablo pudiera hacerlo, no me sorprendería en lo más mínimo. La fuerza, después de todo, se gana, no se da—estoy seguro de que esa es la línea de pensamiento de Diablo.

Independientemente, Venom estaba mostrando un crecimiento real. Había experimentado una evolución propia, convirtiéndose en un Duque Demonio completo. Sin embargo, aún no estaba al nivel de Testarossa y sus amigas, e incluso en comparación con Moss y Veyron, no lo llamaría tan intimidante. No había forma de que alguien que había reinado como el más fuerte durante tantos años pudiera ser derrotado por un advenedizo. Incluso entre Duques demonio, había una clasificación clara en su lugar.

“Bueno, por supuesto”, me dijo Venom. “Todavía soy un recién llegado, sabes; ni siquiera he vivido durante un siglo. Ni siquiera merezco ser comparado con ellos”.

Supongo que Venom es un caso poco común—un demonio de la era contemporánea con poca experiencia a su nombre. Sin embargo, dada la habilidad única con la que nació, tal vez era un reencarnado con una historia loca detrás. No recordaba su vida pasada, me dijo, pero a veces recordaba palabras a pesar de no saber su significado. Al parecer, visitar mi nación con frecuencia le provocaba ataques de déjà vu. Si fuera un reencarnado, eso ciertamente lo convertiría en algo especial.

Pero Venom aún conocía su lugar en el mundo. Había evolucionado al mismo nivel que Testarossa y sus amigos, pero no dejaba que se le subiera a la cabeza y no menospreciaba a sus otros colegas. Sabía cuánto había evolucionado y se había dado cuenta de la brecha entre él y el siguiente nivel. Para un demonio, la experiencia es mucho más importante que la magia.

Eso es muy maduro de su parte, pensé. Pero también me dejó escuchar en una pequeña primicia.

“A decir verdad, en realidad desafié a Diablo-sama una vez antes—y déjame decirte, ¡él dejó asquerosamente clara la diferencia entre nosotros!”

Era todo sonrisas cuando lo recordaba, pero hombre. Mala jugada ahí, amigo. Sin embargo, no esperaré menos del socio más cercano de Diablo. Supongo que hay una razón por la que le gusta el chico.

A pesar de la pura estupidez de ese desafío, parece que resultó ser algo bueno. Venom aprendió de la experiencia y nunca cometió el mismo error dos veces. Si alguna vez se dejara llevar de nuevo, estoy

seguro de que Diablo lo borraría de todos modos. No tenía piedad de las personas demasiado prepotentes, sin importar lo cerca que estuvieran de él.

Aprender de tus errores es una habilidad valiosa que debes tener. Espero ver cómo se desarrolla Venom.

En cuanto al resto de los receptores de bendiciones—bueno, a decir verdad, aún tenían sus cuerpos formados en nuestras cápsulas de incubación. Los cien de ellos renacieron ahora como Caballeros Demoníacos. No podían competir con Archidemonios, pero ahora eran entidades, a la altura de cualquier otro demonio de alto nivel, capaces de matar a un Demonio Mayor de un solo golpe.

Estaban fuera de serie, de verdad... Pero a Diablo realmente no le importaban en absoluto. Así que siguieron siendo sirvientes de Venom. Diablo prefirió mantenerse libre y móvil, conservando su posición directamente debajo de mí, y eso me convenció sobre todo de que no había cambiado. No importa cuánto evolucionara y me superara, Diablo seguía siendo Diablo.



Así que todo mi personal superior había completado sus rituales de evolución. Me alegro de que haya pasado sin contratiempos importantes.

Pero la celebración de la victoria aún no había terminado. Continué llamando a las personas que se distinguieron en la batalla, agradeciéndoles su arduo trabajo. Luego pasamos directamente de allí a una fiesta de celebración, aunque solo asistieron los que aún estaban despiertos. Tendríamos que esperar hasta la próxima vez para reunir a toda la pandilla, pero hasta entonces, disfrutamos bastante bien de la fiesta de hoy.

Sin embargo, me decepcionó descubrir que Jaine y las Alas Gemelas no se unían a nosotros. Se disculparon bastante, pero dijeron que tenían asuntos urgentes que atender, por lo que se fueron rápidamente después de que terminó el evento del coliseo. Con suerte, podrán relajarse más con nosotros la próxima vez que nos visiten.

En este momento, sin embargo, estoy más preocupado por un par de personas que se vuelven beligerantes bajo la influencia.

“... Benimaru-sama estaba fuera de mi liga de todos modos. ¡¡Lo supe todo el tiempo!!”

“No, no, Gobwa-san, eres bastante atractiva; confía en mis palabras. ¡Pero mírame! Alvis-sama, la chica de mis sueños, toma mi mano... ¡y luego me mata! Eso es devastador, ¿sabes? Les gustan fuertes. Quieren una pareja que sea al menos tan poderosa como ellos... Y si eres lo suficientemente fuerte, puedes tener tantas mujeres como quieras. Pero yo, ohhh noooo...”

“Dios mío, Phobio-sama, eres más que lo suficientemente fuerte. Si fuera más fuerte, podría haberme interpuesto entre esas dos, pero—”

“Oye, puedes dejar las cosas de ‘-sama’ conmigo. Tú también eres bastante fuerte, Gobwa-san. Es solo que tu competencia era muy dura, eso es todo. Ni siquiera yo podría vencerlas, ¿sabes? Es lo que es”.

“Phobio-sama... er, Phobio-san. Por favor, llámame Gobwa, entonces”.

“Claro, Gobwa”.

“Phobio...”

Vaya, ¿podrían no hacer esto en público, por favor? Soy lo suficientemente maduro como para no causar una escena por esto, pero este no es un restaurante privado a la luz de las velas, ¿de acuerdo?

Por otra parte, sin embargo, dos amantes abandonados que comienzan a encender algo el uno con el otro no es algo tan malo, ¿o sí? El amor actúa de maneras misteriosas, y así sucesivamente. Lo dejaré pasar...

Y la noche transcurrió feliz, con la fiesta en pleno apogeo. Así que nuestra nación tenía un conjunto de nuevos señores que la gobernaban.

Las regulaciones les prohibían llamarse a sí mismos reyes demonio, pero ahora teníamos nueve entre nosotros que eran prácticamente equivalentes a reyes demonio despiertos. Agrega nuestras tres demonios progenitores a esto y, salvo algunos eventos realmente excepcionales, creo que éramos capaces de lidiar con cualquier cosa que se interpusiera en nuestro camino.

Dado que estas doce personas ahora tenían epítetos de señor, decidí referirme a ellos colectivamente como los Doce Señores Guardianes. Algunos de ellos también formaban parte de grupos como los Cuatro Grandes y los Diez Señores del Laberinto, pero el término señor en sus títulos tenía prioridad. Eso es porque, a diferencia de esos otros dos grupos, no tenía planes de reemplazar a estos doce en el corto plazo. Ser un señor, en mi reino, es una especie de nombramiento de por vida, ya que todos ellos tenían vida eterna en primer lugar. En el futuro, creo que sería ideal si finalmente se apartaran de las tareas cotidianas y solo asumieran sus roles de señores durante guerras o emergencias.

Teníamos muchos otros grandes empleados disponibles, como Rigurd, Rigur, Gobta y Mjöllmile, pero todos eran mortales. Necesitábamos marcar una diferencia clara entre la forma en que manejamos los puestos permanentes y los trabajos que pasarían por cambios generacionales. No era necesario abordarlo en este momento, pero el momento llegaría pronto.

La única persona en mi mente es Gobta. Es un líder superior (a pesar de todo), es sorprendentemente ingenioso y es más que razonablemente fuerte en una pelea. Ese equipo de transformación con Ranga fue un verdadero cambio de juego para él. No había duda de que la evolución de Ranga lo impulsaría mucho, pero estaba seguro de que Gobta también podría seguirle el ritmo.

Él es realmente único. A pesar de haber sido nombrado y evolucionado, su apariencia exterior no cambió en absoluto. Habló sobre cómo ‘evolució en términos de talento y esas cosas’, pero ahora estoy pensando que podría haber sido la verdad. Y ahora, con la recompensa de hoy, la posición de Gobta en Tempest había quedado grabada en piedra. Se le había otorgado una posición más cercana a mí que a muchos otros altos funcionarios, y eso no pasó desapercibido para todos los que miraban hacia Gobta.

De una manera sorprendente, tal vez esa fue la mayor recompensa que entregué hoy. Me pareció muy divertido ver a todos mis amigos disfrutar de la fiesta.

Y una cosa más:

La noticia de lo que sucedió hoy debe haberse extendido rápidamente por todo el mundo, porque en algún momento, me habían dado el apodo de Rimuru, el Creador del Caos. Esto estaba bien. Decidí ir con eso. Era plenamente consciente de todo lo que había estado haciendo, después de todo.



INTERMEDIO

1

**UNA  
CELEBRACIÓN  
ATERRADORA**

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## ***Intermedio 1 – Una Celebración Aterradora.***

La celebración a la que asistió Jaine fue un evento verdaderamente asombroso de presenciar. Uno tras otro, el rey demonio Rimuru estaba evolucionando a todo su personal más cercano... en verdaderos reyes demonio.

*Esto... ¡Esto es imposible! Debo estar soñando, ¿no?*

Estaba demasiado sorprendida para siquiera hablar. Era muy consciente de los problemas que podía causar el rey demonio Rimuru, pero esta escena era tan ridícula, tan fuera de la realidad, que superaba la peor de sus premoniciones.

El objetivo de Jaine al venir aquí era preguntarle a Rimuru cómo pensaba manejar a los Progenitores. Ella confiaba en Rimuru personalmente, pero se necesitaba más que confianza para calmar sus temores sobre algo tan amenazador como los Progenitores. Después de todo, una vez sueltos, podrían destruir fácilmente todo el equilibrio de poder en todo el mundo. Eso, de hecho, fue probado por esta guerra. Novecientos cuarenta mil de los mejores soldados Imperiales fueron aniquilados. Fue un gran golpe de suerte que Rimuru fuera aliado, pero no había garantía de que pudieran mantener esa relación para siempre.

Así que Jaine vino aquí como embajadora para explorar y ver cómo estaba Rimuru. Cuando lo saludó, lo encontró actuando con total naturalidad, sin cambios desde la última vez que se vieron. Así que presentó su queja ante él en términos un tanto duros, con la esperanza de evaluar sus pensamientos en función de su reacción. Los resultados, lamentablemente, fueron decepcionantes. Simplemente dijo “Lo siento”, actuando arrepentido mientras Jaine lo amonestaba. Y una vez que se le reveló toda la historia, a través de las variadas excusas y explicaciones de Rimuru, se dio cuenta de que Diablo había diseñado este diluvio de demonios por sí mismo.

“¿Entonces estás seguro de que Diablo es Noir, el Progenitor Negro?”

“Mmm, se ve de esa manera, sí. Yo tampoco lo sabía al principio, pero por alguna razón, ha sido muy amable conmigo...”

Se apagó, encogiéndose de hombros. No parecía ser una mentira—al parecer, él realmente se convirtió en el soberano de un pequeño ejército de demonios sin realmente darse cuenta. Jaine tenía suficiente experiencia de vida para saber que él no estaba actuando—y sabía que más quejas no harían a Rimuru más capaz de hacer algo al respecto. Ni siquiera fue su culpa, en realidad. Le preocupaba que todo este nuevo poder lo hiciera más arrogante, pero—para su alivio—eso resultó no ser un problema.

Pero tal vez no debería haberse sentido tan aliviada. Tal vez debería haberle advertido con más dureza, cuando tuvo la oportunidad.

*Incluso si los Progenitores fueran un problema de fuerza mayor, como él dijo, ¿cómo podría llamar a producir verdaderos reyes demonio en masa? ¡Una obra de auténtica malicia—y nada menos!*

... No. Estaba segura de que Rimuru no tenía malicia alguna. Ella entendió eso. Probablemente Rimuru esperaba poder manejar lo que sucediera por sí mismo, en lugar de causar más problemas a Jaine y su reino. Normalmente, ella consideraría esto como un acto hostil de intimidación, pero también estaba segura de que él no tenía la intención de que lo vieran de esa manera.

De hecho, después de todo el asunto de los Progenitores, tal vez decidió que no tendría más secretos para los enanos. Esto fue solo un acto de divulgación abierta, basado en la sinceridad y la confianza—y, de ser así, innegablemente Jaine también tenía parte de la culpa. Tal vez si le hubiera inculcado algo de sentido común a Rimuru, no habría llegado a esto. Tal vez eso podría haber sido posible, tal vez no—pero, de cualquier manera, ya era demasiado tarde.

*El—El equilibrio del poder en el mundo...*

Jaine se sintió a punto de sufrir un derrame cerebral, pero luchó para superarlo, reflexionando sobre lo que podría suceder a continuación.

El evento continuó sin problemas, los agentes de Rimuru obtuvieron nuevos poderes uno por uno—y con ellos, los ejércitos de monstruos que servían bajo sus órdenes también. En solo unas pocas horas, Tempest acababa de expandir enormemente su capacidad para librar la guerra; no había duda de ese hecho. Ubicado dentro del Bosque de Jura ahora había un estado militar gigantesco, una amenaza con la que el Imperio del Este ni siquiera podía compararse.

Al darse cuenta de esto, Jaine una vez más lamentó el hecho de que no tomó medidas antes. Pero...

*No, no habría importado. La última vez que tocamos este tema, nuestra conclusión fue “no podemos hacer nada; no tiene sentido pensar en eso”. El Rey Gazel suspendió cualquier otro debate, pero no creo que encontremos una solución mágica en un futuro próximo. Y de ser así...*

Su guerra con el Imperio estaba lejos de terminar. Los ejércitos del enemigo aún estaban desplegados, pero Rimuru dijo que estaba en ‘alianza’ con ellos y que pronto conspirarían para asaltar la capital imperial. Jaine viajó aquí en primer lugar porque se suponía que iban a discutir todo esto en una reunión. Pero ahora...

*Nunca he estado tan confundida en mi vida. Ya no se trata solo del Imperio. Tengo que contarle al rey Gazel sobre los nuevos verdaderos reyes demonio que Rimuru ha creado...*

Por un momento, Jaine consideró fingir que no se dio cuenta de nada. Era poco más que tratar de escapar de la realidad, pero tampoco parecía tan mala idea. Pero acababa de confrontar a Gazel hace un rato por no hablar sobre los Progenitores. No tenía derecho a permanecer en silencio sobre esto.

“Dorf, me voy ahora”.

“¿Vaya? ¿Por qué? Tenemos una reunión programada para mañana, creo”.

“Podrías salvar las apariencias atendiendo por mí. Regresaré a través de la magia. No hay necesidad de un guardaespaldas o escolta”.

“Um, muy bien...”

Dorf, incapaz de captar los flujos de magia, no tenía idea real de lo que estaba ocurriendo ante él. Jaine, celosa de él por eso, suspiró y se deprimió mientras consideraba el futuro.



A pesar de sus expresiones faciales imperturbables, las Alas Gemelas—Lucía la rubia, Claire la de cabello plateado—estaban intensamente angustiadas.

Aquí en Tempest, la nación de monstruos, vivía un gran número de poderosos demonios. Sabían eso, incluso se habían familiarizado con algunos de ellos, Geld en particular. Al principio los vieron como una amenaza, pero ahora estaban unidos en una alianza. Ya no necesitaban ser tan cautelosas, sin importar cuántos de sus demonios de alto nivel los igualaran en habilidad.

Hasta ahora, eso es.

Estaban aquí con órdenes de determinar la fuerza actual de Tempest. Ahora que estaban involucrados en una guerra frontal con el Imperio Unido del Este Nasca Namrium Ulmeria, la más poderosa de las naciones dirigidas por humanos, el ejército de Rimuru estaba destinado a sufrir algunas bajas. Si es así, sin duda interferiría con la construcción de la ciudad en el cielo que Frey tanto esperaba. Entonces se les pidió que inspeccionaran el daño y formularan predicciones para el futuro de Tempest, organizando refuerzos si fuera necesario. Esa necesidad, al parecer, era totalmente inexistente.

“¿Cero daño, entonces?”

“Es difícil de creer... Pero a juzgar por lo alegres que están todos, debe ser verdad”.

Fue el más inesperado de los informes.

Contentas de escuchar eso, decidieron asistir a la celebración de victoria de la que fueron informadas. Sin embargo, no esperaban ser testigos de eventos que harían que sus ojos se salieran de sus cráneos.

「Esto es impensable. Quitamos nuestros ojos de él por un momento, ¿y ahora parte de su personal principal es tan poderoso como Frey-sama...? 」

「No, mira hacia allá. El rey demonio Rimuru está a punto de decir algo」

Claire sacó a Lucía de su estado de pánico justo a tiempo para el comienzo de un ‘ritual’ que era tan inimaginable como aterrador. Más allá de lo espantoso, incluso. Estaba tan separado de la realidad que sus mentes se quedaron completamente en blanco. Claramente, ésta ya no era una situación que solo ellas dos pudieran debatir.

「Debemos informar a Frey-sama de inmediato」

「Sí, tienes razón. Volvamos a casa de inmediato」

Con una breve conversación telepática, rápidamente llegaron a una decisión. Luego volaron de regreso a casa e inmediatamente le contaron a Frey lo que había sucedido.

.....

.....

...

En un rincón del torreón sin terminar en el nivel superior de su castillo temporal, Frey dejó escapar un largo y profundo suspiro.

“¿Qué podría estar pensando ese Slime?”

“¿Qué pasa contigo?” respondió un hombre en la habitación. “Te ves hermosa cuando estás así de melancólica, pero no creo que suspirar te quede muy bien”.

Este era Carrion, y ahora que tanto él como Frey se desempeñaban como asistentes de Milim, habían llegado a conocerse profundamente.

“Eso es lo último que necesito escuchar en este momento”.

“Pero realmente, ¿qué pasó? ¿Está luchando contra los imperiales?”

Carrión parecía preocupado. Frey parecía deprimida.

“Ojalá ese fuera el caso. Entonces simplemente enviaría refuerzos obedientemente, sin ninguna preocupación”.

“¿Así que qué es lo contrario? No me digas que el torpe de Rimuru logró otro montón de tonterías locas”.

“... Precisamente”, declaró Frey después de unos momentos de silencio. Carrion permaneció en silencio.

“... ¿Puedo hacer una sugerencia, Carrion?”

“¿Sí?”

“Probablemente no sea aconsejable llamar torpe al mejor amigo de Milim”.

“Un poco tarde para eso, ¿no? Tú eres quien acaba de llamarlo ‘ese Slime’”.

“¿Estás siquiera escuchándome? No hay necesidad de ser tan desagradable. No te preocupes; No le hablo de esa manera a mi propio personal”.

“Está bien, pero no nos vayamos por la tangente para siempre, ¿de acuerdo? Dime qué está pasando”.

Frey dejó escapar otro suspiro abatido, su aliento fragante cosquilleaba las fosas nasales de Carrion. Lo hizo sentir un poco mejor, pero mantuvo sus ojos en Frey, sin dejarse distraer.

“Está bien. No te arrepentirás de preguntar, ¿verdad?”

“Depende de lo que sea”.

“Tú...”

“No me arrepentiré, ¿de acuerdo? Así que deja de cargar con todo tú sola. Dame un poco de tu carga”.

“Cierto. Bien. Me gusta esa parte de ti”.

Frey sonrió, sintiendo que su tristeza se aclaraba un poco. Luego le contó a Carrion parte de la historia que escuchó de sus Alas Gemelas.

“¿En serio?”

“Siempre hablo en serio. Esas dos chicas nunca me mentirían”.

“¿Entonces... qué, Rimuru ahora tiene siete personas más de clase rey demonio sirviéndole!”

“Así es”.

“¿Y todos son más fuertes que yo?”

“No podría decírtelo... Pero esas tres chicas se sentían más fuertes que yo, al menos”.

Incluso antes de su evolución, sus poderes los pusieron en pie de igualdad con Frey, según lo que ella sabía. Pero después de que Rimuru les hizo... algo a ellos, las Alas Gemelas sintieron un aumento de fuerza abrumador de todos ellos. Algunos de ellos aún estaban en proceso de evolución, según el informe, pero se esperaba que sus poderes se afianzaran por completo en poco tiempo. Frey tuvo que aceptar ese informe al pie de la letra, pero eso no significaba que estuviera completamente convencida.

Carrion, después de escucharlo todo, se quedó atónito en silencio. “... Estás bromeando, ¿verdad?” finalmente preguntó.

“¿Parezco el tipo de persona que miente sobre esto?”

“No”.

“Bueno, ahí lo tienes, entonces”.

Ni Carrion ni Frey habían ejercido jamás toda su fuerza frente a su propia gente. Pero las Alas Gemelas había servido a Frey de cerca durante años, y tenían al menos una idea de la verdadera fuerza de su maestra. Incluso si se tratara de meras estimaciones que le estaban informando a Frey, esta era inteligencia ignorada bajo su propio riesgo. Además, nadie que sirviera a Frey se atrevería a ofender a su ama con bromas o mentiras. Carrion lo sabía y, por lo tanto, no tuvo más remedio que aceptar esta historia.

*¿Qué diablos están haciendo Phobio y Alvis...?*

Pero a pesar de esa queja interna, Carrion sabía que Phobio nunca fue bueno para medir las fortalezas de sus oponentes. Todo tipo de cosas extraordinarias podrían suceder a su alrededor, y él sería totalmente ajeno.

*... ¿Pero seguramente Alvis podría haberlo notado? ¿Por qué no he sabido nada de ella?!*

Mientras Carrion se preocupaba por esto, Frey volvió a hablar, como si de repente recordara algo.

“Cierto. Alvis también se comprometió con Benimaru-dono, el general que supervisa los ejércitos de Rimuru-sama. Si este matrimonio sale bien, tal vez sea en beneficio de nuestras naciones. Rimuru-sama lo aprueba, parece, así que eso es bueno”.

“¿Esa chica realmente lo logró?!”

Alvis había consultado a Carrion al respecto. Él le aconsejó que tomara Benimaru por la fuerza y, al final, Alvis obtuvo una victoria rotunda. No pudo evitar sonreír para sí mismo.

“Sin embargo, parece que ella será su segunda esposa...”

“Tch. No es la primera, ¿eh? Bueno, mientras tenga un hijo, todo está bien”.

“Eso es bastante vulgar de tu parte”.

“Oye, no te preocupes, Frey. Para mí, eres la única mujer en mi corazón”.

“Deja de jugar conmigo. En nuestra sociedad, las mujeres tienen múltiples maridos. Es exactamente lo contrario de ustedes. ¿Cómo crees que alguna vez funcionará?”

La raza arpía es casi exclusivamente femenina, y la procreación depende de uno de los pocos machos o de un poderoso demonio para la diversidad genética. Una arpía de tipo reina como Frey es capaz de expandir sus ejércitos a través de la partenogénesis o nacimiento virginal—no se requiere pareja. Con los hombres bestia, por otro lado, era común que los hombres más fuertes mantuvieran relaciones con varias mujeres a la vez. Esto elimina a los débiles y conduce a una sangre más fuerte a lo largo de los años. Ambas especies tienen el mismo objetivo final en mente, pero no importa cómo lo mires, son inherentemente incompatibles entre sí.

Carrion y Frey, sin embargo, reconocían plenamente la fuerza del otro. Por lo tanto, aunque su relación era en gran medida una cuerda floja, se las arreglaron para no pasar por encima de esa línea final.

“Bueno, ya que dudo que reciba una buena respuesta tuya en este momento, seguiré tratando de conquistarte, ¿de acuerdo? Entonces la pregunta es, ¿qué diablos hizo ese bastardo de Rimuru?”

Podría celebrar a Alvis más tarde. Por ahora, Carrion estaba en modo trabajo, y Frey estaba de acuerdo con eso. Estaban en términos amistosos con la nación de Rimuru y querían mantenerlo así, pero necesitaban una buena comprensión de lo sucedido. Luego, si era posible, también querían llevar las cosas entre ellos al siguiente nivel.

“Me recuerda los momentos finales de Clayman. Estaba lanzando algunos poderes locos en ese momento”.

“Sí, ¿la cosa del ‘despertar’ de la que habló Rimuru?”

“¿Qué crees que lo causó?”

“¡No lo sé! No parecía que escondiera ningún poder. Clayman debe haberlo ganado justo en ese momento”.

“¿Y cómo funcionó eso?”

“Bien...”

“A través de las almas”.

“¿Eh?”

“Clayman dijo que reunir almas era la forma en que despertaría como ‘verdadero rey demonio’. Si eso es realmente cierto, no hay forma de que no las estuviera recolectando activamente”.

“Ah. ¿Así es como intentó despertarse a sí mismo?”

“Probablemente. Honestamente, nunca he matado a un ser humano, así que nunca antes he visto un alma”.

“Yo tampoco. Solo he luchado contra mi propia especie, demonios o ángeles. Y nunca los quisimos mucho en mi nación, así que nunca me interesé por los humanos”.

“Cierto. Pero creo que eso responde la pregunta. Parece que Rimuru-sama encontró una manera de adquirir una gran cantidad de almas durante la guerra. Ahora se los ha pasado a los demonios debajo de él para desencadenar despertares”.

“Eso es ridículo. Ya es bastante malo que los aspirantes a reyes demonio como nosotros estén sirviendo a alguien más, ¿pero ahora todos esos otros tipos se nos adelantan? Maldita sea. Entonces, ¿cuántas almas usó Rimuru para esto?”

Carrion se rascó la cabeza y Frey dirigió la mirada hacia la ciudad que se estaba construyendo debajo de ellos.

“Oye”.

“Ahora que lo pienso, no te dije cómo resultó la guerra, ¿verdad? Bueno, sorprendentemente, el ejército de Tempest no sufrió bajas. El Imperio, por otro lado, un ejército de 940.000 soldados, fueron completamente aniquilados”.

“... ¿Eh?”

“¿Crees que estoy mintiendo?”

“N-No...”

“Solo desearía que este informe fuera un error”.

Así que el rey demonio Rimuru había obtenido un total de 940.000, y con ese número, probablemente sería un juego de niños elevar a siete de tus fieles sirvientes al estado de ‘despertados’.

Y tal vez eran más de siete, incluso. Según el informe, el jefe general Benimaru no mostró ningún cambio durante la ceremonia; todo lo que había hecho era aceptar casarse con Momiji y Alvis. Pero no había forma de que Rimuru no recompensara a su socio más cercano con algunas almas. Era más probable que su evolución se retrasara por alguna razón, llegando en una fecha posterior.

“Wow. Entonces, un lado ha destrozado al otro, ¿eh? Eso ya casi no es una guerra. Ya habría puesto la bandera blanca, pero ¿qué crees que va a hacer el Imperio?”

“¿A quién le importa el Imperio? Ya no importan. El problema es lo que vamos a hacer”.

“Sí... Bueno, ya me entregué a Milim. Ya pensé que buscar poder para mí sería visto como una traición, así que lo evité... Pero supongo que nunca tuve nada de qué preocuparme”.

“¿Cómo es eso?”

“Rimuru ha elevado su personal a su propio nivel ahora, ¿verdad? Hablando de alguien generoso. Y mirando hacia atrás, me di cuenta de que Milim probablemente sea igual a él”.

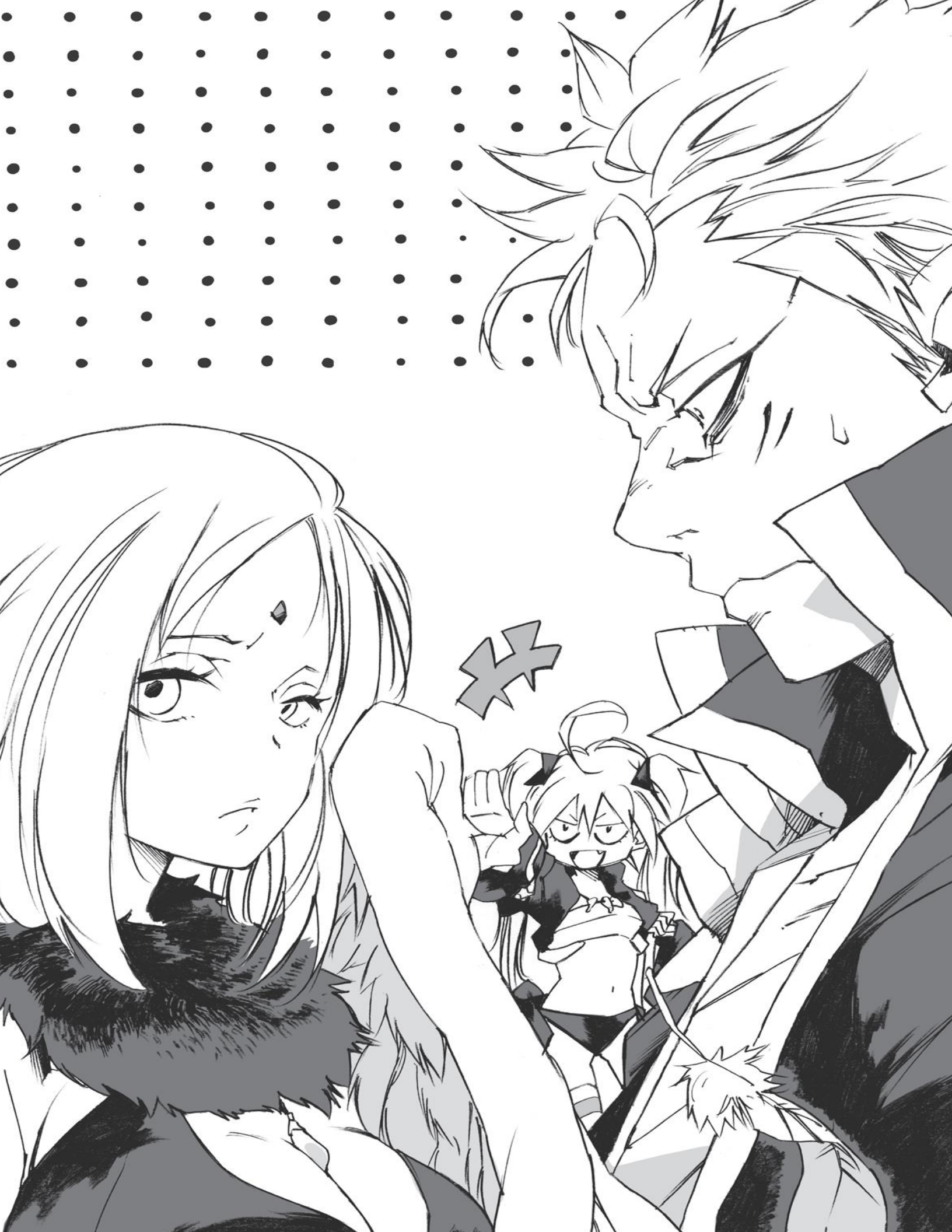
“Tienes razón. Despertarnos probablemente no le haría perder mucho el sueño”.

“¿Ves? Entonces, ¿por qué no hacemos un poco lo que queremos, eh? Creo que tal vez nos hemos estado relajando demasiado últimamente, pero no es demasiado tarde. Aún tenemos la oportunidad de apuntar más alto”.

“Me parece bien. Siempre me gustó eso de ti”.

Frey y Carrion se miraron. Pero justo cuando las cosas empezaron a calentarse entre ellos—

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! ¡Bien dicho, ustedes dos! No puedo despertar a la gente como Rimuru, ¡pero puedo darles mi forma especial de entrenamiento! ¡Y no tienen que preocuparse por la muerte si están dentro del laberinto, así que podemos ir a plena potencia!”



—Milim irrumpió, sincronización impecablemente como siempre.

“¡Maldita sea! ¿Estabas aquí, Milim?! También tenías que aparecer cuando se estaba poniendo bueno...”

“Si te lo he dicho una vez, te lo he dicho mil veces—deja de acercarte sigilosamente cada vez que apareces. Y no tengo ningún interés en entrenar con—¡Escúchame, Milim!”

Carrion y Frey ya estaban lloriqueando, pero Milim no les prestó atención. Sus oídos estaban equipados con una característica de primera línea que bloqueaba todo lo que no quería escuchar.

“¡Bien! ¡Iré a pedirle a Ramiris que nos ayude!”

“¡Espera, espera, espera! ¡Yo tampoco te pedí ayuda para entrenar!”

“¡Espera, Milim! Si no nos escuchas, entonces tengo una idea propia. ¿Qué tal si de ahora en adelante hacemos que Middray-dono se encargue de toda la cocina? ¿Estás de acuerdo con eso?”

Esta declaración de Frey provocó una sensación de peligro en Milim. Fue más que suficiente para detenerla en seco. *Bien hecho, Frey*, pensó Carrion mientras las observaba.

“Eh... Está bien. ¡Pero si quieres entrenar, pregúntame cuando quieras!”

“Por supuesto. Por cierto, ¿has terminado tu tarea?”

“Ummm... Bueno, escuché esta historia realmente genial y tenía que revisar, así que...”

“No lo has hecho, ¿verdad?”

Frey le sonrió.

“Yo... Um, mi descanso ha terminado ahora, así que voy a regresar”.

“Ese es el espíritu. Buena niña”.

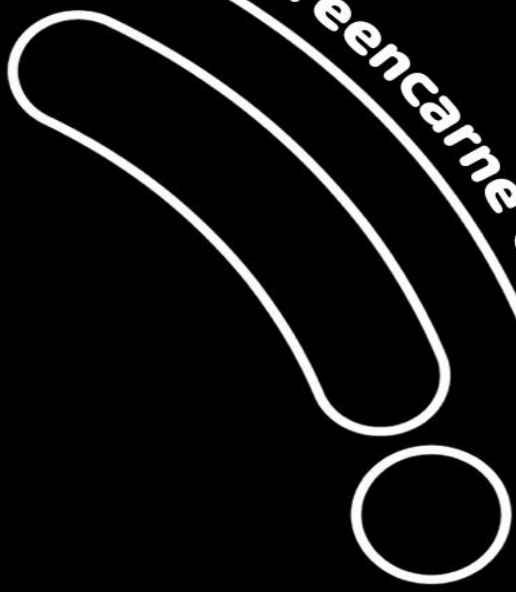
Entonces Milim volvió a su tarea, Frey y Carrion sobrevivieron con éxito a la crisis. Pero ambos todavía tenían un impulso para evolucionar ardiendo dentro de sus corazones. ¿Se cumpliría alguna vez esa ambición? Eso estaba por verse.



**CAPÍTULO  
2**

**DECISIONES  
FUTURAS**

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## Capítulo 2 – Decisiones Futuras.

Antes de olvidarlo, decidí ir a agradecer a Veldora y Ramiris.

Para Veldora, tenía ropa nueva. Siempre andaba únicamente con una capa, y lo vi como un problema. No parecía importarle mucho—tal vez pensó que era un buen look para él—pero pensé que ahora era un buen momento para ofrecerle una alternativa en forma de regalo.

“¡Ohhh, Rimuru! ¡Mi amigo y aliado de corazón! Por fin has comprendido cómo me siento, ¿no? ¡Siempre he querido usar ropa más fresca!”

“Uh, sabes que podrías haberle preguntado a Shuna en cualquier momento, y ella te la habría dado, ¿verdad? Por ejemplo, solo ve a la sala de guardarropas, y hay algunos atuendos a los que puedes ajustar mágicamente los tamaños”.

“¡Tonto! Solo un atuendo hecho a la medida sería digno de mi tiempo. Y si mi aliado más confiable lo preparara para mí, estoy seguro de que sería el mejor atuendo de toda la tierra, ¿no es así?”

Um, tengo, como, cero sentido de la moda, solo para que lo sepas...

Veldora parecía estar dándome demasiado crédito. Quiero decir, solo estoy usando lo que la gente de aquí me dice que use. Mirando hacia atrás, también fui horrible con mis elecciones de ropa en mi vida anterior. Básicamente me las arreglaba con trajes de negocios cuando salía y sudaderas en el interior. Muchas sudaderas. Son cómodas, y no pasa nada si se manchan... son perfectas.

Eso fue en lo que basé mis elecciones con Veldora, y sorprendentemente, fue un éxito más grande de lo que había imaginado. Rápidamente se estaba poniendo cada pieza del atuendo, justo en frente de mí.

“... Bueno, me alegro de que estés feliz con eso. Sigán con el buen trabajo ahora, ¿de acuerdo?”

“Mmm, sí, ¡déjamelos todo a mí! ¡Kwah-ja-ja-ja!”

Teniendo en cuenta todo lo que obtengo de él, esta fue una compensación ridículamente barata. Quiero decir, sí, es un trabajo personalizado hecho con tela de primera, pero aun así, ya sabes... La próxima vez que esté libre, intentaré pensar en alguna otra forma de agradecerle. Pero eso puede esperar.

La siguiente era Ramiris.

“Ramiris, realmente nos salvaste el cuello. Gracias por eso”.

“¡Oh, deja de actuar como si fuéramos extraños! Yo también te debo muchísimo, así que esto es un dar y recibir, ¿sabes?”

Ramiris parecía un poco tímida. Tampoco se me daba muy bien expresar gratitud, pero es importante hacerlo cuando sea necesario.

“Bien, entonces pensé en darte una recompensa también”.

“Oh, ¿qué es eso? ¿Me hiciste un vestido o algo así, como a Shishou?”

“Si quieres algo así, pregúntale a Shuna. Ella te complacerá. Pero en cuanto a mí...”

No había forma de que me atraparan diseñando ropa de mujer. Shuna puede encargarse de eso por mí. Yo mismo, tenía cosas que nombrar.

“Oh, um, ¿así que vas a nombrar a mis pequeños y lindos Reyes Dragón?”

“Más o menos, sí”.

“¿Y básicamente seré su madre?”

“Exactamente”.

“¡Wow! ¡Eso es realmente increíble!”

También me sorprendió un poco eso, en realidad, pero realmente funcionó.

“En el evento de ayer, le di a la mascota de Adalman el nombre de Wenti. Una vez que lo hice, ella evolucionó, y ahora puede convertirse en humana en cualquier momento que quiera y hablar con fluidez. Así que pensé que tal vez te gustaría lo mismo para tus propios Reyes Dragón, ¿sabes?”

Esas habilidades de transformación me tomaron por sorpresa—pero si lo piensas, los dragones que toman forma humana son algo bastante común en la ficción fantástica, ¿no es así? No es completamente inesperado. Por lo tanto, pensé que había una posibilidad de que los cuatro Reyes Dragón de Ramiris pudieran hacer el mismo truco. Entonces tendríamos más personal disponible y tal vez la vida no sería tan estresante para Beretta.



“¡En ese caso, en cuanto a los nombres!”

Ramiris felizmente asintió con aprobación. Con su consentimiento, era hora de empezar.

“¿Tienes alguna idea para buenos nombres?”

“Mmmm... ¡Tú encárgate!”

Supongo que Ramiris no es muy buena inventando nombres. Si ella me dejaba todo eso a mí, entonces probablemente terminarían con nombres de estilo de juego de fantasía... Pero tal vez eso funcione, ¿o no? Después de todo, son monstruos jefes, así que tal vez no valga la pena el esfuerzo.

Así que hice que Ramiris fuera a buscar a los Reyes Dragón y los trajera a las cámaras del Maestro del laberinto donde residía Veldora. Al verlos a los cuatro alineados frente a mí, me di cuenta de que estos tipos probablemente ya han sido golpeados por equipos de aventureros muchas veces. Sin embargo, se mantuvieron obstinadamente dedicados a sus obligaciones, así que realmente quería algunos nombres geniales para ellos. Ser un Rey Dragón significa tener más magia que incluso un Archidemonio, pero no había pasado tanto tiempo desde que Milim los recogió, por lo que estos tipos no eran tan buenos como podrían ser. Si nombrarlos desencadena evoluciones, eso debería darles mucha más inteligencia—y luego pueden ser más inteligentes y más fuertes que nunca.

Con algo como esto, seguir tu instinto inicial es siempre la mejor opción. El Rey Dragón de Fuego se convirtió en Euros, el Rey Dragón de las Llamas; el de hielo se convirtió en Zephyros Rey Dragón de la Ventisca; el del viento se convirtió en Notos el Rey Dragón del Cielo; y el de tierra se convirtió en Boreas Rey Dragón de la Tierra. Estaba tomando prestado generosamente de la mitología griega; estos eran los nombres de los Anemoi<sup>3</sup>, las deidades asignadas a los vientos de cada dirección cardinal, y pensé que serían perfectos para los Reyes Dragón.

Estos nombres fueron mi creación, pero Ramiris sería tratada como quien los nombró a todos. Eso pareció funcionar sin problemas, para mi alivio. Por lo tanto, Ramiris y los dragones ahora estaban conectados por sus almas, y esperaba que siguieran sirviéndola fielmente.

Entonces, ¿cómo funcionó? Bueno, tal como supuse, los Reyes Dragón podrían transformarse en formas cercanas a las humanas—Sin embargo, no del todo, ya que aún conservaban algunas características draconianas. Euros, era una mujer hermosa con cabello rojo, su piel rojiza estaba cubierta con un vestido hecho de escamas de dragón, y su cola parecía un látigo en llamas. Zephyros, era un joven esbelto y apuesto; de aspecto elegante y gentil, combinado con su largo cabello verde, le daba una belleza casi femenina. Notos, parecía una niña pequeña y linda desde la distancia, pero con dientes irregulares y colmillos amenazantes de cerca; el tamaño y el aspecto no coincidían con su increíble fuerza. Finalmente, Boreas, era un hombre grande y musculoso cubierto de escamas de dragón, con espinas creciendo por todo su cuerpo.

Los cuatro parecían encabezar una legión de supervillanos, una combinación de horror y belleza que presentaban un tipo retorcido de atractivo. Este cambio, sin embargo, fue solo por apariencia; no se habían vuelto dragonoids como Milim, y su especie seguía siendo Rey Dragón. Los dragonoids, después de todo, son formas de vida espirituales con un cuerpo físico, una especie de vástago mutacional de los Dragones

---

<sup>3</sup> Dioses del viento de la mitología griega.

Verdaderos. Incluso con todos los poderes de los Reyes Dragón, aún eran físicos por naturaleza, por lo que no iban a estar a la altura de la perfección que exudaban los Dragones Verdaderos.

Aun así, a pesar de los Reyes Dragón restantes, llamaría a esta evolución un gran éxito. Aún mejor, habían adquirido más fuerza mágica de lo que esperaba. Todos tenían varias veces más magículas que antes de la evolución, y me pareció que se acercaban al Clayman despierto en este momento. No al nivel de un verdadero Rey Demonio, pero, aun así, un maravilloso salto adelante para ellos. Teniendo en cuenta cuánto los impulsaron algunos nombres simples, me estremecí al pensar qué habría pasado si consumiera mis propias magículas para esto. Por lo que sabía, podría haber sufrido un daño irreparable. Todo este sistema de nombres es realmente aterrador, en cierto modo.

En total, consumí 5.000 almas en este trabajo. Simplemente no hay nada lógico en los monstruos, me di cuenta de nuevo. Pero no tiene sentido reflexionar sobre ello. De cualquier manera, las evoluciones de los Reyes Dragón, que sirvieron como mi regalo de agradecimiento a Ramiris, ahora estaban completas.

Por cierto, si miras estrictamente los conteos mágicos, los Diez Señores del Laberinto están casi igualadas con estos Reyes Dragón. Sin embargo, parece que todavía hay una brecha importante en el poder de combate, algo que no se puede expresar con números. Zegion es una buena ilustración de eso, pero incluso los demás Señores hacen que los Reyes Dragón evolucionados parezcan un poco débiles. Sí, tenían fuertes cuerpos de monstruos y ataques que los aprovechaban, además de un montón de magia. Eran, sin duda, fuerzas viciosas y poderosas... Pero aún palidecían frente a sus compañeros con mejores habilidades de combate.

Mucho de eso se debía a la falta de experiencia en batalla; aún no tenían una base firme de combate. Estoy seguro de que era frustrante para los Reyes Dragón seguir siendo azotados todo el tiempo durante el asedio del laberinto. De hecho, en el momento en que evolucionaron y ganaron fluidez en el idioma, lo primero que hicieron fue pedirme capacitación.

Tener una nueva forma humanoide significaba que ahora podían dominar el combate al estilo humano, y ahora se dieron cuenta de que un conjunto de habilidades más refinado los llevaría mucho más lejos que sus técnicas al estilo de los monstruos. En lugar de depender de ataques físicos como mordeduras, golpes y alientos impulsados por elementos, necesitarían comprender mejor su magia e incorporarla a su lucha. Asumí que querían aprender a pelear como humanos y tratar de trabajar eso en sus propios enfoques. Se les ocurrió eso por su cuenta, y realmente, eso ya mostraba un desarrollo bastante notable.

“¡Kwaaaaah-ja-ja-ja! ¡Con mucho gusto los entrenaré por ti!”

Veldora, envalentonado después de hacer un buen trabajo criando a Zegion, aceptó de inmediato el papel de entrenador de los Reyes Dragón. Y así, comenzó su viaje.

Con el tiempo, algunos de los Reyes Dragón demostrarían más fuerza en forma humana que como dragones. Dominaron formas de transformar sus propias garras y escamas en armas y armaduras—lo que parecía una forma un poco retrógrada de hacerlo, pero bueno—y supongo que les gustaron los resultados que obtuvieron de eso. No descubriría esto hasta mucho más tarde, pero... sí, supongo que está bien.



Habían pasado tres días desde que Calgurio y su personal resucitaron, y ahora habían recuperado la mayor parte de su compostura. El impacto de ser devueltos a la vida por un Rey Demonio era difícil de expresar con palabras, pero de alguna manera, se las habían arreglado para aceptarlo como la verdad.

La pregunta entonces se convirtió en: *¿Qué nos sucederá en el futuro?*

Por ahora, todavía vivían y dormían en tiendas de campaña. Se preparaba comida para ellos, llevada regularmente por monstruos—esqueletos, de hecho, pero nadie se quejó. Estas tiendas estaban alineadas en un área árida y montañosa sin vegetación real; el paisaje era lúgubre, pero no hacía ni demasiado calor ni demasiado frío, lo que lo convertía en un espacio extrañamente cómodo. La atmósfera cargada de muerte del campo de batalla y las largas hileras de tumbas para los muertos no eran gran cosa una vez que te acostumbrabas. Las personas a las que pertenecían estas tumbas estaban caminando y hablando en forma de esqueleto de todos modos, por lo que sería una tontería temerles. En resumen, no era un arreglo para lamentarse en absoluto.

Según lo que escucharon, se habían instalado en el piso 70 del laberinto. Todo esto les fue explicado por el rey espectro llamado Adalman, quien supervisaba las cosas en este nivel. Algunas de las personas allí en realidad habían luchado contra él, por lo que nadie dudaba de quién era. Además, Adalman se preocupaba bastante por ellos, tratando a Calgurio y a los demás bastante bien según los estándares de los prisioneros de guerra.

“Mi dios, Rimuru-sama, ha considerado apropiado resucitarlos a todos, y por lo tanto, seguiré su voluntad divina. Él no es el tipo de persona que quitaría una vida previamente dada. Les sugiero que se tomen su tiempo para pensar en cómo quieren que sea su futuro”.

Basado en esa filosofía, Adalman había dejado en libertad a Calgurio y su personal. Pero nadie sugería que se abrieran paso para salir de este nivel. Se dieron cuenta de que sus vidas ya estaban en manos de los dioses, por lo que decidieron confiar en el Rey Demonio Rimuru. Calgurio estaba de acuerdo con esto y, además, confiaba en que cualquier intento de fuga terminaría en un fracaso. Por eso, tomando en serio las palabras de Adalman, decidió convocar a su personal a una reunión.

Casi 100 oficiales estaban ahora reunidos en una gran carpa utilizada para conferencias militares. Estos eran altos funcionarios, algunos de los más grandes héroes del Imperio, pero cualquier poder que tenían ya no existía.

“Muy bien, gente. En primer lugar, permítanme disculparme. Mi incompetencia es lo que los puso a todos en esta situación, y por eso, lo siento sinceramente”.

Calgurio miró a su audiencia reunida e inclinó la cabeza. Nadie allí pensó que la disculpa estuviera justificada.

“¿Qué estás diciendo, mi señor? Somos tan culpables como usted por no detener a Su Majestad”.

El personal asintió con la cabeza a la declaración del asistente. Los oficiales superiores—más notablemente Krishna—también estuvieron de acuerdo en que Calgurio estaba lejos de ser el único culpable aquí.

“Tengo misma opinión que todos los demás. Gracias a nuestra necedad, hemos incurrido en la ira del mismo Dios... Y por la misericordia de Dios, se nos ha dado la oportunidad de expiar nuestros pecados”.

Como él lo expresó, toda la invasión del Imperio fue un pecado, y Calgurio estuvo de acuerdo con él. Tan confiados en su poder militar como estaban, ni siquiera intentaron mucho sobre su enemigo. Mirando hacia atrás, Calgurio apenas podía creer su propia estupidez. La idea de que todos sus amigos debían sentirse de la misma manera trajo una sonrisa amarga a su rostro.

“Gracias. Escuchar eso me hace sentir un poco más en paz conmigo mismo. Y juro por Dios que nunca olvidaré este sentimiento”.

En el momento en que dijo la palabra Dios, la imagen del Rey Demonio Rimuru pasó por su mente.

*Sí... En lo que a mí respecta, Rimuru-sama bien podría ser mi dios.*

No había ningún lugar en el Imperio al que Calgurio pudiera regresar. Si lo hiciera, asumiría la culpa de la derrota, y se saltarían la corte marcial e irían directamente a su ejecución. No tenía intención de eludir sus responsabilidades, pero pensó que estaba mal tirar la vida otorgada por Rimuru por nada.

*Bueno... Tendré tiempo para sopesar mis opciones allí.*

Era natural que Calgurio pensara en posponer sus propios problemas para más adelante. Su rostro ya no era el de un bruto impulsado únicamente por la autoconservación y la codicia.

“Ahora, vayamos al tema que nos ocupa. Los he reunido a todos aquí hoy porque quiero generar consenso sobre cómo debemos avanzar. Adalmann-dono me ha dado generosamente la libertad de consultar con todos ustedes en esta reunión, así que tratemos de hacer un poco de trabajo para que su amabilidad no se desperdicie”.

Una vez que Calgurio dijo esto, las personas presentes intercambiaron miradas y comenzaron a discutir asuntos entre ellos. Eso sería impensable durante una típica reunión militar, pero Calgurio lo agradeció—quería comentarios honestos y sin adornos de todos los presentes.

Después de conversar al respecto por un rato, el grupo redujo sus pensamientos lo suficiente como para formar dos facciones principales. Una pensaba que era mejor quedarse aquí y conservar su lealtad actual a sus captores; el otro argumentaba que debían regresar al Imperio sin demora.

Estos dos lados estaban estancados entre sí, y ambos argumentos eran totalmente comprensibles. Era natural que aquellos con familias quisieran regresar a casa, pero si eso era posible dependía de las intenciones del Rey Demonio Rimuru. Tal vez sería factible con más negociaciones, pero si hacían demasiado alboroto al respecto, podrían desanimar al Rey Demonio.

“Me gustaría creer que no tiene ningún interés en ejecutarnos sin ningún motivo, como nos asegura Adalmann-dono. Pero debemos tener en cuenta que esto no significa que estemos perdonados”.

Dada la forma en que se salvaron sus vidas, sus destinos estaban en manos del Rey Demonio. Es posible que se les haya otorgado un poco de libertad, pero volverse demasiado egoístas presentaba riesgos desconocidos.

“... Me imagino que todos los que estamos en esta tienda seríamos ejecutados si volviéramos. Pero incluso a pesar de eso, quiero asegurarme de que los soldados que lucharon tan valientemente por su país

puedan regresar a casa sanos y salvos. Me gustaría apelar directamente a Rimuru-sama y pedirle su favor aquí”.

“Tal vez, pero tenga en cuenta que somos algo así como rehenes en este momento, y no tenemos idea de si nuestra nación pagará una compensación o no. Es un tema difícil”.

Luego, el mayor general Minitz, que había estado escuchando en silencio las opiniones de todos hasta ahora, habló.

“No va a pasar. Ni siquiera nos hemos imaginado a nosotros mismos como derrotados. Sabes lo consistentemente despiadados que hemos sido en nuestros tratos con naciones hostiles”.

El lugar quedó en silencio. El Imperio nunca había aceptado nada más que la rendición incondicional en el pasado. Era arrogante de su parte, pero dada su constante racha de victorias, tenían derecho a ser arrogantes. Pero ahora que habían sufrido una derrota absoluta, no tendrían a nadie a quien culpar si no eran perdonados. Todos aquí entendían eso—y sabían que incluso si pudieran regresar al Imperio, su futuro allí sería bastante sombrío.

Aun así, algunos querían cumplir con sus responsabilidades con esos soldados con familias esperando en casa.

“El mayor general Minitz tiene razón. Me pregunto qué pensará Su Majestad el Emperador sobre todo esto...”

“Odio decirlo, pero creo que nuestra oficina de inteligencia fue demasiado negligente. ¡¿Cuántos monstruos de clase Rey Demonio creen que hay en Tempest?!”

Para un oficial imperial, este comentario estaba entrando en territorio tabú.

“¡Oye! ¡Cuida tu boca, tú! No me importa lo que le suceda a la OII en este momento, pero los que llamaste monstruos son los principales líderes de esta nación, ¿sabes?”

“Lo siento. Lapsus linguae<sup>4</sup>...”

La libertad de expresión era bienvenida aquí y no había monstruos en la tienda. Nadie había visto a Adalman desde ayer; Calgurio asumió que estaba fuera atendiendo negocios en alguna parte. Es por eso que estaban teniendo esta conferencia hoy... Pero eso no significaba que pudieran decir cualquier cosa que quisieran. No podían olvidar su condición de prisioneros de guerra.

“Rimuru-sama parece ser un líder generoso para mí, pero dudo que pase por alto las malas palabras a su personal. Recuérdenlo bien, todos, y vigilen lo que dicen”.

A pesar de afirmar eso, Calgurio estuvo de acuerdo con la opinión expresada por su oficial. Como mínimo, el hecho de que alguien bajo el mando de Rimuru pudiera manejar una magia tan intensa como Gravity Collapse decía mucho sobre lo peligroso que era este Rey Demonio. ¿Por qué la Oficina de Información Imperial no sabía nada sobre ellos?

*Entiendo perfectamente por qué llamé negligente a la OII. En todo caso, desearía haberlo dicho yo mismo...*

---

<sup>4</sup> Equivocación que se comete por olvido o falta de atención.

Pero luego, un miembro de la audiencia pronunció algo que arrojó agua fría sobre Calgurio y sus oficiales.

“¿Todos ustedes son idiotas? Escúchenme. La OII definitivamente estaba al tanto de la información, al menos”.

Bernie, en silencio hasta ahora, de repente dejó escapar esa bomba con una risa.

“¡Eso es ridículo! Entonces, ¿por qué ocultaron información precisa a Su Majestad?”

“No nos traicionaron, ¿verdad?”

Todo el grupo estaba agitado. Solo Minitz y Calgurio mantuvieron la calma, y Minitz fue el primero en responder.

“Tu nombre era Bernie, ¿verdad? ¿El hombre en una misión encubierta de la que ni siquiera nos hablaron?”

“Correcto”, agregó Calgurio. “Dígitos Individuales como tú probablemente tendrían alguna información de alto secreto de la que no estábamos al tanto. Entonces, ¿qué estaba pensando la OII y qué querían que hiciéramos?”

Todos los ojos se centraron en Bernie después de esa pregunta. Todos los presentes querían saber. La OII había jurado lealtad absoluta al emperador. Era difícil creer que traicionarían a alguien—y eso significaba que el Emperador Rudra estaba en condiciones de anticipar que esto sucedería todo el tiempo.

Bernie resopló a la multitud mientras miraba a su alrededor, mirando a Calgurio y a los demás con simpatía. Luego, sin dudar, lanzó otra bomba.

“Bueno, es exactamente lo que todos ustedes están imaginando. El emperador lo sabía todo. Él ya estaba tomando en consideración esta derrota”.

“Eso—eso es una locura...”

“¿Qué quieres decir con eso? ¿Estás diciendo que Su Majestad sabía que seríamos derrotados, pero envió a todo el ejército de todos modos?!”

“¡Imposible! ¡Eso es demasiado insulto contra el emperador!”

Todos los oficiales estaban nerviosos. Pero alguien empezó a tener una idea de lo que estaba pasando.

“Ya veo. ¿Así que solo fuimos peones desechables todo el tiempo?”

“No, esa no es la forma correcta de decirlo, Minitz. Si tuviera que adivinar, el propósito de Su Majestad era—”

“¡No! Mantén la boca cerrada, Calgurio. Si alguien necesita tomar el calor por filtrar secretos a nivel nacional, que sea yo, no usted. Escuchen... Todos nosotros ahora mismo estamos muertos, incluido yo. Y si lo estamos, esto no contará como traicionar al emperador de todos modos”.

Tal era la determinación de Bernie. Había perdido los poderes que lo promovieron a los Dígitos Individuales, incluso la fuerza máxima que le otorgó el emperador. Ahora era el momento, como líder, de mostrar un nuevo camino para todos.

“Bernie...”

“Lo siento, Jiwu. Pero sabes que nunca seré tan leal a Su Majestad. Solo lo serví por una razón—porque sabía que nunca podría vencerlo”.

Eso también era Bernie diciendo la verdad.

.....

.....

...

Bernie, nacido en los Estados Unidos de América hace 45 años, fue una vez un estudiante promedio amante de la libertad. De alguna manera, terminó en este mundo, donde Gadra lo encontró. Luego fue acogido por Damrada, de quien aprendió el arte de la lucha. Esto le dio confianza y, en algún momento, se volvió lo suficientemente vanidoso como para pensar que estaba entre los mejores del mundo. Pero su confianza se vio destrozada por una mujer que servía al lado del emperador Rudra. Una mujer hermosa—y también una criatura verdaderamente monstruosa. Un pináculo elevado que Bernie nunca alcanzaría, incluso si moviera cielo y tierra y pasara por miles de reencarnaciones. Era difícil creer que tal ser existiera, pero la realidad era demasiado cruel para él.

El nombre de la mujer era Velgrynd—uno de los secretos mejor guardados del Imperio, uno del que nunca se debe hablar con extraños.

Un día, Bernie fue escoltado por Damrada al palacio del emperador, un gran honor que alimentó aún más sus ambiciones. Como amante de la libertad, detestaba la idea de un emperador que dominara todos los aspectos de la vida de las personas. Soñó, por tonto que fuera, que podría derrocar al emperador si tuviera la oportunidad. El precio de esa tontería se pagó con miedo, porque cuando Bernie conoció a Velgrynd por primera vez ese día, inmediatamente se apoderó de él y se entregó de todo corazón.

Mientras Bernie estaba atrapado por este miedo, el emperador Rudra se dirigió a él desde más allá de la cortina.

“Tienes las calificaciones... Los requisitos para servir como recipiente. Te prestaré mis poderes. Sigue con el buen trabajo”.

La voz de Rudra sonaba completamente libre de emoción, como si resonara desde algún punto lejano. Lo siguiente que Bernie supo fue que ya no estaba en condiciones de desafiar al emperador.

.....

.....

...

“A Su Majestad no le importa si un millón de sus élites son eliminados. De hecho, todo eso es parte del plan”.

Esa frase, por sí sola, tenía poco sentido. Pero Calgurio sabía lo que significaba.

“...Vaya. Entonces, ¿está dispuesto a sacrificar un millón de oficiales y soldados si resulta en que alguien como yo despierte?”

Escuchar a Calgurio dar la respuesta correcta después de tan poca explicación sorprendió un poco a Bernie. Pero escucharlo decir ‘alguien como yo despertando’ dejó en claro cómo lo sabía.

“Ah, ¿así que también despertaste? Entonces creo que probablemente lo entiendas todo. Sí, tienes razón. El objetivo de Su Majestad es construir una colección de personas despiertas para que sirvan como sus peones. Si puede ganar incluso uno más de ellos, eso fácilmente vale un millón de bajas para él”.

Esta era una verdad que ni siquiera los oficiales superiores del Imperio conocían. Desde el principio, el emperador Rudra no esperaba nada de su ejército. Lo más importante para él era cuánto personal despierto podía reunir.

“¿Calidad sobre cantidad? Así que cuando nos enfrentamos a Veldora hace tres siglos y fallamos...”

Minitz miró fijamente a Bernie mientras hacía la pregunta. Bernie estaba distante como siempre.

“No sé qué sucedió en ese entonces, pero si lo piensas, ¿no tiene sentido para ti? Puedo matar a todos los hombres en esta tienda yo solo... O podría haberlo hecho, quiero decir. Así de grande era la brecha de poder”.

“Ya veo, ya veo... ¿Y es por eso que era un hecho que seríamos derrotados, entonces? Toda la estrategia se basaba en la suposición de que sufriríamos pérdidas terribles. Me gustaría llamarlo un movimiento brillante por parte de Su Majestad, pero esta vez, fue simplemente un desastre”.

“Exactamente. Estoy seguro de que Su Majestad no esperaba que perdiéramos después de su despertar”.

Minitz parecía convencido de ello, Calgurio escuchaba amargamente.

“Bueno... lo siento, no fui lo suficientemente bueno”.

Murmuró, su tono de burla, pero Bernie lo negó.

“Todo está bien. No es que no estuvieras a la altura del desafío. Simplemente nos emparejamos mal contra nuestro oponente”.

“Sí. No había nada que pudiéramos hacer contra eso”.

Jiwu asintió su acuerdo. Ella y Bernie habían perdido ante Diablo, el mismo demonio que derrotó a Calgurio. Si no podían vencer a un fenómeno de la naturaleza como ese, asumieron que Calgurio tampoco podría.

“¿Entonces estás diciendo que la fuerza de Tempest estaba más allá de lo que proyectó la OII?”

“Se ve de esa manera, sí. El plan era usar al Rey Demonio Rimuru como trampolín para ganar más peones para nosotros, pero desperdiciamos nuestras oportunidades porque juzgamos mal la fuerza de nuestro oponente”.

Bernie no pudo evitar reírse, por inapropiado que fuera considerando que todo el personal había perdido. Pero aún deseaba poder frotar esto en la cara del emperador algún día.

“... Bueno, Bernie, estabas tratando de usarnos como una distracción para que pudieras organizar tu ataque furtivo, supongo, pero falló. ¿Qué vas a hacer ahora?”

“¡Ja! Te lo dije. Me encargaré de eso, ¿de acuerdo?”

“¿Qué quieres decir?” Minitz preguntó con calma. Pasaron unos momentos, todos en la tienda esperaban en silencio la respuesta de Bernie.

“... Déjenme aclarar una cosa con ustedes primero. Como acabo de decir, ya estamos todos muertos. No lo digo metafóricamente; quiero decir que están muertos en lo que a Su Majestad se refiere”.

“Mm-hmm. ¿Es un problema para él si nos mantenemos vivos así?”

“Esa no es la manera de decirlo. El emperador no tiene ningún uso para los soldados que han sido privados de sus poderes y no tienen ninguna posibilidad de despertar. Y si él no los necesita, entonces tampoco tiene motivos para protegerlos”.

“Supongo que no, no”.

“Piénsenlo sobre esa base, y hay una gran posibilidad de que no acepten ningún prisionero si Tempest se los ofrece. Y no solo eso—si los soldados sobrevivientes regresan a casa, se extenderá el sentimiento contra la guerra en todo el Imperio. ¿Crees que eso está en línea con la voluntad de Su Majestad?”

“Es dudoso”.

Minitz suspiró. Ahora entendía lo que Bernie quería decir.

“Y dado que ya no somos importantes para Su Majestad, ¿somos solo una tercera rueda para la OII?”

“Lo entendiste”.

“¿Y buscarán y se encargarán de cualquiera que intente regresar a casa?”

“Definitivamente”.

Y luego culparían a Tempest de provocar la ira y la venganza de su gente, probablemente. Bernie estaba seguro de que eso era lo que haría la OII, y esa era la historia que le estaba dando a la carpa ahora.

“... Pero estamos hablando de 700.000 personas. Sería imposible”.

“Las personas que se sometieron a una cirugía de mejora no perdieron tanto poder. ¡Si contraatacamos, estaríamos luchando contra nuestro propio bando!”

Minitz levantó una mano para silenciar a los sorprendidos oficiales.

“... ¿Tienes una idea de quién podría ser capaz de eso?”

La mayoría de la audiencia pensó que la idea era ridícula. Pero Minitz se mantuvo sereno. Calgurio, recordando lo sucedido cuando lo despertaron, se quedó en silencio. Con ese tipo de poder, concluyó, no era tan imposible en absoluto.

“¿Podrían los Dígitos Individuales hacerlo?”

“Si esa es una pregunta de sí o no, entonces la respuesta es sí. Pero eso es solo teoría. Si una sola persona tiene poder absoluto, eso es bueno para la ofensiva, pero no para la defensa. Si el enemigo te acosa con un gran número, inevitablemente tendrás áreas que no podrás defender por completo. Al mismo tiempo,

tampoco es un enfoque adecuado si estás persiguiendo a un enemigo que huye. Si se dispersan en todas las direcciones, inevitablemente perderás algunos”.

En este caso, sería necesario que el Imperio los eliminara a todos sin ningún sobreviviente. Bernie no conocía a nadie que fuera capaz de eso... con una excepción.

“Ahora, el sentido común dicta que esto es imposible, ¿verdad? Pero no lo es. El Imperio tiene un monstruo absoluto que puede lograr eso”.

Bernie recordó la figura en su mente. Lo hizo temblar. La belleza y el horror solo pueden ser entendidos por aquellos que han tenido un encuentro. Bernie era uno de ellos, y ese hecho lo hacía muy infeliz.

“... ¿Alguien que hace que un dígito individual como tú tiemble? Parece que estoy gravemente equivocado aquí”.

Minitz se recostó en su asiento y miró hacia el techo.

“Yo también. Me uní al ejército porque soñaba con gobernar el mundo en nombre del Imperio. Pero ahora...”

Ahora todo se estaba decidiendo en un lugar que nada tenía que ver con los militares. Estas luchas de poder estaban siendo protagonizadas por otra persona, y no había lugar para que los no despiertos se entrometieran.

“Es una tontería de nuestra parte, ¿no?”

“Sí. ¡Qué farsa!”

Calgurio y Minitz intercambiaron miradas, ambos parecían a punto de llorar. Y no solo ellos—todos los demás oficiales en la tienda parecían haber despertado de un sueño, y no estaban contentos con eso. *Es tan patético*, pensó Bernie. Todos habrían sido mucho más felices si no supieran la verdad, pero entonces no se habrían convencido de su situación. Es por eso que Bernie les dejó todo al descubierto, sin dejar nada atrás.

“Entonces, ¿ven ahora? ¿Entienden la situación en la que están? Si vuelven a casa, no habrá nada más que desesperación esperando. Tienen que quedarse aquí como prisioneros y esperar hasta que termine la guerra”.

“Bernie-dono, ¿qué vas a hacer?”

“Regresaré al Imperio. La guerra no terminará pronto a este ritmo, por lo que Rimuru-sama probablemente intentará negociar con el Imperio... Y necesitará un guía para eso, ¿no?”

Y esa guía casi seguramente desaparecería. El actual e impotente Bernie sería absolutamente asesinado. Pero estaba decidido a hacerlo.

Ahora todos estaban en silencio. Aquí y ahora, entendieron muy bien que el Rey Demonio Rimuru tenía un control de hierro sobre todos sus destinos.



Después de expresar mi gratitud a Veldora y Ramiris, decidí ir al Piso 70 del laberinto.

Adalmann, siguiendo el ritual de evolución de ayer, había caído en un sueño profundo. Su Festival de la Cosecha estaba en marcha, pero su castillo aún estaba completamente destruido, por lo que lo arrastramos a una habitación de invitados en el piso superior y lo hicimos dormir allí. Albert y Wenti también fueron colocados en sus propios cuartos, y estaba seguro de que todos se despertarían lo suficientemente pronto.

Pero los prisioneros de guerra imperiales eran un problema para mí. Adalmann los estaba cuidando y no sería bueno dejarlos desatendidos. Además, esperaba que ya estuvieran lo suficientemente calmados para darme más información sobre el Imperio. De todos modos, era una buena oportunidad para eso, así que decidí ir a ver cómo estaban. Tenía a mis dos secretarios acompañándome, y pensé que eso sería suficiente para mantenerme a salvo en cualquier momento.

“No tenía que ir a hacer esto usted mismo, Rimuru-sama...”

“Oh, ¿quieres hacerlo por mí, entonces?”

“¡Sí! ¡Ve allí y habla con ellos!”

“Keh... Keh-je-je-je-je. ¡Cierto! ¡Entonces nos vamos!”

Diablo nunca cambia, ¿verdad? Y tal vez eso también sea cierto para Shion. No hay forma de que bajen voluntariamente la guardia entre ellos. Nunca dejaría que Shion hiciera esto sola, pensé mientras me abrazaba cerca de su pecho. Sin embargo, era extraño que ambos estuvieran bien el día después del ritual de evolución. Shion seguía sin cambios después de 24 horas completas, y Diablo había vuelto completamente a su estado habitual.

“Entonces, ¿te las arreglaste para adquirir nuevas habilidades?”

“¡Je-je-je-je-je! Bueno, gracias a usted, Rimuru-sama, ¡finalmente logré obtener una habilidad definitiva! Ahora no tengo que sentarme ahí y echar humo mientras Guy me molesta con su presunción”.

Estoy seguro de que Guy encontraba a Diablo mucho más molesto que al revés. De hecho, estoy totalmente seguro de eso.

“Bueno, si eso era tan frustrante para ti, deberías haber adquirido una por tu cuenta. Estoy seguro de que podrías haber descubierto una habilidad definitiva sin mi ayuda, Diablo”.

“No, no, no podría haberlo hecho. Si obtuviera la habilidad después de que Guy me hablara de la suya, sería como si lo estuviera copiando. Se vería terrible”.

No lo entiendo. No se trata de quién copia a quién, ya sabes. Si hay algo útil por ahí, ¿por qué no haces que te lo enseñe? ¿O estoy pensando en todo esto mal?

“Je. Que estrechez de miras la tuya, Diablo. Mejor preguntar que extraviarse, como creo que dicen— y desde que Rimuru-sama me enseñó eso, siempre me he esforzado por escuchar lo que la gente tiene que decir. ¡Gobichi también me ha enseñado la verdadera esencia de la cocina, y ahora he adquirido un dominio completo de mi oficio!”

Shion parecía terriblemente engreída por eso, pero personalmente, creo que Gobichi solo quería alejarse de ella. Realmente desearía que Gobichi no le diera a Shion esta extraña confianza. Él necesita dar un paso al frente y cuidarla hasta el final, ¿sabes?

“Oh, ¿fue esa la razón por la que Gobichi-dono fue hospitalizado hace un momento? Si tuvo que soportar que cocinaras todo el tiempo, no es de extrañar que se enfermara.

Hmm... Tal vez no debería estar regañando a Gobichi, después de todo. Pero Diablo también ha pasado por momentos difíciles en este frente, y Shuna ni siquiera se atreve a probar nada de lo que crea Shion. Entonces, ¿quién se ocupará de la cocina de Shion? Tendrá que ser Benimaru, ¿no? Sí. Es su responsabilidad educar a Shion, y me aseguraré de que quede claro para él. Y no digo eso solo porque quiera molestar a los recién casados o algo así. Por favor, no me malinterpreten.

Shion nos hizo descarrilar a todos, pero mientras charlábamos, llegamos a nuestro destino en poco tiempo. Una vez que fuimos transportados a la zona montañosa del piso 70, fuimos recibidos por algunas personas que se levantaron y saludaron en el momento en que nos vieron. No estoy seguro de que eso sea realmente lo apropiado para hacer con el Rey Demonio de una nación enemiga, pero Diablo y Shion parecían satisfechos con eso, así que no discutí.

“¡Rimuru-sama nos ha honrado con su presencia! ¡Llama a Calgurio-dono de inmediato!”

Y con eso, los soldados comenzaron a trotar de un lado a otro, formando una columna que conducía directamente a una sola tienda. Calgurio estaba dando una conferencia militar allí, según la gente que nos guiaba el camino.

Dentro de la tienda había un centenar de personas de aspecto importante. Todos saludaron, de pie y demostrando una postura impecable. Recibir este trato de parte de los altos mandos me sorprendió un poco. Quiero decir, soy el rey enemigo, y también estoy en forma de slime en este momento. Pero nadie me menospreciaba, y supongo que la sugerencia de Raphael tuvo más éxito de lo esperado. Es natural, supongo, si lo piensas. Si alguien te mata y luego te devuelve la vida, probablemente sea prudente someterte por completo a ellos. Si me encontrara con alguien así, puedes apostar que no lo desafiaría.

Convencido de esto, me senté en el asiento de la cabecera de la mesa a la que me guiaron. Necesitaba ser digno aquí, así que cambié a mi forma humana, con Shion y Diablo detrás de mí. Shion parecía un poco decepcionada por no tenerme en sus brazos, pero no tenía sentido preocuparse por eso, así que miré alrededor de la habitación y comencé a hablar.

“Muy bien, amigos. Tener todos los peces gordos en un solo lugar es algo útil para mí, en realidad”.

““““¡Si señor!””””

Todos inclinaron la cabeza a la vez. Iba a ser difícil hablar con ellos así, así que les pedí que se sentaran antes de comenzar.

“Relájense, chicos, ¿de acuerdo? Tengo algo que quiero discutir con ustedes”.

Les di una cálida sonrisa. Con suerte, esto tranquilizará un poco sus mentes y nos permitirá tener una charla agradable y placentera.

“Adalmann está ocupado con otros asuntos en este momento, por lo que es posible que no pueda regresar por un tiempo. Así que me preguntaba si ustedes tenían alguna solicitud para mí en este momento”.

“Eso es demasiado amable de su parte, mi señor. Siempre nos cuidan bien aquí, así que, por favor, no se preocupe por nuestras situaciones”.

¡Tch! ¡Qué formales! Calgurio proporcionó la respuesta por el resto de ellos, pero este tratamiento era más que sofocante. Por otra parte, han perdido la guerra, así que supongo que esto sería normal para ellos de todos modos.

“Bueno, genial, entonces. Entonces, con respecto a nuestros planes para el futuro...”

“¡Sí, mi señor! ¡De hecho, hay algo que a todos nos gustaría que hicieras al respecto!”

Tenían una petición después de todo, ¿eh? Estaba bien con eso, siempre y cuando no fuera algo demasiado irrazonable. Entonces Calgurio me dio toda una sorpresa.

“Esperamos poder ser atendidos dentro de este país por el momento, así que, si es posible, nos gustaría pedir su amabilidad para ello...”

¿Eh...?

Presioné para más detalles. Según Calgurio, en realidad estaban discutiendo su dirección futura antes de mi llegada. La conclusión a la que llegaron fue que, si regresaban al Imperio, era muy probable que todos fueran asesinados.

“Whoa, whoa, ¿están locos? ¿Qué tipo de país mata a los soldados que lucharon por él solo porque perdieron?”

No pude evitar soltar eso.

“Pero creo que eso es exactamente lo que sucederá”.

Bernie, de todas las personas, respondió primero. Estaba tranquilo y lógico ahora; era difícil creer que este era el mismo tipo que nos atacó. Como explicó, nadie aquí podría decir que este espantoso destino no era posible para ellos.

“Hmm... ¿Entonces sacrificarían un millón para despertar a una sola persona? Tienes que estar bromeando...”

“Es la verdad, mi señor”.

“Bueno, espera. Si eso es cierto, ¿no es extraño cómo retrasaron una invasión militar durante tanto tiempo porque temían que el sello de Veldora se rompiera? ¿Tal vez nos equivocamos y en realidad estaban esperando su regreso?”

“Me temo que ni siquiera yo puedo entender los pensamientos del Emperador Rudra sobre el asunto. Sin embargo, Rimuru-sama, humildemente creo que su observación es correcta”.

¿Es realmente Bernie? Era tan educado que parecía otra persona.

Pero ese es el asunto aquí, ¿eh? El verdadero objetivo de este tipo, Rudra, no era solo ganar esta guerra. Iba a enfrentar a los generales y soldados de este Imperio contra un enemigo lo suficientemente poderoso como para eliminar a los perdedores de aquellos que serían despertados por la experiencia. La magnitud de esto era demasiado para que la gente normal lo comprendiera.

***Reporte. Es una idea interesante.***

¡Detente, idiota! No hay nada interesante en usar seres humanos como sujetos de prueba. Raphael actúa así a veces, ¿no es así?

Zegion es un ejemplo exitoso de tal experimentación. Por lo que sé, tal vez estoy siendo el conejillo de indias de algún otro experimento de Raphael.

***Negativo. No hay confirmación de tal situación.***

¿Ah, de verdad? Quiero decir, te creo, pero...

De todos modos, eso podría esperar. La pregunta era si aceptar la solicitud de Calgurio.

“Sin embargo, saben que cuesta dinero alimentarlos a todos ustedes. Cuando estamos hablando de 700.000 de ustedes, eso significa importar alimentos de otras naciones también, así que...”

Si es probable que los maten en casa, dudo un poco en echarlos de Tempest. Pero hablando honestamente, no hay razón para que nos ocupemos de ellos. Solo soy responsable de mi propia gente. Estos muchachos—bueno, me gustaría que aprovecharan al máximo sus vidas, pero no puedo hacer todo, ¿sabes? Si recibimos una afluencia de 700.000 militares entrenados, nuestros vecinos del oeste no se quedarán callados al respecto, especialmente Blumund. De hecho, incluso podría conducir a que se derrame sangre innecesaria. Aun así... sería un poco frío decirles que se fueran a casa. Ya les salvé la vida una vez, así que supongo que debo responsabilizarme de ellos hasta el final.

No hay otra opción, realmente, además de cuidarlos. Pero no iba a hacerlo gratis.

“En nuestra nación, ya sabes, tenemos un credo de que solo aquellos que se esfuerzan merecen tener comida en la mesa. Si vamos a alimentarlos, necesitamos que trabajen para ello, pero ¿están de acuerdo con eso?”

La sala había esperado mi respuesta con gran expectación. Una vez que terminé de hablar, todos parecían encantados.

“¡Absolutamente, mi señor!”

“¡Pida lo que quieras de nosotros!”

Seguro que estaban motivados, aunque todavía no les dije lo que estarían haciendo. De cualquier manera, les permitiría quedarse aquí, entonces. Había asumido que los prisioneros de guerra no significaban mucho para el Imperio. No había Convenciones de Ginebra aquí, no había reglas que se esperara que siguieran los estados en guerra. Tal como lo describió Bernie, estos prisioneros de guerra no serían una gran moneda de cambio para negociar un alto el fuego. Si es así, mejor simplemente comprometerlos y aceptarlos como mano de obra.

La duración de su estadía aún estaba por determinarse, pero trabajarán para nosotros al menos hasta el final de la guerra. Es posible que no sean demasiado útiles si su estadía aquí es demasiado corta, pero tendremos que esperar y ver cómo funciona. Con suerte, serán útiles para una cosa u otra de todos modos. Los oficiales aquí no parecían tener ninguna intención de desafiarme, al menos. Tal vez podría dejárselos a Geld y hacer que se aproveche... Pero él está en un sueño evolutivo en este momento y no estará disponible por un tiempo. Entonces, ¿qué pueden hacer hasta que se despierte?

“Por cierto, ¿son buenos en proyectos de obras públicas?”

A menudo sorprende que un ejército esté lleno de gente buena en ingeniería. En mi vida anterior, era un hecho bien conocido que cuando un señor de la guerra del antiguo Japón quería construir un castillo, sus samuráis eran los que supervisaban la construcción. Incluso en los tiempos modernos, las Fuerzas de Autodefensa de Japón jugaban un papel muy importante en cosas como el socorro en casos de desastre; las noticias hablarían de lo activos que eran en proyectos de ayuda al extranjero, etc.

Del mismo modo, los ingenieros de Dwargon tienen bastante talento para la alta tecnología. No son los soldados más glamorosos, pero son bastante útiles. No es exagerado decir que Kaijin, exlíder de la División de Ingeniería de los enanos, literalmente sentó las bases de todo ese reino. Así que siempre ha existido ese vínculo entre el ejército y la ingeniería civil, pero...

“¡Oh por supuesto! ¡Estoy orgulloso de informarles que las capacidades tecnológicas del Imperio son las mejores del mundo!”

Bien. En ese caso, veamos qué pueden hacer.

“Está bien. Aquí está tu primera tarea, entonces—¿ves ese castillo destruido ahí fuera? Quiero que lo devuelvan a su antigua gloria. Me encargaré de los suministros, pero quiero que ustedes se encarguen de todo lo demás, desde el diseño en adelante. ¿Pueden hacer eso?”

Como lo destruyeron y todo, pensé que sería bueno si también pudieran arreglarlo.

Calgurio asintió ansiosamente hacia mí. “Como desee”, dijo, luciendo sumamente confiado. Unos pocos hombres, presumiblemente su personal, se pusieron inmediatamente a trabajar con toda la rapidez de una máquina bien engrasada; parecían personas listas para hacer el trabajo. Una vez que Adalman se despierte, podría enviar algunos esqueletos para ayudar, y creo que podríamos reconstruir esto en un futuro no muy lejano.

Ahora el ejército imperial tenía un trabajo.



Es hora de mi otro objetivo—recopilación de información. Pensé que hoy necesitábamos profundizar un poco, así que llevé a algunos miembros del personal de Calgurio familiarizados con los asuntos imperiales y les pedí que se unieran a mí en una de nuestras salas de conferencias. Quería tener una reunión con ellos y los miembros de mi gabinete que aún estaban despiertos, para que pudiéramos hablar sobre lo que haríamos con el Imperio a continuación.

En este punto, es de suponer que el Imperio todavía no sabía que la fuerza de Calgurio había sido derrotada. Yuuki podría haber recibido informes de Misha y Laplace, pero me parecía injustificado preocuparme por las filtraciones de ellos.

Además, ya conocemos las maniobras actuales del Imperio. Le conté a Luminous sobre las 300 aeronaves que viajaban por el mar hacia ellos. “¡Hmph!” ella había respondido. “¡Mírame derribarlos a todos!” Dudaba que la propia Luminous tomara medidas, pero teníamos un tratado y ella prometió protegerse contra las fuerzas imperiales que venían del norte. El Sacro Imperio de Ruberios, como sede religiosa mundial, produce una tonelada de paladines, y al parecer, también tenían su propia fuerza permanente. Entre eso y la amenaza oculta que eran los vampiros, me sentía bien dejando las cosas en sus manos. Si Luminous corría algún peligro, el Despliegue Occidental de 150.000 efectivos también podría intervenir; Testarossa los tenía en espera, listos para responder en cualquier momento.

Sin embargo, sobre todo, Hinata era parte del equipo que interceptaba las aeronaves. Estaban realmente preparados para cualquier cosa, pero aun así no podemos bajar la guardia. Miré a mi grupo reunido y anuncié el comienzo de la reunión.

Las siguientes 17 personas estaban sentadas en la sala:

- Mis secretarios, Shion y Diablo.
- Benimaru, mi general, así como Rigurd y Kaijin, mis asistentes en asuntos políticos.
- Gabiru y Gobta, mis dos líderes de cuerpo.
- Hakurou, mi consejero; Souei, mi oficial de inteligencia; y Gadra, también, como una especie de testigo material.
- Las tres demonios—Testarossa, Ultima y Carrera.
- En el lado imperial, estaban el propio Calgurio, Minitz y Bernie y Jiwu.

Incluyéndome a mí, teníamos 18 personas aquí.

Comenzamos con las presentaciones y, por supuesto, los imperiales quedaron completamente atónitos cuando descubrieron que las tres demonios eran todas Progenitores. Hombre, esas miradas eran dolorosas de soportar. Lo siento chicos. Es culpa de Diablo, no mía. Ya podía anticipar las quejas que me llegarían, así que decidí fingir que no pasó nada y ponerme manos a la obra.

“Um, así que, si hay cosas que no pueden compartir conmigo, está bien, ¿de acuerdo? Solo díganme lo que puedan”.

Con eso, usé Argos, el Ojo de Dios, para colocar una pantalla que mostraba el escuadrón de aeronaves en vuelo. Calgurio nos estaría explicando el estado actual del Imperio, como acordamos de antemano. Los imperiales parecían bastante molestos por el video en la gran pantalla de vigilancia, pero Calgurio mantuvo la compostura y rápidamente comenzó su sesión informativa.

Ya sabía un poco sobre la situación allí de Gadra. A ese anciano no parecía importarle en absoluto traicionar al Imperio, pero Calgurio era un soldado. Puede haber algunas cosas de las que no puede hablar, y tendremos que hacer un seguimiento de eso más tarde. Le dije lo que sabía de antemano, por lo que le pediría que proporcionara su informe basado en eso.

“Muy bien. En ese caso, comenzaré”.

Era aún más enérgico y profesional de lo que esperaba.

La División Blindada que dirigía Calgurio tenía un departamento llamado Cuerpo de Combate Aéreo, que contaba con 400 aeronaves de última generación. Trescientas de ellas volaban hacia el norte de Ingrasia, transportando tropas. Cada una podía transportar hasta 400 personas, y una tripulación de 50 era suficiente para volar una, lo que significaba un máximo de 350 pasajeros. Todo esto era tal como me lo explicó Gadra.

Estos barcos transportaban a la División de Bestias Mágicas dirigida por un General Gradim, una fuerza de 30.000 en total. Sin embargo, en realidad eran más como 60.000, ya que cada miembro de la división se asociaba con una bestia mágica propia. A ellos se sumaba también personal de apoyo prestando servicios logísticos; tenían a un mayor general llamado Zamdo al mando, pero probablemente no eran combatientes que no deberían contarse en números militares.

“Es un poco vergonzoso hablar de esto aquí, pero la mayoría de las tropas enviadas a Ingrasia aún son novatas. Pueden operar una aeronave muy bien, pero en una situación de combate real, es probable que su rendimiento se vea afectado. Normalmente estarían realizando I+D para nosotros, así que espero que puedan mostrarles un poco de misericordia...”

Como explicó Calgurio, el Imperio había desplegado todo su poder de guerra en Tempest, por lo que le dio a su rival Gradim nada más que personal no combatiente. El personal de apoyo sumaba alrededor de 30.000 en total, pero apenas había magos o similares; la mayoría eran hechiceros, un nivel por debajo. Más allá de eso, el resto eran operadores de aeronaves y técnicos de mantenimiento, y Calgurio me pidió que los hiciera prisioneros en lugar de matarlos, si era posible.

“¡De todas las cosas descaradas que decir! Invadiste otro país, y ahora que parece que vas a perder, ¿quieres que los salvemos sin matar a nadie?”

Shion se enfureció por esto. Haciendo que Calgurio palideciera mientras se disculpaba. Traté de calmarla un poco, pero realmente, pensé que tenía razón. Calgurio también lo entendió bastante bien, lo que explicaba por qué se disculpaba tanto por ello. Pero:

“Bueno, lo que pasa allá no está en nuestra jurisdicción. Dependiendo de cómo vayan las cosas, es posible que tenga que decepcionarte allí”.

“Sí, lo entiendo, por supuesto. Por favor, haga lo que desee, Rimuru-sama”.

Consideraré su solicitud si creo que es posible, pero no puedo prometer nada. Mi magia de resurrección no es una panacea—a veces no funciona si las condiciones no son las adecuadas. Y dependiendo de cómo reaccione Luminous a esto, es posible que no esté en posición de intervenir de todos modos. Escuché que la División de Bestias Mágicas de Gradim es una amenaza bastante considerable, y no hay garantía de que no causen daños graves a Hinata y sus tropas. Si eso sucede, no habrá tiempo para la misericordia. Tenemos un montón de capacidad defensiva, por lo que no creo que alguna vez seamos derrotados, pero nunca hay absolutos en la guerra, por lo que no puedo dar garantías como esa a la ligera.

Así que ese fue el final de eso. Ahora teníamos que hablar sobre la ciudad del Este de Dwargon.



Cambié el Ojo de Dios a una toma de un ejército de unos 60.000 hombres. Estaban desplegados y luciendo bastante relajados, sin tensión en el aire en absoluto. Los oficiales imperiales se sorprendieron de nuevo, pero continué con mi informe.

“En la actualidad, Yuuki y yo nos hemos unido a regañadientes en una alianza. Esto puede parecer un enfrentamiento tenso, pero en realidad es solo una especie de gran actuación”.

Minitz resopló ante esto. “Bueno, mira eso. Si parte de nuestro ejército se vio comprometido desde el principio, prácticamente no teníamos ninguna posibilidad de ganar, ¿verdad?”

Calgurio asintió. “Sí. Y en el momento en que mi División Blindada y la División de Bestias Mágicas de Gradim sean aniquiladas, apuntarán sus garras hacia la capital imperial, y luego... jaque mate, ¿eh?”

Intercambiaron miradas amargas. Ahora sabían que estaban derrotados tanto en fuerza como en estrategia. Pero no todos estaban en la misma página.

“No me parece. El emperador todavía tiene gente en la capital que lo protegerá. Sé que he dicho esto muchas veces antes, pero un soldado despierto es literalmente un ejército de un solo hombre. Estoy seguro de que habrían previsto la posibilidad de que Yuuki-san se rebelara contra ellos”.

Fue un poco extraño escuchar a Bernie hablar así. Mi imagen de él como seguidor de Masayuki todavía era demasiado fuerte en mi mente; esto parecía alguien totalmente diferente.

“¿Es este el verdadero tú que estoy viendo aquí, Bernie?”

“Ah... No, mi verdadero yo es más cómo era cuando viajaba con Masayuki”.

Hice la pregunta por reflejo, pero Bernie fue lo suficientemente honesto como para dar una respuesta. Así que su actitud actual es él en modo ‘militar’, pero por lo general es mucho más informal, ¿eh? También me informó que es originario de los Estados Unidos y tiene 45 años; originalmente era un estudiante promedio como cualquier otro, por lo que el Bernie que vi ante mí fue todo el resultado de su educación en este mundo. Eso probablemente no le importe a nadie más que a él mismo, aunque me hizo sentir un poco de afinidad por él.

“Pero probablemente tengas razón. Escuché que hay alguien en el Imperio que potencialmente podría matarme. Y se espera que un ratón acorralado pueda encontrar la manera de darle la vuelta al gato”.

La dinámica de ‘calidad sobre cantidad’ en este mundo era difícil de entender. No importa cuán grande sea el ejército que hayas reunido, aún podría ser derrotado por una sola persona si no se tiene suerte. Así es como ganamos, por lo que también necesitábamos considerar estar en la posición opuesta.

“En ese caso, ¿por qué no viajo hasta allí y le muestro a alguien una o dos cosas?”

La mano de Shion ya estaba en su espada gigante. No teníamos ninguna garantía de que pudiera ganar, así que tuve que rechazar esa solicitud.

“Je-je-je-je... En ese caso, permítame—”

“Denegado”.

Ni siquiera quiero imaginar un escenario en el que Diablo perdiera, pero aun así, no. Mi política aquí es esperar y ver hasta que podamos crear una situación en la que estemos totalmente seguros de que podemos ganar. En eso, como les recordé a todos en la sala, quería ser minucioso.

Sin embargo, la inteligencia es realmente lo más importante, ¿no es así? Ni siquiera puedo contar la cantidad de fallas que hemos tenido por falta de información. Tenemos que mantener los oídos abiertos en este momento, para no volver a caer en la misma trampa.

“Entonces ustedes se quedaron con Masayuki porque les permitía acercarse a mí sin despertar sospechas, ¿verdad? Honestamente, no tenía idea en absoluto. Y el momento de ese ataque fue increíblemente peligroso para mí”.

Estaba hablando con Bernie y Jiwu. Es posible que hayan estado actuando bajo las órdenes de Damrada, pero realmente fue una estrategia perfecta, una que ni siquiera Raphael captó. Tuve que aplaudirlos por eso, enemigos o no. Estoy seguro de que tuvieron la oportunidad de atacarme antes de eso, pero no podría haber sido fácil para ellos mantener en secreto sus habilidades de lucha hasta ese momento crítico. Esta vez teníamos la ventaja, tal vez, pero las cosas podrían haber ido fácilmente al revés, y el emperador habría obtenido exactamente lo que quería. Tempest sin Benimaru y yo caería en un caos total, y el Imperio lo habría invadido instantáneamente.

“Mi orgullo sacó lo mejor de mí allí. Estaba trabajando bajo la suposición de que el laberinto siempre es seguro. Debo recordar que, durante la guerra, siempre hay otro peligro a considerar”.

“Yo también. Me aseguraré de investigar más a fondo a cualquiera que se acerque a Rimuru-sama”.

Benimaru y Souei deben haber estado preocupados por eso, pero no puedo culparles solo a ellos. Siempre habían estado mucho más atentos que yo, anticipando cada posible eventualidad. Simplemente no estaba atento al peligro en absoluto, y eso era algo en lo que necesitaba mejorar.

“Damrada-dono fue quien nos ordenó proteger a Masayuki. Nunca me dijo para qué, y no creo que esa orden se haya filtrado por ninguna parte”.

“A mí tampoco. No recibimos nuestros pedidos al mismo tiempo; fue a través de diferentes canales para que no conociéramos las identidades reales de los demás. No sabía que Bernie era un dígito individual hasta que llegó la orden de asesinato para usted, Rimuru-sama”.

Ahora Bernie y Jiwu eran parte integral de la conversación. Dejé en claro que tenían derecho a permanecer en silencio, así que aprecié su disposición a hablar por mí. Pero algo en estas declaraciones me molestó.

“¿Quieres decir que no sabías o que no recordabas hasta ese momento?”

“No, nunca he conocido a otro Dígito Individual además de mí. Solo supe que Jiwu también era uno cuando recibí esa orden”.

“Igual aquí. No creo que ninguno de ellos conozca la verdadera identidad del otro, excepto el comandante y el vicecomandante”.

Eso fue una sorpresa. ¿Las mejores fuerzas del Imperio ni siquiera se conocen en absoluto? ¿Por qué los dejan en la oscuridad de esa manera?

***Comprendido. Es de suponer que es con el propósito de prevenir la traición.***

Mmm... Si no conocen las identidades de los demás, no pueden conspirar para derrocar a sus jefes. Eso es más que exhaustivo. Muestra cuán cuidadosos son para proteger la seguridad del emperador, supongo.

“Puedo entender eso, supongo, pero me parece bastante derrochador e ineficiente. Si ustedes dos se conocieran, podrían haber estado trabajando juntos en mi contra desde el principio”.

Mi declaración provocó una risita de Gadra. “Rimuru-sama, ¿puedo hablar con franqueza y con el mayor respeto por usted?”

“Claro, por supuesto. Cualquier cosa es bienvenida”.

“Muy bien. Si se me permite, Rimuru-sama, posee una gran inteligencia, pero me temo que a veces no es muy cuidadoso. Conozco muy bien a este hombre, Damrada, y te informaré que es un tipo astuto. Ni siquiera confía en sus propios subordinados y, para él, la precaución es el mantra de su vida”.

Parece que Raphael tenía razón—lo arreglaron de esa manera para evitar cualquier conspiración. Sabía que Damrada era uno de los tres líderes de Cerberus y un hombre que confiaba en el dinero y nada más, pero supongo que era así con todo en su vida, ¿eh? ¿Y también era uno de los Dígitos Individuales de más alto rango?

“Nunca lo he conocido, pero suena como un tipo bastante malo. Dado su enfoque para matar a Gadra, pensé que tenía que ser un dígito individual... Y si estaba en condiciones de darles órdenes a ustedes dos, Bernie y Jiwu, ¿eso significa que Damrada es el jefe del grupo?”

“No”, respondió Gadra. “Damrada es probablemente el vicecomandante. Estoy casi seguro de que el comandante es Tatsuya Kondo”.

Cierto. El director de la Oficina de Inteligencia Imperial y una de las personas en las que Gadra tenía el ojo puesto. Gadra dijo que no lo conocía muy bien, pero a pesar de la falta de información, parecía bastante seguro sobre la base de la verdadera identidad de Damrada. Tener todo esto expuesto dejó a los imperiales en la sala abatidos.

Bernie y Jiwu me dieron todo tipo de información útil; deben haber pensado que no tiene sentido ocultarlo por más tiempo. Dijeron que Gadra tenía razón—que Damrada es el vicecomandante de los Guardianes Imperiales, clasificado como el Número 2 en todo el Imperio. No estábamos seguros de si Kondo era el líder todavía, pero no hay duda de que Damrada está muy arriba en la jerarquía.

*Buen trabajo, Gadra, pensé mientras los escuchaba.*

“Y a decir verdad, el ataque a Rimuru-sama no fue una orden de Damrada-dono sino una orden secreta del Comandante Kondo”.

“También lo fue para mí. Fue extraño, pensé, porque anuló nuestras órdenes de proteger a Masayuki”.

Jiwu me explicó que había preparado una historia de fondo para sí misma en la que Masayuki rescató su aldea natal. De esa manera, él confiaría instantáneamente en ella, y luego ella estaría ‘devolviéndole el favor’ protegiéndolo.

“Bueno, si iban a revelarse al mismo tiempo, ¿no hubiera sido mejor trabajar juntos desde el principio?”

“... Estoy de acuerdo contigo, sí. Creo que estaba usando a Masayuki para evitar despertar tus sospechas, porque ciertamente era la oportunidad perfecta para matarte...”

Mirando hacia atrás, Bernie se dio cuenta de que tenía algunas preguntas sobre todo el asunto. Asumiendo que no había mentiras en su historia, y considerando la situación general, podría haber sido que Damrada y el comandante tuvieran objetivos diferentes. Damrada organizó toda esta operación encubierta; sería raro que ordenara su abandono total. Tal vez era un sacrificio hecho para mejorar sus posibilidades de éxito, pero aun así, estaba seguro de que podría haber sido de otra manera. Pensé que era natural que Bernie y Jiwu se preguntaran sobre eso y sospecharan alguna razón subyacente.

“Por cierto, ¿alguno de ustedes, chicos del Imperio, ha visto alguna vez la cara del Emperador Rudra?”

La pregunta se me ocurrió de repente, así que la hice. Solo Gadra levantó la mano.

“Me estás tomando el pelo. ¿No saben cómo es el hombre al que sirven?”

Benimaru sonaba bastante sorprendido.

“Bueno, jefe, no actúas como cualquier otro gobernante”, dijo Kaijin. “Eres lo suficientemente sociable como para ir a comer y beber por la ciudad, y siempre estás dispuesto a charlar con cualquiera. ¡Eso es simplemente extraño!”

“¡Oh, vamos!”

“Oye, sin intención de faltarte el respeto. El rey Gazel también tiene ese lado, aunque es un poco más estricto con su comportamiento que tú. Pero ya sabes, a la realeza y a los nobles les gusta un poco más... de prestigio en sus vidas, ¿verdad? Y creo que un buen número de ellos prefieren mantener la cara alejada de la gente de a pie”.

“Eh...”

“Lo que dijo Kaijin-dono tiene sentido para mí”, señaló Rigurd, “pero todavía no estoy seguro de entenderlo realmente. Es decir, esconder tu rostro de las personas que se supone que te están protegiendo, incluso... ¿No es demasiado excesivo?”

“Bueno, sí, incluso yo pensé que eso iba demasiado lejos”, estuvo de acuerdo Kaijin.

“Es raro, ¿no?”

“No raro”, dijo Hakurou a Gobta, “tanto como anormal. Eh, Bernie, ¿lo fue? ¿Puedo hacerte una pregunta?”

“¿Qué quieres saber?”

“¿Por qué los propios guardianes del emperador ni siquiera saben cómo es? Entonces, ¿cómo se supone que deben protegerlo?”

Estar expuesto a esa mirada aguda de Hakurou hizo que Bernie se sentara de nuevo, intentando recuperarse. “Bueno, es simple. Solo las personas clasificadas en 6to lugar o más, han visto a Su Majestad en persona. Nuestro comandante y vicecomandante a menudo están ocupados en otros asuntos, pero los cuatro restantes acompañan a nuestro emperador en todo momento”.

A los miembros de este cuarteto aparentemente se les conocía como los Cuatro Caballeros, y todos ellos eran tan formidables que, hasta donde sabían Bernie y Jiwu, ninguno de ellos había sido reemplazado en muchos, muchos años.

“¿Así que ustedes dos no eran tan confiables como esos cuatro, entonces? ¿También eres inferior a estos Cuatro Caballeros en habilidad?”

Hakurou ciertamente no estaba rehuendo las preguntas difíciles. Pareció frustrar un poco a Bernie.

“Tú... podrías tomarlo de esa manera, sí. Tratar de derrotar a cualquiera de esos cuatro sería una batalla cuesta arriba para mí. Además, Su Majestad también es atendido por el monstruo del que hablamos antes—la temible Mariscal Imperial, alguien contra quien nunca tendría una oportunidad. De hecho, no estoy seguro de que el resto de Dígitos Individuales juntos puedan obtener una victoria contra esta amenaza”.

Ahí está ese llamado monstruo otra vez.

Hasta ahora, sabemos sobre Kondo, Damrada, los Cuatro Caballeros y esta figura de Mariscal, ¿eh? Eso hace siete, y si agregas a Bernie y Jiwu a eso, tienes nueve personas—una para cada ‘dígito individual’, por así decirlo. Pero espera—si el límite para acceder al emperador era un dígito número seis, entonces el mariscal no debe ser un miembro de rango, técnicamente. Eso significa que todavía hay un dígito individual desconocido por ahí—en otras palabras, ocho personas por las que mejor me mantengo alerta en total. Y si Kondo no fuera en realidad el comandante, esa sería una figura más para agregar a la mezcla. Preocupante, de hecho.

Aprender sobre eso era bueno y todo eso, pero quería averiguar algo más primero.

“Sabes, escuché de Gadra que Masayuki y el Emperador Rudra se ven exactamente iguales”.

Gadra asintió. El resto de la sala de reuniones consideró esto por unos momentos.

“Y Damrada les ordenó proteger a Masayuki, ¿verdad? Y arregló las cosas para que ambos estuvieran a oscuras el uno del otro y nadie sospechara nada. Pero después de todo ese problema, recibieron una orden que abandonó toda la configuración. ¿Soy yo, o Damrada y el comandante están trabajando uno contra el otro aquí?”

Ya estaba bastante seguro de esto, así que seguí adelante y lo dije en voz alta. Si tuviera que adivinar, parecía probable que Damrada realmente estuviera tratando de mantener a salvo a Masayuki. ¿Por qué? No lo sé, pero el hecho de que él y el emperador sean imágenes el uno del otro debe tener algo que ver con eso.

“Pero dijiste que estabas usando a Masayuki, ¿verdad?”

“Cierto. No tenía idea de por qué se nos pidió que lo protegiéramos, tenlo en cuenta. Es por eso que no cuestioné la orden del comandante en absoluto”.

“A mí tampoco. Damrada-dono nunca explicó su razonamiento en absoluto”.

Estaban usando a Masayuki para acercarse a mí. Si Damrada les ordenó que lo hicieran, habría tenido sentido—pero luego el comandante tuvo que meter la cabeza. Esto trajo otra pregunta que tenía que hacer.

“Entonces, ¿crees que el comandante está al tanto del parecido de Masayuki con el emperador?”

“Hmm... Esa es una buena pregunta”, dijo Gadra. “Pero si el comandante es Kondo, como creo que es, seguramente lo sepa”.

“Conocemos a este hombre, Kondo, aunque no puedo suponer cuál era su situación en ese momento. Las historias dicen que es un hombre muy astuto, que tiene un control de hierro sobre toda la inteligencia que tiene el Imperio”.

“Sí, en su calidad de jefe de la OII, se le ha llamado una figura misteriosa que acecha en los pasillos de la información. La OII y el ejército nunca han estado en términos muy amistosos entre sí, y también tuve dificultades para tratar con él. Habíamos intentado lanzar hostilidades contra él varias veces, pero todas terminaron en fracaso. Eso por sí solo es prueba de que está lejos de ser ordinario”.

Es curioso cómo Calgurio estaba tratando de falsear los detalles, solo para que Minitz revelara todo de todos modos. Estaba claro que, para el ejército imperial, Kondo era visto como un comodín y una amenaza—y si podía sacar lo mejor de alguien tan talentoso como Minitz, era una fuerza a tener en cuenta.

“Ciertamente nunca podría vencerlo de todos modos”.

El viejo Gadra, a pesar de las apariencias, no se quedaba atrás en batalla. Según mi estimación, podría estar a la altura de un Santo en fuerza. Su conteo mágico no es tan alto, pero lo compensa con creces con sus habilidades de lanzamiento. Si alguien como él afirma que no puede ganar, entonces Kondo debe tener al menos el nivel de Santo Completo, un titán a la altura de Hinata o Gazel. Además, Bernie y Jiwu también eran santos, y Calgurio fue y se despertó. Sin una habilidad definitiva para llamar propia, Gadra probablemente no podría haber vencido a ninguno de ellos.

Así que ahora sabía que Kondo es un peligro en una pelea y un maestro del espionaje. Y debe haber sabido sobre Masayuki, me imagino.

“Pero si Kondo estaba al tanto de Masayuki”, dije, “tal vez tenía intenciones diferentes a las de Damrada, ¿eh? El ataque de Bernie y Jiwu fue tan masivo que está claro que realmente no les importaba si Masayuki vivía o moría. Eso está totalmente en desacuerdo con la orden de Damrada”.

“Bueno...”

A Bernie le costó un poco escoger sus palabras.

“... A decir verdad, lo que el comandante nos dijo que nos deshiciésemos de Masayuki también, ya que ya no sería útil”.

Esas eran sus órdenes, pero después de viajar juntos y crear una especie de vínculo, ambos dudaban en matar al tipo. Por lo tanto, decidieron aplazar la discusión de su destino hasta que terminaran conmigo. Si pudieran esconderlo en algún lugar, entonces perfecto; si no, la idea que tenían era borrar mágicamente sus recuerdos.

De todos modos, todo estaba muy claro para mí ahora.

“Así que sabemos que definitivamente algo está pasando con Masayuki. Sé que esto no le va a gustar, pero creo que necesitará que lo mantengan bajo vigilancia por un tiempo. ¿Puedo hacer que te encargues de eso, Souei?”

“Sí señor”.

Sabía que podía contar con él.

“Supongamos que Damrada y el comandante tienen agendas diferentes, entonces. Uno de ellos quiere proteger a Masayuki; el otro lo quiere muerto. Todavía no sabemos por qué, por supuesto, pero claramente hay un conflicto aquí”.

“Sí. Y si podemos encontrar una manera de aprovechar esto, podría ser una gran ganancia inesperada para nosotros”.

“No creo que sea tan fácil... Pero el hecho de que nuestro enemigo no sea un monolito es en sí mismo una buena noticia”.

¿Crees que sí? Supongo. Si tienes problemas para distinguir a un amigo de un enemigo, debes asumir que todos son enemigos. Pero obtengamos más información antes de decidir sobre los asuntos.



Ahora que sabía lo que estaba pasando con Bernie y Jiwu, quería hablar sobre las facciones dentro del Imperio. No los militares, exactamente, sino los otros altos mandos con acceso a las habilidades definitivas.

“Está bien. ¿Puede decirme más sobre los Dígitos Individuales?”

Bernie obligado. “Por supuesto. Solo hay nueve Dígitos Individuales en un momento dado. Para que alguien más fuerte tome una posición, es muy probable que alguien más deba ser expulsado a la fuerza de su rango”.

Mmm. ¿Significa que no hay tanta diferencia en la fuerza entre los Dígitos Individuales?

“¿Quieres decir que es posible que, digamos, los números 9 y 10 intercambien lugares?”

“No”, dijo con un movimiento de cabeza. “El rango número 11 es una especie de dígito único auxiliar, mientras que el número diez es un sustituto. Si alguien se retira de los Dígitos Individuales, uno de esos dos puede ocupar su lugar, pero solo de forma temporal”.

Entonces, ¿había una brecha bastante insuperable entre el noveno y el décimo? Parece que el factor decisivo es si tienes una habilidad definitiva. Solo si estás despierto, y ese despertar te otorga una habilidad definitiva, sería considerado para los Dígitos Individuales. Bernie, por cierto, ocupa el séptimo lugar, con Jiwu en el noveno—lo que significa que tenía que buscar los números del uno al seis, el número ocho y al Mariscal, también.

Mientras tanto, los dos no sabían mucho sobre la facción de Damrada. Ni siquiera sabían quiénes además de ellos mismos eran un dígito individual, así que dudé que estuvieran mintiendo sobre eso. Pero de todos modos quería saber más sobre otras personas, así que espero que me puedan dar algo útil.

“El número 10, el sustituto, se mantiene disponible dentro del territorio del Imperio en todo momento, para que puedan entrar en acción en el momento en que surja algo. Mientras tanto, los Caballeros Imperiales clasificados en el 11 o menos se asignan a grupos de tres y tienen la tarea de resolver casos y crisis a nivel del Imperio”.

Como dijo Bernie, el Número 10 también era un tipo bastante poderoso—sin habilidad definitiva, pero tal vez tan fuerte como Clayman despierto. Con los noventa Guardianes Imperiales restantes, veías una brecha de talento bastante grande entre los veinte y los rangos inferiores, pero aun así, tenías que ser al menos de la clase Iluminado para convertirte en miembro. Algunas de las personas en la parte superior podrían clasificarse bastante cerca del nivel de un Santo. Si el Imperio del Este quisiera aumentar la fuerza general de los Guardianes Imperiales, probablemente tendrían que organizar una guerra enfrentándolos a varios reyes demonio a la vez.

“¿Me estás tomando el pelo?” respondió Minitz. “¿Quieren hacer la guerra contra alguien que nos derrotó sin perder un solo soldado?”

“Sí. Sin embargo, el hecho de que cien Guardianes Imperiales sean una amenaza mayor que un ejército de un millón de personas me hace pensar”.

“Bueno”, dijo Bernie con un suspiro, “así es como es. Después de todo, el ejército imperial sirve principalmente como una amenaza visual para las personas. El Imperio necesita una especie de disuasión visible y pública para los tontos que no pueden comprender qué es la fuerza real”.

Me di cuenta de que estaba hablando de algo más que una amenaza para las naciones occidentales. También se aplicaba a los propios súbditos del Imperio, personas que pagaban impuestos a cambio de seguridad garantizada. Si el Imperio les dijera que cien personas eran todo lo que realmente necesitaban para defender la tierra, eso inquietaría a cualquiera. En este caso, la cantidad realmente significaba algo importante—después de todo, la ofensiva es una cosa, pero cuando se defiende, se necesitan números. Cuantas más bases tengas que mantener, más personal necesitarás para defenderlas. En ese sentido, la política del Imperio en realidad parece bastante sólida.

“Sabes, en el pasado, el objetivo principal de nuestro ejército permanente era la defensa. Usaríamos solo nuestras fuerzas de élite para atacar a otras naciones y debilitar su voluntad de luchar. Una vez que su trabajo estuviera hecho, enviaríamos al ejército para establecer el gobierno en nombre del emperador. En algún momento, sin embargo, comenzamos a enviar primero a nuestro ejército. Siempre me he preguntado por qué hicieron eso, en realidad. Nunca se me ocurrió que era para que pudieran ‘fabricar’ más personas despiertas...”

Gadra parecía convencido. De hecho, esto sonaba como un secreto bastante importante para mí. Ahora creo que estoy empezando a ver los objetivos del Emperador Rudra.

“Así que la victoria no era el objetivo de toda esta invasión en primer lugar, ¿verdad? Y Calgurio se despertó, junto con varios otros que creo que se acercaron. Creo que la verdadera misión del Emperador Rudra era agregar más peones de combate a su colección”.

Benimaru debe haber llegado a la misma conclusión que yo. Y Bernie también se estaba volviendo más hablador.

“Tienes razón. Había varias personas en esta invasión que probablemente despertarían—no solo el general Calgurio, sino también el mayor general Minitz, el coronel Kanzis, Krishna y algunos otros también. Mis órdenes especificaban que debía trabajar con los recién despertados para encontrar una ruta de escape una vez que el polvo se asentara... Pero en realidad, esta es la primera vez que veo que los planes del comandante se vuelven tan locos”.

Acompañó eso con una pequeña risa, pero seguro que no me estaba riendo. Si tantas personas despertaran sobre nosotros, habríamos tenido más que una dura batalla en nuestras manos. Además, ahora que sabíamos que el Imperio estaba tratando de despertar a más de sus tropas, teníamos que admitir que nuestras suposiciones sobre ellas estaban completamente equivocadas. Pensé que fueron a la guerra porque confiaban en vencernos a nosotros y a las naciones occidentales, después de todo. Raphael estuvo de acuerdo conmigo en eso, y ciertamente me pareció lógico, pero...

***... Reporte. Conclusión definitiva fallida por falta de información. Esto se redefinirá más adelante para lograr la perfección.***

Sentí una pizca de vergüenza en Raphael. Pero pedirle que leyera tan profundamente era demasiado esperar, y no estaba dispuesto a hacerlo. Así que no hay daño, no hay falta esta vez, diría—siempre y cuando podamos usar esta experiencia para la próxima vez.

***Admitido. Revisaré la información para que nada se pase por alto.***

Excelente. Cuento contigo, ¿de acuerdo?

Necesitaré a Raphael como referencia sobre los futuros movimientos del Imperio. Por ahora, sin embargo, analicemos nuestras opiniones sobre estas nuevas revelaciones.

“Así que Rudra estaba reuniendo personas despiertas para su grupo de luchadores de élite. No me gusta mucho admitirlo, pero parece que puede otorgarles habilidades definitivas, como lo hizo con Bernie y Jiwu. Luego tienes mi grupo, el Octagrama y los campeones variados de las Naciones Occidentales. El emperador está tratando de reunir suficientes personas para aplastarlos a todos a la vez y conquistar el mundo, ¿no?”

Benimaru y Diablo estuvieron de acuerdo.

“Es un gran dolor de cabeza, pero suena bien para mí. Y es por eso que los soldados no despiertos significan casi nada para él”.

“Mmm sí. Los humanos son criaturas intrínsecamente débiles, pero poseer incluso una habilidad definitiva podría ponerlos en una posición más igualitaria con nosotros”.

“Difícil de admitir, ¿no?”

“No estoy disfrutando la idea, no”.

“Oye, está bien, ¿verdad? Si esas habilidades son tan útiles, entonces también podemos aprenderlas y estamos bien”.

“Haría que pelear fuera mucho menos interesante, ¿no?”

“Je-je-je-je... Eso es un pensamiento bastante atrasado, ¿no es así, Testarossa? Si nuestro enemigo no posee tales poderes, entonces no hay necesidad de usarlos, ¿verdad? Ese fue el proceso de pensamiento detrás de la habilidad definitiva que obtuve para mí, después de todo”.

“¿Qué?”

“¡Oye, eso no es justo!”

“¡Deja de adelantarnos de esa manera!”

“¡Ah, qué deliciosos celos! Solía ignorar a Guy en lugar de dejar que probara mi envidia, quiero que lo sepa”.

Diablo es un tipo bastante egoísta, ¿no? Pensé que me estaba respaldando aquí, pero ahora esta conversación va en direcciones cada vez más extrañas. Si no detenemos esto, Testarossa y sus amigas comenzarán a actuar realmente peligrosas en poco tiempo.

“Volviendo al tema”, dijo Rigurd, “¿es seguro asumir que cree que el objetivo del Imperio es separar a los fuertes de los débiles, Rimuru-sama?”

“Sí, estoy con el jefe en eso. Este mundo está lleno de personas con una fuerza sobrehumana, comenzando con el Rey Gazel y continuando con Hinata y Su Excelencia, la Emperatriz Elmeshia. Mantener protegidos a estos gigantes fue lo que mantuvo estable el equilibrio de poder en el mundo. Y si pueden construir suficientes números para romper ese equilibrio, bueno, ahí es cuando comienza la verdadera diversión, ¿no es así?”

Rigurd y Kaijin me entendieron perfectamente.

“Ajá. Así que se enfrentaron fuerte contra fuerte, rodeando a sus aliados con personas que puedan ayudarlos. De esa manera, los débiles no se interpondrían en su camino”.

“Wow. Eso es bastante malo. Pero al menos los débiles no tienen mucho trabajo que hacer”.

“Sí, sería una bendición para los débiles si solo se necesitaran los fuertes para resolver las guerras. Pero aceptar todos estos sacrificios para crear más hombres fuertes realmente va en contra de mis sentidos estéticos...”

Escuchar las reacciones de Gabiru y de mis otros amigos hizo que Calgurio y Minitz se estremecieran un poco. Ambos estaban metidos hasta el cuello en toda esa escena, y ahora la pura locura de la operación probablemente los estaba hundiendo. Además, creo que Hakurou tenía razón en este momento. La guerra realmente debería ser peleada solo por personas ansiosas por pelear. Es una locura involucrar a personas más débiles... Pero, por supuesto, el mundo no siempre funciona de esa manera.

“Por cierto”, dijo Gadra, “me parece recordar que el niño Yuuki dijo que el Rey Demonio Guy no estaba feliz de ver que el Imperio ganaba fuerza. Dicen que es el Rey Demonio más fuerte de todos, así que me pareció bastante extraño que estuviera tan preocupado”.

Ciertamente, si tenían habilidades definitivas a la mano, tal vez tenían lo necesario para lastimar a Guy. Es natural que él sea cauteloso.

“Después de todo, el objetivo de Guy es unir al mundo bajo el gobierno de los Reyes Demonio. El Imperio está chocando directamente contra eso, por lo que es mucho más que un conflicto de intereses entre ellos. Pero...”

“Eso es extraño, sin embargo. ¿Cómo puede alguien tan arrogante como Guy permitir que el Imperio siga existiendo?”

“Cuanto más fuerte es el oponente, más atractiva es la pelea, después de todo. Pero Guy está siendo sorprendentemente lento para actuar. Si hubiera podido, me imagino que él mismo habría salido rápidamente a arrasar con todos esos tontos...”

Diablo, Ultima y Carrera tenían sus preguntas. Testarossa tenía la respuesta.

“Oh, eso es fácil. Es porque Velgrynd-sama vive en su territorio, y si él se mete con el Imperio, podría sentarle mal. Es por eso que me comporté amablemente en tierras imperiales”.

Calgurio la miró sorprendido.

“¿Ese fue tu comportamiento amable?” Minitz murmuró suavemente.

No sé qué estaba haciendo Testarossa allí, pero no es asunto mío. No quiero que me culpen por eventos que sucedieron mucho antes de mi tiempo, así que lo dejé pasar.

El nombre Velgrynd despertó mi curiosidad. ¿Podría ser—?

“Mmm. Sorprendente. ¿Blanc—er, Testarossa-sama, mostrando respeto por el Dragón de Llamas Divinas?”

Minitz claramente estaba tratando de cambiar el tema lo más rápido posible—¿De nuevo? La sonrisa de Testarossa, probablemente lo puso nervioso. Pero ahora estaba convencido de que sabía quién era Velgrynd. Aquí teníamos un Dragón Verdadero, uno de los cuatro del mundo; la flamante hermana mayor que de Veldora. Así que ese era el As en la manga del Imperio...

“Yo no lo llamaría respeto, no. La relación entre nuestra especie y los Dragones Verdaderos era... algo complicada. Pero dado que nuestro maestro, Rimuru-sama, y Veldora-sama están de nuestro lado, sería natural presentar nuestros respetos a su hermana, ¿no es así?”

Um, entonces, si no fuera por su relación actual con Veldora y conmigo, ¿las demonios no mostrarían ningún respeto por los Dragones Verdaderos?

“Espera, Testarossa. ¿Así que te mantuviste en tu ‘comportamiento amable’ porque no puedes vencer a Velgrynd? ¿O incluso Guy no podría vencerla?”

“Estrictamente hablando, no, no podría. No puedo hablar por Guy, pero la victoria hubiera sido imposible para mí. Sin embargo, no es una cuestión de fuerza. Los Dragones Verdaderos son seres inmortales; no hay manera de superar esa ventaja injusta”.

Testarossa era el epítome de la injusticia en batalla, pensé, pero ahora estaba usando ese término para este Dragón Verdadero. ¿Cómo podría ser Velgrynd? Sin embargo, solo espero que nada de esta conversación llegue a Veldora. Ya podía escuchar su risa altiva en mi mente.

“Por supuesto. Entonces, tal vez ni siquiera un Dragón Verdadero sea una amenaza para Guy, pero aun así no puede destruirlos por completo, ¿eh?”

“Mmm... no lo sé. No con magia, al menos”.

Si no puedes matarlos, no cuenta como una victoria—ese parecía ser el estándar para los demonios, y si lo fuera, nunca habría una derrota para un Dragón Verdadero. Y creo que Veldora me dijo antes sobre cómo su raza siempre puede resucitar después de la muerte. Un demonio podría ser eliminado al aplastar el núcleo de su corazón, pero en el caso de los Dragones Verdaderos, aún volverían a la vida de todos modos, aunque su personalidad y parte de sus recuerdos se perdieran, supongo. Sin embargo, tal vez algunos dragones verdaderos puedan retener esos recuerdos, como pueden hacerlo algunos demonios. Si es así, eso los haría verdaderamente inmortales.

“Ya veo. Y si el Imperio tiene a alguien así, no podemos darnos el lujo de hacer ningún movimiento desacertado”.

No sabría decir qué era Velgrynd para Guy, pero para nosotros era absolutamente una amenaza. Pero cuando expresé esa preocupación, Calgurio me lanzó una mirada confundida—y luego él, Minitz, Jiwu y Bernie hablaron en orden.

“Si me permite, mi señor... Por lo que sé, el Imperio ha consagrado a Velgrynd-sama como su dragón guardián oficial. Si también miras hacia atrás en la historia, este dragón nos ha protegido del ataque de los ángeles. Sin embargo...”

“Sin embargo, ella se queda con el Imperio solo porque le ofrecen tributo. Es simplemente un capricho de su parte”.

“Ella es una hermosa y noble dragón carmesí, y simboliza la prosperidad del Imperio como un todo. Nosotros, los Dígitos Individuales, tenemos una audiencia con ella después de que Su Majestad nos acepta. Allí, le hacemos aprender nuestros nombres y apariencias, y juramos que nunca la desafiaremos”.

“Sí, pasé por la misma ceremonia. Tendría que estar loco para desafiarla. Nadie podría ganar esa batalla”.

Así que el Imperio y Velgrynd estaban conectados, pero no de tal manera que el Imperio pudiera pedirle algún favor, supongo. Además, algo en la reacción de Bernie me molestó un poco. Más que un poco, en realidad. Un montón.

“Oye, um, no tienes que responder esto si no quieres, pero dijiste que nadie podía vencer al Mariscal, ¿verdad? Pero, ¿quién ganaría en una pelea entre ese tipo y Velgrynd?”

“... ¿Disculpe?”

“Déjame reformular eso. En tus tratos con ambos, ¿alguna vez has recibido una vibra similar de los dos, o ese tipo de cosas?”

“¿Acaso...?”

Bernie entendió a lo que me refería. Intentó reírse, pero fracasó. También noté que Jiwu palidecía a su lado, perdida en sus pensamientos. Ahora estaba seguro de ello. Este Mariscal era en realidad Velgrynd, el Dragón de las Llamas... Y no había duda de que ella era la razón por la cual el Rey Demonio Guy no había atacado el Imperio. Eso—y el Imperio podría haber tenido alguna otra amenaza que rivalice con este dragón—de lo contrario, Velgrynd solo parecía una razón demasiado débil para que Guy se sentara sin hacer nada.

Me giré hacia nuestra gran pantalla y dejé escapar un suspiro.

“Pues, genial. Entonces, si damos algún tipo de paso en falso, incurriremos en la ira de Velgrynd, ¿eh? Enviar un ejército y ella podría aniquilarlo todo de una sola vez. En ese caso, trabajar con la fuerza de Yuuki para invadir el Imperio sería increíblemente imprudente”.

La recopilación de inteligencia es realmente importante. Ser consciente de Velgrynd en este punto me impidió pisar una enorme mina terrestre. Quería ganarle la paz al Imperio, pero organizar una invasión inversa en este momento sería una tontería.

“Pero si la hermana de Veldora-sama es nuestro enemigo”, dijo Benimaru, “no estoy seguro de que alguien entre nosotros sea capaz de derrotarla. ¿Quizás podríamos hacer que Veldora-sama intervenga en nuestro nombre?”

Sonaba un poco como una evasión, pero piensa en la pregunta con calma, y esa es la conclusión lógica. Los dragones verdaderos son una existencia más allá de los dioses, incluso, y cualquiera que piense que podría luchar y ganar contra uno simplemente no acepta la realidad.

“Oh, no sé sobre eso. Dudo en involucrar a Veldora en nuestros asuntos personales”.

No quería pedirle esto a Veldora—estoy seguro de que sería reacio a pelear con su propia hermana, por ejemplo. Pero eso solo hizo que nuestro próximo movimiento fuera más difícil de resolver.

“Tendré que informarle a Yuuki sobre esto, creo. Difícilmente puede mantener a su ejército desplegado allí para siempre”.

“Buen punto. Tendremos que reelaborar toda nuestra estrategia ahora, así que tendremos que ponernos en contacto con Yuuki lo antes posible”.

Mmm. Reflexioné sobre esto. Pero luego, mi hijo problemático, Diablo, soltó otra bomba.

“Esto también parece ser un problema para Guy, así que me comuniqué con él. Creo que llegará aquí en breve, así que ¿por qué no escuchamos lo que tiene que decir?”

*¿Eh?*

No pude evitar mirar a Diablo con una mirada fría y hosca. Me devolvió una mirada tímida, lo que casi me hizo querer matarlo. Justo cuando estaba más preocupado, este idiota se pasa de la raya de esta manera...

“¿Lo llamaste?”

“¡Sí!”

¡No, no, nada de ‘sí’!

Pero no podía ignorar la realidad, así que suspendí la reunión y comencé a prepararme para la visita de Guy.



Guy estaba claramente de mal humor desde el momento en que llegó.

“Oye. Estoy aquí. Tienes muchas agallas llamándome de esta manera, ¿sabes?”

Sí, en serio. ¿Pero puedes decirle eso a Diablo, por favor, no a mí?

Guy se dejó caer bruscamente en su silla. Lo habían llevado a nuestra sala de recepción más lujosa en la casa de huéspedes para evitar ofenderlo más, pero tal vez eso fue prematuro de mi parte. Esta era una casa que solo abrimos a unos pocos elegidos—realeza, nobleza, y ese tipo de cosas. Si él comenzara a descargar sus frustraciones en nuestros muebles, estaríamos perdiendo mucho dinero en daños.

La decoración aquí fue seleccionada por Mjöllmile, quien siempre tuvo buen ojo para ese tipo de cosas; importó accesorios de todo el mundo, y algunos de ellos eran tan artísticos como valiosos. Todo coincidía con mis gustos también, por lo que la mayoría de las piezas eran más silenciosamente elegantes que el tipo de fantasía ‘Soy rico’. Ese sentido japonés de wabi-sabi, o refinamiento tranquilo y simple. Creo que Mjöllmile hizo un gran trabajo al apegarse a ese tema. Rigurd y sus parientes aún eran demasiado inexpertos para alcanzar este nivel de buen gusto; nunca antes habían interactuado con obras de arte, por lo que comprender la calidad de las cosas les llevaría más tiempo. Pero Rigurd también dijo: “Es muy relajante estar aquí” cuando lo visitó, así que tal vez tengamos gustos similares, después de todo.

De todos modos, si Guy comienza a ponerse violento, me ocuparé de eso entonces. No teníamos ningún otro lugar lo suficientemente adecuado para entretenerlo, por lo que tal vez al menos un pequeño daño era inevitable. No había forma de que hiciera algo tan suicida como entretener al Rey Demonio más fuerte del mundo en una sala de espera básica.

Su silla ya estaba crujiendo siniestramente. Era otro mueble de primera clase, tallado en madera fragante. Un sofá mullido siempre es agradable, pero no hay nada como una buena silla de madera que pueda adaptarse a prácticamente cualquier tipo de cuerpo. Te hace sentir como si estuvieras rodeado de una fuerza exuberante y acogedora, en paz con la naturaleza.

Si la rompía, le haría pagar por ello—pero ahora estaba doblemente contento de haber despedido a todos los demás de la reunión.

El grupo imperial estaba de vuelta en el Piso 70 por el momento, con Gabiru escoltándolos hacia abajo; los vigilaría mientras Adalman estuviere ausente. Souei estaba ocupado organizando la seguridad de Masayuki, mientras que Rigurd estaba en contacto con las autoridades pertinentes para asegurarse de que la ciudad funcionaba bien mientras estaba en cuarentena en el laberinto. Kaijin, después de consultar con Vester, le pidió que informara al Rey Gazel de nuestra reunión y sus resultados; no quería ocultarle nada, así que estaríamos en contacto más tarde. Mientras tanto, Gadra se acercó a Yuuki, razonando que necesitaba saber sobre la situación actual mientras resolvían un curso de acción futuro. Gobta y Hakurou estaban esperando en una habitación cercana, junto con las tres demonios, en caso de que algo estallara. Sería más seguro mantenerlos fuera de la vista de Guy, porque quién sabe qué pasaría si los mezclaras todos juntos, así que eso fue lo que decidí hacer.

Así que éramos cuatro en la sala de recepción—Diablo (el perpetrador original), Benimaru, Shion y yo. Guy había traído consigo a tres mujeres propias. Una, sentada a su lado, tenía una cara que me recordaba a la de Milim. Su cabello blanco poseía un brillo brillante, sus ojos de un azul profundo parecían absorber a cualquiera que los mirara. Era sorprendentemente hermosa, pero dependiendo de cómo la miraras, también podría ser confundida con una niña. Era extraño—y dada la forma casual en que ella se sentaba junto a Guy, deben haber estado en pie de igualdad, y solo conocía a un pequeño número de personas así. Si tuviera que adivinar...

“Esta es la primera vez que se ven, ¿no es así? Déjame presentarte, Rimuru. Esta es Velzard, la hermana mayor de Veldora. El Dragón de Hielo es probablemente un nombre más adecuado para ella, pero, de cualquier manera, no lo olvides”.

“Un placer conocerlo, Rimuru-sama. Soy Velzard. ¿Quizás has escuchado el nombre de Velzard el Dragón de Hielo antes? Sabía que estabas cuidando a mi hermano por mí, así que quería saludarte”.

Bueno, tenía razón. Ella era la hermana de Veldora, uno de los cuatro todopoderosos Dragones Verdaderos—Velzard el Dragón de Hielo, en persona. Esa graciosa reverencia hacia mí fue muy hermosa; solo verla sentarse con tanta gracia en su silla era un espectáculo para la vista. Parecía disfrutar del aroma de la madera también... Pero a pesar de lo elegante que era su sonrisa, aún me corría un sudor frío por la espalda.

Pasar el rato con Veldora todo el tiempo me hizo pensar que estaba acostumbrado a manejar Dragones Verdaderos, pero esta dama era una mala noticia. El peligro era palpable; hubiera sido más apropiado llamarla un ser de otra dimensión. Veldora recientemente se había vuelto capaz de controlar su aura con una precisión decente. Supuse que lo había entendido perfectamente, pero al ver a Velzard delante de mí, entendí lo ingenuo que era. Esta mujer hacía que el control del aura pareciera increíblemente natural. No podía sentir nada de eso en absoluto, lo que demostraba lo bien que podía manejarla. Si no se hubiera presentado como tal, nunca hubiera sabido que era un Dragón Verdadero. De hecho, es posible que incluso haya pensado que era un ser humano normal. Sin embargo, no se podía ocultar esa belleza y dominio, así que nunca la habría menospreciado.

“Ah, hola. Mi nombre es Rimuru, y tal vez no lo parezca, pero estoy a cargo de los demonios por aquí. Tu hermano ha sido de mucha ayuda para mí”.

¿Por qué siempre sueno como un idiota cada vez que me presento a la gente? ¿Y por qué Raphael siempre se calla en momentos como este? Era absurdo, pensé, pero aun así traté de seguir sonriendo.

“¡Ay, qué humilde de tu parte! No hay necesidad de ser tan protector con él”.

Velzard dejó escapar una risa agradable y aguda. Tan pronto como lo hizo, su atmósfera madura se disipó y la impresión que causó se parecía a la de una niña linda. Honestamente, parece que está en edad de ir a la escuela secundaria—realmente está relacionada con Milim. Afortunadamente, esa sonrisa hizo mucho para aliviar la atmósfera pesada.

Entonces todos nos presentamos. Las otras dos mujeres en el séquito de Guy eran Misery el Progenitor Verde, a quien conocí antes, y Rain el Progenitor Azul, a quien no. Estaban en sus uniformes de ‘sirvienta oscura’ como de costumbre, de pie detrás de Guy con una postura impecable. Tenían el mismo rango de demonio que Diablo, pero mirando el prudente paso atrás que dieron, seguro que no lo parecían. Sin embargo, eran Progenitores, los demonios más fuertes y nada con lo que un simple Duque Demonio pudiera compararse.

Será mejor que tenga cuidado de no mostrar malos modales con ellas, pensé mientras terminaba cuidadosamente las introducciones. Benimaru, sentado a mi lado, era la imagen de la cortesía, pero estaba nervioso durante todo el saludo de Shion. Con Diablo, me sentí como alguien que intenta dismantelar una bomba activa. Me preguntaba por qué decidí traer a este grupo, pero era demasiado tarde para hacer algo al respecto.



Una vez que estuvimos todos sentados, le pedí a Shuna, quien guio a todos aquí, que nos preparara un poco de té. Lo hizo sin ningún signo de agitación, una profesional experimentada en lo que respecta a la hospitalidad. Y no solo ella—todos nuestros sirvientes estaban haciendo su trabajo como siempre, como si no importara a quién estaban sirviendo. Verdaderos profesionales, todos ellos, y estoy seguro de que estaba viendo cómo el estricto entrenamiento de Vester daba sus frutos aquí.

Después de tomar un sorbo del té de Shuna, me puse manos a la obra.

“Entonces, la razón por la que te invité aquí es porque quería preguntarte algo, Guy”.

“¿A mí?”

“Um, el Imperio invadió mi país, y los derroté y esas cosas. Estaba pensando en organizar una invasión por mi cuenta, pero luego escuché que el Imperio tiene a Velgrynd—er, la hermana menor de Velzard, supongo. ¿Y a juzgar por todo lo demás que he escuchado, parece que también hay algún tipo de conexión entre tú y el Imperio...?”

“Eh. Es inteligente de tu parte darte cuenta”.

Guy me dedicó una sonrisa emocionada. Tuve el peor presentimiento sobre todo esto. Realmente desearía no tener que profundizar más, pero las cosas no iban a funcionar de esa manera.

“Así que querías interferir con los intentos del Imperio de potenciar su ejército, ¿verdad? Es por eso que también dejaste vivir a Yuuki, apuesto. Estoy seguro de que no querías que las naciones occidentales cayeran, pero no fue solo eso, ¿verdad? Lo llamaste un juego, pero ¿con quién estás jugando este juego?”

Fingí que esto era solo una curiosidad casual de mi parte. En realidad, sin embargo, mucho dependía de esto. Si el Imperio se jactaba tanto de Velgrynd como de alguna otra amenaza igual a ella, necesitaba saberlo. Si atacábamos sin darnos cuenta de esto, había una excelente posibilidad de que algunos de mis amigos hubieran muerto. Así que le pregunté, con mis ojos fijos en los de Guy.

“Je-je-je... Bien, bien. Si te has dado cuenta de tanto, ¿por qué no te lo cuento todo?”

Es bueno ver que Guy no estaba interesado en enseñorearse aquí. Aterrador, también, en cierto modo.

“A decir verdad, tengo una apuesta con cierto tipo que conozco. Este tipo tiene la costumbre de hablar sobre estos locos ideales suyos, y quiero presentarle una pequeña visión de la realidad. Así que acordamos que nunca pelearíamos directamente entre nosotros, sino que usaríamos solo las piezas que tenemos a mano”.

En otras palabras, estarían dejando que otras personas luchan—y quien derrote primero a todos los peones de su oponente gana.

“¿Qué tipo de piezas son estas...?”

Ya tenía mis corazonadas sobre esto, en realidad.

“Je. Ustedes”.

Sí. Pensado así. Desearía que dejara de tratarme como su pieza de juego, pero no tiene sentido quejarse de eso aquí. Trabajemos en esto y obtengamos tanta información útil como podamos.

“Entonces, ¿la persona que estás jugando en este juego es el emperador Rudra?”

Ya estaba seguro de ello, pero aún sentía que debía comprobarlo por si acaso. Guy tenía a Velzard a su lado, por lo que la persona con Velgrynd a su lado era el oponente de Guy. Sin embargo, puede que no haya sido necesariamente el emperador, así que quería que Guy me lo confirmara.

“Lo entendiste. El emperador Rudra es mi rival”.

No tenía intención de ocultarlo. De hecho, sonaba feliz de decírmelo. Y si rival es la palabra que eligió, ¿debo asumir que Rudra es tan fuerte como Guy? Realmente no puedo ganar contra él, ¿verdad? Y no hay nada que deteste más que jugar un juego en el que no tengo un camino aparente hacia la victoria.

“Si pudiera decir algo...”

Mientras sostenía mi cabeza en mis manos, Benimaru fue lo suficientemente valiente como para hablar en presencia de Guy.

“Por supuesto”.

“Entonces, me gustaría preguntar—¿cuáles son las condiciones para la victoria en este juego? ¿Tenemos que derrotar al Emperador Rudra, o solo tenemos que someter todas sus piezas? Me gustaría tener una guía más exacta”.

Ah, sí, eso es importante. Asumí que vencer a Rudra era mi única salida, pero si vencer a sus peones—en otras palabras, neutralizar la fuerza del Imperio—era todo lo que importaba, me gustaban mucho más mis posibilidades. Aún tendríamos muchos tipos desagradables para derrotar, pero eso aún supera a enredarse con alguien en el nivel de Guy.

“Je-je-je-je-je... Tal vez eliminar a Guy sería otra forma de ganar el—”

““¿Eres estúpido?!””

Guy y yo gritamos al unísono. Honestamente, Diablo simplemente me agota. Debe haber agotado a Guy también, porque terminamos dándonos miradas de complicidad. No esperaba establecer una relación con él de esta manera, así que gracias, Diablo. En serio, no puedo permitir que lo ofendas en este momento, por lo que mi calificación de ti se desplomó directamente al sótano, pero gracias.

“Entonces”, dije después de aconsejarle a Diablo que se callara por un momento, “¿cómo responderías a la pregunta de Benimaru, Guy?”

Guy, en lugar de responder, me miró directamente. En el momento en que sus labios se curvaron hacia arriba en una sonrisa, mi sensación de peligro se aceleró.

“Rimuruuuu-chan...”

Oh no. Tuve la peor premonición en ese momento. De hecho, estaba más allá de una premonición. Ahora entendí cuando Mjöllmile parecía un poco confundido las primeras veces que lo llamé Mjöll-kun. Estoy seguro de que estoy haciendo la misma cara en este momento.

“Sabes, tengo un favor que me gustaría pedirte...”

“No”.

“Bueno, escúchame”.

Desearía que él me escuchara primero. Pero estamos hablando de Guy. Nunca sería inteligente enojar a alguien con tanto potencial destructivo, así que no tuve más remedio que escuchar. Mjöllmile siempre atendió mis solicitudes, sin importar cuán confundido pareciera acerca de ellas, pero no tenía absolutamente ninguna intención de honrar las de Guy.

“Básicamente, quiero que detengas a ese bastardo de Rudra. No estoy diciendo que tengas que derrotarlo, solo haz algo con todas sus piezas y ayúdame a ganar esto, ¿de acuerdo?”

No podría haberse visto más malvado si lo hubiera intentado. Luego se puso de pie y caminó detrás de mí, frotándose los hombros mientras continuaba.



“Harás eso por mí, ¿verdad?”

Empezó a aplicar más fuerza.

Esto es coerción, ¿no?

“Si digo que sí, ¿qué hay para mí?”

Si esta era una de esas ofertas que no podía rechazar, al menos quería negociar un trato mejor. Tal vez esto fuera suicida contra alguien como Guy, pero decidí trabajarlo tanto como pudiera.

“Sabes que el equilibrio mundial que he estado manteniendo está completamente arruinado por tu culpa, ¿verdad? ¿Qué piensas sobre eso?”

“Lo siento”.

En un instante, fui completamente derrotado. Estaba haciendo todo lo posible para construir un nuevo equilibrio en este momento, pero estoy seguro de que fui yo quien tomó la mayor parte del poder del lado de Guy. Para decirlo sin rodeos, traer a Testarossa y a las otras demonios bajo mi protección fue una mala idea. Si rechazaba las solicitudes de Guy en este punto, me exponía al riesgo de ser visto como un enemigo.

Así que mis manos estaban completamente atadas, me rendí y acepté la oferta.



Justo cuando Guy regresaba a su asiento, llamaron a la puerta. Se abrió para revelar a Shuna, con el aroma del té flotando en el aire y disipando la tensión. Ella también tenía algunas rebanadas de pastel en una bandeja, así que nos tomamos un descanso. Ya he decidido que no hay escapatoria para mí, así que prometo que no estoy postergando mis problemas. Shuna tenía más té y pastel en la habitación de al lado, así que mis dos secretarios y sus dos doncellas fueron allí. Pensé que se quejarían de eso, pero fueron sorprendentemente obedientes al respecto.

Tomé un sorbo del té de Shuna. Tenía un sabor suave y delicado. El té de Testarossa era casi la perfección completa, pero este también era bastante sabroso, de una manera reconfortante.

“Eh. Esto es bastante bueno, ¿no?”

Me alegró saber que Guy estaba satisfecho.

“Oh, tienes razón. Y este pastel es más que un montón de azúcar—tiene muchas capas de profundidad. El té tiene un aroma encantador y gran cuerpo, pero el amargor solo sirve para realzar la dulzura”.

A Velzard también pareció gustarle. Eso es un alivio.

“Sí. Esta habitación también tiene una bonita decoración, ¿no? Realmente me gustan los muebles como estos”.

No esperaba escuchar eso de Guy. Un tirano como él habría sido la última persona en el mundo, pensé, en entender cosas como wabi-sabi. Supongo que realmente necesito dejar de juzgar a las personas con nociones preconcebidas como esa. Dicen que al señor de la guerra Oda Nobunaga también gustaba de este tipo de apariencia. Le gustaba pasar tiempo en salones de té donde no tenía que preocuparse por su estatus

social; tal vez valoraba la capacidad de reflexionar sobre los asuntos con un poco de té. Solo estoy inventando todo eso, pero aun así, creo que traer a Guy aquí fue el movimiento correcto, después de todo.

Sintiéndome un poco más a gusto, decidí obtener más comentarios.

“¿Oh sí? Me alegro de que te guste. De hecho, son las primeras personas a las que recibo aquí. Es la sala de recepción más extravagante que tenemos, así que solo se la enseño a las personas a las que quiero impresionar”.

“¿Sí? ¿Tratas de hacerte lucir bien a mi alrededor?”

“Estoy seguro. Realmente no podría ser un Rey Demonio si no lo hiciera, ¿sabes? Si estuviera dispuesto a abandonar todo mi orgullo, simplemente pasaría mi vida merodeando en las sombras. Lo cual hubiera sido divertido, tal vez, pero...”

Cierto. Entonces, un golpe rápido para comenzar. Demuéstrale que no estaba a su total merced antes de escucharlo. Dependiendo de su reacción, ajustaría la forma en que lo trataría. Pero Guy solo se rio de lo mucho que estaba compensando.

“¡A-ja-ja! Tratando de complacer a alguien como yo, ¿eh? ¡Divertidísimo!”

No lo era, pero al menos sabía que todavía estaba envuelto alrededor de su dedo.

“Sí, gracias”.

“Pero no, no te preocupes. Lo que quiero de ustedes, ya saben, los ayudará a ustedes también, ¿de acuerdo? Solo quiero que mantengas la guerra y destruyas al Imperio”.

Guy hizo una pausa para tomar un elegante sorbo de su té. Está totalmente en su elemento aquí, como una especie de rey de cuento de hadas. Quiero decir, los Reyes Demonio son más o menos reyes (o reinas) en este mundo. Pero, ¿por qué le gusta lanzarme bolas rápidas directamente al medio de esa manera?

“En otras palabras, ¿quieres que reduzca los peones de Rudra a cero sin matarlo? Dada tu aparente reticencia a responder la pregunta de Benimaru, asumo que es algo así”.

“Bueno, ya sabes, no hay reglas realmente estrictas para determinar un ganador en este juego. La única regla real que tenemos, es que los jugadores no pueden entrometerse entre sí directamente”.

“Entonces, si el oponente admite la derrota, o muere, o es imposible continuar el juego en sí mismo—¿cualquiera de esas condiciones contará como una victoria?”

“Supongo que sí”. Guy asintió y tomó otro sorbo.

Como él dijo, él y el emperador habían estado discutiendo durante más de 2.000 años. No peleando directamente, fíjate—tuvieron algunos intercambios antes de eso, pero una vez que nació Milim, y Veldanava el Dragón Rey de las Estrellas pereció, comenzaron a combatir con un poco más de moderación. Cada vez que tenían una batalla, el impacto en el mundo era demasiado grande—ya no podían arrojar todo lo que tenían en el conflicto. Era una historia descabellada, pero una mirada a Guy frente a mí y supe que no estaba mintiendo.

Así que el juego continuó hasta el día de hoy, Guy aumentó su conteo de peones mientras mantenía el equilibrio mundial. Muchos de sus monstruos disfrutaron de una vida increíblemente larga, y esperaba pacientemente que evolucionaran con el tiempo. Pero nadie, ni siquiera sus compañeros del Octagrama,

sabían las verdaderas intenciones de Guy. Ni siquiera Milim, afirmó, estaba al tanto del juego entre él y Rudra.

“¿Entonces por qué me lo dices?!”

“¿Mmm? ¿Por qué crees? Eres la primera persona en todos estos años en llevar a Rudra tan lejos”.

Guy no necesitaba que le informara que el ejército imperial había sido aniquilado. Con todos los hechizos mágicos gigantes que lanzamos, me sorprendería si no se diera cuenta, pero...

“Sin embargo, matarlos a todos fue absolutamente la respuesta correcta. Evitaste que Rudra ganara más piezas para sí mismo”.

Parece que Guy también conocía el objetivo de Rudra aquí. Gracias a él, ahora tenía una versión totalmente precisa de la historia. El emperador, en pocas palabras, estaba dando a sus soldados de élite una prueba para soportar—una derrota aplastante, donde los sobrevivientes (con suerte) evolucionarían para él. La idea básica era crear una excusa para la guerra que la ciudadanía aceptara, exponer a su ejército a una amenaza letal y hacer evolucionar a tantos sobrevivientes como pudiera. También tenía pruebas de que funcionaría, porque la fallida expedición imperial contra Veldora hace mucho tiempo produjo un cierto número de Iluminados.

Guy había adoptado un enfoque similar. Para él, los no despiertos eran inútiles como peones, por lo que aceptaba tácitamente los conflictos entre los Reyes Demonio. Cuantos más verdaderos Reyes Demonio despertaran, más ventaja tendría en el juego. Esa era toda la base de su estrategia, y después de eso, era solo una cuestión de tiempo. Una vez que estaba absolutamente seguro de que estaba por encima de su oponente, ahí es cuando lo jugaba todo. Sin embargo, resultó ser sorprendentemente difícil, con todos los obstáculos en el camino... Así que habían seguido jugando hasta ahora, sin que se decidiera un ganador.

Tanto para Guy como para Rudra, era una operación grandiosa, que pareció extenderse a lo largo de incontables generaciones. Para la mayoría de la vida en este mundo, no era más que una molestia, pero para ellos dos, probablemente solo era una forma de ocupar su tiempo libre.

“Y esta vez, también, si incluso unas pocas docenas de personas podrían haber sobrevivido a un encuentro con Veldora, algunos de ellos seguramente despertarían. Estoy seguro de que eso es lo que asumió Rudra”.

Entonces, ¿ni siquiera me registré en la mente de Rudra? Eso debe haberme convertido en una gran pieza de juego para Guy. Es un poco frustrante, pero esa es la realidad aquí.

“¿Y quieres que use esta apertura actual para atacar el Imperio?”

“Bueno, te dejaré el método a ti. Y sé que esto es evidente, pero simplemente hacerse pasar por una superpotencia no tiene sentido”.

Estoy seguro de que tiene razón. Una demostración de fuerza no era una amenaza para estos tipos. Solo conduciría a más bajas sin ofrecer ninguna ventaja estratégica. Así que olvídate de enviar un ejército masivo o algo así.

“Si sabes esto, ¿hay alguien en las fuerzas de Rudra por el que debemos estar particularmente en guardia?”

“Ah, no sé. Siempre me he centrado en lo bien que puedo entrenar mi propia mano en este juego. Si soy el más fuerte, después de todo, entonces no importa cuán débil o fuerte sea el otro, ¿verdad?”

Justo el tipo de arrogancia que esperaría de un tirano como él. Este es el tipo de persona que nunca se molesta en mirar los descartes de su oponente en un juego de póquer—entonces, justo cuando crees que le ganaste, se va con un full como si nada. Masayuki también era el tipo de persona que podía sacar una escalera real directamente de la baraja; no me gustaría sentarme en una mesa de juego con ninguno de ellos. Pero toda esta charla sobre ‘juegos’ me está desviando.

“Bueno, de cualquier manera, creo que debemos aclarar las cosas con el Imperio—y pronto. Sin embargo, eso se basa en mi propio credo, no porque me lo pidas”.

No podíamos posponer este problema por más tiempo. Necesitábamos abrir el diálogo con el Emperador Rudra de inmediato... Y si lo hiciéramos, sería más inteligente entrar con la mayor ventaja posible.

“No planea viajar allí usted mismo, ¿verdad, Rimuru-sama?”

Benimaru parecía un poco desanimado. Pero no había alternativa.

“¿Qué más puedo hacer? No puedo dejar que Yuuki caiga. Quiero unirme a él en su lugar, y luego, con suerte, podemos lograr la paz en nuestros términos”.

“¿No sería eso peligroso?”

“Va a ser peligroso sin importar lo que haga. Digamos que alguien más sale y firma un tratado de paz. ¿Confiarías en eso en absoluto?”

Seguro que no podría. Claramente sería una conspiración para atraparme con la guardia baja—y luego, mientras estoy caminando por el bosque o lo que sea, enviarían a sus asesinos a buscarme. Tendría que estar en guardia en todo momento, y eso va a perjudicar en gran medida la vida de ocio que estoy tratando de construir aquí. Ciertamente no quiero que eso suceda, así que necesitaba resolver este asunto para siempre.

“Ese es un buen punto. ¿Quién te protegerá?”

“Tú, por supuesto”.

Benimaru le dio a esto una media sonrisa.

“Eso está bien para mí”.

Ciertamente parecía confiado. Sabía que podía confiar en él.

Ver este intercambio hizo reír a Guy. “¡A-ja-ja! Eres un tipo divertido, pero también lo es tu socio de allí. También siento algo un poco extraño en él. Tal vez todavía tenga algo de espacio para evolucionar, ¿eh?”

“Él podría, sí. Benimaru ya es el más confiable de mi círculo íntimo”.

“¿Vaya? ¿Él—y no Diablo?”

“Sí, es fuerte, pero... ya sabes, un poco difícil...”

“Te entiendo”.

Esto se sintió como una sincera simpatía de parte de Guy. Eso—y también él tratándome como un amigo. Podría decir por su reacción que tiene muchos problemas propios.

“Ahora, hay una cosa que quiero confirmar contigo...”

“¿Qué es?”

“Rudra tiene la capacidad de conferir habilidades definitivas a otras personas, ¿verdad?”

Guy me miró pensativo, entrecerrando los ojos. “Bien descrito. Sí, Rudra tiene un pequeño truco bastante notable allí, prestando sus poderes a otros de esa manera”.

Pensado así.

“¿Y sabes cómo funciona exactamente este ‘préstamo’?”

Esto era importante. Si Guy supiera los términos de este trato, nos ayudaría a reducir la lista de personas en el Imperio de las que debemos cuidarnos. En este momento, esa lista no podría haber sido de más de diez personas según mi estimación, pero no quería trabajar completamente en suposiciones.

“Ahhh, no te preocupes. Ese poder no es omnipotente ni nada. Solo puede otorgar poderes por un tiempo limitado, y también son versiones degradadas. En cuanto a quién califica... Bueno, sé que tienes que estar despierto para recibir el poder, al menos. Eso—y también hay algunas otras restricciones de las que no estoy completamente al tanto. Realmente no es una amenaza tan grande como parece”.

Fue un verdadero Ave María de pregunta, pero dio una respuesta notablemente rápida y sucinta. Eso es casi toda la información que necesitaba, creo.

Pero... realmente se necesitaría alguien como Guy para decir que pasar habilidades definitivas ‘no son una amenaza’, ¿sabes? Estaba empezando a pensar que Milim y Guy estaban cortados por la misma tijera. Estas diferencias de percepción complicaban innecesariamente mi trabajo.

Al ver a Guy mientras comía su trozo de pastel, no pude evitar resentirme un poco. Verlo hablar sobre una batalla que cambiaría el mundo mientras disfrutaba de un refrigerio elegante a la hora del té me molestó, y la forma en que me trataba como si fuera noticia vieja una vez que acepté su pedido era igualmente irritante.

... Pero espera un segundo. Se supone que debemos estar hablando de algunas cosas importantes aquí... O eso creo, al menos. Pero a pesar de eso, nuestra pequeña charla privada parecía haber llegado a su fin, de alguna manera. Disgustado, clavé mi tenedor en mi pastel. Nada como un poco de azúcar para poner el cerebro en marcha. Es hora de resolver todo lo que he aprendido sin dejar que Guy me moleste demasiado.



Estaba tranquilo, con un aire sereno y pacífico. Pero a pesar de que nuestro negocio había terminado, no había señales de que Guy se fuera.

Hábilmente, Shuna volvió a llenar la taza de té vacía de Guy. Tenía una tetera separada a mano para servir, así que las hojas de té restantes no se gastarían demasiado rápido.

“Hombre, eres buena, ¿lo sabías? Ninguno de los tontos que trabajan para mí podría hacer nada de esto”.

“Me siento halagada, mi señor”.

Benimaru parecía un poco preocupado, pero Shuna no se inmutó, conservando su ingenio y no dejando que Guy la derribara.

“Oye, ¿crees que podría tener a Misery y Rain entrenando contigo por un tiempo?”

“¿Entrenando?”

“Sí. Quiero que les enseñes a hornear pasteles como éste”.

De hecho, cocinaron para nosotros en el consejo de Walpurgis, y pensé que era una buena comida—pero cuando se trataba de postres, Shuna tenía una clara ventaja. Estaba codo con codo con Yoshida-san en la carrera para inventar nuevas y tentadoras delicias, por lo que estaba puliendo sus habilidades a pasos agigantados.

Lo acepté como algo normal, pero la reacción de Guy me recordó lo lujoso que era. Como, desde que llegué a este mundo, había estado haciendo prácticamente todo lo que quería—recién me daba cuenta. Recreando las cosas que me encantaban, esforzándome por hacer que todas mis comidas favoritas estén disponibles aquí... Pero no importa cuánta pasión y habilidad tengas, algunas recetas simplemente no se pueden recrear sin los ingredientes correctos. Incluso un chef tan destacado como Yoshida-san no podría haber hecho este pastel que estamos disfrutando sin los licores de alta calidad que estamos produciendo en Tempest. Mejor recuerda estar agradecido por eso.

De todos modos, ¿qué respuesta debería darle a Guy? Pensé en decirle que viniera aquí y los comprara, pero no hay necesidad de ser tan tacaño. Así que decidí enseñarles solo las recetas que hemos desarrollado nosotros mismos, manteniendo los inventos de Yoshida-san en secreto.

“Shuna, ¿podrías enseñar esta receta a las dos mujeres en la habitación contigua más tarde?”

“¡Me encantaría!”

“Necesitarás nuestros ingredientes de calidad para hacerlo, tenlo en cuenta, pero tal vez podamos llegar a un acuerdo con ellos más tarde”.

Refinamos nuestro azúcar para evitar que se mezclen las impurezas. Teníamos una máquina para eso y todo—mi gusto por lo dulce, combinado con las habilidades técnicas de Kaijin y su equipo, estaban produciendo una calidad que no palidecía en absoluto con la conocía en Japón. No estábamos produciendo lo suficiente como para ponerlo en el mercado, pero al menos nos permitía darnos el gusto. Tal vez podríamos agregar un par de sacos a nuestras cuotas de producción y dárselos a Guy.

“¿Estás de acuerdo con eso?”

“Por supuesto”.

Y quise decir eso. No estaba regalando nuestra tecnología, pero si teníamos compradores para nuestro producto, no iba a acumularlo. Que Guy se invitara a sí mismo a nuestra nación cuando quisiera podría causar algo de molestia, temía... Pero ayudantes como Misery sabían cómo activar y hacer funcionar las

puertas de transporte, así que estaba seguro de que podíamos enviar nuestros productos allí una vez que termináramos de fabricarlos.

Eso—y yo también tenía otros pensamientos. Si Guy nos encontraba útiles, ten en cuenta que eso casi garantiza nuestra seguridad como país. Cuanto más profundos son nuestros lazos con naciones extranjeras, más se conecta con nuestra propia seguridad. Dos países que se necesitaban mutuamente significaban que no podían tratarse con demasiada indiferencia. Una zona económica regional es tan buena como una fuerte alianza militar en mi libro; esa era mi teoría favorita.

Tampoco quería problemas con Guy, así que cuantas más cartas tengamos en la mano, mejor. Esta era, después de todo, la primera vez que prestaba tanta atención a un oponente potencial. (¿O tal vez la segunda vez después de mi encuentro inicial con Veldora?) Dejando de lado la cuestión de si podría vencerlo, pelear me conduciría a algo más que una molestia innecesaria. Habría un daño real y, salvo alguna emergencia imprevista, tenía la intención de respetar las intenciones de Guy. Tal vez él me usaría y abusaría de mí a veces (como hoy), pero tendría que aguantarlo. Tengo mis límites, pero...

Ahora que había ‘disfrutado’ de varias conversaciones con Guy, comenzaba a darme cuenta de que no era el déspota estúpido que pensaba que era. También era sorprendentemente racional y comprensivo, y su trato con Diablo demostró que no tenía miedo de ensuciarse las manos. Me gustaría esperar que nos viera lo suficientemente útiles como para no hacer demandas irrazonables.

Entonces, ¿te importaría irte a casa pronto?

Pero mi pequeño deseo pronto fue aplastado.

“Espera. Antes de irme, hay una cosa que necesito preguntar”.

“¿Qué? ¿Hay algo que no hayamos cubierto todavía?”

“¿Sí?”

“¿Por qué evolucionó Diablo?”

¡¡Dah-dhummm!!

Pensé que no se había dado cuenta, pero supongo que me estaba engañando a mí mismo. Odio tratar con gente tan perspicaz como él.

“Bueno, eh...”

¿Ahora qué? ¡¿Qué tipo de respuesta estaría dispuesto a aceptar Guy?!

“Y no solo Diablo, tampoco, ¿eh? Me tomó un tiempo descubrir lo que estaba sucediendo en tu laberinto, pero ¿cómo es que tienes a todos esos tipos ahí abajo con la fuerza de un “verdadero Rey Demonio”, hmm?”

Los labios de Guy sonreían, pero seguro que sus ojos no. Supongo que las excusas baratas no iban a funcionar...

***Comprendido. Podría enmarcarlo como experimentación con su habilidad de Beelzebub, y eso debería ser aceptable.***

¡Dios, eres buena!

Bien, hagamos eso. Esa es la Raphael que conozco. Siempre puedo contar con ella en momentos como estos.

“Entonces, ya sabes, he estado experimentando un poco con mis poderes últimamente, para ver si puedo reforzar nuestras fuerzas para la batalla contra el Imperio. Mientras lo hacía, descubrí que una de mis habilidades tiene un efecto secundario bastante interesante que puedo aprovechar”.

“¿Vaya? ¿Qué tipo de efecto secundario?”

No se.

¡¡Dime Raphael!!

***Comprendido. El efecto de revertir las almas en energía y otorgárselas a aquellos capaces de despertar. Llámalo evolución forzada, y eso debería ser suficiente explicación para el sujeto Guy Crimson.***

Vaya. Eso es lo que hice, ¿no? Todo ese ritual de evolución aprovechó el poder de Beelzebub, no de Raphael. Esta era la verdad sin adornos; no estaría mintiendo ni escondiendo nada de Guy. Este podría ser el camino a seguir, en realidad.

“Beelzebub, verás, puede tomar las almas de las personas y convertirlas de nuevo en energía. Entonces puedo otorgar esa ‘energía del alma’ a otras personas, ya ves. Si no están calificados para ello, no servirá de nada, pero—”

“UH Huh. Entonces, si alguien tiene la semilla para ello, ¿puede despertarse de esa manera? Wow”.

Guy parecía convencido. Supongo que podría decir que no le estaba mintiendo de todos modos. Raphael salvó mi pellejo una vez más.

“Sí, bueno, con las guerras en este mundo, la fuerza individual es mucho más importante que un gran número, ¿verdad? Así que es un hecho que querré mejorar las habilidades individuales de mi equipo”.

“Sí, eso tiene perfecto sentido. Por cierto, he estado pensando esto por un tiempo... Pero eres bastante anormal, ¿no?”

“¿Eh? No, no lo soy”.

“No, quiero decir... los slimes no suelen hablar, ¿sabes? Y he estado dejando pasar eso, pero luego te ganaste a Veldora de alguna manera; tú construiste todo este pueblo... Simplemente no es normal, ni por asomo. ¿Eres un reencarnado, tal vez? Lo eres, ¿verdad?”

“¿Mmm? Ah, ¿no lo sabías? Sí, morí en un mundo diferente al de aquí, y luego renací como un slime con mi mente intacta”.

“¿En serio?”

“En serio”.

Nos miramos el uno al otro. No, en serio, ¿él no lo sabía? Pensé que habíamos desglosado esto hace mucho tiempo. Había sido bastante público con este hecho, y también era una historia famosa en las naciones occidentales. Estaba seguro de que Guy lo habría escuchado en algún lugar u otro. Tal vez no siempre sea una buena idea asumir que la otra parte sabe todo lo que crees que saben—no es que me exprese mal ni nada, pero era algo a tener en cuenta. No quiero dar demasiada información solo porque quiero mantener la conversación.

“¿Realmente es verdad?”

“Sí, ciertamente lo es”.

“Rimuru-sama nunca miente”.

¿Por qué tiene tantas dudas sobre esto? Ahora se dirige a Benimaru y Shuna en busca de confirmación, el bastardo.

“¡Ahhh-ja-ja-ja-ja-ja! ¡Wow! Siempre supuse que eras un monstruo bastante chiflado, pero esa es la historia detrás de ti, ¿eh? Simplemente reencarnarse entre mundos es una rareza en sí misma, pero ¿renaciste como un monstruo? Hombre, hablando de algo sin precedentes”.

Guy soltó otra carcajada. No lo vi tan gracioso.

“Pero ahora todo tiene sentido. Si viajaste entre mundos en forma de alma y aun así lograste mantener tu mente intacta, bueno, no es de extrañar que tengas un corazón tan endurecido. Explica por qué también eres exigente con la conservación de una forma humana... y tal vez por qué evolucionaste tan increíblemente rápido y obtuviste habilidades definitivas”.

Entonces, en resumen, soy un viejo terco, ¿eh? Bueno, quizás. Me gusta pensar que soy bastante insensible, para no presumir. Nunca te rindas, nunca te desanimes, siempre piensa en positivo—eso es por lo que vivo.

“Es muy convincente para ti, ¿eh?”

“Sí. Siempre me pareciste un tipo sombrío, pero ahora creo que realmente puedo confiar en ti, después de todo”.

Eso es grosero, ¿no? Pero lo perdonaré. No puedo vencerlo en batalla de todos modos... Y ciertamente no lo quiero siendo hostil a mi alrededor. Una vez más, el poder del pensamiento positivo.

“Bueno, me alegro de que hayamos aclarado eso, y creo que te he preguntado sobre todo lo que necesito. Así que me imagino que te dirigirás—”

“Oh, ¿puedo tener más de esto?”

“Por supuesto”.

Estaba a punto de empujar a Guy de regreso a casa cuando me interrumpió y exigió descaradamente una segunda rebanada de pastel. Shuna inmediatamente entró en acción, y sería extraño si estuviera comiendo solo, así que también pedí otra porción. Comer por estrés no es un buen hábito, pero solo quería un poco de azúcar para animarme. Pero Guy se interpuso en mi camino una vez más.

“Entonces, Rimuru, volvamos a lo que estaba preguntando”.

Tenía el presentimiento de que esto iba a ser doloroso.

“¿Eh? ¿Preguntar sobre qué?”

“Estás despertando a los miembros de tu equipo aquí. Porque me pareció que también podrías compartir parte de tu poder con mis sirvientes, pero ¿qué te parece? ¿Suena posible, o qué?”

Maldición... Este tipo es como yo, ¿no? Increíblemente astuto, tratando de aprovechar cualquier cosa útil... Haciéndome pensar que la conversación ha terminado, solo para dar el golpe mortal de ‘solo una cosa más’. No es que sea tan descarado al respecto... ¿O tal vez lo soy?

Sin embargo, no tiene sentido reflexionar sobre eso. Guy necesita una respuesta, y para eso—

***Comprendido. Es posible.***

Vaya. Me respondió antes de que pensara en la pregunta. Eso me hizo sentir un poco triste, de alguna manera. Casi podía sentirla pensando que está cansada de tratar conmigo.

***Comprendido. No hay tal intención.***

Algo sobre este intercambio me hizo pensar que está increíblemente enojada conmigo. Mejor no insistir más. Raphael es todo en lo que puedo confiar, así que, si se rindiera conmigo, estaría al final de mi cuerda.

Cierto. Ahora una pregunta más seria. Si construyo un corredor del alma entre los ‘sirvientes’ de Guy y yo (quienquiera que sean), ¿seguiría funcionando?

***Afirmativo. La intervención forzada ahora es posible incluso si no compartes un linaje de alma común con el monstruo en cuestión. El objetivo no debe resistir la conexión, pero mientras esté calificado para despertar, una infusión de energía es capaz de incitar la evolución.***

Entendido.

Esto solo deja un problema—cuántas de mis almas consumiría. No sé a cuántas personas quería que despertara, pero si no tengo los bienes, no llegaremos a ninguna parte aquí.

“No creo que sea un problema, no. No puedo estar seguro a menos que lo intente, pero estoy razonablemente seguro de que estará bien. Pero no me queda suficiente energía para transferir a otras personas”.

Este fue mi intento de rechazar ágilmente a Guy sin enfadarlo. De hecho, me quedaban poco más de cien mil almas, pero Guy no podía saberlo de ninguna manera. Seguramente se daría por vencido ahora.

“Claro. Entonces, mientras tengas almas para proporcionar, ¿puedes hacerlo, entonces?”

“Uhhh...”

¿Él no se da por vencido?

“Porque sabes, una vez le di a Misery unas 10.000 de mis propias almas. Sin embargo, no desencadenó nada en absoluto. Ni rastro de su despertar ni nada. Así que pensé que estaba perdiendo el tiempo con ese enfoque”.

¿Él puede simplemente transmitir almas como es así? Estos demonios son bastante inteligentes, ¿no? ¿Pero eso no causaría un despertar?

***Comprendido. Para incitar una evolución, las almas requeridas deben convertirse en la forma requerida para que sean compatibles con el objetivo. Es poco probable que simplemente regalar almas tenga el efecto deseado.***

Además, otorgar almas a otras personas es un uso de energía altamente ineficiente, que produce solo alrededor del 10 % del valor anticipado.

Ajá.

Entonces, para hacer que un aspirante a Rey Demonio eche raíces, ¿necesitas darle el sol, el agua y esas cosas? Y, por supuesto, saber cómo hacerlo es diferente de lograrlo. Entonces, ¿sería mejor esperar a que sus sirvientes evolucionen espontáneamente?

***Negativo. Un monstruo nombrado por un ser de nivel superior tiene su propia naturaleza alterada. Incluso si tiene almas que adquirió por sí mismo, es poco probable que eso provoque un despertar.***

Entonces, una vez que se nombran, ese es el final del proceso de evolución. Ya es bastante difícil para alguien calificar para un despertar, pero eso me parece una trampa bastante inesperada. La gran mayoría de los monstruos nunca califican en absoluto; nombrar es un método mucho más probable de encendido, así que tal vez sea lo mismo al final.

De todos modos, ser nombrado cambia la naturaleza de un monstruo hasta el punto de que ya no puede extraer la energía adecuada de las almas que adquiere. Guy parece no darse cuenta de esto, así que supongo que Raphael ataca de nuevo. En verdad, es la maestra más inteligente que he tenido en mi vida.

...

Ups. Fui sincero con ese elogio, pero tal vez Raphael lo tomó como una burla. Pero tenía mi respuesta, así que sigamos adelante.

“Misery-san, ¿eh? ¿Lo intentaste con Rain-san o con alguien más? Y en realidad, tú fuiste quien los nombró, ¿verdad?”

“Así es. De nuevo, bien visto”.

“Bueno, ahí está tu problema”.

“¿Eh?”

“Cuando son nombrados por una forma de vida de nivel superior, eso cambia su naturaleza lo suficiente como para que no funcione, al parecer”.

“... Mmm. Ese tipo de cosas, ¿eh? Así que es una pérdida de tiempo sin importar cuántas almas les dé. ¿Pero tienes una manera de adaptar la energía del alma para que funcione en el objetivo?”

Tuve que tomar un curso acelerado de Raphael para resolver todo esto, pero Guy lo estaba aprendiendo súper rápido. Todo lo que dijo fue justo, también.

“Mi enfoque debería hacerlo, sí”.

“De acuerdo. Quiero pedirte un favor”.

Aquí vamos. Ahora realmente estaba empezando a entender la personalidad de Guy. Cuando comience a usar esa voz engatusadora suya, debe pensar que no hay forma de que le diga que no. Realmente me gustaría abofetearlo con una negación, pero tendría demasiado miedo de intentarlo. Valoro demasiado mi vida para eso, así que solo seguiré el juego por ahora.

“Um, solo para que lo sepas, todas las almas del mundo no evolucionarán a alguien si no califican para ello”.

“No hay problema allí. Ambas cumplen perfectamente con los requisitos. ¿Crees que puedes despertarlas por mí?”

Por la forma en que hablaba Guy, sus dos doncellas eran basura total, inútiles en sus estados actuales. Sus estándares de evaluación son muy raros. Según lo que escuché, Misery y Rain son Progenitores al mismo nivel que Testarossa y su pandilla. ¿Pero él solo las está menospreciando así en su lugar? Y teniendo en cuenta que una de mis propios secretarios se divertía incitando a Guy, me estaba poniendo cada vez más nervioso por momentos.

Ah bueno. Ahora todo se reduce a si tengo las almas que necesito.

“Está bien, ¿entonces solo te gustaría despertar a Misery-san y Rain-san?”

“Sí. ¿Cuántas almas va a tomar eso?”

Para un despertar propio, eran diez mil; para un sirviente mío en el linaje de mi alma, eran cien mil geniales, diez veces más. Si estuviera trabajando con terceros no relacionados esta vez, estoy seguro de que sería aún más ineficiente. Así que en cuanto al número—

### ***Comprendido. Quinientas mil almas.***

¿Quinientas mil? Entonces, ¿un cuarto de millón cada uno? Veinticinco veces más de lo habitual—y más del doble que un trabajo de ‘linaje del alma’... Parecía una tonelada, pero si esa es la cifra de Raphael, tiene que ser verdad.

“Creo que 500.000 serían suficientes para las dos”.

“¿Eh? ¿Eso es todo? Bueno, dispara, tengo suficiente en mí ahora mismo, entonces. Ni siquiera tendré que matar a más humanos”.

¿Él las tiene? Y, ¿qué iba a hacer si no las tenía?

“Oh, ¿las tienes? Eso es, eh, bueno”.

Una risa seca fue todo lo que pude dejar escapar. Podría haber estado rogándole a Guy que se detuviera ahora mismo si los números no funcionaran. Me alegro de no haber tenido que hacerlo, pero teniendo en cuenta todas las bajas últimamente, tenía sentimientos encontrados al respecto. La diferencia en cómo valoramos las almas—y todo eso. Oré en secreto para que no tuviéramos más conflictos de intereses en el futuro.



Benimaru y Shuna escucharon todo esto, con miradas preocupadas en sus rostros. Decidí que no había motivo para ocultarles mi conversación con Guy.

“Bueno, si pudieras llevarme a nuestros invitados, entonces...”

Hice que Shion y Diablo se nos unieran también.

Guy estaba eufórico mientras disfrutaba de su pastel. Rebanada número tres. Me alegro de que le guste.

Tan pronto como me entregó su medio millón de almas, comenzó a actuar como si su trabajo hubiera terminado aquí. Ya confirmé con Raphael que todo estaba listo, pero ¿era mezquino de mi parte estar menos que feliz por todo esto?

Reflexioné un poco sobre esto mientras Shuna me traía a las dos sirvientas.

“Me sorprende de nuevo, Rimuru-sama. Ese pastel estuvo excelente”.

“Sí, y estamos encantadas de que esté dispuesto a compartir la receta con tanta libertad con nosotras”.

Misery estaba eufórica; Rain estaba dócilmente agradecida. Deben haber recibido el mensaje, y se estaban comportando perfectamente amables con Shuna. Si esto fuera suficiente para satisfacerlas, realmente desearía que no tuviéramos que jugar estos tontos juegos de guerra mundial. ¡El mundo estaba tan lleno de sorpresas para explorar! Y además, estas dos me parecían unas doncellas perfectas. No tenían el sentido del gusto destructor del mundo que tenía Shion, y estaba seguro de que perfeccionarían sus habilidades en poco tiempo.

Antes de eso, sin embargo, tenía que realizar un ritual de evolución.

“Me alegra escuchar eso... Y si podemos continuar trabajando en conjunto, nada me haría más feliz”.

La cooperación es la clave, en mi opinión. Me gustaría que entendieran que la cooperación no es una calle de sentido único, pero...

“Rimuru está a punto de darles más poder a las dos. Tienen que estar más agradecidas con él”.

*Tú también deberías, hombre.*

Tragándome el pensamiento antes de decirlo en voz alta, sonreí a las dos chicas.

“Ahora, una palabra de precaución sobre esto. Una vez que complete la evolución, es posible que de repente tengan mucho sueño. Esto se llama el Festival de la Cosecha, y es perfectamente normal, pero es posible que estén demasiado catatónicas para viajar mucho durante unos pocos días. Mientras tanto, pueden sentirse libres de quedarse con nosotros”.

Guy y su séquito habían viajado a través de la puerta de transporte de Misery a un lugar justo fuera del laberinto. Luego obtuve el permiso de Ramiris para dejarlos entrar, pero una vez que se completara la evolución, no pensé que ninguna de ellas se levantaría por un tiempo. Dudaba que Guy fuera el tipo de jefe que fuera lo suficientemente considerado como para llevarlas a casa con él, así que tenía la intención de ofrecerles algún alojamiento.

Y además...

“¿Está seguro?”

“Por supuesto. Entonces, ¿quizás ustedes dos podrían enviar a Guy y Velzard de regreso a casa mientras aún están despiertas?”

Ese era mi objetivo. Nuestras negociaciones habían terminado y realmente deseaba que Guy se fuera.

“¿Eh? Ahhh, no quiero imponerles tanto. Las llevaremos a las dos con nosotros, así que adelante y comienza, ¿podrías?”

¡¿Qué?!

La respuesta inesperada de Guy casi me hizo gritar audiblemente. Y no solo yo—Misery y Rain se veían igual de asombradas. Su reacción me dijo lo que ya supuse: que Guy realmente levantara un dedo para hacer algo por ellas no tenía precedentes.

Claramente, tenía una agenda de algún tipo. Una agenda que, francamente, encontré increíblemente molesta. No quería que Guy viera mi poder en acción; lo quería fuera de aquí. Entonces se me ocurrió. Siempre me llamó la atención que Guy y yo tuviéramos muchas similitudes, pero tal vez éramos incluso más idénticos de lo que pensaba. Quiero decir, si yo fuera él, por supuesto querría observar lo que sucedía y ver si podía copiarlo. Incluso si no pudiera, todavía quería tanta información como pudiera obtener, para poder contrarrestarla si fuera necesario. Basado en eso, era como si Guy estuviera pensando lo mismo—y en ese caso, estaba aún más motivado para no mostrarle mi mano.

¿O ya me ha descubierto?

***Comprendido. No hay problema. Según las instrucciones, solo Beelzebub aparecerá en primer plano, por lo que el resto se mantendrá completamente oculto.***

Genial. Solo déjalo en manos de Raphael, e incluso podría engañar a Guy. No es que pueda bajar la guardia todavía. Simplemente no quería que supiera más sobre mí, ¿sabes?

“¡No, no, no hay necesidad de ser tímido! Tenemos toneladas de habitaciones adicionales, así que sigue tu camino, ¿de acuerdo?”

No iba a negociar. Guy estaba absolutamente tratando de quedarse para poder observar mis poderes. No iba a exponer mi mano sin una buena razón. Tengo que hacer lo que sea necesario para sacar a Guy de este lugar...

Intercambiamos educadas sonrisas, incluso cuando una intensa guerra psicológica estalló debajo de la superficie. Justo cuando lo hizo, la puerta de la habitación casi salió volando de sus bisagras.

“¡Rimuru! ¡Te estaba buscando! La transmisión de vigilancia se ha silenciado en el Centro de Control. Quiero que nos la restaures”.

“¡Sí! ¡También estoy colaborando para ayudar a monitorear el mundo, ya sabes!”

Veldora y Ramiris ciertamente parecían estar divirtiéndose. Pero estábamos en medio de una conversación muy importante, así que deseaba que se dieran cuenta de eso un poco. Además, el Centro de Control está destinado a librar guerras, ¿de acuerdo? No es su sala de juegos personal. Y sí, todavía estamos en guerra, pero creo que solo están usando esa pantalla para buscar nuevos lugares interesantes para visitar.

... Tenía muchas cosas que quería decir, pero no tenía derecho a quejarme. Además, todo fue obra mía. “Una vez que termine la guerra”, solté el otro día, “¿por qué no salimos y nos divertimos un poco?” Habían estado discutiendo sobre a dónde ir desde entonces.

Nunca han viajado mucho por el mundo, a pesar de lo pesadamente que han vivido, y supongo que les picó el gusanillo de viajar gracias a mí. Es por eso que hicieron una rutina usando mi Ojo de Dios para dar vueltas por el mundo y contemplar el paisaje cuando tenían tiempo libre. Esta magia de vigilancia nunca usaba mucha energía, por lo que podíamos mantenerla constantemente activa—y lo que es más, cambiar el punto de vista era algo que cualquiera podía hacer sin mucho entrenamiento. El Ojo no podía cubrir todos los puntos del mundo, pero aún tenía un amplio rango. Sin embargo, si se abusa demasiado, el efecto mágico se desvanecería temporalmente.

“Iré allí más tarde, ¿de acuerdo? Siéntense y esperen un segundo”.

Supongo que tendré que sermonearlos más tarde sobre guardar silencio cuando entretenga a los invitados. Como su guardián, ese es mi trabajo. Quiero decir, yo también quería investigar un poco sobre viajes—o quiero decir, era importante que les diera una buena educación sobre el mundo. Pero, de todos modos, estaba ocupado negociando con Guy, así que traté de echarlos. Sin embargo:

“Oh, hola, Guy. ¿Tienes negocios con Rimuru, eh?”

Ramiris notó a Guy en la habitación. Los ojos de Veldora estaban en otra parte.

“Parece que te estás divirtiendo, Veldora”.

“¿¡Gahhh?! ¿¡Qué-qué—?! ¿¡Por qué estás aquí, Nee-san...?!”

“Y yo que pensé que habías madurado un poco, pero estás tan bullicioso como siempre, ¿no? Sin embargo, gran trabajo tomando forma humana. También te ves bastante bien para alguien que acaba de romper su sello”.

“Yo... me alegro de que estés bien...”

Al parecer, la diversión había terminado para Veldora. Ahora estaba tieso como una tabla. Velzard estaba siendo perfectamente amable con él, pero para mi amigo, debe haber sido diferente.

“Pero me encantaría pasar algún tiempo hablando contigo. ¡Ha sido un largo tiempo!”

“Yo, er... Bueno, estoy seguro de que eres una persona ocupada, Nee-san, y tengo mi propio trabajo que atender. Me temo que no tengo mucho tiempo libre...”

“Oh, no hay necesidad de preocuparse por eso. Creo que Guy y Rimuru-sama todavía tienen mucho de qué hablar, así que, ¿por qué no tenemos una *larga* y agradable charla?”

El énfasis de Velzard estaba claramente en la palabra ‘larga’. Ignoró por completo el reclamo de obligaciones laborales de Veldora, y ahora él me buscaba en busca de ayuda. Le devolví un rápido asentimiento. Buena suerte.

“¿Podríamos tomar prestada una habitación cercana, Rimuru-sama?”

Ella me dedicó una hermosa sonrisa, ¿y cómo iba a decir que no a eso? ¡No puedo!

“Por supuesto. Estoy seguro de que tienen mucho que decir para ponerte al día, ¡así que tómate tu tiempo!”

No tuve elección. Adiós Veldora. ¡Nunca olvidaremos tu gallardía!

Parecía bastante molesto por no recibir ninguna ayuda de mi parte. Luego, con un rápido movimiento de la mano, agarró a Ramiris.

“¡Vaya, Shishou! ¡Esto no es asunto mío!”

“¡Por favor! ¡No me dejes solo!”

La patética exhibición me convenció. Veldora debe estar incómodo con su hermana Velzard. ¿O tal aterrorizado de ella...?

En mi vida anterior, tenía un amigo al que tampoco le gustaba demasiado su hermana mayor. “Ella es una dictadora”, se quejaba conmigo, con los ojos brillando—y supongo que eso también se aplica a Dragones Verdaderos. (También tenía amigos que se quejaban unos a otros sobre lo molestas que eran sus hermanas pequeñas, pero yo solo tenía un hermano mayor, así que no pude unirlos. Estoy seguro de que era lo mismo con ambos tipos de hermanas, y Veldora estaba empezando a recordarme a ellos).

Entonces se me ocurrió algo. Hace un tiempo, Veldora y yo estábamos discutiendo sobre dónde deberíamos ir de viaje, y él estaba completamente en contra de viajar al norte, como sugerí. Dijo que hacía demasiado frío para él y demás, pero eso me pareció antinatural. No podía haber ninguna forma en que el frío lo afectara. Sin embargo, mirando hacia atrás, ¿tal vez sabía que Velzard estaba allí?

Mientras observaba a Veldora, suplicando que no se fuera mientras sostenía la puerta con un apretón, no pude evitar sentir pena por él. Tal vez lo tenía todo mal. Tenía toda la intención de abandonarlo ya que no quería quemarme, pero vamos a echarle un poco de mano. Si no funcionaba, pensé, simplemente cedería y eso sería todo.

“Oye, Guy... Vives al norte de Ingrasia, ¿verdad?”

“¿Mmm? Ah, sí, aquí abajo lo llamas la Tundra congelada. Hace bastante frío”.

“Sí”, dijo Velzard, poniéndose de pie y girándose hacia mí mientras mantenía un firme agarre sobre los hombros de Veldora. “No suprimo mi fuerza mágica allá arriba, por lo que ninguna forma de vida puede sobrevivir en la región. A Guy no le gustan los débiles, así que hice eso para evitar que todos los demás cometieran errores cerca de él.

Bien, bien. Sigamos así.

“Entonces, si tuviera que adivinar, Velzard, ¿tu poder involucra frío y hielo?”

“... No exactamente, no. Pero en términos de los efectos que produce, puedo ver por qué la gente piensa eso”.

Perfecto. No hay duda al respecto, entonces. Es divertido pensar que Veldora, tan confiado e intrépido como era, todavía tenía una debilidad como esta.

“Tienes problemas para lidiar con Velzard, ¿verdad, Veldora?”

“¡N-No digas cosas tan ridículas! ¡No hay nada con lo que tenga problemas para lidiar!”

Qué momento para actuar como un tipo duro. Solo te estás causando más daño, sabes.

“¿En serio? Por supuesto que no. Después de todo, te cuidé durante mucho tiempo, ¿no?”

No había la menor sombra en la cálida sonrisa de Velzard. Ni una sola vez sospechó que a su hermano le podría desagradar.

“Cuando Veldora acababa de nacer, ya sabes, cada vez que se enfurecía, lo destruía y rehabilitaba rápidamente. Luego, cuando volviera a hacerlo después de renacer, lo detendría, lo calmaría, tal vez le daría una o dos lecciones amables. Tenía algunos problemas de desarrollo—no podía volverse humano, y ese tipo de cosas—así que siempre causaba demasiado daño. Si no hubiera limpiado después de él, se habría descontrolado aún más”.

Velzard me contó sobre todas las cosas que hizo en el pasado, enmarcándolas como actos de bondad fraternal. Reto a cualquiera a escucharlo todo sin echarse a llorar.

“Veldora... Has pasado por mucho...”

“¿Ves eso, Rimuru? ¡¿Lo ves?!”

Con razón prefería estar lejos de ella. Lo que hizo fue tortuoso—y la peor parte fue que no pretendía malicia en absoluto. Si no desentrañamos este malentendido o suposición por parte de Velzard, Veldora podría pasar toda su vida temiéndole. Pero Veldora tampoco estaba ayudando mucho en su caso—ese acto duro hizo que le fuera imposible desafiarla. Necesita dejar caer ese falso coraje, o nunca se llevará bien con la gente... o con los Dragones Verdaderos, supongo. Lo que sea.

“Velzard, no quiero entrometerme demasiado, pero siento que Veldora podría tener algunos complejos cuando se trata de ti”.

“¿Vaya? ¿Por qué es eso?”

“Bueno, para resumir, te estás excediendo. En lugar de sermonearlo a la fuerza sin escuchar su versión de la historia, si le das más orientación sobre lo que está bien y lo que está mal, lo aprenderá de forma más natural de esa manera. Veldora es capaz de escuchar razones, después de todo. Entonces, en lugar de recurrir a la violencia, ¿puedes decirle cómo te sientes realmente? Si quieres, incluso podemos alojarte aquí para pasar la noche”.

Velzard consideró esto por unos momentos, luego suspiró y asintió. Uf. Me alegro de que ella lo haya aceptado.

“R-Rimuru...”

“Oh, ¿no es genial, Shishou? ¿Puedes soltarme ahora?”

“Muy bien. Mirando hacia atrás, no estoy segura de haber considerado realmente los pensamientos de Veldora. ¿Quizás podamos aprovechar esta oportunidad para tener una conversación larga y agradable?”

Así que ella iba a hablarle a pesar de todo. UH Huh.

“Está... Está bien. Sé amable conmigo, por favor”.

Veldora también recuperó la compostura, de una manera resignada. Esperemos que esto pueda ayudar a aliviar un poco la grieta. Salió de la habitación (voluntariamente esta vez), pero todavía estaba agarrando a Ramiris en su mano. Fingiré que no vi eso.

“¡O-Oye! ¡Espera! ¡Esto no es asunto mío!”

Creo que tal vez escuché esa súplica en alguna parte, pero desapareció una vez que se cerró la puerta. Debo haber estado escuchando cosas. Es hora de volver a centrarse en Guy.



La salida de Veldora hizo que la habitación de repente se sintiera muy tranquila.

“Correcto”, murmuró Guy. Tragó nerviosamente mientras anticipaba sus próximas palabras.

“Bueno, parece que Velzard se quedará aquí por un tiempo, así que creo que también me quedaré a pasar la noche”.

“Por supuesto. Tendré una habitación lista para los tres, así que no te preocupes por eso”.

“¿Eh? ¿Las tres quiénes?”

“Oh, ¿no te vas?”

Seguro que desearía que lo fuera. Pero me quedaría decepcionado.

“¿Qué eres, estúpido? Somos amigos, ¿no? Así que pasemos el rato hoy. Haz que estas dos evolucionen para mí ya”.

Grrr. Ciertamente era un orador persuasivo, pero odiaba dejar que se saliera con la suya de esta manera.

“No, no, estaré encantado de darte el trato real cuando las cosas sean menos urgentes, así que por hoy—”

“¿No dijiste hace un momento que tienes muchas habitaciones extra? No necesito el ‘tratamiento real’ hoy, así que prepárame lo que esté libre en este momento. Quería probar esa cosa de ‘tempura’ de la que hablabas antes, ¿te importaría?”

Bueno, perdí. Después de todo esto, no tenía ningún pretexto posible para decir que no. Significaba revelar lo que consideraba uno de mis movimientos más poderosos, pero superó el rechazo y avivó su ira.

“... Está bien. Te conseguiré la mejor habitación que tenemos disponible... Y organizaré una cena de tempura esta noche”.

Asentí brevemente a Shuna.

“Absolutamente. Comenzaré a prepararme de inmediato”.

Con una dulce sonrisa y una reverencia perfectamente cortés, se fue. Haruna tomó su lugar en silencio, de pie en un rincón de la habitación. Su absoluta discreción demostraba lo hábil que era como sirvienta. Misery y Rain también se veían impresionadas, así que tuve que asumir que ella también era de primera categoría según los estándares internacionales.

Guy, mientras tanto, parecía extremadamente satisfecho consigo mismo por vencerme. Apestaba, pero tendría que admitir la derrota por ahora—pero en el momento en que tuve ese pensamiento, Diablo, que antes estaba en silencio, finalmente abrió la boca.

“Je-je-je-je... Ya veo. ¿Te quedarás a dormir esta noche, Guy?”

“¿Mmm? Sí, pero—”

“Ajá. ¿Entonces tendrás mucho tiempo libre en tus manos?”

“¿Qué vas a...?”

“No, no, solo pensé que esta sería una hermosa oportunidad para nosotros”.

“¿Una oportunidad? ¿Para qué?”

“Necesitaba terminar la historia que te estaba contando antes, sabes. Y te jactaste de tu habilidad definitiva conmigo hace mucho tiempo, ¿no es así? Bueno, quería preguntarte sobre eso con más detalle hoy, así que...”

¡Whoaa! Bueno, Diablo. Ahora las tornas estaban cambiadas—¡Guy estaba contra las cuerdas! ¡No puedo dejar pasar esta oportunidad!

“Bueno, en ese caso, Diablo, ¿por qué no llevas a Guy a la cámara interior? ¡Ustedes pueden charlar tanto como quieran el resto del día!”

“Muchas gracias, Rimuru-sama. No puedo decirle cuánto aprecio su amabilidad”.

Tan pronto como lo dijo, Diablo puso su mano sobre el hombro de Guy.

“¿Eh? ¡Ay! ¡Espera!”

“No, no puedo esperar para sentarme contigo. Vamos”.

Guy era como un castillo de naipes si lo empujabas de la manera correcta, ¿eh? Todo lo que necesitó fue la silenciosa insistencia de Diablo para sacarlo de la habitación. Él puede ser inesperadamente útil a veces.

Ahora que Guy se había ido, finalmente podía usar mis poderes en paz. No sabía cuándo volverían, así que acabemos con este ritual rápido. No perdí tiempo vertiendo mis almas en Misery y Rain, incitando la evolución.

***Reporte. Se ha alcanzado la cantidad prescrita de 100.000 almas. La evolución del sujeto Misery ha comenzado.***

¿Eh? Eso es extraño. Guy me dio medio millón de almas—

***Pasando al tema de la evolución de Rain... Exitoso.***

Solo perdí 200.000 almas.

¿Eh?

Entonces, mientras estén calificados para evolucionar, ¿pueden hacerlo incluso si no estamos vinculados de alma a alma?

... ¡Oye, espera un minuto! Ese ni siquiera es el problema. ¡Tienes 300.000 almas que no usaste aquí! ¡¿No me digas...?!

***Reporte. He dominado la habilidad detrás de esto, por lo que el número necesario resultó más bajo de lo esperado.***

Oh, tienes el don, ¿eh?

... ¡Espera! ¡No! ¡Eso no es excusa! ¡Recibí muchas almas más que eso! ¡Él nunca va a creer eso!

***Comprendido. Los sujetos Testarossa, Ultima y Carrera fueron incluidos en la cantidad requerida.***

¿Qué diablos me estás haciendo?! ¡Raphael se ha vuelto loco conmigo! ¿Qué tan valiente puedes llegar a ser? ¿Estás tratando de ganarle una ventaja al Rey Demonio Guy Crimson?!

... Espera. ¡Si se entera, yo soy el que va a pagar por ello, hombre!!

***Comprendido. No es un problema.***

No, lo es. Son muchos problemas. En serio, ahora mismo te tengo un poco de miedo. Actuar sin miedo de esta manera es tan aterrador.

***Negativo. Esto es simplemente el resultado de mis habilidades de manejo de partículas de información que funcionan mejor de lo esperado. Cualquier excedente puede ser considerado una remuneración extra.***

Eso crees, ¿eh? Porque creo que realmente estás exagerando, pero...

En serio, esto me está asustando más que tratar de realizar una estafa contra la yakuza. Si Guy alguna vez se enterara, podría desarmarme en un montón de átomos y no tendría motivos para quejarme. No sudo, así que no estaba mostrando nada de mi agitación en mi rostro, pero dentro de mí tenía un sudor frío cayendo como una tormenta. Por primera vez en mucho tiempo, estoy realmente contento de ser un slime.

Así que lo celebramos esa noche.

Guy parecía un poco molesto conmigo, pero nunca se quejó. De hecho, me dio las gracias.

“Hay mucho que podría decir sobre los eventos de hoy, pero estoy cansado por ahora. Parece que la evolución tuvo lugar sin problemas, y por eso, te agradezco”.

Realmente parecía exhausto. ¿Me pregunto por qué? Diablos, mientras tanto, era un marcado contraste en lo enérgico que era. Extraño.

“No, no, de nada”.

No involucrarse era la apuesta inteligente aquí. Fingí no darme cuenta de nada mientras dejaba solo a ese perro dormido.

La comida parecía ser de su agrado, y el baño de aguas termales le dio lo que parecía ser una recarga que tanto necesitaba. Velzard estaba de buen humor después de conversar con Veldora, y para una velada social no planeada como esta, pensé que lo hicimos bastante bien.

“Vuelvo enseguida”.

“Haremos todo lo posible para entretenerte entonces”.

“Lo espero eso con ansias. Vivimos en un lugar muy frío, por lo que las aguas termales fueron muy relajantes para mí”.

“Bueno, me alegro de que también te haya gustado. No podemos esperar a tenerte de vuelta”.

“¡Qué educado de tu parte! Me encantaría volver a ver a Veldora pronto, así que nos aseguraremos de tomarnos unos días la próxima vez”.

Hablando de Veldora, actualmente no estaba con nosotros. Eso es porque estaba boca abajo en su cama, completamente maltratado e incapaz de moverse después de un par de rondas con Velzard.

“Je-je-je... ¡Kwah-ja-ja-ja! Dile que esta vez fui un poco suave con ella, pero que no espere misericordia cuando regrese”.

“¿Estás seguro de que quieres que le diga eso?”

“... No, lo siento”.

Parecía estar disculpándose con una voz muy tenue, pero yo soy un slime amable, así que fingí no escuchar. Oye, estoy seguro de que Velzard no tuvo la intención de patearle el trasero, y estoy seguro de que Veldora estará como nuevo en unos días. Realmente, no lo había visto sufrir ninguna herida desde todo el incidente de Chronoa, por lo que fue un recordatorio útil de cuán fuertes eran realmente los Dragones Verdaderos.

Veldora tenía otra hermana mayor en el Imperio. Tenemos que descubrir cómo lidiar con ella, así que creo que le pediré a Raphael que me explique cómo los Dragones Verdaderos luchan entre sí más adelante.



Después de darme información valiosa con la que trabajar, Guy y su equipo finalmente se fueron. Usaré esa información como referencia cuando reanude nuestras deliberaciones sobre el próximo curso de acción.

Cuando decidí hacer esto, vi a alguien corriendo hacia mí nervioso. Era Mjöllmile.

“¡Ah, Rimuru-sama! Me estaba preguntando dónde estaba. ¡He estado buscándolo por todas partes!”

“¿Por qué la urgencia?”

“Lo sabrás cuando escuches esto: *Mamá* está aquí y quiere verte”.

“¡¿Mamá?!”

Rápidamente corrí a cierta posada en un lugar privilegiado de la ciudad. *Mamá* siempre se quedaba allí en sus visitas.

Este era un apodo, por supuesto, uno compartido solo entre Mjöll-kun y yo. Se lo dimos porque andar dando vueltas con su verdadero nombre seguramente nos causaría problemas. Era Elmeshia El-Ru Sarion, la Emperatriz Celestial de la Dinastía Hechicera de Sarion.

Entre los Tres Bromistas—el nombre que nos pusimos los tres—ella era conocida como Elm. Yo era Rim, y Mjöll-kun era Gar. Ella dirigía el grupo, yo era el segundo al mando y Gar era nuestro secuaz subordinado. Nos divertimos mucho con esto, se podría decir.

Si Elm quería verme con tanta urgencia, tenía que dejarlo todo por ella. Sin embargo, estoy bastante seguro de que ella sabe que estamos peleando una guerra en este momento...

“Le dijimos a Elm que estamos en guerra, ¿no?”

“Oh por supuesto. De hecho, ella misma me dijo que reservaría su próxima visita para cuando las cosas se calmaran”.

Mjöll-kun conoce a Elmeshia desde hace más tiempo que yo, me reemplaza cuando estoy ocupado y negocia esto y aquello—tanto en público como en privado.

‘Público’ aquí significaba relaciones diplomáticas oficiales con Sarion, y yo estaba bastante alejado de esas cosas, dejándolo completamente en manos del círculo de Mjöll-kun y Rigurd. Supervisaban el progreso de la construcción, establecían regulaciones comerciales, tarifas y otros asuntos logísticos, discutían la seguridad de los comerciantes y visitantes de nuestras dos naciones... Cualquier cosa y todo tenía que ser revisado con cuidado hasta que fuera mutuamente aceptable para todos nosotros. Era una tarea abrumadora, pero hicieron lo mejor que pudieron sin quejarse.

“Privado”, mientras tanto, se trataba más del divertido libertinaje que hicimos como los Tres Bromistas. ‘Libertinaje’ puede sonar un poco turbio y, de hecho, nuestros pequeños asuntos secundarios no eran el tipo de cosas que tu madre aprobaría.

¿Qué eran exactamente? Bueno, básicamente estábamos tratando de tomar el control total de nuestra recién nacida (y gigantesca) zona de comercio económico.

.....

.....

...

Al principio, los tres éramos simplemente compañeros de copas. Sin embargo, al poco tiempo estábamos discutiendo asuntos de negocios en el bar, y lo siguiente que supe fue que esto se había convertido en asuntos delicados relacionados con la gestión de nuestras naciones. Es mi culpa por tener una boca tan grande, pero Mjöll-kun es igualmente culpable por no detenerme. Además, no es como si nosotros dos fuéramos los únicos parlotando; Elmeshia también nos filtró muchos secretos.

No es de extrañar que todos bajemos la guardia. Básicamente, los tres le echamos la culpa al alcohol. Los cocteles pueden dar mucho miedo.

Esta relación era, por supuesto, totalmente confidencial—un secreto solo entre nosotros tres. Tendría que serlo, porque si se corriera la voz sobre estas conversaciones, estaríamos sujetos a una gran cantidad de ojos. Estoy seguro de que mi personal me presionaría en silencio para que me detuviera, y Mjöll-kun probablemente desarrollaría una úlcera por todas las críticas. Apuesto a que incluso Elmeshia se convertiría en el blanco de algunos comentarios sarcásticos de Erald.

Así que éramos una sociedad secreta muy unida, los Tres Bromistas, y en este punto, nuestra amistad había trascendido nuestras posiciones sociales.

Este arreglo comenzó en serio, si mal no recuerdo, cuando ganamos la batalla contra los Rosso.

Justo cuando ese clan estaba en declive, los círculos clandestinos criminales de las Naciones Occidentales fueron casi diezmados. Nadie proporcionaba cohesión y las cosas comenzaban a desmoronarse en una guerra de facciones. No estaba dispuesto a permitir esto, así que le pedí a Testarossa que ayudara a mantener la paz allí; eso evitó que las cosas se salieran de control, pero no podíamos mantener las cosas como estaban por mucho tiempo.

Solo cuando la policía local—o el ejército, realmente—no podían manejar los asuntos, les brindábamos asistencia secreta. Eso, sin embargo, planteaba la cuestión de cómo tratar con los criminales que atrapamos. La razón por la que las milicias locales no podían manejar estos casos era por las inevitables represalias que desencadenarían. En algunos casos, los líderes del gobierno local o regional fueron los que cometieron los delitos, y las autoridades dudarían en actuar en situaciones como esa. Por supuesto, no podían dejar que los delitos pasaran desapercibidos, pero si los perseguían demasiado, podrían conducir incluso a una insurrección. En muchos casos, el estado local no tenía más remedio que guardar silencio y no intervenir.

Todo era bastante preocupante, así que una noche estaba lloriqueando con Elmeshia durante una de sus paradas en nuestra posada.

“Esperaba que pudiéramos hablar de algo más divertido que eso”, dijo al principio, claramente renuente... Pero mientras escuchaba, gradualmente se abrió a mí, inclinándose hacia adelante y pidiendo más detalles. Esencialmente, la forma en que pinté las cosas, podría ser beneficiosa no solo para mí, sino también para ella. En otras palabras, estaba contando otro cuento de hadas hipotético para mantener su interés.

El crimen y la economía están inexorablemente vinculados. Si se amplía la brecha entre ricos y pobres, eso genera resentimiento e incluso podría afectar el orden nacional. Es por eso que el crimen organizado crece tanto; sirven como un receptáculo para los pobres y, después de cierto punto, podrían arruinar todo el equilibrio de poder de la nación. Mjöll-kun, debe decirse, fue originalmente uno de esos jefes del inframundo, y supongo que su familiaridad con los asuntos le permitió comprender mi punto de inmediato.

Lo que la gente pobre necesita es un lugar al que pertenecer. Teníamos que proporcionar puestos de trabajo disponibles para todos para que no recurran al crimen, sin importar cuán bajo hayan caído. A menudo, aquí es donde entran en juego los militares—tienen toneladas de puestos para ocupar y siempre están buscando personas para ocuparlos. Pero si el propio país es pobre, a veces ni siquiera eso funciona correctamente. Así que queríamos brindarles un poco de ayuda debajo de la mesa.

“En primer lugar, crearemos nuestro propio grupo criminal. Ya hemos sentado las bases para esto al absorber todos los grupos que hemos aplastado en cada nación... Y estoy pensando en eliminar a todos los que hemos dejado sobrevivir por ahora también”.

Podría haber sido un montón de tonterías borrachas, pero logró captar la atención de Elmeshia.

“Ya veo... No, no hay ningún grupo en las naciones occidentales que pueda competir con Cerberus. Y creo que mucha gente juraría su lealtad a este nuevo grupo siempre que se les garantice comida, ropa y refugio”.

Elmeshia no había estado demasiado entusiasmada hasta ahora. Pero lo que dije a continuación resultó ser el factor decisivo.

“¿Ves? Entonces podríamos cuidar a los pobres de esa manera. A continuación, abordaremos a los ricos”.

“¿Mmm?”

“Ahora que Granbell está muerto, los Rosso van a caer—y caerán rápido. Es posible que aún tengan mucho poder, pero sabes que no harán nada más que debilitarse con el tiempo. Así que estoy tratando de mover otro proyecto para que sirva como reemplazo”.

“¿Un proyecto? Déjame escuchar más sobre eso”.

“Bueno, lo sabes. La idea que mencionaste antes, sobre hacer que Blumund funcione como un centro industrial concentrado. Fuze-dono está haciendo los preparativos para mí en ese sentido, y ya tiene asegurado el personal necesario, según tengo entendido”.

Mjöllmile y yo ya nos habíamos consultado sobre este gran concepto. Es importante que coordinemos nuestros intereses con nuestros países vecinos, después de todo, si queremos difundir la amistad y la prosperidad.

“Podríamos combinar la industria del Reino de los Enanos, la producción agrícola de Falmenas y la industria de Sarion también. Tendremos que afinar las cosas para no competir entre nosotros, pero podríamos hacer que toda esta industria fluya directamente hacia Blumund—y luego podrían servir como una ventana a todo el territorio de las Naciones Occidentales”.

“Ah, sí, Erald me informó sobre eso. ¿Así que en realidad estabas planeando seguir adelante con eso?”

“Por supuesto. ¿Por qué no?”

“Está bien. Pero, Rim, ¿cómo te beneficiarás de ello?”

“Las ganancias son secundarias aquí”.

“¿Mmm?”

“¡Es una broma! Pero eso es lo que estamos tratando de hacer. Tomando el control de la tecnología central, lanzándola al mundo, ya sabes. Y estoy pensando que podríamos construir una institución educativa realmente grande y atraer a estudiantes talentosos de todo el mundo. ¡Establecernos como un destino turístico importante, luego desnatar la parte superior detrás de escena!”

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! ¡Y no te olvides de su concepto de patentes! ¡Este maravilloso sistema donde el dinero sigue fluyendo sin tener que hacer ningún trabajo! Lo entiendo lo suficientemente bien, pero podría tomar tiempo lograr que otras personas lo usen”.

“... Mmm, ya veo. Entonces, ¿su idea es crear nuevos productos que requieran esta tecnología central y luego asegurar los derechos de propiedad intelectual?”

“¡Eres muy rápida, Elm! Me alegro por eso. Pero no vayas a copiarle la idea, ¿de acuerdo?”

“Primero en llegar, primero en ser atendido, ¿verdad? ¡Pero no, no—no lo copiaré, ¡pero déjame participar en algo de la acción en su lugar!”

“¡Wah-ja-ja-ja-ja! ¡Con ayuda de Elm, este proyecto ya está listo!”

“¡Oh, Gar, me das demasiado crédito! Tienes razón, por supuesto, pero...”

Y así nos reímos sobre nuestras jarras de cerveza toda la noche.

Al día siguiente, nos dimos miradas soñolientas, todos preguntándose si dijimos demasiado.

“Oye, sobre la charla de ayer...”

“Sí, lo recuerdo. Dijiste algunas cosas que probablemente no deberías haber dicho, ¿no?”

“Sí...”

“Si—si pudieras encontrarlo en ti para mantenerlo en secreto... No podemos darnos el lujo de que el proyecto se detenga en este punto...”

“Oh, deja de preocuparte, Gar. Tal vez las bebidas hablaron por mí, pero soy una mujer que cumple sus promesas”.

Y así, a través de un intento fallido de fraternización a través del licor, ahora todos estábamos en la misma longitud de onda.

Seguimos adelante con los planes a un ritmo constante a partir de ese momento. Cuando tenías a los líderes de dos superpotencias en la misma página, las cosas avanzaban rápido.

Nuestras incursiones en la clandestinidad criminal de las naciones occidentales progresaban a un ritmo que fácilmente habría sorprendido al observador externo. En solo unos meses, habíamos terminado de unificar a todos los grupos criminales de la región. Así nació una nueva sociedad secreta, a la que llamamos REG—los Tres Ebrios Sabios. Los miembros del grupo no tenían idea sobre los orígenes de ese nombre, pero ciertamente ese no era nuestro problema.

Lo que es más importante es cómo avanza el proyecto. Las personas pobres que enfrentaban la opresión en sus regiones locales fueron rápidamente atraídas por el misterioso equipo ‘REG’, y después de un mes o dos de examinación, se seleccionó a las personas adecuadas para los trabajos correctos. Cualquier talento destacado, decidimos, sería invitado a mi nación para seguir estudiando.

Todos los pequeños detalles detrás de esto estaban siendo supervisados por Glenda Attley, uno de los antiguos Tres Sabios de Batalla que todavía estaba sirviendo bajo las órdenes de Souei. Dijo que con mucho gusto aceptaría cualquier trabajo, sucio o no, y ahora estaba actuando como una jefa de la mafia. Trabajando debajo de ella estaban Girard, ex líder del grupo de mercenarios Hijos de Veldt, y Ayn, la elementalista que una vez trabajó para él. Estos eran dos nombres bastante notorios en las naciones occidentales, con el tipo de habilidades de liderazgo que naturalmente atraían a los elementos más sórdidos de la población local. Esta fama del inframundo les sirvió bien ya que llevaron a cabo las órdenes de Glenda.

La mayoría de la gente parecía asumir que este trío eran los Tres Ebrios Sabios a los que se hacía referencia. Realmente éramos solo tres idiotas borrachos, pero la gente lo malinterpretaba como ‘ebrios de sueños’ u otras cosas extravagantes como esa, así que me guardaría la verdad.

Así que eso es lo que teníamos cocinando bajo tierra. Ahora examinemos nuestras actividades como figuras públicas. Para este esfuerzo, decidimos que era mejor crear dos organizaciones que compitieran entre sí, en lugar de un solo monolito que sería demasiado vulnerable a la corrupción.

La primera es una nueva empresa fundada por Mjöll-kun, compuesta principalmente por personal educado de Blumund y que participa en negocios comerciales junto con el Consejo. A esto lo llamamos la Alianza Comercial de Cuatro Naciones, presidida por un representante de Tempest con una junta de ejecutivos de Blumund, Falmenas y Dwargon también. Mjöll-kun fue instalado como director ejecutivo, asegurándose de que siempre tuviera una mano en sus asuntos.

El segundo grupo era una coalición de grupos comerciales de las Naciones Occidentales que Elmeshia trabajaría tras bastidores para formar. A Doran, monarca del reino que lleva su nombre, se le prestaría dinero para establecer la firma bajo su estandarte, lo que le permitiría absorber a los miembros sobrevivientes de la familia Rosso. Esencialmente, estábamos creando un campo de juego para todos los que son particularmente hostiles con nosotros, pero atrajo a mucha más gente de lo esperado.

La empresa se llamó Compañía de Comercio General Occidental, con uno de los hijos de Doran sirviendo como presidente—el príncipe Figaro Ros Doran, un descendiente de los Rosso, que poseía toda la inteligencia y el talento que confería ese nombre. El príncipe y su padre eran las únicas personas que sabían sobre la participación de Elmeshia; acordaron seguirle el juego a cambio de su protección. “En la familia Rosso”, dijo Doran al enterarse del plan, “se necesita una mente flexible para sobrevivir. Si uno de los Reyes Demonio más poderosos del mundo y alguien con tanta influencia en el mundo como la emperatriz Celestial están formando un equipo, decidir no participar seguramente significaría nuestra perdición”.

Si vas a darle crédito a los Rosso por algo, elógielos por la seriedad con la que se tomaban sus contratos. Mientras ambos cumpliéramos con nuestra parte del contrato, podríamos confiar en que esta relación se mantendría sin cambios en el futuro previsible.

También vale la pena agregar que entre las acciones de Elmeshia y las mías, controlamos el 61 % de Compañía de Comercio General Occidental. Elmeshia era el principal accionista, por lo que, si Figaro decidía traicionarnos, la empresa colapsaría en ese mismo momento. “No es que alguien tan talentoso como él haría algo tan estúpido”, me dijo Elmeshia, y estaba dispuesto a estar de acuerdo con ella. Así que Figaro fue aceptado como nuestro presidente de confianza por el momento.

Por lo tanto, teníamos dos empresas diferentes que comenzaron al mismo tiempo. Estas dos firmas eran ostensiblemente competidoras en el mismo campo, libraban guerras de precios y luchaban para asegurarse distribuidores exclusivos. Pero todo esto era una competencia legal y sana, sin el uso de la fuerza involucrado.

Algunos miembros del personal ocasionalmente adoptaron el enfoque cobarde e intentaron recurrir al crimen organizado para que les echara una mano, aunque por alguna razón, siempre les salió el tiro por la culata. El grupo REG me informó de algunas historias bastante locas relacionadas con esto. Deliberadamente no traté de detener a ningún posible delincuente, pero esperaba que quedara claro para la gente que, si iban demasiado lejos, serían ellos quienes pagarían por ello. Fue una pena que algunos fracasados recurrieran a medidas extremas, pero al menos ambas empresas estaban llenas de motivación.

También estaban creciendo mucho más rápido de lo esperado. En solo unos meses, se habían convertido en organizaciones estables, con posiciones establecidas en una multitud de campos específicos y una jerarquía firme. En este momento, cuando estábamos bajo el ataque imperial, escuché que estaban disfrutando de una demanda de sus productos basados en la guerra. Me preguntaba si esto era demasiado oportunista de su parte, pero como yo estaba tomando sus ganancias como accionista, decidí llamarlo un

mal necesario y dejarlo así. Después de todo, no sería bueno regularlo todo, y eso se duplica cuando están en juego mis propios intereses.

Y así, en un tiempo relativamente corto, estábamos en camino de apoderarnos de la comunidad comercial local.

.....

.....

...

Si Elmeshia había pasado por aquí sin previo aviso, debe haber habido algún tipo de emergencia. ¿Quizás el Príncipe Figaro se nos escapó de la ciudad después de todo? Teníamos contramedidas para ese escenario, pero significaría que tendría que renunciar a algunas de mis acciones, por lo que tendría sentido si Elmeshia quisiera venir a discutir eso.



En la posada, me llevaron a una casa adosada separada que ocupaba Elmeshia.

“Gracias por esperarme. ¿Cómo te va, Elm?”

No tiene sentido especular más. Era hora de preguntarle de qué quería hablar. Parecía bastante molesta por algo, ni siquiera tratando de ocultar su depresión mientras me miraba fijamente.

“Oh, um, ¿algo te molesta?”

“¡‘Molesta’ sería la forma más amable de decirlo! ¡¿Tienes alguna idea de lo que has hecho?!”

¿Um qué? Oh, hombre, suena legítimamente enojada. Y esto no parecía ser un asunto de los ‘ebrios sabios’ después de todo...

“¿A qué te refieres?”

“Siéntate”.

“Eh, seguro”.

No queriendo enojar más a Elmeshia, de ojos agudos, mansamente me arrodillé en el suelo de tatami. Mjöll-kun estaba haciendo lo mismo a mi lado, y esta posición sentada claramente le provocaba calambres en las piernas.

“Rim, ¿es cierto que has estado evolucionando a parte de tu gente?”

¡¿C-Cómo sabe ella eso?! Le di a Mjöll-kun una rápida mirada de soslayo; sacudió la cabeza hacia atrás para indicar que él tampoco lo sabía. Entonces, ¿de dónde vino la fuga?

“Mi chico Gazel me envió un mensaje urgente. Dijo que no estaba seguro de decírmelo, pero al final decidió hacerlo. Honesto de su parte, ¿no?”

Para Elmeshia, incluso un viejo zorro astuto como Gazel seguía siendo su ‘niño’. ¿Pero eso fue lo que pasó? Realmente no estaba ocultando lo que hice, así que no debería estar tan sorprendido, pero la velocidad fue bastante inesperada.

“Bueno, el Imperio del Este es mucho más peligroso de lo que pensaba, así que quería encendernos lo mejor que pudiera. No pensé que ocultarlo fuera una buena idea, así que invité a Jaine a presenciarlo”.

“Oh... ¿Entonces es verdad...?”

Se levantó, me dio la espalda y miró por la ventana. Había algo triste—doloroso, en cierto modo—sobre la vista.

“... ¡¿Por qué hablas como si fuera asunto de otra persona?!”

Luego me golpeó en la cabeza con el abanico plegable que sacó de su bolsillo.

“N-No, no quise decir eso...”

Solo estaba tratando de aligerar un poco el ambiente aquí. *Sheesh*.

“¿Qué es lo que quieres hacer con un ejército tan poderoso?”

“¿Eh? No es que quiera hacer nada, de verdad. Estoy tratando de construir un país en el que sea divertido vivir”.

“¿Y Gazel me dice que tienes más Progenitores a tu servicio que solo Diablo ahora?”

“Sí. Lo siento, pensé que te lo había dicho. Yo mismo no me di cuenta de ello hasta hace un rato. Conoces a Testarossa, ¿verdad, Elm? Siempre pensé que tenía mucho talento, pero resulta que también es un Progenitor, supongo. Así que están ella y dos más, Carrera y Ultima, y se desempeñan como presidentes de nuestra corte suprema y fiscal principal, respectivamente”.

Cuando terminé de explicar las cosas, Elmeshia comenzó a temblar visiblemente.

“¿Y esa es la verdad también?” Ella gimió. Luego se sentó frente a mí, mirándome directamente a los ojos mientras me preguntaba directamente: “¿Estás tratando de destruir el mundo?”

“¿Eh? De ninguna manera”.

“¡Porque desde mi punto de vista, eso es lo único que podría ser!”

Ahora ella estaba gritando. Rápidamente comencé a poner excusas, Mjöll-kun se unió a mi lado, mientras discutíamos verbalmente durante la próxima media hora más o menos.

“¿Entonces me estás diciendo que Guy y Rudra están jugando un juego, usando sus respectivas piezas para decidir un ganador?”

“¡Correcto, exactamente!”

“¿Es eso cierto, Gar?”

“Yo, um, tampoco puedo decir que estoy tan bien informado sobre la situación... Pero en realidad, no estoy del todo seguro de que esto sea algo que deba estar escuchando, ¿verdad?”

“Bueno, no, no lo es, pero es demasiado tarde para eso, ¿verdad?”

“Si se me permite, no estoy del todo seguro de que ‘demasiado tarde para eso’ sea un gran consuelo para mí...”

Sí. Supongo que lo arrastré totalmente a esto, ¿no? Lo lamento. Pero dada la relación que tenemos, estoy seguro de que Mjöll-kun me perdonará pronto.

“Haaah... Creo que ahora entiendo. Si Guy te estaba engatusando, ciertamente no estabas en posición de rechazarlo, ¿o sí...?”

¡Sí! ¡Precisamente! Guy me estaba amenazando—Digámoslo así.

“Por cierto. Es doloroso para mí aceptarlo también”.

Estaba empezando a adoptar la forma de hablar de Mjöll-kun, pero, de cualquier manera, finalmente estábamos empezando a apaciguarla.

Elmeshia suspiró de nuevo; o su ira se había ido o estaba luchando por recuperar la compostura.

“¿Entonces qué vas a hacer?”

“¿Qué quieres decir?”

“No te vas a resignar a ser un peón en el juego de Guy, ¿verdad?”

“Creo que lo soy, en realidad”.

“¿Por qué?”

“Bueno, he estado pensando...”

Parecía no tener idea de lo que estaba pensando. Así que traté de darle más información.

Parecía un hecho que el Imperio todavía tenía algunas potencias—personas de habilidades desconocidas—reservadas para nosotros. Tratar de evitar una pelea era una opción potencial, pero pensé que solo pospondría el problema. Tendría que vivir escondido todo el tiempo, en constante búsqueda de asesinos imperiales. Sin duda habría algunas escaramuzas con ellos, y no importaba lo bien que me defendiera, seguramente habría bajas.

Para evitar que eso sucediera, quería mantener la iniciativa de mi lado. Para el Imperio, la guerra es algo así como un ritual ideado para despertar personas—y si es así, tendría que seguir defendiéndome de ellos en las edades venideras. Ignorarlos solo les daría más tiempo para construir su ejército.

“Así que esa es la decisión que he tomado. No tiene sentido aumentar mis números, así que simplemente marcharé con mi fuerza principal y negociaré un acuerdo de paz. Si podemos deshacernos de los peones de Rudra mientras estamos allí, con suerte Guy se encargará del resto por nosotros”.

Realmente no podía confiar en Guy para nada, así que no esperaba mucho de él. Pero entonces la pregunta fue a quién llevar conmigo.

“¿Va a estar bien, Rimuru-sama?”

“Vaya, Mjöll-kun, ¿quién crees que soy? Puede que no lo parezca, pero soy parte del Octagrama, ya sabes. ¡Ya sea un emperador o su guardia personal, no perderé el sueño por ninguno de sus muchachos!”

“¡Ah, sí por cierto! En verdad, eres como una diosa de—”

“¿Mmm? ¿Diosa?”

¿Este tipo todavía me mira de esa manera? Una mirada mía le hizo reconsiderar sus palabras.

“—Quiero decir, ¡realmente eres un Rey Demonio en el que todos podemos confiar!”

“Sí, bueno... um... ¡entonces déjamelos todo a mí! ¡Jajaja!”

“¡Wah-ja-ja-ja-ja!”

Ambos nos partimos de risa.

Sabía que esto no era lo que él quería escuchar después de esto, pero si las cosas realmente iban mal allí, estaba planeando dar media vuelta y regresar corriendo a casa. Tendría que convertirme prácticamente en un encierro, y estaba preparado para eso, así que no me molesté en pensar mucho en la idea.

“Mmm. Entonces, ¿puede especificarme si planea simplemente derrotar a la guardia del Emperador Rudra o matarlos a todos directamente?”

No era fanático de las preguntas que suponían que saldría victorioso, pero ya tenía una respuesta para esta.

“Evitaré matar tanto como pueda. Basado en las reglas del juego para la victoria, Guy gana una vez que neutralizo a todos excepto a Rudra, después de todo. Una vez que llegue a ese punto, no creo que sea un problema para mí por más tiempo”.

Elmeshia asintió satisfecha.

“Está bien. Haz tu mejor esfuerzo para no decepcionarme, entonces. En el peor de los casos, me encargaré de los asuntos en tu nación”.

¡Por favor, no me digas cosas tan siniestras!

“¡No hay necesidad de preocuparse! No estoy dispuesto a sacrificarme noblemente por un bien mayor, ¡sabes! Mi lema es que todos se diviertan juntos, así que de ninguna manera me matarán por esto”.

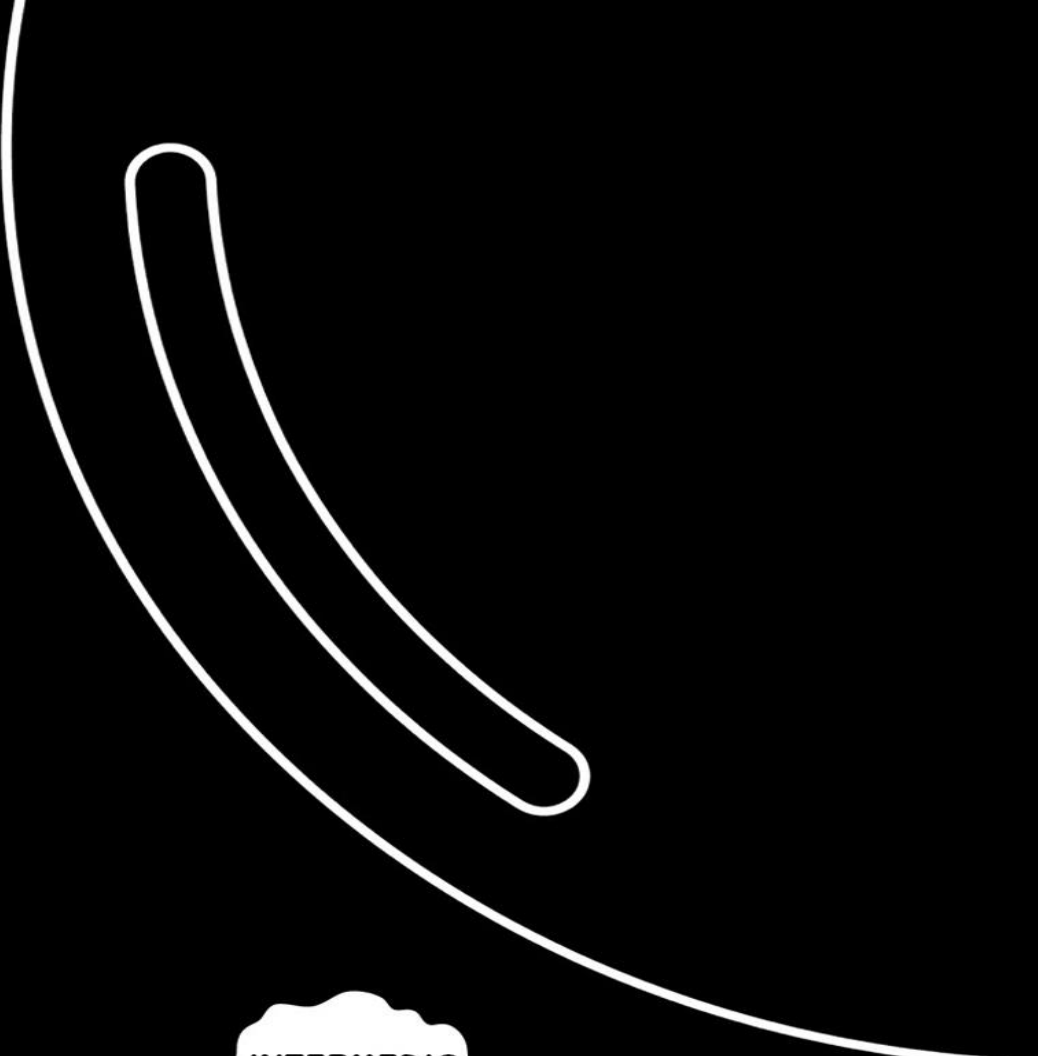
“Bien”, respondió ella con una sonrisa alegre. “Pero recuerda esto también: si mueres, este mundo quedará completamente en ruinas. Eres el único que puede domar monstruos como Diablo y sus Progenitores. Las otras criaturas que evolucionaste al nivel de Rey Demonio pueden no estar todas de acuerdo entre sí. Si surge un conflicto, inevitablemente estallará en guerra. ¿Entiendes eso? No puedes simplemente desechar lo que estás tratando de hacer cuando aún no has terminado. Nunca olvides eso”.

Ese fue el sincero consejo de Elmeshia para mí.

“Lo sé. te entiendo Realmente lo hago”. Se lo juré, con mi rostro completamente serio.

El juego estaba ahora en sus etapas finales. Solo unas pocas vueltas más, y nuestra victoria sería grabada en piedra. Sin embargo, un movimiento en falso y todo el tablero quedaría patas arriba.

Tenemos que estar tranquilos—y cuidadosos. Lo primero es contactar a Yuuki y discutir cómo lidiaremos con el Emperador Rudra. Entonces, el día después de eso, partiremos hacia el Imperio.



INTERMEDIO

2

# EL JUEGO CELESTIAL

*Y entonces, me reencarné en un Slime*



## ***Intermedio 2 – El Juego Celestial.***

Era un registro de batallas, un juego celestial que continuaba durante muchos años—un juego entre los Reyes Demonio y los Héroes, con la supremacía sobre el planeta pendiendo de un hilo.

Pero para Velgrynd el Dragón de las Llamas, era un juego sin sentido. No tenía ningún interés en ello, ni le importaba quién ganara al final. ¿Por qué pasar por todo este problema, razonó, cuando las dos partes podrían pelear directamente para determinar el mejor jugador? Por supuesto, Guy y Rudra lo habían intentado muchas veces y nunca lograron una victoria, y de ahí surgió este juego. La única regla: Ninguna confrontación directa.

No tenía sentido quejarse de eso, pero eso no significaba que Velgrynd lo disfrutara. Además, si era honesta, sentía que todo este juego la ponía en desventaja. El único peón que tenía Guy que podía derrotar a Rudra era Velzard—mientras pudieran hacer algo con ella, Rudra sería el ganador. Pero lo mismo ocurría con Guy; solo Velgrynd tenía la oportunidad de vencer a ese Rey Demonio. La cuestión es que la propia Velgrynd pensó que, en el mejor de los casos, sería un trabajo difícil. Velzard tenía una oportunidad concreta de ganar contra Rudra, pero Velgrynd simplemente no se sentía completamente preparada contra Guy. Por lo tanto, pensó, que estaban en desventaja.

*Qué molestia...*

Ella quería decir eso.

Velgrynd nunca fue fanática de las intrigas detrás de escena; pasar cientos de años preparándose meticulosamente para todo estaba simplemente fuera de su personalidad. Así que le dejaba todo eso a Rudra, simplemente siguiendo sus órdenes. Mientras Rudra quisiera ganar esto, no escatimaría esfuerzos para colaborar. Si él quisiera que ella peleara, ella—ella averiguaría qué hacer contra Velzard, y se aseguraría de que ganaran.

Guy era sin duda el más fuerte de los Reyes Demonio, y la hermana de Velgrynd, Velzard el Dragón de Hielo, era el peor rival posible en batalla para Velgrynd. Básicamente eran enemigos naturales, y una batalla cara a cara contra ella sería difícil de ganar. Si los dos Dragones Verdaderos pelearan entre sí, en el mejor de los casos se derrotarían mutuamente—en el peor, significaría la reencarnación y volver al tablero para Velgrynd.

Pero incluso eso era ser demasiado optimista, tal vez. El elemento de Velgrynd era el calor; el de Velzard, el frío. Dos polos opuestos, uno simbolizando la aceleración, el otro la desaceleración al punto de detenerse. Si luchaban para mantenerse, el resultado sería desastroso. Ninguna sobreviviría; ambas caerían. En otras palabras, había una buena posibilidad de que tanto Velgrynd como Velzard desaparecieran por completo. Las hermanas se reencarnarían, pero su yo actual se desvanecería hasta la nada—probablemente heredarían sus recuerdos, pero seguirían siendo personas diferentes.

Eso asustaba a Velgrynd. No le importaba desvanecerse, pero no quería perder su amor por Rudra. Aferrarse a algo tan trivial como el amor—la hizo reírse de sí misma.

“Victoria completa”, como ella lo definió, significaba que tanto ella como Rudra estuvieran a salvo. Es por eso que necesitaban un seguro... Pero ese seguro estaba resultando difícil de manejar.

*Qué carga de problemas que es. Al parecer, tuvo la suerte de romper el sello, entonces, ¿por qué ni siquiera ha venido a verme?*

Velgrynd estaba molesta por el ‘seguro’ que era Veldora; nunca se le ocurrió que él podría tenerle miedo. El Veldora que ella conocía habría comenzado un alboroto en todo el mundo hace mucho tiempo... Pero por razones que solo él conoce, actualmente se estaba haciendo amigo de un Rey Demonio recién nacido. Cuando Velgrynd escuchó que incluso participó en el consejo de Walpurgis más reciente, sospechó que años de estar encarcelado en un sello lo habían vuelto loco.

Aun así, era difícil creer que Veldora, tan fanático del caos a gran escala como era, se sentaría en silencio frente a un ejército de un millón de personas. Estaba segura de que él saldría y se daría a conocer, pero en cambio estaba sorprendida. Veldora aún estaba escondido en las profundidades del laberinto, negándose a mostrarse. Eso fue completamente inesperado.

*Siempre ha hecho lo que le ha dado la gana... Pero ¿por qué no ha aparecido esta vez?*

Veldora era extremadamente protector con su territorio, tal como lo fue en la última invasión imperial. Cualquiera que se infiltrara en el Bosque de Jura, asumió Velgrynd, inevitablemente tendría un encuentro con su guardián. Eso, a su vez, era precisamente lo que quería Rudra. Para él, un ejército fuerte no era tan importante como unos pocos individuos que han trascendido sus límites—y la última vez también, los pocos que sobrevivieron evolucionaron con éxito.

Solo aquellos que se aferran a la esperanza en circunstancias extremas—odio, miedo, desesperación—pueden atravesar el caparazón de la humanidad y alcanzar el siguiente nivel. Incluso si literalmente aniquilan al ejército de un millón, valdría la pena si despertara a algunas personas. Esos eran los pensamientos de Rudra, y Velgrynd vio la sabiduría en eso. Por eso, Rudra nunca entregó los informes más detallados de la OII a su ejército. Quería engañar a sus comandantes para que estuvieran más motivados que nunca para luchar.

Para Velgrynd, la confianza absoluta de cada comandante de cuerpo era casi ridícula de ver. Había muy pocas posibilidades—ninguna en absoluto, de hecho—de que esta misión funcionara. Un ejército mejorado a través de la ‘ciencia’ o lo que sea, no tenía ninguna esperanza de vencer a Veldora. Por lo tanto, una vez más, habría cantidades impensables de muertes... Pero eso fue lo que le dio esperanza.

*Je-je-je... Me pregunto cuántos sobrevivientes despertarán esta vez. Cuantas más personas reciban los poderes de Rudra, más posibilidades tendremos de ganar. Estoy deseando que llegue.*

Sin embargo, a pesar de la anticipación de Velgrynd, los resultados de esta invasión la dejaron sin palabras.



“¿Todos fueron aniquilados?”

“No. Yo mismo me sorprendí... Pero tú también, ¿eh? Ha pasado bastante tiempo desde que vi esa expresión en tu rostro”.

“No tomes esto a la ligera. Ninguno de nosotros esperaba una derrota tan grande que absolutamente nadie quedara con vida. Eso significa que tu objetivo de conseguir un solo despertar ha fallado”.

La idea era dar la mayor experiencia posible a sus soldados y oficiales, criándolos para que fueran al menos material de Caballero Imperial. Esas eran las personas que se habían despertado en operaciones como esta. Ese era el objetivo oculto de todo, pero en cambio, no tenían sobrevivientes.

Afirmar que el ataque a Veldora resultó mejor que esto era, en todo caso, subestimar el problema. Solo a través de la interacción con la mayor fuerza del mundo, experimentando la desesperación que provocaba y viviendo para contarlo, un ser humano podría mejorar sus posibilidades de evolución. Por eso organizaron este gigantesco ejército de invasión—pero si nadie sobrevivió, entonces todo fue en vano.

Como si eso no fuera suficiente, todos los Caballeros Imperiales que habían enviado en misiones encubiertas al bosque también se habían quedado en silencio. Habían consumido una gran cantidad de piezas de juego valiosas en esto—una gran pérdida sin ganancia a cambio.

“Bueno, así es como es”.

Velgrynd estaba menos que feliz con la respuesta indiferente de Rudra, una mirada a sus ojos y su ira desapareció. La pura frustración en su mirada era demasiado intensa para soportarla por mucho tiempo. Podía decir que él sentía lo mismo que ella.

Así que ella cambió de marcha. No le importaba si perdían un ejército completo. No tendrían quejas si resultara en algún despertar, pero incluso fallas como esta no eran un gran problema. Sin embargo, no podían darse el lujo de ignorar al adversario que diseñó esta derrota. Si un millón de tropas imperiales fueron literalmente borradas del mapa, la fuerza de sus oponentes tampoco era cosa de risa. Necesitaban estar 100 % seguros de quién hizo esto.

“¿Crees que él lo hizo de nuevo?” preguntó Velgrynd, recuperando la compostura.

No había visto ninguna señal de violencia por parte de Veldora, pero tenían informes de que el Dragón de la Tormenta destruyó un ejército de 20.000 soldados de Falmuth. La OII no tenía agentes en esa nación rural, por lo que no pudieron aprender más sobre ese incidente, pero esta vez era diferente. Deberían haber tenido una idea completa de la situación, y los archivos llegarían a Velgrynd, dirigidos al Mariscal, en poco tiempo.

Si Rudra se enteró de esta derrota antes que ella, fue solo porque él tenía el poder para hacerlo. Estaba ansiosa por obtener un punto de vista de este hombre en el que confiaba tan inmensamente. Si tuviera que adivinar, su hermano amante de la diversión nunca perdería la oportunidad de hacer un alboroto.

Si un millón de soldados estuvieran atacando su territorio, Veldora tendría que salir—y luego podrían medir cuánto poder tenía. Supuso que descubrirían si él realmente podía controlar su aura ahora, hasta el punto de que ni siquiera podían detectar su presencia.

Para Velgrynd, el crecimiento de su hermano era un placer para la vista. Él podría ser un tonto, pero ella aún lo apreciaba. Pero también era una molestia con la que lidiar. Tenía que reclutarlo para su lado a toda costa, para que no se uniera al lado de Guy. Velgrynd siempre estaba buscando formas de hacer que eso sucediera. Aprender sobre su crecimiento era de vital importancia para ella.

Pero:

“Él no lo hizo. Sorprendentemente, ni siquiera yo puedo obtener muchos de los detalles”.

Rudra le dijo a Velgrynd todo lo que sabía—los principales fracasos de las batallas iniciales; las legiones entrando en el laberinto de las que aún no se había sabido nada; la magia imponente que acabó con el resto de sus fuerzas; y el despertar de Calgurio en la batalla final. Eso—y la forma exacta en que el Cuerpo Blindado fue derrotado, como si él mismo estuviera allí para verlo.

“¿Me estás tomando el pelo?”

“Es verdad. Los cuatro Progenitores restantes están en el campamento del Rey Demonio Rimuru. Si deciden lanzar todo lo que tienen a la batalla, tu hermano apenas necesita mover un dedo”.

“Entonces el equilibrio de este juego se ha derrumbado por completo. Me pregunto si Guy está molesto por esto. ¿O es exactamente lo que quería?”

“Buena pregunta. Si esto es lo que Guy ha estado buscando todo este tiempo, es hora de que admitamos que estamos en una gran desventaja en esta batalla”.

Rudra se rio entre dientes. Habían pasado años y años construyendo su fuerza, preparándose para el mejor momento posible para atacar—con firmeza, sin apresurar nada. Y ahora, en un abrir y cerrar de ojos, alguien más había adquirido una cantidad inimaginable de fuerza. Este era Rimuru, el novato, la más pequeña de las pequeñas motas que nunca antes habían notado. Era hora de admitirlo. Y Velgrynd, al sentir eso, comenzó a encender un ardiente deseo de luchar contra esta amenaza.

“¿Pero no has podido comprender completamente la escena dentro del laberinto?”

“Je-je... Así es. Es muy molesto, ni siquiera mi poder puede atravesar el de Ramiris”.

Tenía sentido para Velgrynd. La Maestra del Laberinto había sido casi impenetrable—no exactamente un árbitro imparcial para este juego, pero definitivamente no alguien involucrado con las piezas en el tablero. Ella había estado favoreciendo completamente al Rey Demonio Rimuru. Independientemente de cómo resulte su juego con Guy, ella planeaba instalarse en el Bosque de Jura que el Imperio acababa de intentar invadir.

Ramiris no tenía ningún gran poder por sí misma. Parecía lo suficientemente insignificante para Velgrynd, alguien que nunca tendría ningún efecto en el juego. Pero su habilidad, Creación de Laberinto, probablemente era capaz de cerrar toda la información entre el laberinto y el mundo exterior. Eso, ahora se dio cuenta mientras ponía los ojos en blanco, iba a ser engorroso.

“¿Pero Ramiris no perdió su poder como árbitro?”

“Ciertamente lo hizo. La dejé de lado porque no era una amenaza, pero su laberinto puede ser el mejor escondite del mundo. Pude verlo a través de los ojos de Bernie y Jiwu hasta ahora, pero...”

“¿Pero ahora no puedes, de la nada?”

Rudra asintió. “Estoy seguro de que esto fue una estratagema para tomarme con la guardia baja”.

“Supongo que lo fue. Esto es ciertamente más preocupante de lo que pensaba...”

Velgrynd entendió cuán serio era esto. Básicamente, no tenían idea de lo que sucedió dentro del laberinto. Normalmente, por defecto asumía que Veldora había hecho algo, pero ahora sentía que había más que eso.

“El problema principal aquí, es que Rimuru aparentemente también atrapó a algunos poderosos compatriotas suyos dentro del laberinto. Tu hermano es el de más alto rango entre ellos, pero ¿quién puede decir cuánto lo ha domesticado este recién llegado...?”

“El Veldora que conozco nunca aceptaría dócilmente las órdenes de otra persona. Y aunque tú seas otro asunto, dudo que Rimuru pueda atarlo con una habilidad de algún tipo”.

Sus informes indicaban que estaba trabajando en conjunto con el Rey Demonio Rimuru, pero Veldora nunca fue del tipo que hacía lo que los demás le pedían. Desafiaba abiertamente a Velgrynd—y a Velzard, su otra hermana—todo el tiempo. Se sintió segura asumiendo que nadie podría someterlo por la fuerza.

Entonces, ¿el Rey Demonio preparó algo que realmente podría convertir a Veldora en su perrito faldero? Velgrynd trató de imaginar qué podría ser, pero se rindió.

*Si tal cosa existiera, no habríamos pasado por todos estos problemas a lo largo de los años. ¿Quizás podría preguntarle al propio Rey Demonio Rimuru?*

“Es mejor escucharlo del Rey Demonio, diría yo”.

El murmullo de Velgrynd hizo que Rudra se riera a carcajadas. “¡Ja! Me alegro de que hayas llegado a la misma conclusión que yo”.

Este Rey Demonio Rimuru ya no podía ser ignorado por ninguno de ellos. Dado que ya había domesticado a los Progenitores, era seguro asumir que Veldora estaba igualmente a su entera disposición. Si ese fuera el caso, primero tendrían que descubrir cómo sacar a Veldora del campamento de Guy.

“Si vamos a hacer un movimiento, ahora podría ser un buen momento para hacerlo. Guy sin duda ha bajado la guardia ahora que nuestro primer avance fracasó. Un Rey Demonio tan paciente como él sin duda esperaría que nos retiremos y esperemos nuestra próxima oportunidad”.

“Buen punto. Siempre ha sido cuidadoso con sus movimientos, nunca tomando grandes riesgos. Quizás aquí se recomienda un movimiento más rápido. Tenemos poco tiempo que perder de todos modos”.

Velgrynd estaba encantada. Finalmente, Rudra buscaba arreglar las cosas con Guy. Ya no esperarían su momento, y ella podría aprovechar esta oportunidad para tomar el control de Veldora en poco tiempo. Quizás su impulso también podría aplastar al recién llegado Rey Demonio Rimuru, llevándolos a una confrontación de todo o nada con Guy.

“Je-je-je... Permíteme manejar esto, entonces. Saldré, patearé algunos traseros, y luego puedes venir y sentar las bases. Creo en ti, Rudra”.

“Por supuesto. Y si podemos poner nuestras manos en Veldora, el resto se arreglará solo. A Tatsuya también se le ocurrió un plan bastante interesante, así que creo que podemos compensar esta debacle muy pronto”.

Incluso los Progenitores de pesadilla no serían rival para un Dragón Verdadero como Velgrynd en un enfrentamiento frontal. Si la desafiaban, los aplastaría contra el suelo para que no causaran problemas innecesarios más tarde.

*Puede haber otros en el campamento que nos causen problemas... Pero si estoy en el campo de batalla, todo es discutible de todos modos.*

Ahora Velgrynd exudaba confianza.

“¡Bien! ¿Qué tal si hacemos que esos tontos derramen un poco de sangre para empezar?”

Su atención se dirigió hacia un grupo de personas lo suficientemente arrogantes como para desafiar a Rudra, una banda a la que habían dejado en libertad hasta ahora. Eso terminaría hoy. Cualquiera que tramara un golpe contra el emperador no vería otro resultado posible que la muerte. Por eso, Velgrynd hizo la sugerencia, pero Rudra solo sonrió y negó con la cabeza.

“Prefiero mantenerlos con vida”.

“¿Huh? Eso es raro viniendo de ti. Pensé que serías tan amable de concederles una muerte sin dolor”.

“No, los necesito para la propuesta de Tatsuya, ya ves. Tenía la esperanza de desencadenar otra gran batalla aquí, para atraer la atención de Guy”.

“Mmm. Más bien como Kondo, ¿no? Ni siquiera pensaría en usar traidores imperiales contra nuestros enemigos”.

“¿No te gusta? Bueno, ciertamente no llamaría al plan de Tatsuya muy humano... Pero sí creo que tiene sentido lógico”.

Velgrynd asintió vagamente. No importaba cuán extravagantemente cruel fuera este plan, a ella no le importaba. Ella solo quería dar a los traidores un castigo divino con sus propias manos.

Aquí había un Dragón Verdadero que amaba a Rudra, pero ciertamente no amaba a los humanos en absoluto. Ella no tenía rencor contra ellos—ningún deseo de matarlos hasta el último hombre—pero cualquiera lo suficientemente tonto como para traicionar al emperador, merecía morir.

*Bueno, está bien. Si ayuda a Rudra, los dejaré ir por ahora.* Con eso, Velgrynd siguió adelante.

“Entonces, ¿cuál es el plan de Kondo, exactamente?”

“Hablaré de eso en un momento, pero primero, debemos revisar nuestra estrategia actual”.

Velgrynd inmediatamente supo lo que quería decir.

“Ah bien. Con las cosas como están, una estrategia de dos frentes no tiene sentido”.

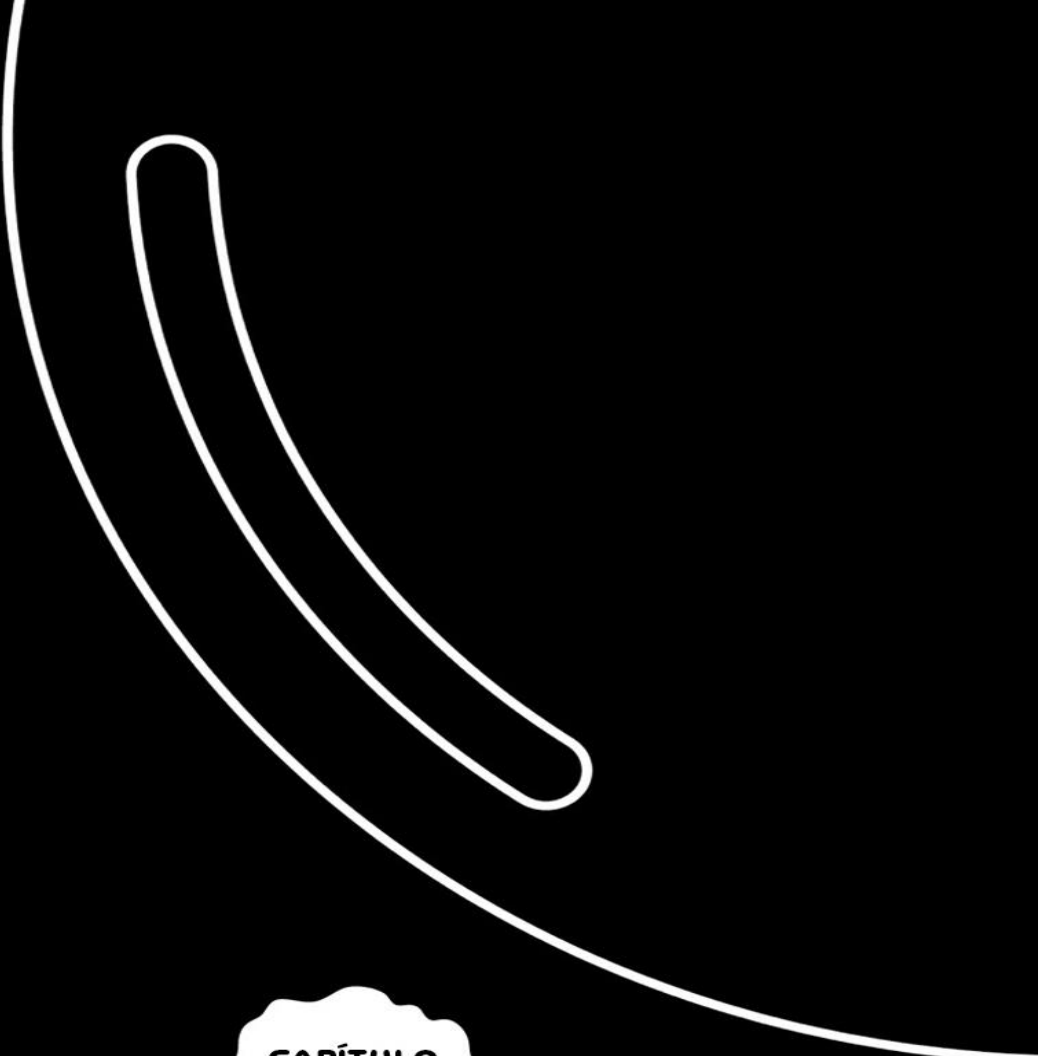
“Exactamente. Retirémonos por ahora. Siempre podemos atacar a Luminous más tarde”.

“Sí, una vez que tú y yo convenzamos a Veldora para que se una a nosotros, todo lo demás también se arreglará. Pero también llamaré a Gradim y sus fuerzas, en caso de que nos encontremos con alguna resistencia”.

“¿Te importaría?”

“Para nada. Por ahora, mantengamos a los rebeldes subyugados y derrotemos a Dwargon mientras estamos en eso. Eso debería ser suficiente para distraer completamente a Guy”.

Con eso, sus intrigas habían terminado. Velgrynd se puso de pie. Habían pasado milenios desde que se había metido en el juego. Y ahora la mesa estaba puesta para una tragedia que luego se conocería como la Purga Roja.

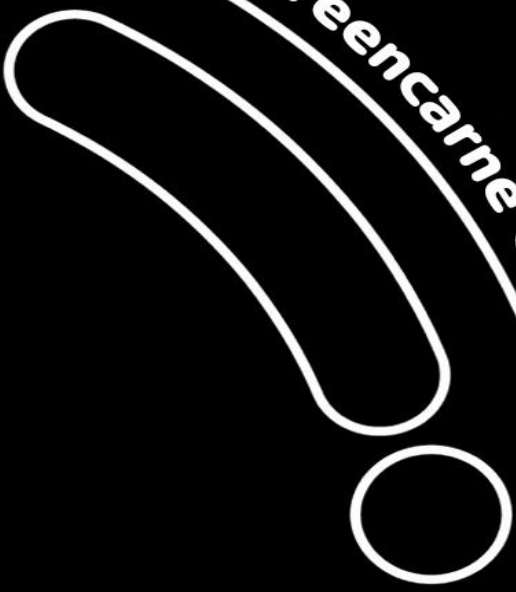


CAPÍTULO

3

# LA CAPITAL EN DESORDEN

Y entonces, me reencarné en un Slime



## Capítulo 3 – La Capital en Desorden.

La oscuridad en la capital imperial era profunda y negra. Los avances en la ciencia le habían dado a la ciudad farolas de gas natural para iluminar sus calles, pero, aun así, había muchos callejones ocultos a la vista del público. La ciudad aún se estaba desarrollando, pero pasaría bastante tiempo antes de que se erradicara toda la oscuridad del interior.

Ahora, Misha caminaba tranquilamente en la oscuridad donde nació y se crio, y aquí, le dio a su mente consuelo en lugar de miedo. Así era ella.

En los días transcurridos desde que terminó su informe para Yuuki, Misha se había mantenido escondida en las sombras, preparándose afanosamente para el próximo golpe. El ejército imperial estaba actualmente en medio de una invasión; sería peligroso para un oficial como Misha ser visto en público. La desertión se castigaba con la muerte—y también describía bastante bien lo que estaba haciendo en ese momento. Pero siguió caminando con confianza, sin una pizca de miedo en su rostro. Hacía evidente cuán confiada estaba en su conocimiento de la oscuridad de la ciudad.

Además, a pesar de su preferencia por permanecer detrás de escena, Misha era una excelente luchadora, no tan buena como Vega o Damrada, pero sin duda una jefa talentosa. Era una experta en recopilación de información y se enorgullecía de superar a los agentes de Dwargon y Blumund. Por eso estaba segura de que podía esconderse de la Oficina de Inteligencia Imperial, y se había mantenido con vida en la capital lo suficientemente bien hasta ahora.

Ahora se dirigía a su destino habitual... Pero esta noche, eso parecía ser un error. No había sido descuidada en absoluto, pero, sin embargo, un hombre apareció para bloquear su camino.

Su nombre era Tatsuya Kondo, ‘aquel que acecha los pasillos de la información’ en la OII. Damrada no lo había confirmado con ella, pero probablemente también era el comandante de los Guardianes Imperiales. Por lo menos, no había duda de que Misha no podría esperar vencerlo en un uno a uno.

“¿A dónde vas a esta hora de la noche?” preguntó Kondo, con su particularmente fría voz resonando.

Misha sonrió, incluso mientras se reprendía internamente. “¡Oh, eres tú, teniente Kondo! ¿Estás trabajando hasta tarde esta noche?”

A pesar de sus dudas, actuó perfectamente serena con él. Pero para ella, la situación no podría empeorar mucho en este momento.

*No puedo creer que me haya olfateado en este remoto rincón de una ciudad tan grande... Qué monstruo. De ninguna manera podría vencerlo. Y mis acompañantes ni siquiera ganarán tiempo para mí.*

Kondo había aparecido sin previo aviso, pero parecía estar solo. Eso no le dio mucho optimismo a Misha. Así que buscó una forma, cualquier forma, de salir.

“Eres Misha, ¿verdad? ¿Oficial de estado mayor del comandante Calgurio? ¿Por qué estás de vuelta en la capital durante una operación de guerra?”

Su tono era mortalmente serio.

“¡Fue muy aterrador, teniente Kondo! De hecho, Calgurio-sama me pidió que fuera a una misión secreta de regreso a la capital”.

Tenía que engañarlo de alguna manera. Al mismo tiempo, buscó en su entorno a otras personas, manteniendo la guardia alta. No había nadie más en este estrecho callejón, lo cual estaba bien, pero sus guardaespaldas aparentemente habían desaparecido.

*¿Ya se encargaron de ellos? ¿Qué tan superados estamos de todos modos? Ni siquiera me di cuenta de una pelea...*

En un instante, Misha calculó la situación. No se conocían personalmente, pero no había forma de que Kondo no supiera de Misha. No sabía cómo él la veía, pero no parecía que las palabras por sí solas fueran a ayudarla a superar esto. Sus guardias fueron derrotados sin dudarlos un momento. El engaño, asumió, estaba fuera de cuestión.

Así que decidió pedir ayuda a Damrada, con quien planeaba encontrarse más adelante. Pero entonces un pensamiento desagradable entró en su mente.

*¿Cómo supieron dónde estaba? Yuuki-sama decidió confiar en Damrada... ¿Pero puedo yo hacer lo mismo?*

Fue Damrada quien arregló este lugar de encuentro para ellos; se suponía que debían resolver los detalles de la conferencia de alto secreto que tendrían con el Rey Demonio Rimuru mañana.

*No es bueno... No es bueno en absoluto. Existe la posibilidad de que Damrada nos haya traicionado... por mucho que odie pensarlo. Yuuki-sama confía en él y, además, también le debo mucho a Damrada.*

Misha y Damrada se conocían desde hace más de veinte años. Ambos eran líderes de Cerberus, y ella sentía que sabía más sobre él que incluso Yuuki. Es por eso que todo esto era tan confuso para ella. Sabía que Damrada era insensible—racional. Según lo que le dijo, no tenía ninguna razón aparente para apuñalar a Misha por la espalda. No, solo quería creer que—después de escuchar a Yuuki explicar las cosas, estaba convencida. Así que ahora no era el momento de dudar. Tenía que creer en sus amigos hasta el final.

Así que se decidió, Misha miró a Kondo.

“Mi gratitud está con el gran emperador Rudra por la buena fortuna de encontrarte aquí”.

“¿Hmm?”

“Fuiste tú, teniente, ¿no? ¿El tipo que eliminó a mis perseguidores? Sabía que no sería capaz de enfrentarme a tantos oponentes sola”.

“Ah. ¿Procediendo con ese guion, entonces?”

“Oh, ¿sospechas de mí? ¿Incluso después de haber estado tratando desesperadamente de regresar de ese infierno para traerte mi información a toda costa?”

Misha continuó audazmente su actuación, acercándose a Kondo, sigilosamente a su pecho. Esta era la especialidad de Misha ‘la Amante’—utilizar sus encantos femeninos para atrapar a hombres. Era impulsado por una combinación de Perfume Maldito y el encanto mágico ilusorio, y funcionaba en la mente del objetivo, estimulando sus instintos básicos mientras inhibía sus procesos de pensamiento para que se enamoraran de ella. Su dependencia de Misha crecería aún más si ella estuviera más cerca de ellos—física y emocionalmente. Una vez que tuviera todo en su lugar, tendría tanto control sobre el objetivo como quisiera.

Ella también estaba usando esto en Calgurio; según su estimación, unos cuantos abrazos más, y él sería completamente suyo. Y no solo Calgurio—una letanía de hombres había caído en sus artimañas. Hasta donde ella sabía, nunca había fallado antes. Era la carta más poderosa que tenía para jugar, porque incluso si nunca tuviera una oportunidad en batalla, estaba segura de que cualquier oponente sucumbiría a la lujuria por ella.

Entonces Misha colocó sus manos alrededor de la espalda de Kondo, empujando sus amplios senos contra él. Luego midió su reacción. Podía sentirlo aflojarse un poco. Ella se rio.

*¡Je, je! Bien. Finge ser un bastardo engreído, pero incluso Kondo sigue siendo un hombre, ¿eh?*

Esto iba mejor de lo que ella esperaba. Tal vez esto funcionaría después de todo.

“Oye, ¿por qué no vamos a otro lugar, eh? Una habitación donde podamos relajarnos, tal vez”.

Ella susurró las palabras, con sus labios cerca de su oído. La mano derecha de Kondo se movió un poco. “Muy bien”, pudo escucharlo susurrar.

*Esto va bien. Lo mejor que puedo hacer es reunirme con Damrada en nuestro punto de encuentro. Incluso si eso no funciona, puedo hacer que Kondo duerma conmigo, y luego se convertirá en mi esclavo—*

Fue el último pensamiento que Misha tendría. Con un golpe seco, Misha se derrumbó en el suelo, el lado izquierdo de su cabeza sangraba profusamente por toda la calle.

En algún momento, Kondo había producido una pistola semiautomática Nambu. El humo que salía del cañón dejaba claro que se trataba del arma homicida que había disparado a Misha en la sien. La guardó, con una expresión neutra, como si nada malo hubiera pasado.

Su habilidad única Descifrador, que leía los pensamientos de cualquier persona con la que entraba en contacto, ya había recopilado toda la información relevante. El objetivo de Misha, los planes de Yuuki, el destino de las tropas imperiales que organizaron la invasión—le tomó menos de un segundo leer todo eso. Pero a pesar de las devastadoras verdades que acaban de revelarle, el rostro de Kondo permaneció serio. En cambio, con aspecto casi aburrido, habló hacia la oscuridad.

“... ¿Una copa? Qué idea tan desquiciada. ¿Y sin embargo afirmas que no estás traicionando a Su Majestad?”

De la oscuridad, donde nadie debería haber estado, emergió un hombre solitario. En lugar de responder a la pregunta de Kondo, se acercó a la figura caída de Misha. Era Damrada.

“Kondo, no tenías que matarla, ¿verdad? Con la educación adecuada, podría haber sido de gran ayuda para Su Majestad”.

“No, no había posibilidad de eso. Apliqué una clasificación a sus habilidades y tendría suerte si llega a los 37 o algo así. Podría haber tenido una oportunidad si la hubiera conocido en su adolescencia, al menos, pero ninguna mujer de su calibre podría servir a Su Majestad. Además...” Kondo escupió con frialdad “... estaba completamente expuesto y ella no pudo penetrar mis defensas”.

Damrada se encogió de hombros. Si Kondo decía eso, debe haber tenido razón. No tenía sentido discutir. Todo lo que tenía eran sentimientos encontrados sobre el destino de Misha, una de sus amigas.

Se arrodilló junto a ella, extendiendo su mano izquierda hacia el lado izquierdo de su cabeza. Una suave luz cerró la herida. Empujó el globo ocular salido de Misha de nuevo en su órbita, tirando de ambos párpados hacia abajo. Finalmente, le limpió la cara, haciendo todo lo posible para restaurar al menos algo de su belleza. No podía resucitar a los muertos, pero al menos quería que ella descansara en paz.

“¿Por qué perder el tiempo? Déjala y se desharán del cuerpo antes del amanecer”, dijo Kondo. “Solo responde a mis preguntas, por favor”.

“A diferencia de ti, no puedo dejar de lado mis emociones”.

“Eres demasiado suave”.

“Estás loco. ¿Cómo puedes actuar tan completamente sin emociones a una edad tan joven?”

“No tengo emociones. Fin de la historia”.

“Eso es ridículo—”

“He visto el infierno en mi tiempo. Fue el emperador Rudra quien me salvó de ese infierno. Si estás cambiando de bando, no recibirás ninguna piedad”.

“Soy siempre el fiel servidor de Su Majestad. Nunca podría traicionarlo”.

“Ya lo veremos. Recuerda, estás bajo mi hechizo en este momento. Si quieres que confíe en ti, mejor demuéstalo con tus acciones”.

Y con esas palabras, Kondo se alejó, sin mirar atrás. Damrada miró por última vez a Misha y luego abandonó la escena. Las noches duraban mucho tiempo en la capital imperial. Aún quedaba trabajo por hacer.

No mucho después, los agentes de la Oficina de Inteligencia se deshicieron del cuerpo de Misha, sin dejar rastro. La oscuridad de las noches de la capital era tan profunda que podía enterrar incluso estos eventos, como si nunca hubieran sucedido.



Al recibir las instrucciones de Yuuki, Kagali inmediatamente se puso en movimiento. Si iban a llevar a cabo este golpe, una cuidadosa preparación era absolutamente esencial. Los mensajeros se enviaron instantáneamente y, en unos pocos días, todos los principales actores de todo el mundo se reunieron en un solo lugar.

Casi treinta de ellos estaban ahora en la mansión de Yuuki en la capital imperial, agentes fieles que juraron absoluta lealtad al hombre. Algunos, como Vega, estaban integrados en otros cuerpos imperiales y no podían participar; la gente aquí componía alrededor de la mitad del personal ejecutivo de Yuuki. El golpe en sí había estado en proceso durante algún tiempo, y todos los asistentes esperaban ansiosamente el discurso de Yuuki, sintiendo que el momento estaba cerca.

Todos eran bastante capaces, subieron de rango con sus propias fuerzas y se hicieron famosos en el ejército. Su lealtad al Emperador Rudra era inexistente desde el principio. Algunos incluso estaban entusiasmados con el concepto de empezar una revolución en el Imperio. Había visitantes de otros mundos,

con habilidades extrañas e inusuales, superhumanos sometidos a crueles experimentos de mejora corporal y aventureros de primer nivel criados por el propio Yuuki. Incluso había guerreros esclavizados recogidos por Damrada, así como demonios bajo la protección de Misha.

A lo que más le eran fieles era a la violencia—y ahí es exactamente donde la División Compuesta brillaba más.

Se abrió una gran sala de reuniones para todos ellos, ubicada arriba sobre el piso del gran atrio. Yuuki entró con Kagali justo cuando todos ocupaban sus asientos.

“Hola, chicos. Es genial verlos a todos aquí”.

Era todo sonrisas, hablando en su habitual tono alegre mientras los saludaba.

“Mañana, tengo una reunión planeada con el Rey Demonio Rimuru. Voy a hacer que Misha traiga a Damrada también, así que discutiremos más detalles una vez que llegue”.

Esto instantáneamente causó un alboroto.

“¿No estábamos organizando este golpe nosotros mismos?”

“El Rey Demonio es demasiado astuto e impredecible. ¿Estás seguro de que podemos confiar en él?”

“No, espera. ¿No estamos en guerra ahora mismo? Rimuru no puede simplemente salirse de eso y escabullirse por aquí”.

Voces gritaron desde el otro lado del pasillo. La sonrisa de Yuuki se amplió.

“El ejército imperial ha sido aniquilado, ¿saben? Rimuru mató a los 940.000 soldados que invadieron el bosque”.

“¡Eso es una locura!”

“Es demasiado rápido. Calcula los tiempos de viaje, y solo han pasado unos días desde que empezaron...”

Era demasiado para que la audiencia lo creyera. Yuuki los calmó con una risa.

“Si vamos a derrocar al imperio, necesitamos poder de combate. Es por eso que he decidido unir fuerzas con Rimuru”.

La audiencia comenzó a entender las palabras de Yuuki, incluso si no estaban de acuerdo con ellas. Los más inteligentes entre ellos habían cambiado su atención a si esta información era confiable o no.

“¿Es esta la información que trajo Misha-sama?”

Muchos miembros de Cerberus estaban entre el grupo, conscientes de la presencia de Misha en el ejército.

“Lo entienden. Si no nos hubiéramos aliado con ellos de antemano, creo que habrían matado a Misha hace mucho tiempo”.

“¿Incluso a Misha-sama?”

“Asombroso...”

Es posible que haya realizado principalmente trabajo encubierto, pero también era una figura muy conocida, una líder verdaderamente apropiada para Cerberus. Todos aquí obtuvieron sus posiciones en la vida solo a través de sus propios esfuerzos, por lo que sabían cómo evaluar a sus compañeros de manera justa. Tenían mucha confianza en Yuuki de esa manera, extrañamente—sabían que él nunca valoraría a alguien inferior en habilidad.

“Bueno... en ese caso, doy la bienvenida a esta alianza. No estoy muy contento de cómo se guardó esto para usted hasta ahora, pero estoy seguro de que tenía sus razones para hacerlo, ¿eh, jefe?”

“En realidad no es una razón importante, pero sí. Es solo que perdí contra Guy, y él me hizo prometerle algo”.

“¿Guy? No se refiere a Guy Crimson, ¿verdad?”

“¿Luchaste contra el Señor de la Oscuridad? ¡Eso está fuera de lugar, jefe!”

“Imposible. Me sorprende que hayas sobrevivido”.

Ahora la audiencia estaba alborotada por otra razón. Yuuki los calmó de nuevo.

“Estoy seguro de que todos tienen sus opiniones, pero no tengo tiempo para explicar todo. Por ahora, todos tendrán que aceptarlo, y espero que sean pacientes conmigo en esto. En cambio, me gustaría discutir los arreglos que haremos en la reunión de mañana y cómo llevaremos a cabo nuestras operaciones después”.

Las únicas fuerzas oficiales que quedaban en la capital eran la OII y una fuerza de nuevos reclutas. El personal de alto rango de la OII era una amenaza, tal vez, pero su rango y activos en realidad no contaban como una fuerza militar. Los nuevos reclutas formaban un vasto ejército, con unos buenos 100.000, pero no tenían verdadera habilidad. Eran solo sustitutos, ni siquiera dignos de ser considerados en este intento de golpe. También había alrededor de 20.000 guardias que servían como policías, pero en términos de su equipo, no eran rival para un ejército. La diferencia en el equipo era tan grande que sería como si un adulto se enfrentara a un niño de cinco años. En el mejor de los casos, podrían detener su golpe por un corto período de tiempo.

Pero las fuerzas más poderosas de todas, los Guardianes Imperiales, aún estaban a disposición del emperador.

“La OII también tiene Guardianes mezclados entre ellos. Entonces, técnicamente hablando, en realidad solo debemos preocuparnos por los Guardianes”.

“Correcto, sí. Me he encontrado con ellos en duelos de clasificación antes, pero los muchachos de arriba realmente tienen un gran impacto”.

“Oh, deja de darte palmaditas en la espalda. Por lo que sabemos, hay traidores como nosotros entre los Guardianes, ¿no?”

“Podría ser. Yo, lo único en lo que tengo fe es en el poder. ¡No voy a jurar lealtad a un emperador que se pavonea como un muchacho elegante todo el tiempo!”

Estallaron risas dispersas. Tenían aliados entre los Guardianes. Reafirmando ese hecho hace un momento, todos se dieron cuenta de la ventaja que tenían.

El chiste lo contó un hombre algo pequeño, conocido por su actitud arrogante. Su nombre era Arius, y era un visitante—no convocado, sino uno que llegó por casualidad.

“Entonces, ¿las fuerzas del Rey Demonio Rimuru estarán listas para esto mañana?”

La chica de cabello negro que hizo esta pregunta era Furuki Mai, una adolescente de secundaria en Japón que luego fue convocada y recogida por Yuuki cuando aún lideraba el Gremio Libre. Gracias al apoyo que le ofreció Yuuki, ella tenía una profunda y admirativa confianza en él.

“Buena pregunta. Si están trayendo un ejército, tomará un tiempo, sin importar qué tan rápidos sean. No a menos que estén volando—Oye, no van a volar a la capital, ¿verdad?”

Ahora, un hombre grande y musculoso estaba interviniendo—Tornewot, un antiguo luchador esclavo. Si no hubiera llamado la atención de Damrada, podría haber pasado toda su vida trabajando duro en las minas hasta colapsar. Lanzado al ejército, Tornewot recibió una educación, algo de lo que se enorgullecía intensamente. A pesar de su complexión corpulenta, era un hombre bastante inteligente, lo suficiente como para haber sido nombrado oficial de estado mayor en la División Compuesta.

“Tal vez, pero la magia de vuelo consume fuerza espiritual. Eso no será un problema para un Rey Demonio, tal vez, pero no sé si todos sus monstruos comunes pueden volar”.

La pregunta de Tornewot fue respondida por Alia, una pequeña lanzadora de magia que también vestía la pesada armadura de luchador. No era tan joven como parecía—de hecho, era una aprendiz de Gadra, y también se había sometido a una cirugía de mejora corporal, lo que la convertía en una figura única en este grupo.

“No me refiero a eso”, respondió Tornewot. “Ya sea que la fuerza principal del Imperio esté fuera o no, tienen una red de vigilancia que cubre los cielos sobre la capital. Si un gran ejército llega desde el aire, serán notados sin importar qué tan lejos aterricen”.

El rostro de Alia enrojeció un poco. Era una observación sorprendentemente precisa, y mostrarse así era un poco vergonzoso. Para los estándares de los hechiceros, ella era inusualmente malhumorada y demasiado rápida para hablar sin pensar en las cosas.

“Oye, es importante mantener un intercambio de ideas aquí. Después de todo, analizar las cosas desde diferentes ángulos podría ayudarnos a ver las cosas de manera diferente”.

Yuuki intercedió rápidamente, guiando la conversación de vuelta al tema principal.

“Rimuru me ha contactado a través del viejo Gadra para decirme que solo un pequeño número de ellos vendrán mañana”.

El contacto se produjo a través de una llamada mágica anónima diseñada por Gadra. Incluso si la OII estaba escuchando, todo estaba encriptado e imposible de descifrar. Gadra le explicó los puntos principales a Yuuki y, según él, la lista que enviarían mañana aún no estaba decidida. Rimuru definitivamente vendría... Pero, ¿quién lo escoltaría?

*Parece que Rimuru decidió que una demostración de fuerza tampoco funcionará en Rudra. Calidad sobre cantidad, ¿eh? Apuesto a que no traerá nada más que a sus altos mandos, entonces.*

Tal vez alrededor de diez como máximo, razonó Yuuki.

“¿Están subestimando tanto al Imperio? ¿O están dejando en ridículo a sus aliados?”

La pregunta fue formulada por una esbelta belleza, estirándose—no una pregunta tanto como simplemente decir lo que tenía en mente. Esta era Orca, una guerrera, y podría haber parecido un poco tonta al principio. A pesar de eso, ella era un talento extraordinario con una serie de habilidades ocultas.

“Equivocada en ambos aspectos, Orca. Como dije, se necesita mucho tiempo para preparar un gran ejército—los retrasos aparecen de muchas maneras diferentes. Estoy seguro de que decidió que era mejor trabajar con un pequeño equipo de élite”.

Tornewot dio un paso adelante para explicar las cosas de nuevo. Yuuki sonrió, feliz de haberse ahorrado el problema.

“Exactamente. Es por eso que necesitamos trabajar en nuestra propia dirección ahora”.

Si Rimuru solo traía a sus mejores luchadores, eso planteaba la cuestión de quién se enfrentaría a quién.

“Voy a preguntarle a Rimuru qué piensa en la reunión de mañana, así que tenemos que poner nuestros pensamientos juntos. Por ejemplo, ¿qué vamos a hacer con el emperador Rudra?”

Podría haber sido bastante arrogante de parte de Yuuki decir eso. La derrota ni siquiera estaba en su mente; solo la victoria estaba en su futuro. Discutir el trato que le darían al emperador incluso antes de que el golpe hubiera tenido éxito era un poco anormal, después de todo. Pero nadie señaló esto. Incluso Tornewot, siempre listo con un golpe verbal, sonrió y esperó a que Yuuki continuara.

“El Reino Enano también está al tanto de nuestras actividades, por lo que las fuerzas de la División Compuesta actualmente desplegadas son libres de dirigirse a la capital sin preocuparse por su retaguardia. Si todo con lo que tienen que lidiar son las fuerzas imperiales que quedan en la capital, será fácil, ¿verdad?”

“Suena de esa manera. ¿Los Guardianes son nuestra única amenaza?”

“Así es”, respondió Yuuki, sonriendo. Sabía que la verdadera amenaza estaba en otra parte—una entidad desconocida conocida simplemente como el Mariscal. Y si pensabas en por qué Guy dejó vivir a Yuuki en primer lugar...

*¿Por qué Rimuru tomó medidas esta vez? Es un pacifista de corazón. Supuse que odiaría atacar a otros países de la nada...*

Tal vez simplemente no quería arrepentirse más tarde. Pero Yuuki sintió que esa no podía ser la única razón. Así que mentalmente juntó las piezas—y luego vio un indicio de la sombra de Guy detrás de Rimuru también. Si ese fuera el caso, concluyó, tal vez había un monstruo en el Imperio que podría ser un oponente digno incluso para Guy.

“Dependiendo de cómo funcionen las cosas, es posible que tengamos que matar al emperador, ¿no?”

“No tan rápido, Arius”.

“¡Sí, no te apresures!”

La multitud aquí estaba tan emocionada ahora que estaban hablando abiertamente sobre el próximo asesinato del emperador. Yuuki estuvo de acuerdo en que era demasiado pronto para hablar sobre eso, pero se alegró de ver a todos tan entusiasmados de antemano.

De hecho, estarían discutiendo el destino de Rudra en la reunión de mañana. Gadra se opuso a matarlo, y la lealtad de Damrada todavía estaba dirigida directamente al emperador. Ambos eran colaboradores importantes en esto, y Yuuki odiaba enfrentarse a ellos. Además, había una buena posibilidad de que este ‘monstruo’ del que Guy desconfiaba tanto, fuera el propio Rudra—y, de ser así, sería un suicidio para Yuuki hacer cualquier movimiento descuidado.

*Esperemos y veamos cómo resulta esto, concluyó. No hay necesidad de ponerme en el banquillo sin una buena razón. Siempre podría hacer que Rimuru se encargara del emperador también.*

Estarían guardando los detalles estratégicos para después de la llegada de Damrada, pero Yuuki ya tenía un borrador listo para su aprobación. Primero, la parte principal de la División Compuesta invadiría y capturaría la capital. Cualquier Guardián Imperial que se interpusiera en el camino sería atendido por los presentes en esta sala. Yuuki esperaba grandes cosas de todos ellos; no eran menos capaces que los propios Guardianes. Tal vez no pudieron tomar los mejores clasificados, pero aún tenían una ventaja numérica. Si múltiples aliados pulularan en uno, eso debería compensar la diferencia.

Los tipos grandes como Rudra y el Mariscal podrían quedarse con Rimuru, considerando que tuvo la amabilidad de unirse a su lucha y todo eso. Eso es lo que Rimuru probablemente pretendía hacer de todos modos, por lo que estaba seguro de que el Rey Demonio lo aceptaría.

Mientras tanto, no vendrían refuerzos imperiales de ninguna parte para defender la capital. De sus tres ejércitos principales, la División Blindada fue destruida por Rimuru; el resto de la División Compuesta se uniría a ellos una vez que la tendencia fuera clara; y la División de Bestias Mágicas estaba muy arriba en las nubes sobre tierras lejanas. Incluso si se enteran y se apresuran a toda velocidad, todo habrá terminado para entonces.

Ahora que el plan había llegado tan lejos, era casi una apuesta segura. Yuuki no estaba dispuesto a apresurar las cosas, pero estaba seguro de que la victoria era inminente. Aun así, todavía no podía quitarse la inquietante sensación de que se estaba perdiendo de algo. ¿Qué podría ser—?

“Disculpe mi tardanza”, retumbó una voz tranquila que resonó en el acalorado salón de reuniones. En el momento en que lo hizo, todos retrocedieron, como si los bañaran con agua helada.

“Ahí estás, Damrada”.

Finalmente estaba aquí.



Hoy Damrada estaba vestido con su uniforme militar, una rareza considerando su habitual disfraz de comerciante. Fue entonces cuando Yuuki comenzó a preocuparse.

“¿Dónde está Misha?”

“Está muerta”.

El salón quedó en silencio. Todos se pusieron en guardia, sintiendo algo perturbador. Todos habían estado en muchas situaciones que amenazaban la vida, por lo que eran sensibles a las señales.

“¿Qué quieres decir, Damrada?”

“Quiero decir exactamente lo que dije. Kondo la mató hace un momento”.

En el instante en que escuchó la noticia, Yuuki sintió explotar la persistente inquietud en su pecho. Esa incómoda sensación de que había pasado por alto algo... Ahora sabía lo que era.

Él y Damrada no se conocían desde hacía mucho tiempo, pero su relación era profunda. Habían compartido innumerables maquinaciones malvadas que nunca podrían ser reveladas al público. Fue su ayuda lo que impulsó a Yuuki a derribar el Echidna Club, una vez llamados los señores supremos del crimen organizado. Luego establecieron Cerberus juntos, con Damrada trabajando incansablemente para construirlo.

Eso es lo que pensó Yuuki, pero tal vez lo entendió todo mal. De hecho, todo iba exactamente como lo quería el Imperio. Cerberus se construyó a partir de un grupo central que Damrada reclutó para ese propósito. Su misión era separar a los talentosos de los incompetentes, y su red se extendió por todo el mundo para encontrar y atraer nuevos talentos potenciales. Proteger a los visitantes perdidos era parte de eso. Y no habían comenzado esto recientemente—había estado sucediendo durante un tiempo, incluso cuando el Echidna Club era dominante.

En cierto modo, ¿no significaba que el mismo Yuuki fue descubierto por Damrada de la misma manera? Estaba en el negocio de explorar prospectos fuertes y ponerlos bajo su protección, y mientras trabajaba en eso, Damrada descubrió a Yuuki. Si el mismo Damrada emergiera de su posición encubierta, sería demasiado llamativo, después de todo. Yuuki acaba de ser seleccionado como una carismática figura pública.

Pensó que estaba usando Damrada, pero fue al revés. Pero eso no significaba que Damrada lo hubiera traicionado. Su lealtad era genuina. Tal vez alguien había manipulado a Damrada para hacer que el siempre desconfiado Yuuki confiara en él—pensándolo de esa manera, parecía responder todas las preguntas que tenía hasta ahora.

Al darse cuenta de todo esto, Yuuki dejó escapar un suspiro exhausto.

“Bueno, seguro que me engañaste. Entonces, ¿cuándo comenzó todo esto?”

“¿...? ¿Qué quieres decir?”

Damrada sonaba indiferente. Usó el mismo tono de siempre... pero ahora, Yuuki estaba seguro de que algo andaba mal. Damrada no parecía estar haciéndose el tonto; él honestamente no entendió esta pregunta. El hombre mismo, en otras palabras, ni siquiera se dio cuenta de que estaba siendo manipulado.

*No es de extrañar, ¿eh? Si no se diera cuenta de lo que estaba sucediendo, no sabría cómo estar atento.*

Yuuki recordó su último encuentro. Damrada había insistido en que no traicionó a nadie, y Yuuki sintió que esa era la verdad. Tal vez incluso le habían hecho algo después de eso. Si pudiera confiar en sus propios instintos, parecía que la manipulación de Damrada ocurrió recientemente.

*Cierto. Soy yo quien decidió confiar en él, y no voy a decir nada sobre eso ahora. Lo importante es: ¿Qué quiere de nosotros quien envió aquí a Damrada?*

Alguien lo estaba controlando. De eso Yuuki estaba seguro ahora, y basado en eso, supuso que estaban en una situación muy delicada. Por lo que sabía, rodearían por completo su mansión durante el tiempo que les llevara tratar con Damrada.

Yuuki estaba perdido en sus pensamientos, Kagali analizó en silencio la situación ella misma. Pero la audiencia acelerada estaba enfurecida por el comportamiento de Damrada.

“¡Cómo te atreves a faltarle el respeto a Yuuki-sama!” gritó Alia.

“Damrada-sama”, dijo Tornewot, “¿en qué estás pensando? ¿Estás aquí para traicionarnos a todos?”

“¿Traicionar?” Damrada respondió con frialdad. “Qué cosa tan extraña de lo que me acusan. De principio a fin, mi lealtad por Su Majestad, el Emperador Rudra, ha sido inquebrantable”.

“¡Tch! ¡Eso se llama traicionarnos!” escupió Arius.

Damrada era conocido por ser corrompido por el dinero, un hecho por el que algunos de sus compañeros lo despreciaban. Algunos incluso hablaron abiertamente a sus espaldas sobre cómo seguramente los traicionaría a todos por el precio correcto. Es por eso que el grupo aquí estaba más enojado que sorprendido por esta revelación.

Tornewot fue el primero de ellos en actuar, levantando a Damrada por la camisa y gritándole.

“¡Deja de joder con nosotros! ¡Me encontraste! Dijiste que debería vivir por un bien mayor en lugar de morir en las minas. Estoy muy agradecido contigo. Entonces, ¿por qué me hiciste esto—Nngh?!”

Este fue en realidad el intento de Tornewot de proteger a Damrada. Antes de que alguien más pudiera actuar, quería enfrentarse él mismo a su benefactor y averiguar qué estaba pasando. Pero para Damrada, esta probablemente era una atención no deseada. Con un suave apretón en la muñeca de Tornewot, movió su mano hacia atrás, manipulando su tensión muscular para revertir el control sobre él.

“Tornewot, ¿recuerdas lo que te dije?”

Sus ojos eran tan fríos que congelaron al normalmente sensato Tornewot hasta la médula. “¿Q-Qué?” respondió, agarrando su muñeca.

“Te dije que fueras fuerte por un bien mayor, ¿no? ¿Y este poder es todo lo que tienes para mostrar?”

Toda su fuerza convergió en un solo punto. Hizo que la muñeca de Tornewot crujiera... y luego se rompiera, todo en un instante.

“Tú... ¿Qué le hiciste a mi muñeca...?”

Con ese gemido, Tornewot se alejó de Damrada, frotándose la muñeca mientras usaba una de las pociones curativas que siempre tenía a mano. Damrada se quedó allí tranquilo, absteniéndose de un segundo ataque, pero no había nada desprevenido en él. En un mundo en el que algunos monstruos pueden reparar huesos rotos en un instante, nunca puedes rendirte hasta que estés seguro de que tu oponente está neutralizado. No darse cuenta de esto sería letal.

Yuuki entrecerró los ojos hacia Damrada. Sabía que era poderoso. No podías clasificarte tan alto entre los dígitos individuales sin ser capaz de superar una sala llena de campeones como estos. La pregunta era: ¿Poseía una habilidad definitiva o no? Y si es así, ¿qué tan bueno era para usarla?

*¿Funcionará mi Anti-Skill en él? Esa es la cosa.*

Dependiendo de la respuesta, puede que tenga que matar a Damrada. Necesitaba saber, así que no se atrevió a evitar que nadie lo confrontara.

“¡Eres el perro del emperador, ¿verdad?!” gritó Arius. “Pensé que solo eras un bastardo avaro, ¡pero nos engañaste a todos! ¿Por qué un cobarde como tú entraría aquí solo y se expondría?!”

Entonces las cosas comenzaron a desarrollarse.

“Tiene razón, Damrada. Tengo una gran deuda contigo... Así que voy a hacer que tu muerte sea indolora”.

Ahora Tornewot estaba listo para desafiarlo con todo lo que tenía.

“Demasiado tarde”.

Pero a pesar de que Tornewot agarró el mazo de batalla que colgaba de su cinturón y lo levantó con ambas manos, Damrada no tuvo problemas para esquivar el ataque. Con un movimiento limpio y natural, se lanzó hacia el pecho de Tornewot y empujó suavemente la palma de su mano derecha. A pesar del movimiento ligero, golpeó a su objetivo con un impacto profundo y pesado.



Este era el Penetrador Espiral, un tipo de movimiento de artes marciales fa jin<sup>5</sup> que golpea a su oponente con una fuerza explosiva y enfocada. Este touki recibe energía cinética direccional que penetra tanto en la armadura como en el músculo, destruyendo al objetivo de adentro hacia afuera. Su poder es proporcional a la cantidad de touki infundido, y si Damrada fuera el que lo enfocara, podría contar con que tendría la fuerza letal de una bala de tanque.

“¡Gnhh!”

Su oponente se agachó, tosiendo sangre, con las piernas demasiado débiles para volver a levantarse. ¿Cómo podría? Ese único golpe acababa de destruir todos los órganos internos de Tornewot.

“Es... Es una locura... No eras tan fuerte...”

“Bien, bien, bien. ¿Juzgar un libro por su portada? El movimiento clásico de un montón de músculos engraidos, apoyados por un ego masivo. ¿Estabas trabajando bajo la suposición de que me superaste solo porque te contraté como guardia?”

“Ngh...”

“Te pedí que fueras fuerte. Los humanos no somos tontos. No necesitamos depender de habilidades esotéricas o arcanas—podemos volvernos tan fuertes como queramos, si entrenamos lo suficientemente duro. Tal como lo hice yo”.

Entonces Damrada disparó su pierna hacia atrás, ejecutando una patada giratoria sin mirar atrás. El atacante que apuntaba a su punto ciego, incapaz de reaccionar a tiempo, murió rápidamente por una fractura en el cuello.

Damrada hizo que pareciera pisar una hormiga, pero este era Arius, un hombre cuya fuerza incluso Yuuki elogió. Poseía la habilidad única Asesino junto con las habilidades gemelas de Movimiento Silencioso y Ocultar Presencia, la combinación perfecta para misiones de asesinato. Esto lo convirtió en un asesino natural, lo suficientemente bueno como para clasificar al Número 44 en la jerarquía imperial. Pero a pesar de su especialidad en operaciones antipersonal, Damrada no perdió tiempo con él.

“Como creo que acabo de mostrar, apoyarse en sus habilidades no es lo suficientemente bueno. Cuando se trata de pelear, en lo que más pueden confiar es en su cuerpo y mente bien entrenados. Si me preguntan, todos ustedes aquí son inútiles”.

Estaba eligiendo palabras duras, y aquellos en la sala que nunca habían sido ridiculizados ni siquiera por sus instructores de artes marciales, se indignaron al escucharlas. Era como si estuviera tratando de enseñar una lección a los débiles, y eso los enfureció. Todos miraron con furia a Damrada, con los ojos ardiendo con intenciones asesinas.

En medio de todo esto, Yuuki seguía observando con calma y en silencio. Ahora tenía su conclusión.

*Lo sabía. Damrada no nos traicionó—alguien lo está controlando. Alguien del lado del emperador, tal vez, considerando la posición de Arius en los Guardianes Imperiales. No mató a Tornewot, pero contra Arius, no mostró piedad en absoluto—esa es toda la prueba que necesitaba. Entonces Damrada todavía*

---

<sup>5</sup> Fa jin, fajin o fa chin (fājìn, 發勁), a veces mal escrito como fajing, es un término utilizado en algunas artes marciales chinas, en particular las artes marciales neijia (internas), como xingyiquan, t'ai chi ch'uan (taijiquan), baguazhang, bak mei y bajiquan. Significa emitir o descargar energía explosivamente.

*tiene su libre albedrío, pero no puede hacer nada que sea inconveniente para quien gobierna sobre él. ¿Es así?*

Lo que sea que controlara a Damrada debe haber sido una fuerza muy poderosa, de hecho. No obstante, Damrada aún estaba tratando de encontrar una manera de comunicar su situación actual a Yuuki. Basado en eso, Yuuki trató de encontrar la mejor solución.

“Está bien, chicos, ¡ojos por aquí! ¡Cambien a una operación de retirada ahora mismo! Dejo toda la autoridad a Kagali, así que dejen todo y reúnanse con la División Compuesta”.

“¿Jefe? No tenemos que huir. Ocupémonos de este traidor, y luego podemos actuar—”

“¡No!”

Yuuki inmediatamente rechazó la sugerencia de Alia. Todavía tenía su habitual sonrisa despreocupada, pero sus ojos no eran tan joviales mientras examinaba la habitación.

“Damrada está perdiendo el tiempo. Por eso sigue y sigue. Es lo que se le ha permitido hacer, ¿de acuerdo?”

“¿Permitido hacer?” Kagali preguntó.

Yuuki asintió. “Cierto. Damrada no nos traicionó. Alguien está controlando su mente, y ese alguien está tratando de acabar con nosotros aquí mismo”.

Esta revelación fue recibida con reacciones mixtas, pero ayudó a sus camaradas a recuperar su sentido del juicio. Conteniendo el deseo de matar a Damrada, centraron sus miradas en Kagali, el segundo al mando.

Había llegado a la misma conclusión que Yuuki. Sabía que estaban en una situación crítica; las campanas de alarma en su mente se lo dijeron. Ahora, con las instrucciones de Yuuki dadas, sabía lo que tenía que hacer. Las cosas eran urgentes y sabía que no era momento de discutir con él.

“Abandonaremos este lugar y nos dirigiremos al campamento de la División Compuesta”.

“Pero, ¿qué pasa con Yuuki-sama?”

“Oh, no te preocupes por mí. Dudo que Damrada me permita irme de todos modos, así que tendré que lidiar con él aquí. Ustedes, pónganse en marcha”.

Yuuki le dio la espalda a la multitud para poder enfrentar a Damrada.

“Nos vamos”, ordenó Kagali.

““““¡Entendido!””””

Todos se dieron cuenta de lo que tenían que hacer. Si Damrada los traicionó o no, no importaba ahora—una vez que vieron a Yuuki darse la vuelta, supieron que estaba listo para cualquier cosa. El tiempo para discutir había terminado. En este momento, como sabían todas las superpotencias en la sala, el primer trabajo era sobrevivir.

Alia cargó con el caído Tornewot. La escena de una niña delicada levantando a un gigante musculoso provocó risas, pero nadie se reía. Un curandero lanzó un poco de magia sobre Tornewot cuando se unieron

a la fila de rebeldes que huían—y luego, de manera perfectamente ordenada, todos se mezclaron en la oscuridad de la noche.

Unos minutos más tarde, Yuuki y Damrada eran los únicos que quedaban en la gran sala de reuniones.

“Es demasiado tarde para huir ahora, creo. Siempre has sido así, Yuuki-sama. Creo que estás subestimando a la OII aquí”.

“A lo mejor sí. Pero si lucho lo suficiente, tal vez pueda encontrar una salida a esto, ¿sabes?”

“No me hagas reír. Esto no es un juego de niños, ¿sabes?”

“Por supuesto que no. Siempre hablo en serio”.

“¿Incluyendo tus sueños de cuento de hadas de conquistar el mundo?”

“¡Demonios sí! Y tú eres igual, ¿no?”

Damrada soltó una risita. “Sí”, gritó desde el fondo de su corazón, “¡exactamente!”

Yuuki Kagurazaka era, para Damrada, un buen jefe. Aún tenía una mente infantil que lo llevaba a tomar decisiones inmaduras a veces, pero también tenía su lado sereno. Tenía una personalidad increíblemente calculadora, y sin importar cómo resultaran las cosas, la vida ciertamente nunca era aburrida con él.

Por eso Damrada confiaba en él. Confiaba en que, ahora mismo, debía darse cuenta de que Kondo lo estaba controlando como una marioneta.

.....

.....

...

Al mismo tiempo, la lealtad de Damrada al Emperador Rudra era completamente genuina. Reconoció y aprobó a Yuuki, pero sus sentimientos por Rudra eran algo completamente diferente. No eran comparables en absoluto.

Para Damrada, el emperador Rudra lo era todo—y en este momento, estaba actuando de acuerdo con su promesa a Rudra. Cumplir esa promesa fue a lo que se dedicó toda su vida. Conocía a Rudra por más tiempo que Kondo, y admitió que fue un descuido de su parte pensar que Kondo no lo tocaría. Era consciente de que estaba bajo sospecha. Por eso había sido tan cuidadoso. Pero parecía que Kondo era aún más peligroso de lo que pensaba Damrada.

Inmediatamente después de despedirse por última vez de Misha, la voluntad de Damrada quedó bajo el control de Kondo. Cómo lo hizo, Damrada no podía decirlo—pero sin importar lo que intentara, no podía romperlo. Su conciencia permaneció completamente intacta, pero cada aspecto de sus acciones ahora era dictado por Kondo.

.....

.....

...

*No tenía idea de que el bastardo de Kondo también se haría cargo de mi propio cuerpo. Cualquiera notaría lo cauteloso que es, pero no pensé que llevaría las cosas tan lejos. Yuuki-sama realmente se ha superado a sí mismo.*

Si no podía desactivar este control corporal por su cuenta, la única esperanza que le quedaba era confiar en Yuuki. Tendría que hacer que Yuuki se diera cuenta de su situación, pero eso representaba un gran desafío. No importa cómo lo miraras, esto era claramente Damrada traicionando a todo el movimiento. Era pedir demasiado, y el propio Damrada estaba a punto de renunciar a la idea.

Pero Yuuki lo notó. Hizo un trabajo increíble. Conmovió profundamente a Damrada, incluso cuando solo podía decir lo que Kondo le permitía.

“Permítame, Yuuki-sama, voy a mostrarle las habilidades del vicecomandante de los Guardianes Imperiales”.

Las restricciones estaban basadas en permisos; poniendo trabas a lo que podía hacer Damrada. Pero a pesar de eso, Damrada trató de transmitir tanta información como pudo a Yuuki. Proporcionar su rango fue uno de esos intentos. Tenía que hacerle saber a Yuuki todo lo que pudiera, y después de eso, Yuuki podría utilizarlo como quisiera. Convencido de que este era el camino correcto, Damrada decidió depositar sus esperanzas en Yuuki.

*Si me mata después de eso, todo habrá terminado. Supongo que Yuuki-sama asumirá la promesa que le hice al emperador Rudra. Lástima que no puedo verlo con mis propios ojos, pero...*

Estaba seguro de que Yuuki continuaría con su voluntad. Si Yuuki alguna vez quisiera cumplir con sus elevadas ambiciones, también tendría que llevar a cabo los objetivos de Damrada. No tenía grandes esperanzas, pero eran esperanzas de todos modos.

“Oh, no te preocupes por eso. Todavía tengo trabajo para ti, ¿sabes? Te ayudaré a salir de esto”.

“¡Jajaja! Si ese es el tipo de tontería infantil que siempre dices, no tienes ninguna posibilidad”.

Controlado o no, nada podía borrar el sentimiento de alegría que brotaba de su corazón. Y así como ese corazón lo deseaba, Damrada desató sus emociones...



Más de 30 guerreros corrían por la vía principal de la capital imperial. Dirigidos por Kagali, intentaban huir de la ciudad por la noche, tal como les ordenó Yuuki, para reagruparse con la División Compuesta. La división estaba acampada cerca de la frontera del Imperio con el Reino de los Enanos, a más de 500Km al suroeste de la capital; las caravanas mercantes necesitarían más de diez días para recorrer esa distancia.

Aquellos con suficiente fuerza mágica podrían usar una de las puertas de transporte dispuestas alrededor de la ciudad, una pieza de tecnología mágica de primer nivel que permitía viajar entre ciudades compatibles en un instante. Pero no podían empujar a cien personas a la vez, y dada su importancia, se mantenían bajo fuerte vigilancia. Asaltar una tan tarde en la noche obviamente conduciría a la guerra.

Por lo tanto, sin dudarlo, Kagali decidió hacerlo por su cuenta. En lugar de provocar problemas aquí, decidió que fortalecer la posición de sus fuerzas era lo primero. Todos en este grupo eran mucho más

poderosos que un ser humano promedio; si seguían corriendo sin interrupciones, podrían llegar a su destino en unas pocas horas.

“¿Estás bien, Kagali-sama?”

“Sí, todo está bien. Gracias por tu preocupación, Tear”.

Kagali asintió a Tear, una joven enmascarada que corría a su lado.

Como el antiguo Rey Demonio Kazaream, Kagali pasó años solo en su cuerpo espiritual después de que Leon le derrotara. Aún no era una forma de vida espiritual, y necesitaba todo lo que tenía para mantener su sentido de presencia. Pero lo logró, y gracias a Yuuki, finalmente obtuvo un cuerpo de homúnculo para sí misma—uno que no tenía ningún problema en entrenar para volverse tan incomparablemente poderoso como lo era antes. Gracias a eso, ahora era equivalente a un demonio de alto nivel en fuerza de combate, una que nunca se quedaría atrás del resto de este grupo.

“Bien, bien, entonces. Hubiera sido bueno si Laplace estuviera aquí ahora mismo...”

“Sí, estoy seguro de que podría haber vencido a Damrada, incluso”.

“¡Hoh-hoh-hoh! Bueno, nuestro jefe tampoco es fácil de derrotar. Estoy seguro de que volverá con nosotros en breve... ¡después de que gane!”

“¡Tú lo dijiste!”

“¡Sí! Absolutamente lo hará”.

Kagali esbozó una sonrisa, pero por dentro sabía que su pánico estaba creciendo. Esas campanas de alarma seguían sonando, haciendo que su ansiedad se inflara.

*... Esto no está bien. No es bueno en absoluto.*

Fue una corazonada instintiva; Kagali no podía contar la cantidad de veces que le había salvado la vida. Sabía que tenía que hacer algo al respecto, incluso si aún no tenía pruebas reales. Así que se giró hacia Tear y Footman, sus compañeros de mayor confianza aquí.

“Póngase en contacto con Laplace por mí”.

“¿Qué?”

“Díganle que vuelva aquí”.

No era un problema para Tear y Footman contactar a Laplace a través de Telepatía. Por muy separados que estuvieran, los bufones siempre estaban conectados entre sí.

“Laplace está de mensajero, pero...”

“No me importa. ¡Apresúrate!”

Las campanas de alarma que solo Kagali podía escuchar comenzaron a sonar más fuerte. No había tiempo para explicaciones, decidió. Dejando atrás a Tear, pasó a su siguiente orden.

“¡Todos, dispérsense! ¡La supervivencia es su máxima prioridad! ¡¿Tomen las medidas que consideren adecuadas para—?!”

Les estaba ordenando que encontraran sus propios caminos de regreso a la División Compuesta, pero nunca tuvo la oportunidad. Como ahora se dio cuenta de que ya era demasiado tarde.

“Qué sorpresa. Creí eliminar cualquier señal de mi presencia. Hiciste bien en notarme”.

Un hombre con uniforme militar emergió de la oscuridad. Era el teniente Kondo—y con él, un grupo de agentes descendiendo en rapel en silencio por los edificios que bordeaban la calle principal. Había alrededor de 50 en total, pero cada uno exudaba una presencia que era poco menos que abrumadora.

“Guardianes Imperiales...”

“Así es. Cesa tu inútil resistencia y ríndete de inmediato. Si lo haces, te daré el honor de morir por Su Majestad el Emperador”.

“¿Entonces lo admite, teniente? ¿Eres el comandante de los Guardianes Imperiales?”

La expresión de Kondo permaneció en blanco. Ni lo confirmó ni lo negó, pero para Kagali eso era suficiente.

El grupo de Kagali se amontonó, vigilando atentamente a los caballeros que los rodeaban. El combate ya era inevitable. Cada uno de ellos estaba armado hasta los dientes, cubierto de pies a cabeza con una armadura de clase Leyenda. Quizás ambos lados estaban igualados, pero la diferencia en el equipo era tan clara como el agua. Era una desventaja vertiginosa, pero ninguna de las tropas de Yuuki se daría por vencida en este punto.

“¡Hah! Lo haremos, ¿eh? ¡Esto nos ahorrará tiempo más tarde!”

“Cierto. ¡Veamos qué pueden hacer realmente los Guardianes!”

Tornewot había estado a las puertas de la muerte hace unos minutos, pero ahora estaba de pie y Alia estaba siguiendo su ejemplo. Con todos los superpoderes que tenían, no tenían intención de admitir la derrota sin intentar nada.

Mientras tanto, Kagali analizaba desesperadamente la situación. La probabilidad de que todos sobrevivieran a esto era prácticamente cero. En esta etapa, la única victoria táctica que podían obtener era transportar tantos camaradas como fuera posible al campamento de la División Compuesta. Para lograr eso, necesitarían ganar algo de tiempo—hasta que Yuuki pudiera derrotar a Damrada; hasta que Laplace pudiera volver a colaborar. Tiempo, precioso tiempo, era lo que Kagali se dio cuenta de que más necesitaban.

*Bueno... espero que alguno de los dos llegue a tiempo, pero a ver qué pasa.*

Dio un paso hacia Kondo.

“¿Vaya? ¿Quieres ser mi oponente?”

“Sí. Quiero ver por mí misma de lo que es capaz el líder de los Guardianes”.

Kagali entendió que su propia fuerza estaba muy por debajo de la de Kondo. Pero su objetivo era usarse a sí misma como señuelo.

*Incluso si no puedo derrotarlo, si al menos puedo ganar algo de tiempo...*

Con ese pensamiento en mente, se armó de valor y se enfrentó a Kondo. El teniente, por otro lado, parecía casi ajeno a ella, suspirando al ver el combate que comenzaba a su alrededor.

“Detesto el desperdicio. No tengo intención de aguantar tus intentos de estancamiento. Y debes entender que ‘querer más’ no te ayudará a ganar una guerra”.

“¿Eso crees? Porque creo que, si oras lo suficiente, podrías ver un milagro”.

“Hmph. Imagínense, un ex-Rey Demonio delirando tan incoherentemente”.

Kagali se burló de vuelta. Se suponía que solo unos pocos compañeros sabían que ella solía ser un Rey Demonio—pero Kondo simplemente lo gritó para que el mundo lo escuchara. Para decirlo de otra manera, debe haber decidido que era demasiado insignificante para guardarlo en secreto.

“Realmente me estás menospreciando, ¿no?”

“No tengo la intención de hacerlo. Pero déjame decirte algo más. Me imagino que estás tratando de reagruparte con la División Compuesta, pero no te molestes. Su Majestad mismo acaba de organizar una fuerza y se dispuso a derrotarlos”.

“¿Qué?”

Que el emperador fuera a la batalla era un estado extremadamente inusual. Pero lo que más llamó la atención de Kagali fue la ‘fuerza’ que se estaba organizando.

“¿Que esperabas? Solo los fuertes importan. Si juras lealtad a Su Majestad, está bien. ¿Pero un montón de alevines sin posibilidad de evolucionar? No gracias”.

“¿Qué quieres decir...?”

“¿No estoy siendo claro? La única razón por la que te mantienen con vida en este momento es porque todavía tienes el potencial para evolucionar. Todo esto va de acuerdo con el plan de Su Majestad”.

“¡No me salgas con eso! ¿Estás diciendo que conocías todo nuestro plan?!”

Kagali estaba furiosa. Pero Kondo solo la miró con resentimiento.

“Qué pregunta tan tonta. ¿Pensaste que nos podrías engañar aquí en la capital?”

Una llama tenue y enojada se encendió en el corazón de Kagali—la llama de la humillación. Con su habilidad única Intrigante, Kagali había formulado una gran cantidad de planes, teniendo éxito en la mayoría de ellos. Había cometido una serie de errores recientemente, la mayoría en relación con Rimuru, pero estaba orgullosa de ser la principal confidente y estratega de Yuuki. Pero Kondo simplemente olfateó todo eso.

“¿Cómo se atreve un simple humano a hablar de esa manera...”

“¿Un simple humano? ¿Te refieres a Yuuki Kagurazaka?”

Las olas de ira intensa llegaron como un torrente de sangre a su cabeza, casi cegando a Kagali. Pero pudo ver que solo se trataba de Kondo ejecutando su plan. Si dejaba que su ira se apoderara de ella, le costaría una batalla potencialmente ganable.

Como prueba de ello, Footman ahora estaba atacando a Kondo como un berserker, tal vez inspirado por la ira de Kagali. Era el atacante más poderoso entre los bufones, y ahora estaba desatando enormes misiles de magia, sin perder un momento para considerar el daño a la ciudad. Kondo los evitó sin mucho esfuerzo, pero ahora las sirenas estaban sonando; no tardaría mucho en haber pánico en las calles.

A este ritmo, los rebeldes tendrían que lidiar con los Guardianes, las fuerzas de seguridad y los curiosos, todo al mismo tiempo. Kagali no vio ninguna razón ahora para preocuparse por sus modales. Tendrían que tratar a cualquiera que se interpusiera en su camino como enemigos y acabar con ellos—pero Kondo y sus hombres eran igualmente conscientes de ello. Entonces, ¿por qué Kondo permitió que esto sucediera? Kagali no estaba segura.

*Mantén la calma. Relájate. Solo está tratando de enfadarte...*

Ella había visto a través de su plan, y todo lo que tenía que hacer era no seguirle el juego. Entonces reprimió su ira... Pero entonces, de la nada, sintió una gran inquietud, como si hubiera pasado por alto algo serio.

*Espera... Damrada estaba bajo el control de alguien. Si eso fue obra de Kondo...*

Tanto Footman como Tear se estaban uniendo ahora a la batalla. A su alrededor, los camaradas de Yuuki estaban en una batalla campal a muerte contra los Guardianes. Ni siquiera eso era suficiente para cambiar la expresión de Kondo. Ahora sostenía un revólver en la mano, sacado de algún lado, y una espada en su mano izquierda. Ese era su enfoque contra Footman y Tear, ambos superando a un Rey Demonio en fuerza, y aún parecía completamente relajado.

Esperaban que fuera poderoso, pero esto estaba más allá de todas las expectativas. *Debe superar a Damrada*, sintió Kagali, dándose cuenta de nuevo de la amenaza que representaba.

Tenía su arma en la mano, pero no mostró ninguna intención de disparar, atacando a Footman y Tear solo con su espada. Incluso Kagali podía decir que era un arma magistral—pero lo que ella no sabía era que, a pesar de parecer una espada estándar de la Armada Imperial Japonesa, la hoja en sí era una obra de arte, con un hermoso hamon ondulado a lo largo del borde que era fascinante de ver. Era una reliquia familiar, transmitida a través de la familia de Kondo durante generaciones; ninguna imitación barata.



Esta no era, por supuesto, el tipo de arma que empuñarías con una mano—pero Kondo estaba haciendo exactamente eso, sosteniendo la parte inferior de la empuñadura con la mano izquierda. Era difícil creer que normalmente lo usara de esta manera, lo que sugiere que aún no estaba demostrando su verdadera habilidad.

*Este hombre es una amenaza. Los está enfrentando a ambos, y ni siquiera está tratando de pelear en serio todavía... Pero, ¿por qué? Si quisiera matarlos, estaría mucho más comprometido que esto. Si no es así, ¿quizás vea algún tipo de valor para nosotros? En otras palabras...*

Entonces Kagali llegó a la respuesta.

“¡Atentos!” ella inmediatamente gritó. “¡Kondo podría ser capaz de controlar a las personas de alguna manera!”

“Je. Tienes razón”.

Ella pensó que él lo negaría, pero no lo hizo. Era desconcertante.

*¿Así que solo está mostrando su mano? ... No, no tiene sentido negarlo si ya lo sospechamos. Sin embargo, si lo afirma, eso nos hace desconfiar más de él. No lo entiendo. ¿Por qué...?*

Ahora Kagali no estaba segura de qué creer. El comportamiento de Kondo estaba más allá de su comprensión; ella no podía descifrar su próximo movimiento. Si pelear no iba a traerles la victoria, debería haber sido mejor apegarse a la estrategia original de ganar tiempo, pensó. Pero no tenía ni idea de por qué Kondo simplemente estaba de acuerdo.

*... ¡No! ¡Simplemente no está bien! Dijo que no iba a tolerar nuestros intentos de estancamiento, así que ¿por qué...? ¡Ay! ¡Espera! ¡Eso es lo que quiso decir!*

Fue solo entonces que Kagali se dio cuenta de cuán amenazante era realmente Kondo. Se dio cuenta de que todo lo que decía tenía un significado intrínseco. Y a través de las mentiras que había tejido, estaba controlando por completo todos los aspectos de esta pelea.

“También estás ganando tiempo...”

“Oh, ¿finalmente te has dado cuenta? ¿Ves cómo te estoy ayudando con tus tontos intentos de ganar tiempo ahora?”

“¡Ngh!”

“Es demasiado fácil descifrar los pensamientos de alguien como tú”.

A pesar de sus intentos por mantener la calma, las burlas de Kondo estaban dando en el blanco.

“No me vengas con eso—”

“¿Sabes por qué me llaman aquel que acecha en los pasillos de información?”

“...”

“Tú misma lo dijiste, ¿no? Acabas de decir que podía controlar a otras personas. Entonces, ¿por qué no ves también que es simple para mí obtener información de las personas bajo mi control?”

*¿De qué está hablando?* Se preguntó Kagali, asombrada. Sonaba demasiado serio para ser una mentira... Pero si era verdad, era un secreto tremendamente importante para filtrar. Era difícil creer que un hombre tan cuidadoso hiciera algo para exponer su propia mano de esa manera.

“Esto también es una molestia para mí, ¿sabes? Ni siquiera yo lo sé todo. El plan era hacer contacto con todos ustedes en las afueras de la ciudad. Difícilmente queríamos daños colaterales dentro de la capital, y contenerme contigo en una batalla como ésta es más problemático de lo que vale”.

“¿Contenerme?”

“¡Hoh-hoh-hoh! Piensas muy poco de nosotros, ¿verdad?”

La declaración de Kondo provocó una mayor furia de Tear y Footman. Estaban siendo engañados por su plan, y Kagali sabía lo mala que era esa idea. Su agitación creció.

“¡Cálmense ustedes dos! ¡No dejen que sus palabras los perturben!”

Trató de evitar que se salieran demasiado de control. Kondo le lanzó una mirada, luciendo menos que divertido. Luego, tras una rápida mirada a su revólver, se lo volvió a poner en el cinturón, por razones que solo él conocía.

“Qué molestia. Vamos. Permíteme neutralizarte sin matarte”.

En el momento en que agarró su espada con ambas manos, la atmósfera cambió por completo. Ahora su aura era algo que solo un verdadero maestro podía lograr.

“Tear, permíteme tomar el mando aquí. ¡Ven, humano!”

Los dos juntos tenían tal presencia que incluso aquellos que peleaban a su alrededor se sintieron presionados a detenerse.

Kondo mantuvo su espada en alto, apuntando hacia arriba en el aire, mientras evaluaba en silencio a su enemigo. Mientras tanto, Footman parecía estar ignorando cualquier defensa. Su aura recorrió su cuerpo, disparándolo hacia adelante como una bala gigantesca. Dio vueltas, mostrando una agilidad asombrosa para su cuerpo bien nutrido. Luego, acelerando con cada rebote del suelo, saltó alrededor de Kondo erráticamente de un punto de aterrizaje a otro y aumentando la velocidad todo el tiempo.

“¡Hohhhhh-hoh-hoh-hoh! ¡Intenta seguirme, si puedes!”

Convencido de que estaba ejerciendo todo su potencial, Footman desató su movimiento final sobre Kondo. El secreto de su técnica de batalla era la habilidad única Amplificador, y eso, en esencia, es lo que hizo. Ya sea que el movimiento tomara forma de onda o existiera como masa, podía acelerarlo a voluntad. Simplemente rebotar en algo aceleraba su cuerpo, y también podía amplificar su peso, dándose una masa mucho mayor de lo que se podía ver. La pura energía cinética que esto generaba, probablemente podría hacer pedazos a cualquier enemigo.

“¡Toma esto—Salpicadura de Ira!”

Con absoluta confianza y poder destructivo de su lado, Footman se abalanzó sobre Kondo. Pero sin el más mínimo cambio de expresión, Kondo desató una habilidad propia.

“Acabo de ejecutar Universo Imponente. Será mejor que lo consideres un honor”.

El anuncio silencioso se escuchó solo después de que todo había terminado. En un solo instante, los brazos y las piernas de Footman habían sido cortados. La acción fue demasiado rápida para captarla a simple vista. Sería absolutamente imposible lograrlo si no fuera por la impresionante diferencia de habilidad en juego.

Su cabeza aún estaba unida, pero ahora brotaba sangre de una herida abierta en su cuello. Ni siquiera eso sería suficiente para matar a Footman, pero definitivamente estaba fuera de este combate.

“Y tú eres Tear, ¿no? Ata sus brazos y piernas, y detén el sangrado de su cuello mientras estás en eso. Todavía no puedo permitir que muera”.

La orden fue dada rotundamente, sin emoción. El revólver estaba nuevamente en su mano derecha; volviendo a su estilo original. Su lenguaje corporal indicó que no estaba interesado en pelear con nadie más.

“¿Qué...? ¿En qué estás pensando...?!”

“No voy a matar a ninguno de ustedes. Especialmente a ti, Kagali—o mejor dicho, antiguo Rey Demonio Kazaream. Tienes mucho valor para nosotros. No podemos darnos el lujo de dejarte morir”.

“Vamos. ¿Crees que voy a obedecerte después de lo que has hecho?”

“Je. No estoy pidiendo que lo hagas. ¿No te dije que puedo controlar a otras personas?”

¿Hasta qué punto era repugnante este hombre? Kagali lo miró con odio. Su manera de hablar la irritó muchísimo. Pensó que tenía la idea correcta sobre todo esto, pero no podía evitar la sensación de que no la tenía. Cada palabra que Kondo pronunciaba la ponía nerviosa.

Luego, un estallido de luz roja salió de la pistola de Kondo. Al ver esto, Kondo sonrió un poco—una pequeña sonrisa que fácilmente se podría pasar por alto. Kagali estaba sorprendida de que pudiera sonreír... Pero al mismo tiempo, sintió la campana de alarma más grande hasta el momento.

*Él... ¿Era verdad? ¡¿Realmente se estaba conteniendo?!*

Era demasiado tarde para darse cuenta de eso. Aborrecía que jugaran con ella durante tanto tiempo, pero aun así Kagali buscaba la mejor manera de salir de esto. Estaba claro que Kondo tenía todas sus cartas en orden, aunque no sabía cuáles eran. Era imposible escapar; incluso comprar más tiempo sería un desafío.

Y entonces solo había una opción para tomar. Todo lo que Kagali podía hacer era atacar la fuente de este peligro, la calamidad que estaba a punto de caer sobre sus amigos. En otras palabras, un ataque suicida.

La muerte, determinó, era la mejor manera de evitar filtraciones de información. Sin embargo, como un no-muerto, Kagali realmente no dejaría de existir. Perdería su cuerpo físico, sí, pero mientras habitara en otra persona, sobreviviría. Footman y Tear se darían cuenta de lo que pretendía hacer, sin duda—también eran no-muertos, y al igual que Kagali, morir literalmente era poco probable. Si todos ellos avanzaran hacia Kondo al mismo tiempo, cumplirían su objetivo sin revelar sus intenciones. Incluso si todos perdieran sus cuerpos, podrían escapar y evitar el peor de los casos. Tal fue la decisión de Kagali, la mejor ficha que tenía para jugar en este momento.

*¡Pero qué molesto! Yuuki-sama pasó por todos estos problemas para obtener mi cuerpo. También me tomó un tiempo adaptarme... Aunque es mejor que perderlo todo de todos modos. Odio involucrar a Footman y Tear en esto, pero me aseguraré de que reciban cuerpos más fuertes la próxima vez.*

Su mente estaba decidida. Laplace, creía, la ayudaría a limpiar más tarde. Kondo era demasiado fuerte—inesperadamente. Basándose en su evaluación actual, Kagali creía que él y Laplace estaban parejos... eso o Kondo tenía una ligera ventaja. Incluso si llegara aquí y lucharan juntos, eso no aseguraría la victoria. Sería una tontería poner a Laplace en peligro también, razonó.

Lo que se preguntaba era cómo Kondo lograba apoderarse de las mentes de otras personas. Quería huir después de descubrir eso, pero eso podría ser demasiado codicioso de su parte. Así que dejando a un lado sus dudas, se puso en acción.

“Bueno, solo mira cuánto ha jugado este humano con nosotros, ¿eh? Footman, Tear, dejemos de jugar con él y démosle todo lo que tenemos. ¡Y podrá ver todos los poderes del que solían llamar Rey Demonio!”

Kagali extendió su aura por todo su cuerpo, ejerciendo un poder más allá de todos sus límites. Un cuerpo prestado como este no tenía posibilidad de resistir esto; sería una suerte sobrevivir unos minutos más. Pero de esta manera, al menos, podría resolver esto sin que Kondo pensara que eligió terminar con su propia vida.

Footman y Tear, al ver el movimiento de Kagali, inmediatamente entendieron sus planes.

“¡Hoh-hoh-hoh! ¡Hará falta algo más que volarme las extremidades para detenerme!”

“¡Sí! ¡Y todavía estoy yo aquí! Tampoco he dado todo de mí en años y años. ¡Es muy excitante!”

Footman, siguiendo el ejemplo de Kagali, hizo una bola con su cuerpo y comenzó a rebotar. Tear también comenzó a liberar su aura, haciéndola estallar en una presencia masiva en el centro de la capital. Si se pudiera convencer a Kondo de que se trataba de un ataque suicida destinado a eliminar a ambos bandos, la estrategia sería un éxito.

Pero a pesar de la situación en la que se encontraba, Kondo ni siquiera se inmutó. Permaneció tranquilo y compuesto mientras envainaba su espada y comprobaba su revólver. Luego, tan casual como puede ser, inmediatamente apareció en frente de Kagali.

“¿Entonces entiendo que los no-muertos pueden sobrevivir solo en forma espiritual?”

Fue una declaración que ignoraban bajo su propio riesgo. Entre sus compañeros, solo Yuuki conocía la especie exacta del trío. Era información altamente confidencial, algo de lo que ni siquiera Damrada estaba al tanto. Nadie, ni siquiera Kondo podría haberlo sabido.

“¿P-Por qué tú...?”

“La guerra es algo que termina por completo antes de comenzar, se podría decir. La División Blindada fue aniquilada porque subestimaron al enemigo y escatimaron en la recopilación de información. Si simplemente te vuelves loco sin ninguna inteligencia precisa para continuar, estás casi garantizando tu propia derrota. ¿No estás de acuerdo?”

“...”

“Y por cierto, tengo que decir que tu compañero también fue tremendamente decepcionante. Lo tenía preparado en el momento exacto, y luego un Rey Demonio advenedizo lo derribó por completo. Difícilmente podría llamarse Rey Demonio, diría yo. Me hizo reír”.

“... ¿Qué?”

“Pero que él perdiera fue más conveniente al final, supongo. Tengo una comprensión básica de lo que sucedió allí, y de todos modos condujo a la creación de alguien mucho más fascinante que Clayman”.

“¿Qué diablos quieres decir con eso...?!”

Kagali explotó de ira. Cualquier pizca de calma restante fue arrojada por la ventana. Su odio por el hombre que tenía delante, el teniente Kondo, la hizo olvidar todo lo demás. Esto fue nada menos que una confesión completa de que Kondo tenía control total sobre Clayman.

Mirando hacia atrás, Clayman claramente había perdido la cabeza con el tiempo, una tendencia que progresó durante al menos varias décadas según Laplace. Kagali asumió que era solo el estrés de convertirse en un Rey Demonio, y se reprendió a sí misma por ser sobreprotectora con él—pero si todo fue obra de Kondo, esa era una historia diferente. Significaba que Kondo había intervenido en prácticamente todos los fracasos de sus planes, y eso era difícil de perdonar. Lo peor de todo, fue la manipulación de Kondo lo que envió a su amado Clayman a su muerte...

*Tiene que pagar. Nunca perdonaré que esto haya pasado.*

Su ira no era nada que ella o cualquier otra persona pudiera controlar. Footman, sensible a esto, también lo captó... y por lo tanto lo amplificó aún más. Al final, irónicamente, eso era exactamente lo que Kondo esperaba, o incluso lo que pretendía.

“¿Emocionarse en medio de la batalla? Qué error de novato. Si esa es toda la determinación que tienes, no es de extrañar que haya sido tan fácil llevarte a una trampa como esta”.

Con eso, Kondo apretó el gatillo.

“¡Ah!”

Hubo una pequeña explosión. Kagali saltó hacia atrás. No había sangre; esta era una bala muy especial, que no afectaba al cuerpo, sino a la mente. Se llamaba Bala de Dominio, un tesoro otorgado por el emperador Rudra, y era una de las técnicas secretas de Kondo. Cada bala contenía una parte del propio poder de Rudra, haciéndola capaz de cautivar y controlar a otros. Sin embargo, funcionaba solo en una persona a la vez, y era muy probable que no funcionara contra aquellos con grandes fortalezas mentales.

Kondo tenía un amplio suministro, pero aún tenía que tener mucho cuidado con la forma en que las usaba—si un disparo fallaba, expondría su mano al enemigo y le costaría el control sobre quien disparó por última vez con una. Usar una para apoderarse de la mente de un Rey Demonio requería apuntarla mientras dormía o estaba en un estado agitado—cegado por la lujuria o por emociones negativas como la ira o el dolor. Una vez que estuvieran en las condiciones adecuadas, podría disparar una Bala de Dominio para obtener el control total.

“Bueno, tomó suficiente tiempo, pero nos apegamos al plan. Kagali, ordena a tus subordinados que cesen las hostilidades inmediatamente. Eres una persona cuidadosa, ¿así que asumo que has implantado una maldición de bloqueo en los convocados?”

“Sí, Kondo-sama”.

“Deja el ‘-sama’, por favor. ‘Teniente’ está bien”.

“Sí, teniente Kondo. Como desee”.

Por lo tanto, Kagali cayó en manos de Kondo. Y tal como predijo Kondo, las almas de los camaradas de Yuuki tenían grabada una maldición de bloqueo. Lo mismo sucedía con Tear y Footman, y por lo tanto no pudieron desobedecer las palabras de su comandante Kagali.

No todos los presentes tenían esta maldición de bloqueo, pero rápidamente quedó claro cuán condenados estaban. Mejor, razonaron, ser capturados que tratar de resistir esta horda.

El silencio volvió a la oscuridad de la capital.

“Si quieren odiar a alguien, ódiense a ustedes mismos por ser tan impotentes. Todos tienen su propio sentido de lo que es correcto, pero solo cuando se integra a una voluntad más fuerte se puede actuar en consecuencia. Lo mismo es cierto para los ideales de uno. Todas sus ambiciones se desvanecieron frente a la justa causa de Su Majestad. Nada más y nada menos”.

Esta era la única regla verdadera—la supervivencia del más apto. Kondo era muy consciente de ello.

“Por supuesto, aquellos que no están preparados para ser aplastados al final ni siquiera están calificados para tener ambiciones. Eso no se aplica a ti... Así que me aseguraré de recordar tus decepciones por ti”.

El propio Kondo vivía con cierta determinación. Es por eso que nunca se burló de Kagali y sus amigos por lo que intentaron. Si perdía, como sabía y entendía por experiencia, sufriría exactamente el mismo destino.



Yuuki y Damrada estaban inmersos en una feroz batalla, intercambiando un golpe, luego otro y otro por lo que parecía ser la millonésima vez.

Sin dudar, Damrada apuntó un golpe giratorio hacia un punto de presión en la cara de Yuuki. Estaba bloqueado con una palma; Yuuki intentó controlar la muñeca de Damrada, pero se lo negaron cuando su oponente desató un golpe para detenerlo. Yuuki, anticipándose a esto, torció la parte superior de su cuerpo hacia atrás mientras ejecutaba una patada doble. Pero Damrada se dio cuenta rápidamente, se hundió y barrió con la pierna—entonces su oponente saltó, tal vez leyendo este contraataque de antemano, e intentó arrancarle la cabeza con una patada giratoria. Sin embargo, la pierna de Yuuki cortó el aire; Damrada estaba de nuevo a una distancia segura.

Era un intercambio sofisticado y refinado de artes marciales que iba más allá del alcance de lo que los seres humanos podían maniobrar. Siguieron repitiéndolo, una y otra vez, a un ritmo tan regular que casi parecían estar en una sesión de entrenamiento. Pero iban demasiado rápido para que el ojo humano normal los siguiera. La falta de espectadores era una lástima, pero, de nuevo, tendrían problemas para reunir una audiencia con las habilidades necesarias para verlos y apreciarlos.

Aquí había una batalla entre maestros dedicados, peleando solo con sus propios cuerpos. Pero eso no era todo lo que estaba ocurriendo. Yuuki también estaba tratando de comunicarse con Damrada—no con el habla, sino a través de telepatía. Damrada, a su vez, estaba tratando de ayudar a Yuuki con eso. Por eso había tanto contacto físico innecesario; cuando estaban mano contra mano por un instante, era cuando estaban intercambiando mensajes.

「Vaya, finalmente estamos conectados, ¿eh? No esperaba que tuvieras una habilidad definitiva también, Damrada. No tienes idea de los problemas que tuve para abrir un enlace de Telepatía contigo. ¿Has tenido esto desde que nos conocimos? ¿Quizás? 」

「Es prestada, Yuuki-sama, pero sí, la he tenido desde que nos conocemos. Sin embargo, no la uso muy a menudo, así que dudo que lo haya notado」

Yuuki no pudo evitar reírse por lo bajo. Cuando despertó a su propia habilidad definitiva, solo entonces se dio cuenta de la diferencia alucinante entre ellas y las habilidades únicas. Aun así, hubo algo en la respuesta de Damrada que no pudo pasar por alto.

「¿Prestada? ¿Qué quieres decir? 」

Habilidades como estas eran, por naturaleza, adquiridas por ti mismo. Algunas personas podían fabricarlas como Yuuki, pero no podían conjurarse de la nada. Estaban usando sus propios deseos para cambiar la forma del poder dentro de su alma. No era algo que pudiera ser ‘prestado’.

「Quiero decir exactamente lo que dije. Su Majestad me otorgó este poder」

「¿Es eso posible?」

「Entiendo tu escepticismo, pero me tienes como testigo. Tendrás que aceptar que es posible, sí」

「Ya veo. Buen punto」

Expresado de esa manera, Yuuki no tuvo más remedio que aceptarlo. Eso naturalmente lo llevó a su siguiente pregunta.

「Entonces, ¿puede simplemente transmitir habilidades a quien quiera?」

「Oh, no」

Damrada sonrió.

「La persona promedio no tiene la capacidad de obtener ni siquiera una habilidad única, mucho menos una definitiva. Simplemente aceptar ese poder requiere una enorme cantidad de energía. Necesitarías ser completamente reconstruido, como lo son los de otros mundos para lograrlo」

「Bueno, eso es un alivio. Me preocupaba que el emperador estuviera organizando una liquidación de habilidades definitivas」

「¡Ja, ja, ja! No, todavía no lo ha logrado. Sin embargo, es uno de sus objetivos」

Yuuki podía aceptar eso.

「¿Y es por eso que está reuniendo a todas estas personas fuertes?」

「Precisamente. Los humanos también pueden evolucionar después de suficiente entrenamiento. Toda su especie cambia de Iluminados a Santos, Yuuki-sama, ¿creo que conoce el proceso? 」

「Más o menos, sí」

Tenía un entendimiento general. Los humanos pueden pasar de Iluminados a Santos, y eso requería más que un entrenamiento regular. Incluso los Diez Grandes Santos, considerados los más fuertes de las Naciones Occidentales, tenían solo dos Santos reales entre ellos—Hinata y Saare.

「Solo al convertirse en Iluminado puede uno liberarse del marco de la humanidad, donde debe vivir entre los de su propia especie. Siguen siendo individuos, pero también obtienen la capacidad de conectarse con el mundo en general. Aquellos que alcanzan esa etapa aquí, se convierten en Guardianes Imperiales, habiendo superado los requisitos mínimos que Su Majestad ha establecido」

「¿Ser Iluminado es el requisito mínimo? 」

「Sí, así es. Si luchó contra Guy, Yuuki-sama, entonces entendió lo fuerte que era, ¿supongo? Incluso un Santo nunca podría vencerlo」

「Sí, eso puedo aceptarlo」

Guy era simplemente inexpugnable. Eso quedó perfectamente claro, enfrentándolo. Ningún intento a medias lo tocaría siquiera.

「Si quieres derrotar a Guy, como mínimo absoluto, debes despertar a la última fuerza」

「¿Una habilidad definitiva, en otras palabras?」

Tenía sentido para Yuuki. Eso le pareció, ahora que tenía una habilidad definitiva propia. La única forma de abordar a alguien con una habilidad definitiva era usar tu propia habilidad definitiva.

「Exactamente. Su Majestad también está familiarizado con esto. Es por eso que otorga pruebas a aquellos que son Iluminados, para ayudarlos a despertar más y convertirse en recipientes lo suficientemente dignos de la habilidad definitiva que él les puede dar」

「Suenas bastante loco. Pero si yo fuera él, haría lo mismo, supongo」

「Me alegro de que lo entiendas tan rápido」

Yuuki y Damrada se sonrieron el uno al otro. Puede que sea completamente ilógico para la persona promedio, pero Yuuki vio el razonamiento detrás de esto. Una vez que haya dominado la metodología, podría permitirle reunir una gran cantidad de personas con habilidades definitivas. No le gustaba que

alguien más se le hubiera adelantado a la idea, pero tenía que admitir sus encantos. El único problema era que requería a alguien tan excepcionalmente calificado como Rudra para lograrlo.

「El hecho de que Rudra pueda otorgar habilidades definitivas es simplemente asombroso」

「Je, je, je... Sí, demuestra su grandeza más allá de cualquier duda. Y si te conviertes en un Santo bajo su tutela, Su Majestad te otorgará la habilidad definitiva, ‘Alternativa’」

La voz telepática de Damrada sonaba orgullosa para Yuuki. Podía sentir el respeto que Damrada tenía por el emperador Rudra, y eso lo hizo reír un poco. Damrada aún podría haber sido leal a Yuuki, pero sus sentimientos por el emperador eran un asunto diferente. Yuuki sabía que ese era el caso, aunque realmente deseaba que Damrada lo ocultara un poco más.

Por supuesto, normalmente nunca cometía ese tipo de error, por lo que Yuuki asumió que estaba actuando de esa manera a propósito en este momento.

「Entonces, ¿Rudra está librando esta guerra para despertar a más de sus caballeros?」

「Supongo que es así. Nuestra guerra anterior se vio obstaculizada por la interferencia de Veldora, pero eso fue una bendición disfrazada. Algunas personas se convirtieron en Iluminados en el proceso, por lo que ganamos aún más poder del que perdimos」

Hablando de paciencia, pensó un impresionado—y celoso—Yuuki.

Así que los dos compartieron pensamientos entre ellos a través de Telepatía mientras luchaban, entrenaban o lo que sea. Finalmente, Yuuki logró romper la última de las barreras psicológicas de Damrada.

「Oh, aquí vamos. Encontré el núcleo del poder que te controla」

「Ah, maravilloso de escuchar. ¿Crees que puedes removerlo? 」

「Sí, no hay problemas allí. Pero si lo hago, ¿no se enterará Kondo? 」

「Me imagino que lo hará, sí, pero no estoy seguro de que me importe」

「Bueno, aquí vamos, entonces」

No habían estado entrenando sin razón. Damrada conocía la habilidad Anti-Skill de Yuuki, y creía que podía superar la dominación que Kondo le imponía. Yuuki también estaba al tanto de eso, y sin más instrucciones, había pasado el tiempo sondeando a Damrada. Ahora usaría el nuevo poder que había despertado en él para que su amigo volviera a la normalidad.

Mammon, Señor de la Avaricia—la habilidad definitiva que Yuuki había adquirido—especializada en apoderarse de cosas. Contenía la habilidad Ladrón de Vidas, por ejemplo, que agotaba la energía al contacto. Usarla, le permitía a Yuuki infligir daño simplemente golpeando y bloqueándolo. El tipo exacto de energía tomada—mágica, física—dependía del oponente, pero fuera lo que fuera, Yuuki podía tomarla y usarla para sí mismo.

Sin embargo, Ladrón de Vidas no funcionaba en Damrada. Tenía demasiada fuerza, e incluso bajo el control de Kondo, aún mantenía esa fuerza en las mejores condiciones posibles. Independientemente de las intenciones de su mente, su cuerpo estaba haciendo lo mejor que podía para interferir con Yuuki. Eso era gracias a Alternativa, el regalo proporcionado por el emperador. Esta habilidad protegía su propia alma, una barrera psicológica impenetrable que anulaba cualquier tipo de ataque espiritual. Esto se combinaba con habilidades destructivas físicas absolutas que podían penetrar todas las defensas. Ponlas juntas, y Damrada se había convertido en un campeón invicto en todos los sentidos.

Kondo pudo controlarlo porque las Balas de Dominio que le dio el emperador fueron diseñadas para ser de un nivel más alto que Alternativa. Si Damrada hubiera aprendido Alternativa de forma natural en lugar de recibirla como un regalo, su cuerpo nunca habría sido tomado. Era un verdadero obstáculo, y Yuuki tuvo que usar Anti-Skill al máximo para derribar las barreras. Sin embargo, con el tiempo, encontró la Bala de Dominio alojada en su alma, y una vez que tuvo el permiso de Damrada, instantáneamente concentró su poder en ella.

“¡Ladrón de vidas!”

La palma de la mano de Yuuki golpeó el pecho de Damrada.



El golpe controlado con precisión destrozó solo la bala y nada más. Parecía muy decepcionante, pero ahora Damrada estaba libre una vez más.

“Gracias, Yuuki-sama”.

“Sí. Espero que puedas dejar de depender de otros así por un tiempo. Sin embargo, estoy preocupado por el grupo de Kagali. Me tengo que ir, pero ¿qué vas a hacer?”

“Déjame unirme a ti. Necesito hablar con el Rey Demonio Rimuru mañana a pesar de todo. Continuaremos con el golpe justo después de eso, por lo que sería demasiado peligroso regresar a donde está Kondo”.

“Cierto. No hay necesidad de tratar de arreglar las cosas ahora, ¿verdad?”

Yuuki se rio; Damrada se unió a él.

“¿Listo para irnos?”

“Por todos los medios”.

Se dio la vuelta y se dirigió a la puerta, Damrada asintió y lo siguió. Pero justo entonces:

“Y bien, ¿por qué estabas jugando con este elemento externo en lugar de derrotarlo, Damrada? No estabas planeando seriamente traicionar a Su Majestad, ¿verdad?”

La fría voz puso a Yuuki demasiado nervioso para moverse. La verdadera crisis apenas comenzaba...



Sin un sonido, antes de que nadie supiera lo que pasó, ella estaba de pie allí. Su presencia era abrumadoramente poderosa, su cabello azul, y su rostro hermoso. Sería la primera vez que se encontraran, pero Yuuki sintió que ya conocía a esta figura de alguna parte. La figura del que está al otro lado de la cortina, sentado al lado del emperador—el Mariscal.

“¡Velgrynd-sama...!”

El susurro de Damrada sonó extrañamente fuerte.

*¿Velgrynd? ¡¿Quiere decir...?!*

En ese momento, Yuuki se dio cuenta de que su rostro estaba demasiado tenso para moverse. Un Dragón Verdadero, la criatura más fuerte del mundo—ahora ella estaba frente a él, sus poderes eran incomparables.

*Esto seguro que no es bueno. No sentí esto cuando vi a Veldora, pero con ella, ni siquiera es una cuestión de ganar o perder. Luchar contra alguien como ella sería simplemente un suicidio.*

Pero a pesar de darse cuenta de eso, Yuuki se negó a darse por vencido. Si una confrontación frontal estaba condenada al fracaso, simplemente encontraría una puerta trasera—y Yuuki tenía el movimiento especial perfecto para eso. Jugando bien sus cartas, pensó, y la victoria parecía bastante posible.

“Nunca hubiera adivinado que Su Excelencia la Mariscal era un Dragón Verdadero todo el tiempo. Ahora entiendo por qué Guy aún no ha hecho ningún movimiento”.

“Mmm. Qué inusual para un ser humano. Te admiro por no perder los nervios a mi alrededor”.

“Gracias. Y por cierto, sería genial si pudieras dejarme ir. ¿Qué opinas?”

“Eso está bien para mí. No tengo ningún asunto contigo... Mi querido esposo sí”.

Velgrynd dio un paso atrás... Y solo entonces Yuuki notó al otro hombre presente. Sus ojos se abrieron como platos. De pie junto a Velgrynd había un hombre con un atuendo extravagante que sin duda valía una cantidad astronómica de dinero. Yuuki conocía bien su rostro.

“... ¿Masayuki? Nah, de ninguna manera es él. ¿O...?”

Para Yuuki, este hombre tenía que ser el gemelo idéntico de Masayuki—pero notó algunas diferencias. La más notable fue el color del cabello. El hombre que tenía delante tenía un cabello rubio brillante, y aunque Masayuki generalmente lo teñía de rubio, su color natural era el negro estándar de la mayoría de los japoneses.

Mirando más de cerca, también pudo sentir diferencias en los ojos. Los de Masayuki siempre estaban dando vueltas o simplemente en blanco, sin pensar, pero este hombre parecía que podía ver a través de todo. Casi parecía que esos ojos podrían consumirte si no tenías cuidado. De ninguna manera eran la misma persona.

*... Supongo que no, ¿eh?*

Ahora razonablemente seguro de eso, Yuuki se dio cuenta de quién era realmente el hombre. Si Velgrynd lo llamaba su esposo, eso dejaba solo un candidato.

“... ¿Emperador Rudra?”

“Así es, Yuuki-sama. Este es Su Majestad, el Emperador Rudra, el gobernante que se encuentra en la cima del Imperio”.

Damrada proporcionó la respuesta. Ya estaba de rodillas, sin importarle si ensuciaba su ropa; quería demostrarle urgentemente a Rudra que no guardaba animosidad. Yuuki no podía culparlo. Sabía cuánto significaba Rudra para él. El problema real en cuestión: ¿Por qué estaba Rudra aquí?

“Bueno, considérame sorprendido. ¿Por qué está Su Eminencia en una sala de reuniones como esta? ¿Está aburrido o...?”

“No, soy un hombre bastante ocupado”, respondió el emperador, sin verse afectado por las burlas de Yuuki. “Mi juego contra Guy está en las etapas finales. No tengo tiempo para otros asuntos”.

Esto pareció asombrar a Damrada. Nunca pensó que Rudra en realidad se dirigiría a alguien inferior a él, y nunca pensó que Velgrynd lo permitiría.

“¿En serio? Bueno, será mejor que dejes de dar vueltas por mi casa, entonces—”

“Basta de tonterías. Quiero que te unas a mí. Acéptalo y te dejaré mantener tu libre albedrío”.

Era una orden, una desde muy arriba, entregada a un humilde gusano en el suelo. Yuuki odiaba a este tipo de persona más que a cualquier otra cosa, pero por alguna razón, sentía que no podía resistirse.

*¿Es esta Guía de Pensamiento en acción? Se parece a la marca de dominio que Maribell probó conmigo, pero mucho más fuerte...*

El poder lo molestó mucho. Pero como Yuuki tenía Anti-Skill a la mano, podía cancelar cualquier habilidad de dominio sobre él. O debería haber sido capaz de hacerlo.

*¡No! ¡Este no es un poder tan simple como ese!*

Yuuki se estremeció cuando se dio cuenta de eso. Hizo un gran esfuerzo para no caer de rodillas. Esto era carisma puro, la supremacía inimaginable de un gobernante capaz de subyugar todo lo que ve. Lo resistió con todas sus fuerzas.

“Pft... No está mal. No esperaba que me revelaras este código de trucos desde el principio...”

Escupió en el suelo con ira, con un poco de sangre mezclada. Por lo general, Yuuki dominaba encuentros como estos desde el principio, y odiaba que copiaran su estilo de esta manera. Pero él aún estaba a salvo. Estaba enojado, y esa emoción era prueba de que el control de Rudra sobre él estaba roto. Con una sonrisa audaz, miró en su dirección, solo para encontrar al emperador mirándolo con curiosidad.

“¿Qué ocurre? Es extraño encontrar que tu poder no funciona conmigo, ¿eh?”

“No—”

Rudra se giró hacia Velgrynd, preocupada. Ella respondió con una risita leve, lo que no hizo que Rudra se sintiera mejor.

“No te molestes, Rudra. Cuando este chico estuvo expuesto a tu presencia, lo confundió con un ataque mental. Tienes que usar un toque más ligero, o lo romperás antes de que pueda unirse a ti”.

“¿Qué, esto no funcionará?”

“No. No tienes suficientes personas en tu vida con las que hablar en igualdad de condiciones. Eso hace que sea difícil para ti controlar tu fuerza”.

Velgrynd parecía disfrutar completamente de lo desconcertado que estaba Rudra. Yuuki, al escuchar todo esto, tembló de humillación.

*¡¿Me estás tomando el pelo?! ¿Ni siquiera me registró? ¡Tomemos esa actitud engreída y destrocémosla ahora mismo!*

“Está bien”, dijo, recuperando la compostura. “Lo admito. Ustedes son definitivamente los mejores gobernantes que el mundo jamás haya conocido. Pero sabes, si tienes todo ese poder y aún no puedes conquistar el mundo entero, entonces para mí, difícilmente podrías ser más incompetente”.

Como de costumbre, comenzó las cosas con provocación. Velgrynd respondió primero.

“Mmm. Imprudente de tu parte. ¿Qué tal si lo matamos después de todo, Rudra? Traer a este niño al redil no haría mucha diferencia en cuanto a la fuerza contra Guy. ¿Por qué mantenerlo cerca solo para que pueda insultarnos así?”

Pero Rudra era más magnánimo que eso.

“Oh, no digas eso. Tal vez lo veas como insignificante, pero dale la educación adecuada y podrá crecer hasta convertirse en un peón tremendamente útil. ¿Y no es un pequeño desafío de vez en cuando un buen cambio de ritmo? Un gato, después de todo, es igual de lindo si se niega a acercarse a ti. Me gusta él”.

Era la manera de Rudra de degradar por completo a Yuuki. Él resopló. Burlarse de Rudra no lograría mucho si no lo molestaba. Era hora de sacar las armas grandes. Con Velgrynd cerca, Yuuki no podía perder mucho tiempo. Tendría que aprovechar su mejor arma desde el primer momento y usar el impulso para someter al Dragón Verdadero.

Yuuki se armó de valor.

“¿Quieres que me una a ti? Bien, pero no voy a servir a alguien más débil que yo. ¡Si me quieres cerca, tendrás que mostrarme algo de poder real!”

Tan pronto como lo gritó, Yuuki comenzó a actuar. No hubo tiempo para charlas triviales; no tiene sentido montar una actuación. Mammon, la habilidad definitiva, convertía el tamaño de los deseos de uno en poder real, y Yuuki sabía que era un hombre codicioso. Era natural, pensó, que despertara el poder que le quitó a Maribell. Por eso creía firmemente que una habilidad tan extravagantemente injusta como Mammon lo convertía en el más fuerte del mundo entero.

Entonces, ¿a quién apuntaría primero? Tenía que ser a Rudra. Tomaría el control del emperador, usándolo como rehén contra Velgrynd. Si eso le permitiera sobrevivir a esta crisis, todo este día sería una bendición disfrazada. Tal optimismo alcista era la fuerza impulsora de Yuuki, y le había traído un gran éxito hasta ahora—y esta vez, también, daría un gran salto hacia adelante.

Era el único pensamiento en su mente cuando comenzó a correr. En unos pocos pasos más, estuvo dentro del rango de golpe. En menos tiempo que un abrir y cerrar de ojos, la mano de Yuuki estuvo a punto de tocar a Rudra.

Activó Absorber Vida, una de las sub-habilidades de Mammon, en su mano derecha, combinándola con Anti-Skill. Este temible combo le permitía penetrar a través de cualquier barrera que su objetivo pudiera tener cubriéndolo. Para eso estaba destinado Ladrón de Vidas y, a diferencia de Damrada, a Yuuki no le importaba si este ataque era letal o no. Si Rudra moría, solo significaba que solo tenía que lidiar con Velgrynd. Escapar de dos oponentes fuertes sería un desafío formidable, pero uno solo era mucho más manejable.

Sin embargo, si sobrevivía, ahí es donde entraba la mano izquierda de Yuuki. Estaba infundida con Controlar Corazón, un poder aterrador que actuaba sobre las emociones del objetivo e incluso afectaba sus recuerdos. Era una fuerza dominante, incluso más viciosa e irresistible que la propia codicia de Maribell.

Yuuki planeó usar este doble golpe para abrirse camino a través de esto. Pero el plan se hizo añicos rápidamente.

“No pondrás una mano sobre Rudra en mi presencia”.

Yuuki estaba llevando su cuerpo a los límites superiores absolutos de velocidad, pero ni siquiera él pudo evitar que Velgrynd se interpusiera entre él y el emperador. Luego, sin mucho esfuerzo, apartó la mano derecha de Yuuki.

Estaba aturdido. Tener su mano bloqueada fue una sorpresa, pero aún más sorprendente fue la gran cantidad de energía que fluyó de Velgrynd. Era un torrente furioso, suficiente para hacer que Yuuki vomitara sangre. En un solo intercambio, su cuerpo recibió muchas más magículas de las que jamás podría soportar.

Instantáneamente, se dio cuenta del peligro, torciendo su cuerpo a la fuerza para escapar. Si hubiera reaccionado incluso un momento después, su cuerpo habría sido completamente destruido. No es que Velgrynd le hubiera hecho algo exactamente—todo lo contrario. Todo lo que hizo fue apartar la mano de Yuuki. El daño fue más autodestructivo, en cierto modo. Había activado Ladrón de Vidas y luego lo usó para absorber mucha más energía de la que podía controlar.

Mientras la sangre fluía de su boca, ojos y nariz, Yuuki pensó en lo que acababa de pasar.

*Eso... Eso es una locura. ¡¿Cuán más allá de mi límite permitido fue eso?! Estoy en un punto en el que puedo tomar docenas de elementales de alto nivel sin problemas, ¿y me llené en un solo instante? ¡¿Qué tan locos son los Dragones Verdaderos de todos modos?!*

Yuuki quería quejarse a los dioses al respecto. Velgrynd no era nadie con quien jugar. A pesar de toda la energía que le quitaron, actuó como si no sintiera ningún dolor. El ataque de Yuuki ni siquiera valía la pena ante sus ojos.

Ahora se dio cuenta de lo imposible que era esto.

*¡Maldita sea! No tenía ni idea de que había tanta diferencia. No es de extrañar que apenas me registre a su altura.*

Sin lugar a dudas, estaban al mismo nivel que Guy. Al darse cuenta de eso, Yuuki ahora sabía cuán elevadas eran realmente las grandes alturas del mundo. Era una brecha imposible de atravesar, y solo lo sabía debido a la habilidad definitiva que despertó. Organizar cualquier tipo de ataque contra ellos sería un suicidio. No tuvo más remedio que esperar a que su enemigo hiciera un movimiento.

“Te aconsejo que no intentes nada precipitado, por favor. He venido a ti por mi propia voluntad. Y de hecho, ¿por qué no respondo a tu solicitud de ver mi poder?”

“Ese es un mal hábito, Rudra. Déjame a mí. No quiero que te lastimes”.

“¡Je-je! Bueno, eso no será muy convincente, ¿verdad?”

Esto era revolver la olla, nada más. Yuuki no estaba dispuesto a dejar que le quitaran todos sus trucos favoritos.

“¡Jajaja! Me alegro de que sepas de lo que estoy hablando. Siendo realistas, creo que ya he perdido. Pero no soy de los que huyen, sabes. No esperes que me rinda tan fácilmente”.

Sabía que estaba siendo un mal perdedor, pero Yuuki decidió fanfarronear un poco de todos modos. Ahora que sabía que no había manera de vencer a Velgrynd, todo lo que necesitaba proteger ahora era su dignidad. Incluso si lo mataran, quería que las cosas salieran a su manera hasta el final.

Infundido con un nuevo impulso, miró a Rudra. El emperador respondió con una sonrisa curiosa.

“Muy bien. Déjame tomarte. Te diré de antemano que la dominación es uno de mis puntos fuertes. Si puedes soportarla, ganas y puedes ir a donde quieras”.

La oferta inesperada hizo que Yuuki endureciera sus ojos. Rudra claramente lo decía en serio. Realmente no le importaba dejar ir a Yuuki. Y aunque Yuuki no pudo leer sus intenciones aquí, Rudra vio esta confrontación en términos bastante simples. Yuuki podría adquirir experiencia a través de esto—experiencia que le daría poderes aún más fuertes. Una vez hecho eso, podrían hablar de nuevo... Y luego tendría al Imperio en sus manos.

Los dos eran completamente diferentes en habilidad. Es por eso que Yuuki encontró a Rudra tan espeluznante—y por qué sus burlas lo enfurecieron.

*¿La dominación es su fuerte? Bueno, es lo mismo para mí. Voy a apostar todo a esta habilidad de Mammon...*

Rudra lo miró, desconcertado y emocionado por su primer encuentro en mucho tiempo. Si Yuuki pudiera resistir sus habilidades de dominación, este podría resultar ser un aliado traicionero, de hecho. Estaba al tanto de la posibilidad, pero aun así decidió enfrentarse a él.

*Si esto es suficiente para aplastarme, bueno, eso es lo más lejos que me llevarán mis ideales.*

La derrota ni siquiera estaba en su mente. Y si Yuuki simplemente pretendía obedecerlo, tampoco era el fin del mundo. Domar peones como ese, estaba seguro, era la única forma en que realmente podía convertirse en el único gobernante del mundo. Y Velgrynd lo conocía desde hacía mucho tiempo. No necesitaba que se lo deletreada para saber lo que estaba pensando. Por eso sabía lo inútil que era reprenderlo por esto.

“Está bien. Si pierdes, me aseguraré de vengarte”.

Ella dio un paso atrás.

“No necesitas preocuparte”, respondió Rudra, riéndose mientras él daba un paso adelante. Yuuki hizo lo mismo, ignorando sus gritos y dolores mientras se ponía de pie.

“Sin embargo, su grupo ciertamente es interesante. No es de extrañar que Guy los haya elogiado a todos como los bromistas que interrumpieron todo este juego”.

“... ¿Cómo lo supiste?”

“Je. Acabo de recibir un informe de Tatsuya sobre ellos. Los arlequines moderados, creo que se llaman. Bueno, su líder también ha caído en nuestras manos. Y también te diré esto—ahora todo sobre ti es completamente conocido por mí. Ten eso en cuenta cuando me desafíes”.

Tatsuya era el nombre de pila del teniente Kondo. Rudra debe haber tenido alguna forma de mantenerse en contacto con él, y debe haber informado sobre la derrota de Kagali hace un momento. Al darse cuenta de todo esto, Yuuki dejó escapar un suspiro de disgusto. Todo, desde su constitución única hasta la pelea y las conversaciones posteriores que tuvo con Guy, se filtraron. Yuuki les había dicho a todos en los que confiaba sobre su habilidad definitiva. Damrada lo había mantenido fielmente en secreto, pero ahora todo eso no tenía sentido. Kagali era la confidente más cercana de Yuuki y, naturalmente, conocía todos sus secretos.

*Oh hombre. Estoy muerto. ¿Así que saben absolutamente todo sobre mí...?*

De repente, Yuuki tuvo la urgencia de tirar todo por la borda. Su mente le dijo que no tenía ideas, pero su orgullo nunca le permitiría retroceder en este punto. Pero, sobre todo:

*¿Entonces Kagali no está muerta? Rudra tiene algún tipo de habilidad de dominación, y si tuviera que adivinar, Kondo tiene algo parecido a eso. En cuyo caso, en lugar de intentar ejecutar...*

En un instante, formuló un plan. Tenía muy pocas posibilidades de éxito, pero lo hizo sentir mejor que asumir las cosas sin ninguna estrategia.

“Bueno, qué amable de tu parte decirlo. ¡Pero todo eso será tu perdición!”

“Está bien. Tiendo a creer que he ganado solo cuando he superado toda la fuerza de mi oponente. Así que, por todos los medios, dalo todo tú también. No quiero que te arrepientas”.

Rudra dio otro paso adelante. Luego asumió una posición de combate—una única, sin armas involucradas. Era un espadachín formidable, como lo demuestra la espada larga en su cinturón, pero tenía la intención de derrotar a Yuuki puramente por dominación, como prometió.

Yuuki ya había visto a través de la personalidad de Rudra. Tenía una disposición firme y honesta, una que no correspondía en absoluto a un gobernante, y ahora estaba sinceramente apuntando a luchar contra Yuuki. Eso es lo que lo hacía tan fácil de leer.

*Sinceramente, ganar aquí es imposible. Incluso si logro algo contra Rudra, Velgrynd todavía está aquí. Si no puedo escapar, ¿entonces lo mejor que puedo esperar es cancelar el dominio de Rudra?*

Pero Rudra tenía que estar esperando eso—y lo que es más, tenía total confianza en que podía tomar el control de Yuuki. Y así, la única opción que le quedaba a Yuuki era...

“¡Adelante, Rudra!”

... apostar todo a la menor de las probabilidades.

“¡Dominación Imperial!”

Con un movimiento, Rudra entró en acción, cerrando instantáneamente la distancia entre él y Yuuki. Una vez que estuvo dentro del alcance, comenzó a activar su ‘dominación imperial’, el pináculo de los poderes ofrecidos por su habilidad definitiva Michael, Señor de la Justicia. A diferencia de la imitación que le ofreció a Kondo, esta habilidad no tenía limitaciones y sus poderes eran un orden de magnitud mayor. Incluso entre las habilidades definitivas, todavía había subclasificaciones en el rango—y para alguien recién despertado como Yuuki, no había forma de resistirse a esta.

Rudra se quedó allí, tan digno como podía ser. Yuuki se derrumbó en el acto. El ganador y el perdedor parecían claros ahora, pero el resultado seguía siendo desconocido.

“¿Estás seguro de que no lo matarás? La gente como él, ya sabes—fingirán obedecerte, y luego esperarán el momento justo para atacar”.

“Está bien. Eso es lo que lo hace tan divertido. Le prometí dejarlo libre como recompensa por resistirse a mi dominio”.

A pesar de todo, la confianza de Rudra permaneció inquebrantable. Su dominio absoluto estaba asegurado en su mente, y no dudó de su victoria ni por un segundo.

“De acuerdo, entonces...”

Rudra, el vencedor, sonrió audazmente. Luego se giró hacia Damrada, que permanecía cortésmente en silencio en un rincón de una habitación, y se dirigió a él como a un viejo amigo.

“Perdóname, Damrada, pero no puedo dejar que te interpongas en mi camino todavía”.

“Como desee, Su Majestad...”

Eso fue todo lo que se necesitó para que los dos estuvieran en la misma página.

“Cuando se despierte, por favor cuídalo por mí”.

“Sí, su Majestad”.

Satisfecho con esa respuesta, Rudra se fue con Velgrynd a cuestras. Acababa de empezar a apretar las riendas de su gobierno, y ahora que estaba en movimiento, una nueva era estaba a punto de comenzar. Ni siquiera la capital escaparía de las olas de agitación—y aunque era la mitad de la noche, el cielo se puso rojo mientras una lluvia de color carmesí comenzó a caer.

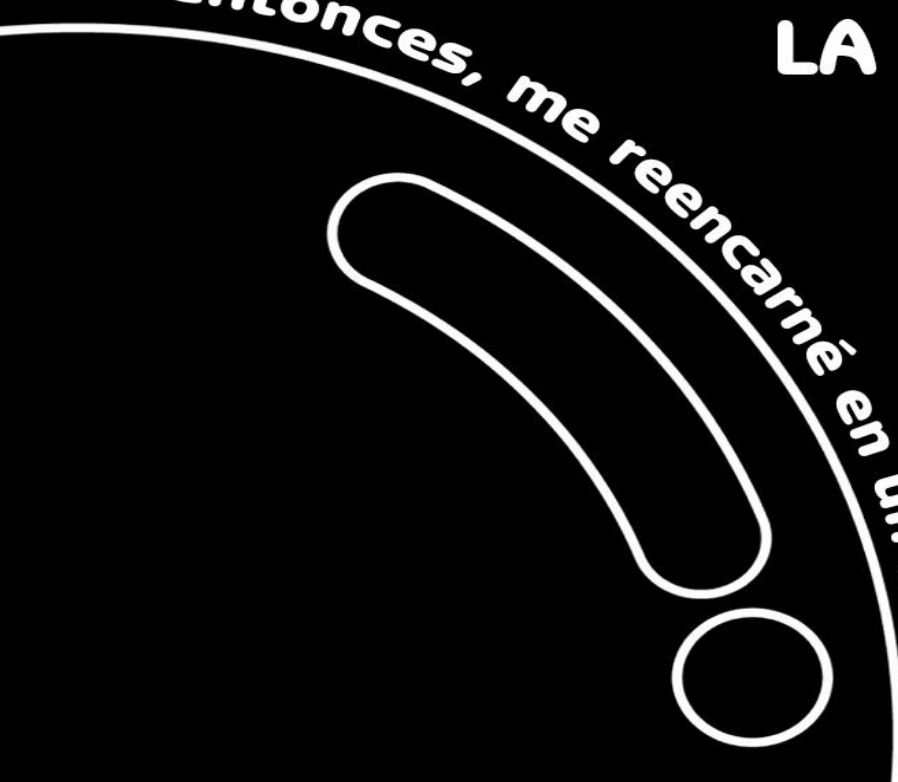


CAPÍTULO

4

# LA PURGA ROJA

Y entonces, me reencarné en un Slime



## Capítulo 4 – La Purga Roja.

La ciudad del Este de la Nación Armada de Dwargon estaba soportando actualmente un bloqueo de 60.000 personas. Pero todo era una fachada. Debajo de la superficie, ambos bandos habían dejado en claro que estaban aliados, todos los comandantes se esforzaron mucho para asegurarse de que no ocurrieran accidentes desafortunados.

Con eso en mente, el estado de ánimo entre los soldados de menor rango era ligero. Se habían instalado tiendas de campaña en toda la zona, cada una llena de charlas ociosas, pero aún había un mínimo de tensión compartida por todos, incluso en la base. Eso indicaba el sorprendentemente alto nivel de entrenamiento que había recibido cada miembro del ejército.

No era de extrañar que la moral estuviera alta. Después de todo, sus superiores estaban actualmente comprometidos en su reunión final, una en la que el sueño de derrocar al Imperio y construir una nueva nación llegaría a un punto crítico.

Todos lo esperaban con ansias, y todos tenían los ojos puestos en la capital con anticipación. Por eso la mayoría de ellos lo notaron al mismo tiempo.

“Es rojo...”

“¿La capital está en llamas?”

“¿Qué sucedió? Espera—¿Se enteraron?!”

En este día tan crítico, algo estaba sucediendo en la capital imperial, y nadie pensó que fuera una coincidencia. Todo el mundo sabía que algo les había ocurrido a sus líderes.

“¿Deberíamos enviar un equipo de reconocimiento?”

“No, necesitamos organizar nuestras tropas y marchar”.

“¡No seas estúpido! ¡Si hacemos eso, nos exponremos por completo como traidores!”

Tener a todos sus superiores fuera de la fuerza significaba que no había nadie para tomar el mando. La División Compuesta, que ya se distinguía como un grupo variopinto, perdió rápidamente la cohesión. El que finalmente los puso de nuevo en orden fue una persona que había cerrado los ojos en silencio antes de eso. Su nombre era Zero, un hombre que Yuuki nombró como vicecomandante del cuerpo, y era la persona de más alto rango en el lugar.

“¡Silencio! ¡No permitiré que nadie actúe sin permiso! Nos quedaremos aquí y esperaremos a que Yuuki-sama y los demás regresen. Esa seguirá siendo nuestra política”.

Con la declaración de Zero, aquellos que vacilaban en sus opiniones, retrocedieron. Nadie sabía cuál era la respuesta correcta, así que por ahora decidieron seguir las órdenes. Pero ni eso podía aliviar la ansiedad... Y esas ansiedades se hicieron realidad de la peor manera posible.

“Buenas noches, tontos ignorantes. Sé que es una noche encantadora, pero eso no significa que todos deban emocionarse tanto”.

Una mujer caminaba por la calle totalmente despreocupada, con la tranquilidad de un turista de vacaciones. Era Velgrynd, con su cabello azul tan hermoso como siempre.

“¿Qué...? ¿Quién eres tú?”

Los soldados en los extremos de la calle le gritaron. Si estaba llamando a los soldados uniformados, no podría haber sido una civil inocente—e incluso antes de eso, cualquiera que no reconociera la presencia absolutamente inusual de Velgrynd, nunca podría sobrevivir en la División Compuesta.

Entonces comenzaron a confirmar su identidad, enviando mensajes a sus superiores, mientras se movían para rodearla. Un soldado, un hombre con confianza decente en su habilidad de lucha, dio un paso adelante.

“Wow, señorita. No sé quién eres, pero no me pelearía con tanta gente si fuera tú. Puede que no luzcamos muy elegantes, pero somos la División Compuesta, el ejército más fuerte del Imperio—”

“Realmente es divertido, ¿no es así, los débiles llamándose a sí mismos los más fuertes? Estaba dispuesta a dejarlo pasar si mantenían la moral alta, pero tal vez deberíamos haber dado de baja una división de este nivel”.

“¿Qué?!”

Las palabras de Velgrynd eran las de alguien en los niveles más altos de la sociedad—alguien dando órdenes desde muy por encima de cualquier otra persona en la jerarquía militar. Era más que suficiente para que incluso los nuevos reclutas supieran que estaban tratando con alguien peligroso. Zero, como vicecomandante, no era la excepción. Cuando escuchó que esta intrusa estaba sola, se levantó para ver quién era—y una vez que escuchó los informes posteriores, aceleró el paso hacia la escena. Ahora Velgrynd estaba frente a él.

“M-Mariscal...”

Nunca había visto el rostro del mariscal, pero la presencia que exudaba era sin duda la de la abrumadora figura sentada al otro lado de la cortina.

“Ah, ¿entonces también hay algunos inteligentes entre ustedes? Bien. Me dijeron que no los matara a todos, sino que solo me divirtiera hasta que llegaran Kondo y los demás”.

Con esa señal, comenzó la tragedia.



Gazel estaba teniendo un día deprimente. La guerra se estaba prolongando, lo que era un dolor de cabeza en sí mismo. Pero más que eso, el informe de Jaine lo hizo sentir como si su estómago fuera a romperse.

*Convertir en verdaderos reyes demonios a aquellos que lo sirven... ¿Qué podría habersele metido a Rimuru en la cabeza?!*

Lanzó un profundo suspiro.

Llamarlos verdaderos reyes demonio era inapropiado. Rey Demonio era un título, no una raza, y literalmente significaba un señor que gobernaba a los monstruos dentro de un territorio determinado. El verdadero rey demonio, sin embargo, describía el estado de un monstruo, uno despertado y evolucionado.

La amenaza que plantean estaría en el extremo superior de la clase Desastre, pero no calificaría como Calamidad.

*... No es que haya suficientes amenazas de clase Desastre para merecer dividir las en clases ‘superiores’ o ‘inferiores’.* pensó Gazel.

La clase Desastre estaba esencialmente reservada para los reyes demonios, por lo que, en este momento, constaba de solo ocho ejemplos conocidos. Ahora, sin embargo, Rimuru tenía gente trabajando para él que era al menos tan poderosa como esas amenazas de alto nivel. Solo pensar en eso, le causó un dolor de cabeza al Rey Heroico.

Por ahora, Gazel envió una misiva quejumbrosa a Elmeshia al respecto. No podía soportar ser el único que sufría, así que decidió que ella compartiera un poco la angustia. Eso—y su gobierno, decidió seguir observando a Rimuru y su banda hasta que surgieran más problemas. Sabía que solo estaba posponiendo lo inevitable, pero no había nada más que pudieran hacer. Si alguna vez surgieran ‘más problemas’, sería el comienzo de una guerra por la supervivencia de la humanidad.

“Y realmente no quiero eso”. Gazel suspiró.

Pero las malas noticias no dejaban de llegar.

“¡Noticias urgentes, Su Majestad! ¡La división compuesta está en movimiento! Están enfrascados en una batalla con un enemigo desconocido”.

La voz era tranquila, pero Gazel sintió un pánico atípico de sus agentes oscuros. Antes de que llegaran más detalles, inmediatamente envió un mensaje para reunir a Dorf y al resto de sus asesores. Unos minutos más tarde:

*“No hay duda de eso. Ese enemigo no es nada que la gente normal pueda manejar. Es un monstruo, un monstruo inimaginable que incluso podría derrotar a los reyes demonio”.*

*“¿Un dragón verdadero?”*

*“Sí. Nunca he visto uno antes. Tomó la forma de una persona, pero no hay duda de su identidad como Velgrynd”.*

Gazel estaba en una llamada mágica con Vaughn, almirante paladín y comandante supremo del ejército de Dwargon, que actualmente estaba estacionado en la ciudad del Este. Le pidió que enviara imágenes para que todos pudieran comprender la situación.

El peor de los casos siempre sucede cuando menos lo esperas—un hecho del que Gazel era muy consciente ahora. El cielo estaba ardiendo. Había una mujer, una belleza fría, y multitudes de poderosos soldados caídos a su alrededor. Las llamas eran fascinantes, pero también lo suficientemente vigorosas como para asombrar a todos los que las veían.

Pero el verdadero horror solo vino después de eso. Velgrynd, visible a través de la bola de cristal de vigilancia, miró a Gazel y su equipo. Al principio pensó que era una coincidencia, pero en el momento en que lo hizo, la bola de cristal se hizo añicos.

“¿Ella también nos estaba mirando...?”

“Yo—No puedo creerlo. ¿Cómo es eso posible...?”

“¿Debes estar bromeando! ¿A qué distancia crees que estamos de allí?”

“Es la verdad. Ella debe haber sentido la magia y haberla rastreado hasta el lanzador, pero es increíble verla impactando el destino de la magia. Sería imposible para mí o para cualquier otro humanoide”.

Gazel escuchó a sus consejeros en silencio. Basado en esto, claramente estaban tratando con un enemigo. ¿Pero quién? No era posible que pudiera oírla, pero era como si ella le estuviera susurrando *No, no me mires tan fijamente.*

*¿Un dragón verdadero? Más como un verdadero monstruo.*

Ahora Gazel sabía lo que realmente significaba la palabra ‘poderoso’.

Estaba familiarizado con los rumores de una conexión entre el Imperio y Velgrynd. No tenían forma de confirmarlos, pero había jugado con muchos escenarios en su mente para que pudieran resistir el ataque. Ahora, sin embargo, Gazel se dio cuenta de que todo era solo una ilusión.

No estaba claro por qué el Imperio había enviado a Velgrynd en este punto. Gazel pensó y pensó, pero no podía entender lo que estaba pensando el emperador Rudra. Sólo había una cosa que podía hacer.

“Yo también voy a la batalla”.

“Su Majestad”, gritó Dorf, “¡es demasiado peligroso!”

“Pero no hay otra opción”, respondió Jaine. “Abandonar a Vaughn ahora mismo no hará nada para salvar a Dwargon. También tendrás que prepararte, Dorf”.

Había poco que Dorf pudiera decir a cambio. No tenía intención de dejar morir a Vaughn y, como ahora se daba cuenta, amonestar a Gazel no haría nada para cambiar la situación.

“Haré los preparativos para partir lo antes posible”, dijo Dorf.

“Perfecto”.

Gazel asintió gravemente y cerró los ojos. Tenían mucho trabajo que hacer. Todas sus naciones aliadas tendrían que estar informadas y tendrían que dar instrucciones sobre qué hacer con los ciudadanos restantes en el área. Si Gazel y sus hombres resultaran victoriosos, genial—pero si fueran derrotados, ¿entonces qué? No había ningún otro lugar al que la gente pudiera huir, ninguna forma de supervivencia excepto convertirse en vasallos imperiales. Significaba la caída de la nación de Dwargon, y si Gazel quería evitar eso, no podía permitirse perder.

“Me imagino que la ciudad del Este no tendrá suficiente espacio para todo nuestro ejército. Dejaré que la vieja guardia tome el mando mientras el resto del ejército marcha sobre el terreno. Encárgate de eso por mí, Jaine”.

“Muy bien. Pero, ¿qué pretendes hacer, rey Gazel?”

“Yo avanzaré. Si llegas tarde a esto, no esperes un lugar en la mesa”.

Gazel reveló una sonrisa audaz, interpretando el papel de un rey fuerte para aliviar la ansiedad de todos. El ejército debía movilizarse lo más rápido posible, pero el grupo de Gazel no los esperaría. Dorf y sus Caballeros Pegaso serían los únicos compañeros del rey.

Mientras Gazel volaba por el cielo, se le ocurrió una idea.

*¿Es por eso que Rimuru les dio a sus subordinados todo ese poder? ¿Para sobrevivir a esto? Si es así, tengo que decir que es tan ingenuo como siempre.*

Se rio ante esta revelación, pensando en su condiscípulo que no podía quedarse quieto. Su sonrisa no fue nada que pudiera contener.

“¿Pasa algo, mi señor?”

“No, solo una fantasía pasajera”.

“¿Disculpe?”

“¡Je, je! Ahora, de todos los tiempos, comencé a pensar en Rimuru. Me hizo preguntarme si las cosas también podrían funcionar esta vez”.

Gazel se rio. Pensó que estaba siendo demasiado optimista, pero superó el extremo opuesto del espectro.

“Por cierto”. Dorf le devolvió la sonrisa. “También fue el caso de Charybdis. Rimuru-sama puede simplemente aturdir la mente a veces. Me sorprendió la conexión que tenía con la reina demonio Milim”.

“Bueno, si vas a mencionar eso, también deberías mencionar las dificultades que he enfrentado al monitorearlo. La gente que asume que todo lo que les informo es mentira se está volviendo tediosa”.

Henrietta normalmente mantenía la boca cerrada, pero incluso ella tenía algo de descaro a veces. Gazel y Dorf no pudieron ocultar su sorpresa.

“¡Ji ji ji! Lo siento. Trataré de evitar asumir eso la próxima vez”.

“Incluso tú tienes algunas quejas sobre tu trabajo, ¿eh, Henrietta?”

“¡Por supuesto que sí!”

“¡Wah-ja-ja-ja-ja-ja! En ese caso, Henrietta, díselo a Rimuru la próxima vez que lo veas. ¡Porque él también es un dolor en el trasero para mí! Confío firmemente en ustedes dos, pero el comportamiento de Rimuru es simplemente demasiado estúpido para creerlo. Cuando escuché el informe de Jaine, comencé a cuestionar su cordura”.

“Ja-ja... Fue un informe aterrador, sí”.

“Normalmente, soy yo quien da esos informes, así que fue agradable verlo desarrollarse como espectador esta vez”.

El veneno que Henrietta estaba escupiendo hizo reír tanto a Gazel como a Dorf, sus voces resonaron en el cielo.

“Mencionaré que envié un informe de nuestras actividades a Rimuru-sama... junto con algunas quejas”.

“¿Acaso tú?”

Gazel asintió y giró la cabeza hacia adelante. La ansiedad se había ido ahora, reemplazada por su estilo heroico habitual mientras volaba hacia el campo de batalla.



Retrocediendo un poco en el tiempo...

Era el día después de la pequeña fiesta de Elmeshia y yo, y el sol ya estaba muy alto en el cielo.

“Levantándose temprano, ¿no es así, Rimuru-sama?”

“Lo siento”.

Shuna da miedo cuando sonrío. Decidí ganarle el golpe con una disculpa. Primero me emborracho, luego disfruto de una pequeña siesta—trabajé duro para recuperar esos lujos, así que no veo por qué tengo que contenerme.

“Entonces, ¿llegó a una conclusión?” preguntó, mirándome fijamente mientras suspiraba.

“Um, ¿sobre qué?”

“También estaba preocupado por eso anoche, ¿no? Me preocupa que esté a punto de hacer algo precipitado otra vez, y estoy lejos de ser la única”.

Cuando dijo eso, no pude evitar sentirme un poco nervioso. No te preocupes. No estoy haciendo nada precipitado aquí. Si no funciona, huiré, y luego me quejaré con Guy y le obligaré a hacer algo al respecto. Primero, sin embargo, tenía que probar un poco.

“Oye, lo resolveremos, ¿de acuerdo? Estaré a salvo como siempre”.

Mi alegre respuesta no eliminó la expresión ansiosa de Shuna. Es difícil engañarla, con su habilidad única Analizador y todo—o tal vez era demasiado obvio para siquiera requerir eso.

Quiero decir, ya sabes, realmente no quería hacer nada peligroso. Estaba adoptando un enfoque de ‘seguridad primero’, pero no teníamos idea de la fuerza de nuestro enemigo. El teniente Kondo, Velgrynd y el emperador Rudra eran oponentes temibles, sin importar cómo lo cortaras. Ganar puede no ser una posibilidad—y por lo que sé, incluso podría morir. Estaba tratando de pensar en formas de evitar ese resultado, pero ni siquiera Raphael tenía una respuesta esta vez.

Sin embargo, si no lo sabemos, lo intentaremos. Mi única opción era lanzar la máxima cantidad de poder de guerra que tenía y reducir el peligro tanto como fuera posible. Y entonces...

“Sabes, deliberaré mucho sobre a quién llevaría conmigo. Esta vez, voy solo con mi equipo A. Lamento decir esto, pero si no tienes la fuerza suficiente para colaborar, creo que nos retrasarás”.

“... Está bien. Mi hermano se ha estado jactando toda la mañana de cómo irá contigo”.

Supongo que mis pensamientos eran obvios desde el principio. Había estado comprometido con Elmeshia desde la mañana anterior, así que no les conté a todos sobre mi conversación con Guy—pero la sonrisa de Shuna parecía indicar que lo entendía todo. Le devolví la sonrisa, dándome cuenta de que no había nadie que la engañara. Luego me dio su informe con su habitual voz natural.

“Ese pequeño soplón de Laplace se coló aquí anoche. Dijo que tenía un mensaje para ti, pero no nos avisó con anticipación, por lo que lo hemos estado esperando por el momento”.

Un cambio bastante abrupto de tema allí. Pero no me parecía nada demasiado importante. Si fuera una emergencia real, Gadra o alguien me habría contactado. Probablemente un mensaje de Yuuki, pero ¿qué podría ser?

“Supongo que lo veré, aunque no me emociona mucho la idea”.

“Preferiría ahuyentarlo, pero es un aliado, más o menos. Lo guiaré a una sala de recepción”.

Shuna tampoco era fan de Laplace, al parecer. Eso era raro para ella; ella no era alguien que fuera tan franca sobre sus gustos y disgustos, pero claramente esos bufones la molestaban. Supuse que nunca podría perdonar verdaderamente a Laplace y su grupo por destruir su tierra natal. Él y yo éramos aliados, pero tendría que tener eso en cuenta.

“Mientras hablo con Laplace”, le ordené a Shuna, “me gustaría que llames a todo el personal del gabinete que está despierto a nuestra sala de reuniones”. Tenía muchas cosas en las que pensar, pero podría preocuparme por todas después de que terminara nuestra guerra con el Imperio. Desterrando toda duda de mi mente, decidí ocuparme primero del problema inmediato.

Veinte personas, incluyéndome a mí, estaban reunidas en la sala de reuniones. Estaban Rigurd y los cuatro ancianos debajo de él—Rugurd, Regurd, Rogurd y Lilina. También traje a Kaijin, Vester y Mjöllmile aquí. En representación de los Doce Señores Guardianes estaban Benimaru, Shion, Diablo, Gabiru, Testarossa, Ultima y Carrera. Souei, Hakurou, Gobta y (en buena medida) Gadra completaban el grupo.

Planeé pedirle a Gadra que me guiara por el Imperio. Incluso yo tenía que admitir que no iba a ser un trabajo fácil, pero, sinceramente, él sería el menos afectado de todos nosotros si algo salía mal, así que quería que hiciera su parte. Hablando de eso, Bernie se ofreció como voluntario para guiarnos también, pero rechacé la oferta. Había perdido todos sus poderes y no sería más que un lastre para nosotros. Gadra lo haría.

De todos modos.

Se siente como si estuviera teniendo reuniones todo el tiempo, pero no tiene sentido quejarse de eso ahora. Nuestro país se había vuelto demasiado grande para que yo tomara todas las decisiones por mí mismo. Por supuesto, mientras digo eso, esta reunión se trata principalmente de que yo dicte a todos lo que he decidido hacer, pero aun así.

Como de costumbre, Shuna sirvió té a todos. Una vez que salió silenciosamente de la habitación, comencé a hablar.

“Los llamé a todos hoy para informarles sobre mis decisiones para la batalla final contra el Imperio. Antes de eso, sin embargo... Adelante”.

Ya decidí a quién llevaría conmigo, así que no tenía sentido apresurar esto. En cambio, decidí presentarles a todos a Laplace, nuestro mensajero.

Como era de esperar, Laplace tenía noticias sobre nuestros planes para luchar juntos. El ejército que bloqueaba la ciudad Este de Dwargon pronto atacaría la capital imperial, y básicamente querían que nos uniéramos a ellos. Guy ya me había hablado de eso, y no tenía objeciones—pero la conclusión a la que llegué, fue que esta sería una guerra entre las élites de ambos lados, no una guerra de ejércitos. No quería

ver bajas civiles, así que al final decidí que primero tenía que discutir los detalles con Yuuki. Es por eso que elegí traer a Laplace a esta reunión con poca antelación.

Ya había hablado con Yuuki a través de Laplace. La fecha había sido fijada para la tarde siguiente. Esto se lo expliqué a todos en la sala—realmente desearía que Laplace hubiera hecho eso por mí, pero la gente tenía muchos problemas de confianza con él, así que rechacé la idea. La confianza, me recordaron una vez más, es realmente importante.

“¡Hola, hola! Mi nombre es Laplace, y soy el vicepresidente de un grupo de damas y caballeros serviciales a los que llamamos la tropa de arlequines moderados. Estoy aquí hoy porque Yuuki-sama me envió, ¿saben?”

Oh. ¿Es imposible para él no actuar de manera sospechosa? ¿Y por qué eligió este momento para presentarse? Pero él estaba aquí como mensajero, así que no podía echarlo.

Yo tampoco era el único molesto por esto. Souei parecía que estaba a punto de matarlo. Sé cómo se siente, pero tendrá que ser paciente.

“Souei, guarda esa espada kunai, por favor”.

“... Sí señor”.



También debo tener cuidado con él, ya veo. Mansamente volvió a sentarse, pero no podía bajar la guardia todavía. Terminemos con esta introducción.

“Sí, entonces Laplace-dono aquí es nuestro contacto con Yuuki en este momento”.

“Solo Laplace está bien”.

“Ah, ¿en serio? Entonces, genial. De todos modos, hemos programado una reunión con Yuuki para mañana. Es un poco apresurado, lo sé, pero al parecer Laplace me transportará allí, así que no tenemos que preocuparnos por el tiempo de viaje. La pregunta principal en cuestión es: ¿Quién va conmigo?”

Finalmente, me puse manos a la obra.

“Mm-hmm. Ya que solo puedo llevar hasta seis personas en total. Suponiendo que tú y yo seamos imprescindibles, ¿te importaría decirme los otros cuatro que vendrán, Rimuru-sama?”

Quería desplegar tanta fuerza como pudiera, pero incluso en el mejor de los casos, no tendría a todos mis mejores a mano. Ranga aún estaba dormido en mi sombra, y Geld aún no se había despertado. Según los informes, la pandilla del laberinto—Kumara, Zegion y Adalman—se habían refugiado en sus respectivos dominios, sin mostrar signos de agitación. La duración del sueño evolutivo de todos parecía variar mucho; supongo que no podía hacer nada ahí. Así que revisé quién estaba disponible una vez más.

“Benimaru, me gustaría que vinieras conmigo, pero ¿cómo te sientes?”

“¿Qué, tiene un resfriado o algo así?” Laplace preguntó, con una mirada cautelosa en sus ojos. Estoy seguro de que pronto lo descubrirá de todos modos, pero no me sentía lo suficientemente amable como para explicárselo todo.

“Me estoy sintiendo bien. Es el mejor momento de mi vida, en realidad”.

Benimaru mostró una sonrisa heroica, conservando su frialdad e ignorando por completo a Laplace. Es mucho más capaz de lo que yo nunca seré, un hecho que ocasionalmente me sorprende en momentos como éste.

Lo miré más de cerca mientras lo elogiaba internamente—solo para descubrir que había cambiado de especie mientras yo no estaba prestando atención. Debió haber resuelto las cosas con Momiji y Alvis, por así decirlo, y ahora la evolución estaba completa. De hecho, según lo que escuché más tarde, Benimaru había pasado dos noches con cada una de sus nuevas esposas. No sé si debería felicitarlo por superar eso... o simplemente sentarme aquí, hirviendo de celos.

Ahora había abandonado su cuerpo físico, solo para reencarnar y convertirse en una forma de vida completamente espiritual. El nombre de su especie era Oni Divino de Llamas, un tipo de ser elemental. Al igual que los dragones verdaderos, retenía tanto los atributos sagrados como los demoníacos, lo que lo convertía en algo así como un espíritu del caos, una versión simplificada de un dragón verdadero.

Tanto los Dragones Verdaderos como los elementales del caos podrían tomar la forma de varios atributos, siendo las ‘llamas’ una versión mejorada del ‘fuego’.

La familia natural de elementos consta de tierra, agua, fuego, viento y espacio—los cinco atributos principales, como se les conoce. La regla general es que el fuego vence a la tierra, el agua vence al fuego, el viento vence al agua, el espacio vence al viento y la tierra vence al espacio. Imagínalo como fuego que

quema la tierra, agua que extingue el fuego, viento que dispersa el agua, espacio que bloquea el viento y tierra que ocupa el espacio, y ahí tienes las relaciones entre atributos en pocas palabras.

Además de estos cinco atributos principales, también tienes los dos atributos opuestos de la luz y la oscuridad—así como el tiempo, que existe sobre todos los demás y no puede ser restringido por ninguno de ellos.

Los espíritus elementales como Ifrit están sujetos a estas leyes físicas... O, para decirlo de otra manera, son las encarnaciones de las leyes que gobiernan el mundo, y al parecer, hay ocho tipos de estas encarnaciones. Los atributos de luz y oscuridad son algo especiales, con la luz derivada de los ángeles—y la oscuridad de los demonios. Los ángeles y demonios que conozco hasta ahora podrían llamarse espíritus elementales, técnicamente, si rastreas sus raíces. Alguien como Diablo podría decirme más si le pregunto, pero no estoy tan interesado, y de todos modos, no es como si pudiera hacer mucho con el conocimiento.

La conclusión clave aquí es que hay ocho tipos de almas elementales, cada una superior a los espíritus elementales. Los de mayor rango entre ellos son los Dragones Verdaderos, y actualmente, solo se sabe que existen cuatro. Veldanava, el Rey Dragón de las Estrellas, probablemente esté asociado con los elementos del espacio y la tierra, a juzgar por el nombre, y tal vez alguno más. Velzard el Dragón de Hielo es probablemente a base de agua; es casi seguro que Velgrynd, el dragón de llamas, esté basado en el fuego; y nuestro propio Veldora gobierna no solo sobre el agua y el viento, sino también sobre el espacio—lo cual es increíble, a pesar de cómo actúa.

Entonces, los Dragones Verdaderos se encuentran en el pináculo de todas las almas elementales, y es seguro decir que Benimaru había evolucionado hacia una existencia similar. Los Oni Divinos son formas de vida espirituales, pero también tienen cuerpos físicos que les permiten interactuar adecuadamente con el mundo material. Con su vida infinita, llamar a personas como él ‘dioses’ no sería forzado en absoluto.

Es una evolución muy especial la que logró Benimaru, y me impresionó. Su conteo mágico también recibió un gran impulso—ahora era varias veces más de lo que Carrion presumía, creo. Probablemente no alcanzaría el nivel de Luminous, pero aun así pensé que Benimaru era una competencia decente. A este ritmo, estaba razonablemente seguro de que podría pelear contra los dígitos individuales en igualdad—o tal vez con superioridad.

“¡Está bien! En ese caso, Benimaru, eres mi primera opción. En cuanto a la persona número dos...”

Gadra ya estaba en la lista, así que me quedaban dos selecciones. Estaba planeando llevar a Shion y Diablo también, lo que me llevó muy bien a cuatro.

“... Voy a hacer que Gadra sea nuestro guía, y después de eso, traeré a mis secretarios Shion y Diablo”.

Entonces Laplace me llevaría a mí, Gadra, Benimaru, Shion y Diablo.

“¡Puede contar conmigo, Rimuru-sama! ¡Estará completamente sano y salvo a mi alrededor!”

Shion estaba radiante. No estoy tan seguro acerca de la parte ‘sano y salvo’. De hecho, tenía muchas preocupaciones, pero Shion es una guardaespaldas en la que sabía que podía confiar. Derrotó a un oponente superior llamado Razul, y cuando se trataba de batalla, no podía dejarla fuera de la lista.

“Je-je-je-je... No sé qué tipo de esquema puede estar tramando Guy, pero hacerle pasar por todas estas dificultades es simplemente escandaloso. ¡Conmigo a su lado, le aseguro que pondré fin a todas sus preocupaciones!”

Confiado como siempre. Pero no vi ninguna razón para no estarlo. Diablo es bueno en su trabajo, y en momentos como estos, quiero confiar en él.

Puede que seamos un equipo de élite en esta misión, pero no podemos dormirmos en los laureles. Los otros aquí estarían siguiéndolos pronto; haría que se unieran a nosotros en el Imperio más tarde. Pero antes de que pudiera resumir todo eso, un asistente ya estaba expresando su descontento.

“Si pudiera, Rimuru-sama, humildemente sugiero que yo estaría mejor preparada para servir como guía. Espero que considere mi compañía”.

Era Testarossa. Nació en el Imperio, supongo, y probablemente sabía mucho sobre su geografía. Estaba demostrando ser una oficial diplomática talentosa, dotada para la negociación, y ciertamente no había quejas sobre su fuerza de lucha—diablos, incluso podría haber sido más fuerte que yo. La única ventaja real que Gadra tenía sobre ella, es su amistad con Yuuki, así que, si lo piensas bien, probablemente me las arreglaría sin él. Gadra es bastante fuerte (especialmente para su edad), pero no podía competir con Testarossa—y todavía tenía un ligero temor persistente de que no lo pensaría dos veces antes de traicionarnos.

Con eso en mente, no quería arrepentirme sin importar lo que decidiera, pero al mismo tiempo, me sentía un poco mal por ella. Tal vez debería tomar la indirecta.

“Está bien. En ese caso, ¿tal vez debería reemplazar a Gadra contigo, entonces?”

“Sería realmente un honor”.

Testarossa me dio una hermosa sonrisa, casi cegadora. A Gadra no pareció importarle de ninguna manera, afortunadamente, así que sigamos con eso.

“Correcto”, intervino Laplace. “Parece que te has decidido, así que voy a prepararme. Avísame cuando estés listo”.

“Claro, pero ¿para qué te estás preparando?”

Laplace me dirigió una mirada incómoda.

“Bueno, um, ya sabes...”

“Se está preparando para un viaje a nuestras aguas termales. Ha estado yendo allí, y a nuestro comedor desde ayer, usando nuestras instalaciones recreativas como si le pertenecieran”.

Souei sonaba bastante enojado por eso. Menos mal que estaba vigilando a Laplace.

“¡Jajaja! Me tienes, supongo. ¡No seas cruel conmigo, Souei-san!”

Como si nunca nos hubiéramos dado cuenta. Realmente tiene muchas agallas, ¿no?

“Estás pagando las cuentas por eso, ¿verdad?”

“Oye, soy un invitado aquí, ¿sabes? Te pagaré con el trabajo que haré para todos, entonces, ¿qué tal si lo tratamos como parte del negocio?”

“Agallas” no es ni la mitad de eso.

“Laplace...”

“¡Oye, oye, oye, no es mi culpa que este país sea tan encantador! Es el más avanzado del mundo, ¡no hay duda! Un paraíso, incluso. ¡¿Quién no querría descansar y relajarse mientras está aquí?!”

Ahora estaba exagerando sobre lo genial que era Tempest. Recibir un elogio tan efusivo no fue exactamente desagradable, no. Supuse que tal vez Laplace no era tan malo, después de todo.

“¡Lo está distrayendo, Rimuru-sama!”

“No te preocupes, Benimaru. Podría tratar de engañar a Rimuru-sama, pero lo estoy vigilando cuidadosamente en todo momento”.

*Ups.*

Benimaru y Shion me sacaron de eso. Me aclaré la garganta.

“Bueno, mantenlo con moderación, ¿de acuerdo?”

“¡Oh, por supuesto, por supuesto! Así que sí, los veré en un rato, ¿de acuerdo?”

Luego, Laplace salió alegremente de la sala de reuniones. *Qué espíritu tan libre*, pensé mientras pasábamos al siguiente tema.



“Si serán solo cinco de ustedes en territorio enemigo, ¿no crees que es demasiado peligroso?”

“Estoy firmemente de acuerdo. Si algo le sucede a Rimuru-sama, nunca nos recuperaremos, sin importar cuántas batallas ganemos”.

“Ciertamente entiendo que un gran ejército no es lo que necesitamos en este enfrentamiento final, pero si las cosas salen mal, alguien debe servir como escudo para Rimuru-sama”.

Souei, Gabiru y Hakurou, en ese orden, expresaron su oposición a mis planes. Discretamente guardaron silencio al respecto mientras Laplace estaba presente, pero ahora me dejaron claras sus quejas.

“El Maestro Hakurou tiene razón. Y si llega el momento, estoy preparado para tomar el lugar de Rimuru-sama. Sería como un escudo de carne, ¿sabes?”

“Gobta”.

“¡Ah!”

¿Un escudo de carne? No pude evitar imaginar eso en acción. Realmente desearía no haberlo hecho.

“Hakurou, deja de enseñarle cosas así a Gobta”.

“Por supuesto. Sin embargo, pensé que es bastante importante enseñarle cómo prepararse para tales eventualidades”.

Entendí a qué se refería Hakurou. Era solo que mi corazón no estaba de acuerdo con eso.

“Quiero decir, me alegro de que todos ustedes estén preocupados por mí, pero también son muy importantes para mí. No quiero comenzar esto con una estrategia que asume que tendremos que sufrir bajas. Si queremos evitar eso, creo que deberíamos juntar todos nuestros recursos para este esfuerzo”.

“Muy cierto. Tal vez nos estamos adelantando demasiado”.

No estoy seguro de haber convencido a demasiadas personas. Incluso Benimaru y el resto parecen estar del lado de Hakurou. Si yo fuera ellos, tal vez me sentiría de la misma manera. Aun así, sin embargo... Agradezco la idea, pero no quiero que nadie muera aquí. Tal vez sea egoísta de mi parte, pero quiero anteponer mis propios sentimientos.

“De todos modos, no voy a ejecutar una estrategia que exija la pérdida de vidas. Sigamos con esa suposición mientras discutimos las etapas finales de nuestra guerra contra el Imperio”.

Todos asintieron ante mis palabras. Parecían dispuestos a participar en esta discusión, independientemente de sus sentimientos personales.

“Si pudiera comenzar, Rimuru-sama...”

“¿Sí, Souei?”

“Tengo una Réplica mía encubierta dentro del Imperio. Ha habido una serie de obstáculos que me impiden llegar a la capital todavía. Pero parece que su red de seguridad es más flexible de lo habitual. Estaba pensando en usar movimiento de sombras para reunirme con usted una vez que Laplace organice el transporte. ¿Eso estaría bien?”

Ya veo. Eso es tranquilizador, en realidad. Souei siempre me sirve bien como mi sombra, y eso realmente da en el clavo con situaciones como ésta. También es un gran luchador, y viéndolo más de cerca, también evolucionó.

Ya no era un oni, ahora era una especie conocida como Oni Divino Oscuro; al parecer, fue una bendición que recibió junto con la evolución de Benimaru. Fue criado como la sombra de Benimaru en sus tierras natales, el yin de su yang, y aunque había una jerarquía definida en su relación, seguían siendo buenos amigos. Una contraparte natural de Benimaru, en otras palabras, y por eso el despertar de Benimaru lo afectó tanto. El sistema detrás de esta evolución debe haber visto a Souei como su subordinado, pero eso no era un problema—aún se trataban igual.

Los Oni Divinos Oscuros son elementales del caos que tienen el atributo de oscuridad. Al igual que Benimaru, Souei ahora era una forma de vida espiritual con un cuerpo físico. ¿Una especie de deidad sirviente para Benimaru, tal vez? Su conteo mágico era de tamaño mediano, no colosalmente alto; no era nada comparado con el de Benimaru, pero aún más alto que el de Clayman en su estado semi despierto. Esa es suficiente fuerza para mí, y estaba seguro de que podría ser un buen emparejamiento para los antiguos reyes demonio Carrion y Frey.

¿Quizás ese aumento de fuerza fue lo que le permitió eludir la seguridad del Imperio hasta ahora? Bueno, de cualquier manera, bien por mí. Estaba contento de tener a Souei—pero eso también ponía en duda la protección de Masayuki.

“Esa es una oferta muy tranquilizadora, Souei. Pero, ¿qué pasa con Masayuki?”

“Haré que una Réplica mía continúe monitoreándolo. Si algo sucede, creo que puedo manejarlo lo suficientemente bien”.

Sonaba confiado.

“En ese caso”, añadió Diablo, “¿quizás podría instalar a Venom como compañero de Masayuki? Si lo mantenemos en secreto del chico, creo que Venom podría desempeñar el papel de observador y guardaespaldas al mismo tiempo. Eso aligeraría la carga de Souei-dono y también proporcionaría un seguro adicional”.

Oh, buena idea. Venom tenía una personalidad muy sensata, no demoníaca, y también estaba bien en cuanto a la fuerza. Sentí que él y Masayuki se llevarían bien—tal vez incluso podrían convertirse en buenos amigos. Parecía una idea realmente genial.

“Eso significa que tu segundo al mando no estaría disponible, tenlo en cuenta”.

“Je-je-je-je... Eso no será un problema. Con Testarossa y los demás alrededor, mi propio trabajo no se verá afectado en absoluto”.

Suena genial, entonces.

“¿Estás bien con eso, Souei?”

“Sería más seguro, tal vez, proporcionar un guardaespaldas visible en lugar de monitorearlo desde las sombras. También podría ahorrar la energía que consume la replicación”.

Excelente. Vamos a hacerlo.

“Está bien, entonces vayamos en esa dirección”.

“¡Sí, mi señor!”

“Me pondré a ello de inmediato”.

Entonces, Venom sería el escolta de Masayuki, y Souei se uniría a nosotros en el lugar. Lo único que queda por decidir es si desplegar nuestro ejército—y cómo.

“Ahora, mientras luchamos junto a Dwargon, ¿crees que necesitaríamos una demostración de fuerza para el Imperio?”

Nuestro Primer y Tercer Cuerpo del Ejército regresaron a casa con nosotros una vez que terminaron de recuperar todos los cuerpos. Toda su mano de obra estaba estacionada aquí en Rimuru, nuestra ciudad capital. Mientras tanto, el Segundo Cuerpo del Ejército no podía desplegarse porque Geld, su líder, aún estaba tomando su siesta evolutiva. Lo que significa...

“Rimuru-sama, ¿es aquí por donde podemos entrar?”

“¡Vaya, espera un segundo! ¡Nosotros iremos primero!”

Esperaba a Gabiru, pero era raro ver a Gobta tan entusiasmado con cosas como esta. Pero a diferencia de la última vez, sentí que confiar en la fuerza de los números era demasiado arriesgado. Si estuviéramos luchando contra un ejército masivo, no intentaría un gran asalto que involucraría a muchos de mis aliados, pero esta vez, éramos un poco como un equipo de élite. Podrían decidir bombardearnos con magia nuclear

o exponernos a medidas aún más drásticas. Los ejércitos que libran batallas mágicas tienden a confiar en el poder de su magia de legión, con equipos de élite lanzando ataques antes de que la magia se rompa—pero si el oponente está por encima de cierto nivel de fuerza, los soldados al final de la fila son simplemente peso muerto.

“¿Qué piensas, Hakurou?”

“¡Hoh-hoh-hoh! Sé exactamente lo que está pensando, Rimuru-sama, y creo que es una buena idea”.

“De acuerdo. Nada de novatos, entonces. ¿Y tampoco deberíamos llevar soldados de bajo rango?”

“Creo que eso es lo mejor para minimizar las bajas, sí”.

“Y entonces...”

“¿Entonces solo serán los Jinetes Goblin?”

“¡Y el equipo Hiryu estará listo para el combate!”

Los Jinetes Goblin tenían un rango A por su trabajo en equipo en general. Sirvieron como excelentes señuelos en la guerra hasta ahora, y no pensé que nadie pudiera vencerlos tan fácilmente. Cuando se trataba de huir, eran prácticamente imbatibles, así que no vi ningún problema allí. Además, después del despertar de Gabiru, todos los miembros del Equipo Hiryu ahora estaban más allá del rango A. Estoy un poco preocupado por el control que tenían sobre sus poderes, pero—ah, deberían estar bien.

“Está bien. Gobta y Gabiru, quiero que comiencen a prepararse en ese sentido... Oh, esperen un segundo”.

Estaba a punto de darlo por hecho cuando recordé algo más importante.

“Gobta, ¿pueden llamar a sus socios Starwolves en este momento?”

“¿Eh?”

“Ranga aún no ha terminado el proceso de despertar, por lo que todos los otros lobos debajo de él aún están durmiendo también, ¿verdad?”

“¡Oh!”

Supongo que eso es un no, entonces.

“Cierto. Te quedarás aquí en modo de espera”.

“P-Peró...”

“No me digas que no eres consciente de tus limitaciones, Gobta”.

“... Lo siento”.

Gobta estaba visiblemente deprimido por esto, pero lamentablemente, no pude hacer mucho al respecto. Las principales ventajas de los Jinetes Goblin procedían de la gran movilidad de sus monturas. Cada jinete puede haber clasificado A+ sin problema, pero aun así no podía permitirme llevarlos a esto.

“Oye, no es tu culpa. Conéctate con Rigur y concéntrate en la seguridad dentro de nuestras propias fronteras, ¿de acuerdo?”

“¡Sí señor!”

Entonces, con algunos arrepentimientos, el ejército de Gobta tuvo que quedarse aquí. Lo que significaba que nuestras otras únicas tropas desplegables eran...

“¿Cómo está el equipo Kurenai, Benimaru?”

“No hay problemas allí. Cada uno de ellos ha alcanzado un rango A”.

Perfecto. Tenían un excelente comandante en Gobwa, y algunos de ellos incluso se habían convertido en Kijin durante el proceso de bendición. Deberían ser lo suficientemente confiables si los enviamos.

“Souei, ¿qué tal el Equipo Kurayami?”

“Están desplegados por todo el país, reuniendo inteligencia y evaluando al enemigo. Puedo llamarlos de vuelta si es necesario...”

“No, mantenlos trabajando detrás de escena”.

“Muy bien”.

No hay necesidad de exigirles que vuelvan aquí. La importancia de sus operaciones de inteligencia era incuestionable, así que hagamos que sigan así.

“Eso solo deja al Equipo Yomigaeri...”

“¡Me encantaría desplegarlos, Rimuru-sama! ¡Están listos y dispuestos a desempeñar un papel más activo en cualquier momento!”

“Hmm, sí...”

El despertar de Shion no provocó cambios especiales en ella, pero el poder de lucha del Equipo Yomigaeri había crecido mucho, con algunos miembros alcanzando el rango A. Eran difíciles de matar, lo cual era una gran ventaja, así que pensé que estarían bien en esta batalla—pero el Equipo Yomigaeri era más efectivo solo cuando Shion estaba con ellos. Si no hubiera nadie cerca para ordenarlos, estarían confundidos. Sería menos arriesgado, pensé, mantenerlos en casa como la fuerza de Gobta.

“... No, creo que los dejaremos”.

“¡Oh, no!”

“El Equipo Yomigaeri es más una fuerza de guardaespaldas que un ejército, ¿sabes? Me sentiría más seguro si estuvieras tú conmigo, Shion”.

“¡Ah, ya veo!”

Shion aceptó eso fácilmente.

Así que ahora teníamos nuestro despliegue completamente resuelto. El equipo Hiryu tenía cien miembros—el equipo Kurenai, trescientos. Eran cuatrocientas personas de rango A o superior en total, lo que formaba una excelente pequeña división de combate. Puede que no hayan sido los más grandes, pero nadie dudaría jamás de su habilidad en batalla.

Aun así, esto no era suficiente para tranquilizarme.

“Ahora, Ultima y Carrera, tengo un trabajo para ustedes dos”.

“¡Oh, absolutamente! ¡A sus órdenes!”

“¿Qué ocurre, mi señor?”

“Ultima, quiero que sigas acompañando a la fuerza de Gabiru como oficial de inteligencia. Carrera, esta vez te asignaré tareas de apoyo para Gobwa, no para Geld”.

“Oh... ¿Los lagartos otra vez?”

“Comprendido. Trataré de ser lo más discreta posible en mis movimientos”.

Sus respuestas no me estaban llenando exactamente de confianza. Ultima parecía tener problemas con Gabiru y, francamente, no creía que Carrera pudiera mantener un perfil bajo haciendo nada.

“¡Cielos, Ultima-dono! ¿Tienes algunos problemas con mi fuerza, tal vez?”

“¡Sí! ¡Muchos de ellos! Como, la forma en que ustedes actúan me da escalofríos. Es un poco difícil descubrir qué es lo que los hace funcionar, desde una perspectiva de sentido común”.

“¡Jajaja! ¡No hay necesidad de preocuparse por eso! ¡Cuando se trata de la batalla, siempre nos tomamos las cosas muy en serio!”

“¿Y dices que experimentar con el fuego hostil de los enemigos en medio de la guerra es algo serio?”

“¡No seas tonta! Es aconsejable probar todas las tácticas posibles para obtener una ventaja en batalla. ¡La experimentación es parte de eso, y creo que es algo que todos deberíamos tomarnos en serio!”

“¡No, es algo que deberías terminar antes de que comience la batalla! ¡¿Por qué tengo que sermonearte sobre esto otra vez?!”

Supongo que tener una pelea o dos con él es comprensible. Por lo que estaba escuchando, Ultima también parecía tener razón.

“Lo siento, pero ¿crees que podrías soportarlo esta vez, al menos?”

“¡Si esas son sus órdenes, Rimuru-sama, haré lo mejor que pueda! Estaba pensando que tendría que enseñarles muchas cosas de todos modos, así que trataré de ver esto como una buena oportunidad para ello”.

Incluso con esa mirada resentida, Ultima era tan linda como siempre mientras evaluaba a Gabiru. Puede que no se lleven bien, pero sentí que podía dejar a Gabiru a su cuidado.

“Y, Carrera, bueno, no tienes que preocuparte demasiado por mantener un perfil bajo”.

“¿Eh?”

Estaba obligada a empezar a golpear cabezas en batalla de todos modos, por lo que tratar de ser ‘discreta’ aquí me parecía bastante absurdo. En cambio, solo quería que Carrera pensara un poco más sobre el momento y el lugar adecuados para ese tipo de cosas.

“La regla número uno que quiero que recuerdes es mantener a tus aliados a salvo de daños. Más allá de eso, quédate quieta hasta que comience la pelea, ¿de acuerdo?”

“¡Por supuesto! ¡Eso suena bastante simple!”

¿En serio?

No haría más demandas, mientras ella cumpliera absolutamente con esa. Espero que esto ayude a que todo salga bien, pero...

“Hakurou, ¿podrías acompañar a Gobwa también?”

“Por supuesto”.

“Intenta controlar a Carrera por mí, ¿de acuerdo?”

Hakurou asintió, riéndose un poco.

Teníamos todo resuelto para nuestro despliegue—o eso pensé, antes de que Gadra levantara la mano.

“Rimuru-sama, si me permite ser tan audaz, me gustaría hablar de algo más con usted”.

“¿De qué se trata?”

“Creo que podría ser una buena idea incluir al Coloso Demoníaco en esta guerra”.

Ajá.

Sacarlo del laberinto es un poco problemático, pero incluso si se rompe, no provocará ninguna víctima humana. Con Gadra tomando el control, estaba seguro de que podría salir a salvo si fuera necesario. Después de todo, tenía un brazalete de resurrección y un hechizo de retorno de emergencia en su arsenal. No importa en qué tipo de campo de batalla furioso lo arrojáramos, no tendríamos que preocuparnos por él, lo cual era una gran ventaja. Pero, ¿realmente queríamos revelar las capacidades de combate del Coloso al mundo?

“Vester, ¿qué opinas?”

Le pedí a Vester su opinión. Respondió con una sonrisa desafiante mientras se subía las gafas por la nariz.

“Podría ser la ocasión perfecta para su gran debut, en realidad. Ya le di un informe detallado al Rey Gazel, y él ha estado ansioso por verlo en acción por un tiempo. Me gustaría recopilar datos en todo tipo de condiciones, por lo que sería interesante para mí ver cómo funciona en un campo de batalla real”.

Vester es realmente un científico, ¿no? El valor de un arma está determinado por cuán poderosa es—tienes que dispararla en público en algún momento, incluso si es solo para una demostración de fuerza. Desde ese punto de vista, tal vez esta batalla sería un buen lugar para una demostración. Eso es lo que pensaba Vester, supongo.

Ciertamente, el Coloso Demoníaco era el más adecuado para la guerra cuerpo a cuerpo. No era un arma de destrucción masiva de esa manera, pero sería mortal para intimidar a los oponentes, minando su voluntad de luchar. Si estuviera dejando salir a las tres demonios al campo de batalla, sería moralmente incorrecto para mí rechazar esto.

“Pero si el enemigo nos lo arrebatara, ¿no sería eso una fuga tecnológica grave?”

“¡Oh, le prometo que no cometeremos ese error!”

“Bueno, si eso sucede, la próxima vez desarrollaremos un gólem aún mejor. Después de todo, no existe un punto final único para la tecnología. Aun así, por si acaso, ha sido equipado con un mecanismo de autodestrucción, por lo que no hay necesidad de preocuparse por las fugas”.

Espera. Estaba haciendo que esto fuera una historia agradable y feliz, pero había una parte que no podía ignorar.

“¿Un mecanismo de autodestrucción?”

“Así es. Veldora-sama insistió bastante en tener uno. Al principio pensé que estaba bromeando, pero tengo que reconocerlo—debe haber anticipado una situación como esa”.

No. Definitivamente no era así. Sabía que Veldora estaba detrás de esto; era el tipo de cosa descabellada que se le ocurriría a él o a Ramiris, dado todo el manga con el que los he estado alimentando. Realmente desearía que dejaran de obsesionarse con basura inútil como esta. Aun así, es mejor tenerlo que no, al menos.

“Está bien. En ese caso, no me importa demasiado si se rompe o cae en manos enemigas, pero no seas imprudente con eso, ¿de acuerdo?”

“¿Así que podemos sacarlo?!”

“Sí, está listo para moverse. Y Gadra, puede que te necesitemos o no en la batalla, pero aun así me gustaría tenerte a mano en caso de emergencia”.

“Como ordene, Rimuru-sama. Y personalmente, no quiero ser demasiado cruel con mis antiguos colegas. ¡De la forma en que lo veo, el Coloso Demoníaco entrará en juego solo si sacan un arma nueva de la que no somos conscientes!”

Suena lo suficientemente seguro como para dejárselo a él. Gadra es rápido, por lo que podría decidir cambiar de bando nuevamente si la derrota comienza a parecer inevitable para nosotros. Tal vez estaba buscando posicionarse fuera de nuestro laberinto en caso de que llegara a eso—lo que me parecía plausible, pero no sería correcto expresar eso todavía. Necesitábamos ser optimistas por ahora y mantener a Gadra lejos de cualquier duda. En otras palabras, todo lo que necesitábamos era una victoria abrumadora e innegable contra el Imperio, y estaríamos bien.

Entonces, la alineación final, con Gadra incluido después de todo, estaba lista.



Era de noche cuando terminó la reunión. Una vez que terminó, cada uno de nosotros comenzamos a prepararnos para el día siguiente... Aunque para mí, eso significaba relajarme un poco en nuestro comedor.

Mañana estaría dando una charla de ánimo para mi séquito personal por la mañana, y luego todos saldríamos a través del hechizo de transporte. Por la tarde, hablaría con Yuuki; Laplace iba a llevarme con él, así que tendríamos tiempo de sobra. Esto sería solo un viaje de un día para mí, así que no tenía mucho para lo que prepararme. Ciertamente no necesitaba llevar un regalo para Yuuki o algo así; pensé que deberíamos mantener las cosas informales.

“¿Estás seguro de que deberías estar tan alegre con esto?”

“Ahhh, apuesto a que está bien. ¿Y qué hay de ti? ¿Estás seguro de que deberías dejar solas a Momiji y Alvis en este momento?”

Benimaru estaba conmigo en el comedor. Siendo un recién casado y todo eso, quería que tuviera el mayor tiempo posible de relajación en casa. Por eso le pregunté por sus esposas, pero Benimaru solo se rio de mí.

“Me dijeron que hoy tomarán una lección de cocina de Shuna. Escuché que tienen un acuerdo informal para no tratar de superarse, pero gracias a eso, me han echado de la casa por ahora...”

Vaya. No es exactamente la forma más feliz y despreocupada de comenzar un matrimonio, ¿verdad? Me preguntaba si podrían seguir así, pero no me corresponde a mí comentar sobre la vida familiar de otras personas.

“Yo—Ya veo”, dije, asintiendo sabiamente mientras Diablo nos traía una comida con entusiasmo— como un verdadero mayordomo, para variar. Quiero decir, aún se sentía extraño tener un demonio progenitor sirviendo como mi mayordomo, pero parecía disfrutar cada minuto y no estaba dispuesto a quitarle eso. Estaba acostumbrado a este tratamiento ahora, además, y no estaba dispuesto a cambiar de opinión.

“Muchísimas gracias”.

“No, no, esto también es parte de mi trabajo, así que...”

“Eso crees, ¿eh? Bueno, si eres feliz, yo soy feliz”.

“También tengo esto para usted, Rimuru-sama”.

Shion estaba allí, sirviéndome una copa de vino. Este no lo hizo ella misma, por supuesto, por lo que era perfectamente seguro y no letal para beber, pero algo en su presencia me hizo sentir realmente incómodo. Después de todo, esta era una comida simple de chuletas de cerdo fritas y arroz, así que realmente no necesitaba este servicio de cinco estrellas. Tener a Diablo y Shion parados detrás de mí solo aumentaba mi fatiga.

“Ehm, ¿por qué no se sientan y comen con nosotros?”

“Qué cosa tan amable de decir”.

“¡Oh, no, ya estoy lleno, así que no se preocupe por mí!”

“Sí, después de todo, Shion ha estado probando los productos de la cocina”.

“¡Maldito seas, Diablo!”

*Tch.* Estaban atacándose por cada pequeña cosa. Parecía inútil prestarles más atención, así que Benimaru y yo los dejamos y disfrutamos de nuestra comida.

“Entonces, ¿tienes la intención de confiar completamente en Yuuki?”

“No, no completamente. Eso es pedir demasiado. Pero en este momento, tengo que hacerlo, ¿sabes? Así que al menos voy a intentarlo”.

“Entonces seguiré su ejemplo, Rimuru-sama. Toda nuestra estrategia, después de todo, asume que podemos confiar en él”.

“¿Y si nos traiciona?”

“Eso sería... un problema. Pero podemos arreglárnoslas, me imagino”.

“Mmm. Bueno, perdón por el problema de antemano”.

“Siempre estoy listo”.

Algo en la sonrisa de Benimaru realmente me alienta. En la guerra, siempre tienes que confiar en tus aliados—tus amigos. Deja que cualquier duda se filtre en su mente, y eso arrojará incertidumbre sobre sus posibilidades de éxito en cualquier operación. Si Yuuki nos traiciona, pagaríamos un precio enorme por eso, así que ciertamente es una elección difícil la que me veo obligado a tomar. Pero decidí confiar en Yuuki, y ahora que tomé esa decisión, no tenía sentido preocuparme por eso.

“Me preguntaba, por cierto... ¿Necesitas comer ahora?”

Le planteé la pregunta a Benimaru, que estaba comiendo su comida junto a mí.

“En términos de ‘necesidad’, la respuesta es no”.

“Ah. Ya me lo imaginaba”.

“Pero lo mismo se aplica a usted, ¿no es así, Rimuru-sama? Me alegro de no haber perdido el sentido del gusto”.

“Oh, te entiendo. Cuando perdí los tres principales deseos que tenemos todos los seres humanos, pensé que el mundo se iba a acabar, sinceramente. Trabajé mucho para recuperar el apetito y la necesidad de dormir, así que ahora disfruto mucho cada día”.

“Estoy seguro. También me preocupaba la posibilidad, pero soy el mismo de siempre en ese frente, así que no puedo quejarme”.

Amos asentimos con la cabeza. Entonces se me ocurrió algo.

“Oh, ¿así que tus tres necesidades principales todavía están ahí?”

“Sí, afortunadamente. Todas ellas”.

“¿Incluso dormir?”

“No necesito dormir, pero la meditación me pone en un estado de sueño. Y me ayuda a recuperarme de la fatiga también”.

Wow. Así que tuve que pasar por todo ese trabajo para poder dormir, ¿pero él se queda con eso desde el principio? E incluso le da muchos beneficios de los que yo no puedo disfrutar. Pero lo que me interesaba aún más...

“¿Y qué hay de tu deseo sexual?”

Bajé la voz cuando lo pregunté. Benimaru asintió de vuelta, luciendo un poco avergonzado.

“Ay, ¿qué diablos? Pensé que no podrías evolucionar porque entonces no podrías tener hijos”.

“Así es. Pero tanto Momiji como Alvis están embarazadas en este momento”.

“Bueno, felicitaciones—pero espera, ¿mantuviste tu impulso sexual después de la evolución?!”

“Supuse que también desaparecería, pero ya sea que sea fértil o no, todavía está allí, sí. Parece que no ha desaparecido, después de todo”.

Estaba demasiado celoso. Manteniendo la funcionalidad que yo nunca tuve en primer lugar... Hablamos de una evolución perfecta. Maldita sea, ¿por qué no puedo tener eso...?

“Vaya, eso es justo”.

“Sí... Oiga, ¿por qué me quita la comida?!”

“¡Cállate, traidor!”

Mis celos finalmente se encendieron cuando le quité el plato a Benimaru.

*Todo lo que me queda para disfrutar es la comida, ¡pero mírate, cabrón!*

¿Alguien podría haberme culpado por pensar de esa manera?

De todos modos, continuamos divirtiéndonos hasta bien entrada la noche—la escena habitual, más o menos. Pero todo eso estaba a punto de terminar abruptamente.



“¡Cuánto humo! ¡Cielos! Al parecer, sucedió algo realmente horrible, ¡así que tengo que volver ahora mismo!

Laplace estaba gritando mientras irrumpía en el comedor. No estaba solo.

“¡Malas noticias, Rimuru-sama! Acabamos de recibir una llamada a nombre del Rey Gazel. ¡Nos informó que Velgrynd apareció ante la División Compuesta y están solicitando apoyo inmediato!”

Los ojos de Vester estaban inyectados en sangre. Sorprendido, me levanté de mi asiento.

“Está bien, ¡reúne al grupo con el que me voy lo antes posible!”

“De inmediato”.

Benimaru rápidamente entró en acción. Todos estarían aquí en poco tiempo.

“Laplace, dame solo un momento. Nos uniremos a ti”.

“B-Bueno, si quieres, pero...”

Me preguntaba si el pánico de Laplace era solo un acto—algún plan para atraernos y atraparnos. Pero al escuchar el informe de Vester, vi que no era así. Algo importante estaba ocurriendo en el Imperio, algo de lo que ni siquiera Laplace estaba informado. Era importante mantener la calma.

“Sé que esto es un gran problema, pero no te asustes. Estamos en una alianza, recuerda. Sería mucho más útil traernos a todos que regresar solo, ¿no?”

“¿Útil?”

Si el luchador más fuerte del enemigo está justo en frente de la División Compuesta, tal vez podríamos considerar esta oportunidad. Según se informa, alguien también atacó a Yuuki, pero si podemos vencerlos a todos ahora, nos daría una ventaja decisiva en nuestras negociaciones. Con eso en mente, decidí pedirle a Laplace más detalles.

“Entonces, ¿qué pasó, exactamente?”

Después de unos momentos de vacilación, Laplace me respondió.

“Bueno, Tear me contactó. Dijo que la presidenta de nuestro equipo, Kagali-sama, me estaba llamando porque Kondo y su equipo los estaban atacando”.

Ah, el teniente Kondo. Uno de los chicos en mi lista de ‘cuidado’. Probablemente sea bueno hacer equipo con Laplace y darle una paliza ahora. Pero lo que me preguntaba es si la fuerza de Yuuki no pudo defenderse de estos tipos—y por qué.

“¿Qué está haciendo Yuuki, entonces? ¿Él también perdió?”

“Bueno, parece que Damrada lo está enfrentando”.

“¿Damrada? El líder de Cerberus que en realidad es el vicecomandante de los Guardianes Imperiales, ¿verdad? ¿Así que traicionó a Yuuki?”

Tenía la impresión de que estaba del lado de Yuuki. ¿Pero no era así? Nunca lo conocí, así que no puedo adivinar sus motivaciones.

“Eso no lo sé. Tear y Footman siguen cambiando sus historias. Pero por ahora, está claro que estaba peleando con el jefe”.

Mmm. Es difícil decir mucho. Pero una cosa es segura—muchos enemigos están en el campo y están dispersos por todo el lugar. El trabajo uno era obtener una idea precisa de la situación. No queriendo perder tiempo, desplegué Argos, el Ojo de Dios, en el lugar. Ya teníamos las coordenadas, dándome una vista precisa del campamento de la División Compuesta. Lo proyecté en la pared del comedor.

“Wow”, murmuró alguien en la habitación.

Allí vimos a una mujer hermosa, con una sonrisa brillante. Su rasgo más notable era su cabello azul, atado en moños en la parte superior de su cabeza. Llevaba un vestido que describiría como similar a un qipao<sup>6</sup>, además de una chaqueta militar sobre los hombros. Estaba de pie sola, como si estuviera paseando por un campo vacío, excepto que había un gran ejército de 60.000 soldados detrás de ella—o al menos, los vestigios de un ejército. Esos eran solo cadáveres, ¿eh?

Pudimos ver pilares carmesíes conectando el cielo y la tierra—un campo de fuerza de alta gravedad.

“Gravity Collapse, ¿eh? Qué fastidio, robar mi mayor truco de esa manera”.

Carrera estaba tomando esto muy a la ligera, pero su expresión era muy seria. Pude ver por qué. La magia que esta mujer, presumiblemente Velgrynd, había desatado era aún más precisa que el hechizo que

---

<sup>6</sup> El qipao (en chino, 旗袍; pinyin, qípáo, Wade-Giles: ch'i-p'ao) o qipaor (旗袍兒, qípáor, ch'i-p'aor), también conocido como cheongsam en Cantonés, es un tipo de vestido femenino de origen Manchú utilizado en China. [Referencia](#).

lanzó Carrera. Ella especificó perfectamente el alcance de la misma, manteniéndola a raya y bajo control. No hubo otros rastros de destrucción en el área, lo que demuestra que su hechizo afectó la gravedad y nada más.

“¿Así que usó la gravedad para destruir a las tropas sin dañar nada más?”

“Así es, mi señor. Y aún más molesto para mí, no hay ni una sola interferencia en ello. Lo único que es afectado es quienquiera que ella vea como un enemigo”.

¿Es eso posible? Supongo que debe ser. Lo estábamos viendo suceder aquí, así que no tenía sentido dudar.

“¿Vamos a pelear con ella?”

“Je-je-je-je... Ella es la hermana mayor de Veldora-sama, ¿no es así? Qué fascinante. Siempre he querido tener una pelea seria con uno de ellos”.

Diablo era audaz como siempre, pero, sinceramente, no vi ninguna forma de que pudiéramos ganar.

***Negativo. Si la desafiamos con todas nuestras fuerzas, tenemos la oportunidad de ganar.***

Era genial escucharlo, pero el enfoque de todas las manos a la obra no era un comienzo para mí. Definitivamente habría bajas, así que preferiría evitar la batalla si pudiera. Entonces, ¿ir tras el Emperador Rudra sería una mejor apuesta que tras Velgrynd? Si pudiera hacer que Guy y Rudra resolvieran su juego, podríamos poner fin a esta batalla y evitar cualquier sacrificio innecesario.

“Pero no entiendo. ¿Por qué no está usando el hechizo por completo?”

“Tal vez a ella no le gusta destruir la naturaleza, a diferencia de nosotros”.

“Lo dudo. Mira eso. Hay una pila de cadáveres a los que les han drenado toda la sangre”.

Testarossa señaló una esquina de la pantalla. Tenía razón—pudimos ver varios cadáveres en una pila. Usé un efecto de pantalla dividida para enfocar el lugar, y allí, cerca de la pila, vimos a un hombre con traje militar y una mujer que me era familiar.

“... ¿Esa es Kagali? ¿La secretaria de Yuuki?”

“Ella es la líder de los Bufones. Ella nos creó. ¡Maldita sea! No quiero creerlo, pero es verdad. Footman y Tear me lo dijeron a través de Telepatía, pero supongo que Kondo realmente estaba controlando a Kagali-sama”.

“¿Controlándola? ¿Te refieres al control mental?”

“Sí. Y lo peor de todo, Tear y Footman no pueden desafiar las órdenes de Kagali-sama en absoluto. Nuestra Telepatía se cortó hace un rato, y apuesto a que es porque ella les ordenó que se detuvieran”.

Eso apesta. Creo que es horrible quitarle el libre albedrío a una persona de esa manera... Pero ese no es el problema apremiante. Estamos en serios problemas.

“Entonces, ¿hasta dónde se extiende la esclavitud de Kagali o lo que sea si está siendo controlada mentalmente? ¿Tú estás bien?”

Realmente no podía decirlo porque llevaba una máscara, pero Laplace realmente parecía frustrado. Si estaba tan indefenso como Tear y Footman contra las órdenes de su líder, eso era un gran problema.

“No, estoy bien. Kagali-sama me creó, es cierto, pero soy el único que no está obligado a seguir sus órdenes. El problema más importante en este momento es que la mayoría de las personas que Yuuki reunió tienen una maldición de bloqueo sobre ellos. Sus principales líderes serán el principal problema en ese caso, pero a juzgar por cómo se ve el ejército en este momento, no veo mucho sentido en preocuparse por ellos”.

Sí, parecía que la fuerza de Yuuki estaba acabada. Incluso si hubiera sobrevivientes, ninguno de ellos podría escapar de esa magia. Parecía que algunas personas todavía estaban seguras fuera de su influencia, pero después de ver cómo se desarrollaba esta tragedia, en su mayoría habían perdido la voluntad de luchar. Maldición de bloqueo o no, dudaba que pudiéramos contar con ellos para mucho. Dado todo eso, la seguridad de Laplace era en realidad una muy buena noticia.

“Bueno, me alegro de que estés bien, al menos”.

“Ah, no te molestes. Esto es todo para nuestros amigos”.

No sonaba afectado, su voz era plana, pero dudé que fuera demasiado sereno. Ver a sus amigos ser manipulados de esta manera tenía que ser exasperante. Eso, estoy seguro, era genuino.

En lugar de decir nada, palmeé a Laplace en el hombro. Me dio una mirada de sorpresa.

“¿Pero no es demasiado pronto para rendirse?” Pregunté, tratando de sonar naturalmente alegre. “Kagali no está muerta ni nada. Si ese tipo, Kondo, la está controlando, podemos derrotar a la fuente para que vuelva a la normalidad. Estoy seguro de que Yuuki también sigue luchando, así que vayamos allí y ayudémoslos a levantarse”.

Parte de eso podría haber sido un consuelo vacío, pero es mejor que ser pesimista al respecto. Siempre podemos revolcarnos en la desesperación más tarde. ¿Qué podemos hacer ahora? Eso es lo importante.

“Eres un tipo divertido, ¿lo sabías? Diciendo las mismas cosas que el jefe. Fueron los humanos quienes nos persiguieron y exiliaron, y ahora son los humanos quienes nos van a ayudar, ¿eh? ... Qué molestia”.

Me pareció detectar a Laplace sonriendo bajo su máscara. Soy un monstruo, ya sabes... Pero sí, Slime o no, solía ser humano. Tal vez no valga la pena mencionarlo, pero...

“Oye, ¿te importa si te pregunto algo?”

“¿Qué es?”

“¿Qué quieres hacer como rey demonio?”

¿Oh eso? Bueno, mi respuesta ha sido la misma por un tiempo. Desde que reencarné en este mundo, solo he tenido una ambición.

“Haré para que todos podamos vivir felices juntos. Es por eso que creé este pueblo, esta nación, y construí relaciones con todas estas otras naciones. Más allá de eso, me gustaría valorar la diversidad y llevarme bien con todos los que comparten mis gustos e intereses”.

“¿No estás pensando en dominar el mundo o lo que sea?”

“¿Eh? No. Es demasiado trabajo”.

“¿¿Qué?! ¡Pero si conquistas el mundo, puedes hacer lo que quieras con él!”

“Sí, pero me aburriría, ¿sabes? Cuantas más ideas se te ocurran, más posibilidades se abrirán—y más alegre te sentirás creando cosas divertidas que nunca creíste posibles. ¿No es así?”

Laplace se quedó perplejo ante mi apasionada réplica. Luego comenzó a agitar las manos, como si tuviera pánico.

“¡Eso es una locura, hombre! ¿Qué quieres decir con ‘cosas divertidas’? No estaba hablando de eso. ¡Estaba hablando de que te apoderarías del mundo!”

Él no lo entiende, ¿verdad?

“Bueno, qué, si tengo que hacer lo que quiera, ¿eso significa que está bien que ejerza control mental sobre las personas? ¿O crees que es mejor ser controlado como lo está Kagali en este momento?”

“N-No, pero...”

“Creo que es importante que preservemos los derechos a la libertad de expresión, pensamiento y demás. Eso se conecta con el respeto de los derechos humanos básicos en general. Crea diversidad, y esa será la fuerza impulsora de todo tipo de desarrollo cultural”.

“¿¿Eh?! Eso solo va a crear más bastardos egoístas, ¿no es así? No puedes hacer que la gente esté en la misma página de esa manera. ¿Cómo se supone que debes dirigir un país así?”

Él tenía un punto. Creo que la mayor debilidad de la democracia radica en cómo separar los intereses nacionales de los sentimientos de los individuos. Pero eso también cuenta como diversidad.

“Está bien. Podemos averiguar cómo hacerlo juntos más tarde. Básicamente, también soy un bastardo egoísta, y estoy seguro de que no quiero que esta nación vaya en una dirección en la que no estoy de acuerdo”.

Estoy perfectamente bien siendo un gran hablador y nada más. ‘Reina, no gobiernes’, como dice el refrán. Haré lo que siempre he hecho y, afortunadamente para mí, tengo muchos modelos a seguir en este mundo. La forma de Luminous de usar la religión como una tapadera para su gobierno y el posicionamiento de Elmeshia como gobernante absoluta en la cima eran referencias útiles... Aun así, tengo un largo camino por recorrer, así que no necesitaba decidir quién tenía la razón.

“Pero es por eso que los asuntos políticos y esas cosas pueden esperar. En este momento, lo que es más importante es el desarrollo cultural. Entretenimiento, ¿ves? Sin eso, el desarrollo de este país no tiene sentido”.

Este era un punto realmente clave, uno que esperaba que apareciera en los exámenes de nuestras futuras clases de historia. Si quería que la gente llevara una vida interesante, necesitábamos producir mucho entretenimiento. Es por eso que no quería ninguna restricción sobre las ideas de las personas.

Laplace me miró desconcertado mientras le explicaba esto. “No lo entiendo. Está más allá de mi comprensión. Él... quiero decir, el jefe... Me prometió que conquistaría el mundo y lo convertiría en un buen lugar para vivir. Por eso creía en él... En Yuuki. Pero, ¿qué diablos te pasa?”

“¿Qué quieres decir?”

“Te estás burlando de él, ¿no? Con esas cosas tontas”.

“No me estoy burlando de él, amigo. Solo digo que dominar el mundo no suena tan divertido como crees... Y también es mucho más difícil de lo que crees”.

Eso finalmente silenció a Laplace por un momento. Después:

“... Sí. Yo sé eso”.

Se sentó sin fuerzas en el suelo, con la cabeza hacia la pantalla mágica. Allí vimos esa pila de cuerpos, con Kagali de pie frente a ella.

“Preguntaste qué estábamos haciendo allí antes, ¿eh? Bueno, te lo diré. Es el mayor secreto que existe, pero te lo diré. Creo que sabes que todos somos no-muertos, pero te contaré cómo va a aumentar nuestro número”.

¿Vaya? Espera, esto suena importante.

“Vaya, cálmate. Esto no es algo de lo que deberías estar hablando en nuestro comedor, ¿verdad?”

“Ah, ¿a quién le importa? Ahora no es el momento para eso. Verás, fuimos creados por la mano de Kagali-sama. Eso es de lo que era capaz como Rey Maldito—reunir los cadáveres de los muertos y sus rencores persistentes para crear un poderoso demonio. Se llama Nacimiento de Muerte, una especie de magia de maldición prohibida.

Lo llamamos comedor, pero técnicamente está reservado para funcionarios del gabinete. No había civiles aquí, aunque tengo que decir que Laplace realmente estaba hablando bastante, ¿eh? Revelar secretos clasificados en un lugar como este. Las únicas personas que quedaban eran Benimaru (que había regresado de dar órdenes), Souei, Diablo, Shion, Hakurou, las tres demonios y Vester, que había estado viendo el video con nosotros. Gabiru también había regresado de dar órdenes en algún momento. Esto era algo serio, pero afortunadamente no había nadie aquí que no quisiera escucharlo.

“Oh, ese nombre de hechizo ciertamente me trae recuerdos”.

“¿Lo conoces, Diablo?”

Era útil tener cerca a un nerd mágico como Diablo. Menos mal que estaba familiarizado con esto.

“El cuerpo que recibí de usted, Rimuru-sama, me fue otorgado a través de una aplicación de Nacimiento de Muerte. En mi caso, el cuerpo no venía con alma, pero era perfecto para encarnarme dentro. La intención original del hechizo es tomar al menos 10.000 cadáveres, unirlos y tomar sus poderes para ti.

Era un tipo inhumano de magia oscura, una maldición prohibida si alguna vez vi una. Por supuesto, yo mismo soy una especie de ladrón de almas en serie, pero ignoremos eso por ahora.

“Entonces, si Kagali aquí está tratando de hacer suyo ese poder, ¿quiere imbuir el cuerpo resultante con la voluntad de alguien en particular?”

“Depende, pero creo que es seguro asumirlo”.

“Sí, Diablo-han tiene razón. Footman, Tear y Clayman son supervivientes del lugar de origen de Kazaream-sama. Una vez que perdieron su patria, recurrieron a estas artes prohibidas para nunca olvidar la humillación”.

Parece que mi corazonada era correcta, entonces. Lo que significa que, si completan este hechizo, sería una escena bastante mala.

“Hay, o había, alrededor de 60.000 personas en la División Compuesta. Si tienes tanto material con el que trabajar, probablemente podrías crear al menos diez no-muertos al nivel de Clayman.

“Ay, ay, ay...”

“Y lo que es más, esos 60.000 contienen mucha gente realmente fuerte. Y a diferencia de Footman y Tear, solo ofrecerán una tonelada de poder fácilmente controlable, ¿sabes?”

Le pedí a Laplace que ampliara eso, lo cual hizo con visible disgusto. Tal como él lo expresó, Footman y Tear todavía eran emocionalmente inmaduros porque fueron absorbidos por la gran cantidad de poder que los atravesaba. Cuando Kazaream creó su primer no-muerto, no era demasiado experto en asignar la cantidad correcta de poder y almas al objetivo. Como resultado, les dio a esos dos mucho más poder del que podían resistir. Luego, aprendiendo de sus errores, Kazaream creó a Clayman, que se convirtió en un éxito rotundo.

Dicho esto, Tear y Footman no fueron exactamente fracasos. Sus mentes inmaduras provocaron algunos retrasos en el crecimiento intelectual, pero aún ejercían mucho poder. De hecho, el Geld previo a la evolución, tendría mucho trabajo contra Footman. A la luz de eso, solo en términos de habilidad de lucha, fueron un éxito aún mayor que el propio Clayman.

Si tuviera que crear no-muertos orientados al poder a partir de un grupo de 60.000 cadáveres, estimó Laplace, los resultados se condensarían en seis o siete personas. Este es un Imperio que no se inmutaba al sacrificar un millón de tropas para crear incluso una persona despierta; estoy seguro de que no les molestaría hacer esto.

“... Hombre, todos éramos niños en ese entonces, ¿sabes? Y Tear todavía es una niña, más o menos, y eso no hace falta decirlo también para Footman. Solo Clayman creció realmente, pero luego fue y se hizo matar a través de sus propias payasadas estúpidas. Aun así, no creo que lo hayamos hecho mal, ¿eh? La supervivencia del más apto, y todo eso. Es natural querer probar a alguien si no confías en él, y seguro que no nos importa una mierda sacrificar a otros si eso expandirá nuestros propios poderes. Así es como lo veo de todos modos. ¿Así que todavía quieres unir fuerzas conmigo?”

No tenía que decirme nada de esto, pero lo hizo. No tenía sentido tratar de agitarnos deliberadamente con esto—de hecho, sería un movimiento realmente malo. Pero si iba a seguir adelante con esto de todos modos...

“No te confundas. Nunca te perdonaré por incitar a los orcos y destruir nuestra tierra natal. Pero Rimuru-sama ha decidido unir fuerzas contigo, y no estoy en posición de rechazarlo”.

“Benimaru tiene razón. Solo pensar en lo que les pasó a todos en nuestra patria me rompe el corazón. Pero no hay nada que pueda hacerte que me haga sentir mejor. Solo cuando tengamos un mundo donde todos puedan vivir felices—el mundo que Rimuru-sama desea—perderé mis arrepentimientos”.

“Je. Estoy seguro de que estás tratando de monopolizar toda la culpa para que podamos descargar nuestras frustraciones contigo, pero no te engañes. Necesitaremos más que eso para borrar nuestra ira. No es nada lo suficientemente pequeño como para ser aliviado torturando a gente como tú”.

“Sí, así es. Como dices, la supervivencia del más apto es todo lo que importa—y nuestra inexperiencia en ese momento, sobre todo, fue la culpable. Estoy seguro de que a veces has llorado por tu propia inexperiencia, ¿no es así? Y si es así, estoy seguro de que entiendes cómo nos sentimos”.

Benimaru, Shion, Souei y Hakurou—los cuatro odiaban a Laplace y su banda, pero aún se estaban tragando su orgullo para que pudiéramos luchar juntos. Es solo que no podían perdonar a la pandilla de Laplace por lo que hicieron, pero están tratando de superarlo. Estos ogros pueden ser generosos a veces—Lo noté cuando Geld se unió a nosotros por primera vez, y lo estoy viendo ahora.

“¿Está bien? No te hemos perdonado, y seguro que tampoco confío completamente en ti, pero por ahora somos aliados. Así que olvidemos nuestras diferencias y luchemos juntos, ¿de acuerdo?”

“... Sí. Y tú también, ¿verdad? Quiero salvar al jefe y a mi presidente. Así que dame una mano, ¿no?”

Laplace inclinó la cabeza profundamente. Por una vez, estaba siendo sincero, para nada en su habitual actitud distante. Si esto fuera un acto, perdería la fe en otras personas para siempre. Por ahora, al menos, quería confiar en él.



La solicitud de Laplace fue recibida con gestos de aprobación por parte de Benimaru y los demás. Sus gestos hacia todos nosotros fueron tan determinados que supongo que nos tocaron el corazón.

“Cierto. Luego nos dirigiremos con los seis como estaba planeado y rescataremos a Yuuki”.

“Suena bien. Salvemos a ese mocoso para que pueda darnos una disculpa apropiada”.

Benimaru ciertamente estaba motivado.

Por supuesto, estamos hablando de Yuuki. Conociéndolo, estoy bastante seguro de que vencería a Damrada y emergería sin siquiera un rasguño. Sin embargo, el verdadero problema es cómo lidiar con Velgrynd. Pero justo cuando estaba a punto de dar algunas instrucciones al respecto, Shion me sorprendió.

“¿Entonces este hombre Kondo es el cerebro detrás de todo esto? Si es capaz de controlar gente como Kagali, entonces tal vez Clayman también estaba siendo controlado”.

“““ ... ”””

Todos nos quedamos en silencio. Benimaru estaba congelado por la sorpresa, mientras que Laplace solo murmuró: “¿Qué diablos?”

“Keh... Keh-heh-heh... La primera secretaria dice algunas cosas bastante interesantes...”

Diablo podía intentar reírse tanto como quisiera, pero—tal vez al recordar cómo eran las cosas en ese entonces—se dio cuenta de que no había nada intrínsecamente malo en lo que dijo. “Es posible”, incluso agregó Hakurou.

No, chicos, definitivamente es más natural creer eso. Según Laplace, Yuuki le había dado órdenes a Clayman de permanecer oculto y no causar problemas. Todo lo relacionado con los orcos era una cosa, pero el descenso de Clayman a la locura después de eso no era en absoluto lo que Yuuki quería de él.

***Afirmativo. Con base en la información recién obtenida, he redefinido la situación de la siguiente manera: el sujeto Clayman exhibió un comportamiento inexplicable, pero si Kondo y otras personas lo estaban influenciando, comienza a tener más sentido. La respuesta clara es que el Imperio podía sacar el máximo provecho de él.***

Sí, eso es lo que estoy pensando.

“... Entonces, ¿estás diciendo que tuvimos que pasar por esas cosas con Clayman debido a las intenciones de Kondo?”

“Ese bastardo hijo de puta”.

“Cuida tu boca, Benimaru, o le diré a Shuna”.

“Lo haré. Así que no le digas, ¿de acuerdo?”

Ignorando el ir y venir de Benimaru y Shion...

“Odio decirlo, pero tengo que estar de acuerdo con Shion. Traté de realizar un análisis de su psicología criminal, pero había algo que no estaba claro sobre el comportamiento de Clayman. Vi señales de que tenía prisa por mover sus fuerzas por alguna razón, aunque debería haber actuado con más cautela. Yo, al principio, pensé que era simplemente estupidez en acción, pero tendría sentido si hubiera un tercero interviniendo”.

Vaya, Diablo tiene la misma opinión que Raphael. Supongo que no hay duda ahora.

“No sé cuál sea la verdad, pero supongamos que Kondo controló a Clayman y actuemos en base a eso. ¡Si estás emparejado con Kondo, ten en cuenta la posibilidad de que intente apoderarse de tu mente!”

““““¡Sí, Rimuru-sama!””””

Puede que esté perdiendo el tiempo con esa advertencia, pero es mejor que no decir nada.

De todos modos, realmente tenemos que estar atentos a este tipo Kondo. Si no tenemos cuidado, podría ser una amenaza aún mayor que Velgrynd. Así que hice que todos tuvieran en cuenta a Kondo para que todos estuviéramos preparados.

Ahora, resumamos nuestro plan.

“Gabiru, quiero que tú y tu equipo respondan a la solicitud de ayuda del Rey Gazel. Sin embargo, no intentes luchar contra Velgrynd. Ella es un peligro suficiente para ti y los otros líderes, pero probablemente masacrará a tus soldados”.

“Eso está muy claro para mí, mi señor. Ni siquiera yo me atrevería a desafiar a un Dragón Verdadero”.

“¡Hoh-hoh-hoh! No, no somos rival para ella”.

Gabiru y Hakurou parecían entender eso bastante bien. El propósito de enviar sus refuerzos fue principalmente ganar tiempo; una vez que rescatemos a Yuuki, estaríamos manejando a Velgrynd nosotros mismos.

“Pero, ¿deberíamos dejarlos continuar esa ceremonia?” preguntó Ultima. Supuse que se refería a lo de Nacimiento de Muerte en lo que Kagali estaba trabajando.

“Yo no me preocuparía por eso”, me informó Diablo. “Lleva mucho tiempo antes de que se active ese hechizo prohibido, al menos dos horas por no-muerto creado—y más que eso si les está metiendo más energía”.

Ni siquiera había pasado una hora desde que comenzó el ritual. Primero tendríamos que reunirnos con Yuuki, luego vencer al Emperador Rudra, y luego, si nos apresuramos a regresar...

“Uh-uh. Diablo tiene razón si estamos hablando del procedimiento habitual, pero Kagali-sama está usando una especie de solución”.

“Una solución... ¡Espera! Ah, claro, Velgrynd la está ayudando”.

Diablo pareció entender lo que esto significaba. Pero nadie más lo hizo, y realmente ya no teníamos tiempo para largas explicaciones.

“Está bien, ¿cuánto tiempo tenemos?”

“Je-je-je-je... En el peor de los casos, podrían crear varios no-muertos en dos horas”.

Dos horas, ¿eh? ¿Podríamos derrotar al Emperador Rudra en solo esa cantidad de tiempo? ... Ah, no tiene sentido preocuparse por eso. Solo tenemos que hacerlo, y eso es todo.

Miré hacia Laplace.

“Y tú eres la más fuerte de sus creaciones hasta ahora, ¿verdad? Mejor que Clayman de todos modos. Y a pesar de que los demás están equipados para la batalla o lo que sea, seguro que pareces más fuerte que ellos.

“Bueno, fui hecho especialmente, ¿sabes?”

“De acuerdo. Bueno, entonces mi grupo estará ignorando el hechizo de Kagali”.

“Ah... ¿Estás seguro de eso?”

Gabiru pareció sorprendido.

“Sí. Piénsalo, Gabiru. Laplace es bastante fuerte, pero no es un oponente insuperable. Los otros dos, estoy seguro de que todos ustedes podrían vencerlos fácilmente”.

Así fue como lo vi. Laplace puede estar escondiendo su fuerza, pero no puede engañar a mis ojos. Básicamente, no me pareció que hubiera despertado a una habilidad definitiva. Gabiru lo pasaría mal, pero creo que Souei está a su altura. Entonces, si Kagali pudiera crear muertos vivientes tan buenos como Laplace, sería un lastre, pero cualquier cosa menos que eso me parecía bastante manejable. No podemos dejarlos en paz—podrían convertirse en una amenaza si se los deja crecer—pero no veo esto como algo en lo que deba intervenir absolutamente.

“Si Velgrynd está contribuyendo a este hechizo, entonces mucho mejor para nosotros. Si es posible, traten de estorbarla para que no pueda concentrarse en eso. Si no pueden, entonces puedes dejarla. Quiero decir, no tiene sentido agitar ese nido de avispas”.

Gabiru y Hakurou intercambiaron una mirada y luego asintieron, aparentemente convencidos. Y también, por si acaso:

“Si ella decide apuntar contra ustedes o contra el Rey Gazel, entonces quiero que Ultima y Carrera se enfrenten a ella”.

Pensé que como las más poderosas de todo mi personal, Ultima y Carrera podrían ganar tiempo incluso contra alguien como Velgrynd. Podría ignorar lo que sucede con el ritual de Kagali, pero si Velgrynd hace un movimiento, todo el ejército sería diezmado. Tenía que evitar eso, por eso di la orden.

“¡Ay, gracias por contar con nosotras! ¡Sea o no la hermana de Veldora-sama, no le voy a dar cuartel!”

“Sí. Veremos si podemos ganar una vez que la toquemos. Tengo una gran racha de victorias, ya sabes, así que voy a disfrutar tanto como pueda de esto”.

Parecía que podía contar con Ultima y Carrera para esto. Solo fingiré que no estoy enterado de sus derrotas ante Zegion.

Así que pensé que teníamos un plan, pero:

“Un momento por favor. Creo que Ultima y Carrera solas no serán suficientes contra Velgrynd-sama. Sé que esto es grosero de mi parte después de ofrecerle guiarlo, pero me preguntaba si podría enfrentarme a ella también”.

Ahora Testarossa estaba lanzando su nombre al ring. Esto era un poco problemático para mí. Era una propuesta atractiva, pero si estábamos atacando el núcleo de la capital imperial, quería intentarlo con toda la potencia de fuego que pudiera reunir. Este era un emperador que incluso Guy reconocía como un digno rival, y tenía al menos cuatro dígitos individuales que lo protegían. Si nos enfrentáramos a alguien tan alto, realmente no quería perder a Testarossa. Sin embargo, al mismo tiempo, si pudiera ganar algo de tiempo con Velgrynd para nosotros, eso también sería muy útil.

Así que tal vez debería llevarme a Gadra, entonces—

“Permíteme tomar su lugar. Nos ayudará a ganar al menos un poco de tiempo y creo que mejoraría nuestras posibilidades”.

Ese era Souei haciendo la oferta, y parecía razonable. Por lo menos, parecía mejor que llevarse a Gadra. Con Benimaru, Shion, Souei y Diablo, estaba bastante seguro de que podíamos enfrentarnos a casi cualquiera.

“Está bien, vamos con eso. No me decepciones, Souei”.

“¡Como ordene!”

El objetivo principal del equipo de Gabiru era ganar tiempo y, si era posible, eliminar a las fuerzas enemigas, incluido Kondo. Si las cosas salían realmente mal, ahí era donde entraban los demonios. Eso, pensé, era lo mejor que podíamos hacer.

“Cierto. Eso lo resuelve, entonces. Y de nuevo, Gabiru, no hagas que maten a tu equipo antes de que regresemos”.

“““¡Sí señor!””””

Y así nuestra política se decidió con cierta precipitación.

Fue en ese momento que Vester, que había estado mirando la pantalla todo el tiempo, gritó con voz ronca:

“¡Vaya! ¡Parece que ha llegado el Rey Gazel!”

Yo mismo miré, y allí vi a los Caballeros Pegaso volando desde lo alto.

“Démonos prisa. ¡Reúnete con el equipo de Gazel antes de que sufran daños y cuéntales sobre nuestra estrategia!”

“¡Déjame a mí! ¡Te prometo que yo, Gabiru, realizaré esta noble tarea con la máxima brillantez!!”

“Excelente. ¡Ahora, todos, pongámonos en movimiento!”

Di la orden—y luego comenzó una larga, larga noche para nosotros.



Después de teletransportar al grupo de Gabiru, nos unimos a Laplace en nuestro camino a la capital imperial. Estaría tomando forma humana desde el principio, para poder lidiar con lo que se interpusiera en nuestro camino.

“Está bien, estamos aquí. Esta es nuestra base secreta en—Ah, ¿dónde está esto?”

Fue la magia lo que nos trajo aquí, pero Laplace inmediatamente comenzó a actuar de manera extraña. Incluso en este punto, estaba teniendo una premonición terriblemente mala.

Mirando a mi alrededor, me encontré en un gran salón, como ninguno en mi propia nación. Estaba revestido con columnas intrincadamente talladas y cubierto con una alfombra de aspecto caro. Casi podría confundirlo con una cámara de audiencia real en un castillo imperial, pero había algo que no estaba del todo bien.

“Hey...”

“¡E-Espera! ¡No! Por lo general, cuando hago esto, ¡siempre me lleva al lugar correcto! ¡Esto nunca había sucedido antes!”

Laplace parecía bastante asustado cuando lo miré. No parecía estar mintiendo, pero si no lo estaba, ¿qué diablos estaba pasando aquí?

Después de algunos giros más de mi cabeza, vi una plataforma elevada a unos cincuenta metros de distancia. En él había algo parecido al trono de un rey, así que supuse que realmente era una cámara real. Una persona de aspecto importante estaba sentada en la silla, y junto a él estaba una hermosa mujer de cabello azul. No había duda de los moños distintivos en los que estaba atado su cabello. Tenía que ser la propia Velgrynd.

“¿Velgrynd?! Espera, ¿no estaba ella en el campo de batalla hace un momento? Ella no puede estar aquí también, ¿verdad?”

“La teletransportación podría traerla aquí a tiempo, pero ese no parece ser el caso”.

Benimaru parecía tan confundido como yo, y Souei y Shion no eran muy diferentes.

“¿Estamos rodeados, entonces? Parece ser una trampa”.

Diablo nos dio la mala noticia. Lo noté casi al mismo tiempo que lo hizo—docenas de otras personas estaban en esta cámara, y todos me parecieron poderosos.

“Maldito seas, Laplace, estuviste tratando de atraparnos todo el tiempo—”

Souei no perdió tiempo en confrontar a nuestro posible traidor, pero él era lo último en lo que pensaba Laplace.

“Eso es una locura. ¿Interferiste con mi hechizo?! Eso es... ¿Cómo es eso posible...?”

Laplace estaba completamente aturdido. Supongo que él tampoco esperaba esto; esto no me pareció una trampa de su parte.

Mientras observábamos con recelo las circunstancias en las que nos encontrábamos, un hombre se nos acercó.

“¡Oye, Laplace! Muchas gracias por venir. No podría estar más feliz de verte engañar al rey demonio Rimuru y sus amigos de esta manera”.

Era Yuuki, vestido con su uniforme militar imperial y sonriendo.

“¿¡J-Jefe?! Espera, espera, espera. ¿Qué pasa?”

“¡A-ja-ja! Puedes dejar el acto ahora. Una vez que nos deshagamos del rey demonio aquí, ganaremos, ¿verdad?”

Las palabras de Yuuki enfurecieron instantáneamente a Shion y Souei—pero Benimaru, y sorprendentemente también Diablo, permanecieron calmados mientras lo escuchaban hablar a él y a Laplace. Fue impresionante verlo, en realidad.

「¿Ustedes también creyeron a Laplace? 」

「Oh, er, no. Estaba pensando en atropellarlo una vez que esos dos bajaran la guardia」

「¡Oye! 」

「Je-je-je-je... Bien dicho, Benimaru-sama. Mata antes de mostrar cualquier signo externo de ello. La regla clásica」

¿Qué tipo de banda mafiosa estoy dirigiendo aquí?! ¡No existe una ‘regla clásica’ como esa en mi país!

Estupearlo, los convencí de que esperaran y vieran cómo se desarrollaban las cosas. Al mismo tiempo, traté de apaciguar a Souei y Shion, quienes prácticamente rezumaban de ira asesina. Mientras tanto, la discusión entre Yuuki y Laplace se había vuelto bastante acalorada. Laplace estaba casi rogando por su vida, jurando de arriba abajo que no quería decir nada de esto.

“¡Por favor, créanme, muchachos! ¡Esta vez, lo prometo, no quise hacer nada contra ninguno de ustedes!”

Cuanto más desesperado estaba, por supuesto, más sospechoso lo hacía parecer. Yuuki realmente lo arrinconó aquí, tenía que admitirlo. Sintiendo pena por Laplace, decidí poner fin a esta farsa.

“Oye, cálmate”, le dije, dándole palmaditas en el hombro un par de veces. “Ese tipo es Yuuki, pero tampoco es Yuuki, ¿verdad?”

“¿Eh?”

“Desafortunadamente, tengo que asumir que Kondo lo está controlando”.

Tal vez Damrada lo derrotó; tal vez Kondo se le acercó sigilosamente durante la pelea. De cualquier manera, tener un experto en control mental entre el enemigo realmente comenzaba a complicar las cosas. Si no lo creyera, a estas alturas ya nos estaríamos apuñalando la garganta.

“¡Oh! Bien, ¡sí! Como, es divertido engañar a otras personas, pero cuando soy el tonto, ¡hombre, me saca de mis casillas!”

Tengo que amar esa personalidad. Descubrir que confiaba en él lo animó, al parecer. Pero no mejoró nuestra situación en absoluto. Aún estábamos rodeados y seguíamos en modo de crisis.

“Tch... No esperaba que lo vieras tan fácilmente. Aquí estaba, esperando que estuvieran tan perdidos y confundidos que se matarían unos a otros”.

Con el cerebro lavado o no, Yuuki era tan mezquino como siempre. Estoy seguro de que así es él en el fondo, y me gusta pensar que soy lo suficientemente maduro como para no dejar que me moleste.

“Su Majestad, lamento informarle que mi estrategia ha fallado”.

“Ahhh, fue solo un espectáculo secundario tonto de todos modos. Muy bien. Ahora, antes de que comience la batalla, esperaba que pudiéramos tener una pequeña charla”.

Una vez que Yuuki se dirigió a la persona sentada en la plataforma, la figura se puso de pie y comenzó a caminar. Yuuki mansamente se hizo a un lado para despejarle el camino—claramente ahora era un vasallo leal del Emperador Rudra. No podía descartar por completo la idea de que todo era un acto, pero sería mejor que no fuera demasiado optimista al respecto.

Velgrynd siguió a Rudra, como si lo acompañara. Parecía un ser humano normal, aparte de su gran belleza, pero claramente eso era con fines de camuflaje. Yo mismo, pude verlo. Se había encerrado a sí misma y al hombre frente a ella en una delgada barrera que bloqueaba toda posible interacción con el otro lado.

“Qué intimidación. Dudo mucho que sea una falsificación”.

“Estoy de acuerdo. De cerca, es asombroso solo mirarla”, respondió Benimaru, asintiendo ante mis palabras.

Pero no todos reaccionaron como nosotros.

“¿Tú crees eso? He entrenado con Veldora-sama a menudo, así que la sensación me resulta familiar. Aunque no es que lo haya derrotado alguna vez...”

Shion... ¿También has estado entrenando con él? Y por ‘entrenamiento’, debe referirse a una batalla real en el laberinto. Si estaban peleando hasta la muerte allí, solo podía esperar que obtuviera algunos buenos resultados. Pero si no puedes ganar, no tiene sentido, ¿no? No era realmente un alarde, pero tampoco era que ella fuera una mala perdedora.

“Sí, una barrera muy impresionante. Pero como dijo Shion, no veo mucha diferencia entre ella y Veldora-sama”.

La opinión de Diablo parecía más cercana a la de Shion. ¿Significaba esto que pensaban que Velgrynd no era nada especial, o en realidad Veldora era mucho más impresionante de lo que creía? No estaba seguro, pero incluso Diablo, que normalmente tiene confianza, no podía garantizarnos una victoria. Eso era importante. Diablo, a pesar de todo, nunca me mintió, por lo que no diría que podía hacer algo que no puede—y sabía lo que eso significaba.

“Estoy seguro de que esto no estaba en sus planes, pero pensé que una reunión entre dos jefes de estado resultaría bastante interesante”.

Rudra sonrió mientras se dirigía a mí. Wow, realmente es el gemelo perdido de Masayuki. Sin embargo, su cabello era de un rubio casi brillante, y lo peinaba un poco diferente. Eso—y tenía ojos azules en comparación con los marrones de Masayuki. En realidad, había muchas pequeñas diferencias, pero de alguna manera, los dos proyectaban exactamente la misma vibra.

Y de hecho, recordé algo extraño que Masayuki dijo recientemente.

*“Últimamente he estado preocupada por mi cabello”.*

*“¿Qué, te estás quedando calvo?”*

*“Sí, el estrés y todo... ¡No, por supuesto que no! He notado que mi cabello se está volviendo más claro últimamente. Ha pasado de negro a marrón”.*

*“Mmm. ¿Tal vez estás perdiendo melanina o algo así?”*

*“¿Tú crees eso? Espero no estar preocupándome demasiado por eso...”*

Ya sabes, el tipo de problema de autoimagen por el que pasa todo joven. O así fue como lo vi, pero por alguna razón, volvió a mi mente en ese momento. Era una preocupación, pero no una en la que debería haber estado pensando de inmediato.

Rudra estaba ahora justo frente a mí.

“Tienes razón. No planeábamos venir aquí. Pero hay algo de lo que quería hablar contigo”.

“Maravilloso. ¿Por qué no te sientas?”

Rudra agitó su mano. Dos sillas aparecieron ante nosotros. ¿Algún tipo de truco de magia? No sé cómo funcionaba, pero no parecía una trampa barata o lo que sea. El ambiente era clave aquí, así que me senté sin dudarlo, Benimaru estaba a mi lado derecho y Diablo insistía en el izquierdo. Shion rápidamente

tomó su lugar justo detrás de mí, y Souei estaba a su lado. Laplace, que ahora parecía muy fuera de lugar, miró un poco a su alrededor antes de deslizarse a un lugar a la izquierda de Shion.

Una vez que todos tomaron sus ubicaciones, fuimos recibidos por la voz burlona de Velgrynd.

“Oh, ¿te vas a sentar primero? Tus modales son bastante cuestionables”.

¿Modales? No sé sobre eso. Me dijo que me sentara, así que lo hice.

“No hay necesidad de eso, Velgrynd. No hizo nada malo. Si es un rey demonio, entonces él también tiene una tierra sobre la que gobierna. Él y yo estamos en igualdad, creo”.

Ese es un emperador de la vida real para ti. Sonaba como si lo dijera en serio. Qué generoso.

“Bueno, si te parece bien, no tengo quejas”.

Velgrynd también parecía bastante fácil de convencer. Supongo que a ella realmente no le importaba mucho. Desearía que dejara de amenazarme así.

Así que Rudra se sentó en la silla opuesta, con Velgrynd casualmente de pie a su derecha. Detrás de él había cuatro guardias alineados en fila, armados con equipo de clase Divina—los Cuatro Caballeros de los que me habló Bernie, supuse. Finalmente, de pie a la izquierda de Rudra había un hombre vestido con un uniforme completamente negro. No me parecía japonés, así que supuse que era Damrada. Yuuki tuvo el descaro de pararse junto a él, dejando clara su posición en esta jerarquía. No dudé en considerarlo un enemigo ahora.

Aun así, esto significaba que todas las personas importantes del Imperio, excepto Kondo, estaban aquí. También traje a todos mis funcionarios de alto rango, pero en este momento estábamos en una seria desventaja numérica. El Imperio tenía varias docenas de miembros de alto rango de los Guardianes Imperiales aquí, incluidos cinco de un solo dígito, e incluso Velgrynd estaba presente. Para ser honesto, tenía serias dudas sobre nuestras posibilidades en una pelea. Además, incluso tenían a Yuuki. No es exagerado decir que esta era una crisis como ninguna antes.

Supuse por las palabras de Rudra que este estado de las cosas no era culpa de Laplace; todo había sido un montaje desde el principio. Es gracioso pensar lo desconcertante que es que todo vaya en la dirección de tu enemigo de esta manera... Pero mantuve mi actitud audaz, sin revelar lo que sentía por dentro.

“Bueno, supongo que hoy tienes una ventaja sobre mí, ¿eh? Consideré la posibilidad de que la gente nos esperara, pero no anticipé esto del todo”.

Eso fue una mentira. Apuntábamos a un ataque sorpresa contra sus fuerzas de élite, así que pensé que estábamos a punto de tomar la iniciativa aquí.

“¡Jajaja! No hay necesidad de ser tan modesto. Fue igual de inesperado para mí. Pensé que la División Blindada que envié sería derrotada, pero el hecho de que no hubiera sobrevivientes ni despertares derivados de ella estaba más allá de mis estimaciones”.

Bueno, hubo uno, pero Diablo lo mató. No iba a decirle eso, pero en realidad, quien ideó ese plan fue un verdadero genio, en mi opinión. Bastante inhumano, tal vez, pero aun así.

“Entonces, ¿a quién se le ocurrió esa estrategia de todos modos?” Pregunté a la ligera, sin esperar una respuesta. Pero luego, sorprendentemente, Rudra me contó todo de su propia boca.

Según explicó, el plan fue elaborado por el teniente Kondo. Pero resultó que el plan era mucho más loco de lo que pensaba:

- Primero, despertarían a algunas personas de las fuerzas de invasión; después de eso, pretenderían retroceder derrotados.
- Si los persiguiéramos, la División Compuesta nos interceptaría. Sin embargo, dado que existía la posibilidad de que esta división ya hubiera traicionado al Imperio, también serían tratados como una fuerza enemiga.
- Una vez que estuvieran seguros de la traición, todos serían eliminados a la vez. El Mariscal asumiría ese papel.

Sin embargo, ese plan se vino abajo en el primer paso, por lo que Kondo hizo algunas modificaciones importantes:

- Atrapa y captura al grupo de Yuuki, después de dejarlos libres durante mucho tiempo. Incluso en base a lo que sabían del rey demonio Clayman, la traición de Yuuki estaba prácticamente confirmada en este punto.
- Mata al grupo de Yuuki, confirma lo que planeaba hacer y haz los ajustes finales basados en eso.
- Eso dejaba a 60.000 personas en la División Compuesta reunidas, que luego serían sacrificadas para producir no-muertos.
- En este punto, el mariscal iría a la batalla y haría una exhibición llamativa para atraer la atención de Guy y el resto.
- Todos los posibles alborotadores serían detenidos y asesinados todos a la vez. Es por eso que necesitaban concentrar sus fuerzas en ese punto.
- La ventaja de tales movimientos llamativos era que haría que la capital imperial pareciera escasamente protegida. Alguien estaba obligado a intentar atacarla, y sin duda también sería una fuerza de élite. Necesitaban ser golpeados con la máxima fuerza.
- La parte más importante: Lo más probable es que la nación monstruosa se esté quedando sin poder de fuego, por lo que el Mariscal, la mayor fuerza del Imperio, se enfrentaría a ellos. Mientras los ojos de Guy apuntaban a otra parte, tomarían al Dragón de la Tormenta, el peón más fuerte de todos, para ellos.

Eso era lo largo y lo corto.

Si estaban obteniendo inteligencia del rey demonio Clayman, era seguro asumir que él también estaba bajo el control de Kondo. Antes solo tenía mis sospechas, pero ahora estaba muy claro.

Sin embargo, eso ni siquiera era lo importante. Me sorprendió que revelara toda esa información, pero no nos preocupemos por eso. Hubo un cierto punto que mencionó, uno que envió un escalofrío por mi espalda. *Vaya, pensé, espera un minuto.* ¿Cuántos Mariscales—o Velgrynd—necesitarían para llevar a cabo este plan?

Así es. Siempre me pareció extraño que Velgrynd se desatara en la ciudad del este del Reino de los Enanos, donde se estaba librando la batalla actual. Entonces, ¿quién es esta mujer frente a mí...?

***¡...! Detectado. Su habilidad definitiva le otorga la capacidad de crear múltiples existencias idénticas de sí misma. Se llama...***

“... ¿Existencia Paralela...?”

Pronuncié las palabras que Raphael me dio, aunque deseé que estuvieran equivocadas. Pero la realidad fue implacable como siempre.

“Oh, ¿eres consciente de ello? Qué inteligente de tu parte”.

La sonrisa de Velgrynd era tan hermosa como aterradora. Cuanto más quieres estar equivocado en algo, más correcto resultas ser, ¿eh?

Mi opinión sin adornos sobre esto fue: ¡¿Cómo diablos voy a vencer eso?! No es de extrañar que Testarossa estuviera segura de que no podría lograrlo. Estaba tan cómodo con esto antes porque pensé que podría llamar a Veldora aquí para igualar las probabilidades. Ahora, sin embargo, entiendo que ni siquiera puedo contar con eso.

Según Raphael, Existencia Paralela es un poder extremadamente peligroso. Para los que no están informados, puede que no parezca muy diferente de las réplicas de Souei. En su caso, puede controlar varios Clones al mismo tiempo. Es imposible saber quién es el ‘real’, y no importa cuántas réplicas derrotes, eso nunca dañará al propio Souei. También podía seguir produciéndolos mientras tuviera suficientes magículas, lo que me pareció una trampa. Eso se debe a que no hay diferencia en la capacidad física entre Souei y sus réplicas, por lo que realmente es como tener varios Souei en el campo.

Pero echemos un vistazo detrás de la cortina.

Controlar varios Clones a la vez es bastante complicado. La habilidad no divide su conciencia en absoluto; en cambio, usa la comunicación del pensamiento para operar las copias de sí mismo sin un retraso de tiempo. También usa acelerador mental para ajustar sus tiempos de reacción, por lo que parece que todos se mueven de forma independiente sin ningún problema. No uso clones con demasiada frecuencia, porque este es realmente un truco increíblemente difícil de lograr. Mientras tanto, Souei es un verdadero maestro de su juego y una de las personas más reflexivas que conozco; un aficionado como yo nunca podría manejarlo tan bien como él.

Y otra cosa; las habilidades físicas de los clones coinciden con el cuerpo del lanzador, pero sus habilidades mágicas siempre pierden en comparación. Los cuerpos copiados no tienen acceso total a las habilidades del lanzador. Es por eso que las réplicas de Souei solo pueden usar habilidades que no consumen mucho poder mágico—y es por eso que, si sabías ese pequeño secreto, no era demasiado difícil saber qué réplica es realmente la verdadera. Si eres derrotado, por supuesto, tus réplicas también desaparecerán instantáneamente, por lo que definitivamente no es un código de invencibilidad ni nada.

Mientras tanto, con la habilidad de existencia paralela que tenía Velgrynd, podía dividir fragmentos de su conciencia en cada copia. ‘Copiar’ ya ni siquiera era el término correcto—era simplemente como

tener múltiples versiones de tu ‘verdadero yo’. Significaba que incluso si matabas a uno de ellos, mientras quedara al menos otro ‘suplente’ de ella, ese podría servir como su principal. Además, no tenía que dividir su fuerza mágica en absoluto. Cada ‘suplente’ estaba conectado con el cuerpo principal, por lo que podía reponer tanto poder mágico como quisiera en cualquier versión de sí misma.

Hay un límite, por supuesto, en la cantidad de magia que tiene en general, por lo que cuantos más cuerpos tenga, más se reduce la magia máxima que cada individuo puede aprovechar. Normalmente, verías eso como una debilidad para aprovechar, pero ella era un Dragón Verdadero, conocido por tener magículas ilimitadas. Ella podría reponer sus reservas más rápido de lo que podría usar la magia, por lo que incluso un mínimo de uso no significaría mucho.

Francamente, no tengo idea de cómo derrotarla. No soy Testarossa, pero no puedo culparla por confesar públicamente que no podía ganar.

Le devolví la mirada a Velgrynd, dándole una sonrisa tan arrogante como pude.

“Bueno, gracias. Tengo un socio realmente talentoso, ya sabes, y cuando se trata de inteligencia, es difícil de vencer. Así que supongo que crees que nos has atrapado, pero ¿puedes decirnos lo que quieres?”

En situaciones como estas, fanfarronear es todo lo que me queda. Tenía que hacerles creer que sabía exactamente lo que estaban haciendo; si los tomo lo suficientemente desprevenidos como para temerme, será mi victoria. Pero claramente no iba a funcionar de esa manera.

“¿No estás bastante confiado? La forma en que te niegas a admitir la derrota me recuerda mucho a mi hermano”.

Veldora, me imagino. Tener una hermana así debe haber sido un verdadero dolor para él. ¡¿Lo ves ahora, Rimuru?! Creí haberlo oído decir, pero Rudra estaba hablando, así que tuve que prestar atención.

“¿Lo que quiero? Bueno, si estás tan convencido de tu inteligencia, no creo que deba decírtelo, ¿verdad?”

Eso no es realmente útil, ya sabes. Si quisieran eliminarnos, ya estarían peleando. Si en cambio, establecían una especie de mesa redonda, eso significaba que había lugar para la negociación. Creo que la respuesta aquí podría ser que están tratando de ganarnos para su lado.

***Afirmativo. Se cree que esto es correcto. Sin embargo, también pueden estar perdiendo tiempo. En ese caso, pueden estar intentando derrotar al sujeto Veldora Tempest y agregarlo a su redil.***

Oye, lo hice bastante bien allí, ¿no? Tengo la mitad de razón, al menos.

Ciertamente, en los planes de Kondo, el ‘Mariscal’ Velgrynd estaría tomando el control de Veldora. No le presté mucha atención porque asumí que era imposible en este momento—pero si ella tenía una Existencia Paralela allí, ¿Velgrynd estaba en camino a asaltar el laberinto en este momento?

Ahora era una pregunta urgente, así que contacté a Veldora a través de nuestro corredor del alma.

「¿Eh, cómo te va? 」

「¡Tonto! ¡Ahora no es el momento para saludos casuales! ¡Las cosas están, um, bastante agitadas aquí! Mi hermana... ¡Mi hermana me está persiguiendo! Ella está fuera del laberinto en este momento, pero a este ritmo, ¡¡va a asaltar en el interior!! 」

Sí. Suena bastante ocupado.

「¿Vas a estar bien? 」

「Tendré que salir por ella. Eso la detendrá de arrasar el laberinto para alcanzarme 」

Existencia Paralela o no, realmente no pensé que Veldora perdería. Así que decidí darle permiso para ejercer toda su fuerza.

「Está bien. Asumiré toda la responsabilidad por las consecuencias, así que solo haz algo con Velgrynd por mí. ¿Puedes hacer eso? 」

「¿Oh-ho? Bueno, en ese caso, ¡permíteme manejar todo por ti! ¡¡Kwah-ha-ha-ha!! 」

「¡Excelente! 」

Terminé la llamada, ahora mucho más aliviado. Déjaselo a Veldora, y no tengo nada de qué preocuparme. Eso—y ahora entendía cuál era el plan de Rudra. Es hora de volver a la mesa de negociación.

“Tu misión en este momento es tratar de retenernos. Y también, estás tratando de ganar tiempo con esta reunión para que no nos metamos en tu lucha contra Veldora, ¿verdad?”

Traté de parecer lo más petulante posible mientras los ponía. Rudra le dio a esto una sonrisa eufórica.

“Ahhh, eres una persona muy entretenida. Sería divertido que igualaras tu ingenio con Tatsuya, pero no hay tiempo para más distracciones en este momento. Si ya sabes tanto, entonces no necesito explicar más las cosas, ¿verdad? Quiero que te unas a nosotros y sirvas debajo de mí. Hazlo, y te garantizaré tu soberanía y te otorgaré el título de archiduque”.

“¡Rudra! Si nombras a un archiduque que no sea pariente consanguíneo, sabes que los nobles harán un escándalo por ello”.

“No me importa. Así de valioso es él para mí, si coopera”.

Entonces, ¿no solo un duque, sino un archiduque? Creo que se supone que debes estar en la línea de sangre del emperador, y el título muere contigo, ¿y cosas así? Y Rudra prometió dejarme tener eso. Desde la perspectiva del Imperio, esta debe ser una oferta sin precedentes. ¡Después de toda esta charla sobre cómo nunca ofrecieron rendirse a sus enemigos también! ¡Y cómo subyugaron y colonizaron siempre las naciones que conquistaron! Este Imperio que se expandió a través de innumerables guerras estaba a punto de darme uno de los mejores tratos posibles. Honestamente, me estaban calificando mucho más alto de lo que jamás pensé que lo harían.

Pero lamentablemente, ya tenía mi respuesta.

“Bueno, sé que es una excelente oferta la que me estás dando, pero la respuesta es no. Pero aquí hay una propuesta para usted: ¿Qué tal si lo dejamos aquí? No necesito reparaciones ni nada, pero me gustaría que firmemos un pacto de no agresión entre nosotros”.

A juzgar por cómo nadie aquí pensó dos veces en los sacrificios que exigían de aquellos que los servían, sería nada menos que suicida de mi parte ceder. Si me engañaba pensando que sería la primera excepción en la larga historia del Imperio, sería mi billete de ida a la ruina.

Así que rechacé firmemente la oferta de Rudra. Es más, como tuve la oportunidad y todo, le expresé mi propia petición. Personalmente, no habíamos sufrido ningún daño, así que no iba a pedir disculpas ni nada. Mientras juren no meterse más con nosotros, estoy dispuesto a barrer esta invasión debajo de la alfombra. Estoy seguro de que algunas personas se quejarán de eso, pero si podemos resolver esto sin más derramamiento de sangre, creo que ese es el mejor enfoque.

Sé que estaba siendo demasiado indulgente con ellos, y sé que no podía confiar mucho en las promesas. Si no confiamos unos en otros, es probable que rompan el tratado en algún momento. Pero lo más importante en este momento es ganar tiempo. Al hacer las paces aquí, tendríamos más tiempo para conocernos. Había esperanza, sentí, de que más tiempo para profundizar nuestro entendimiento mutuo podría conducir a un futuro en el que se pudiera evitar la guerra. Si siguiéramos luchando así, no tendríamos más remedio que llevarlo hasta el final—y si así fuera, todavía quería arriesgarme con esta posibilidad, por pequeña que fuera.

Pero Rudra respondió con una sonrisa fría.

“Ah, veo que no eres tan apto para servir como gobernante, después de todo. No puedes ver mi misericordia por lo que es, y en su lugar tejes una red de tonterías”.

“Qué arrogante. Rudra ha hecho todas las concesiones posibles por ti y lo has tirado todo por la borda”.

Reaccionaron como si tuvieran la ventaja absoluta aquí, a pesar de haber perdido un ejército de un millón. Realmente no sienten, en el fondo, que hayan perdido en absoluto. Todos los soldados y oficiales que perecieron gracias a sus órdenes no fueron grandes sacudidas. Algo en eso realmente me asustó.

“Creo que los seres humanos son criaturas que pueden aprender a entenderse. Que, con el tiempo, se organizarán en una sola voluntad y trabajarán juntos para crear un mundo mejor. Pero para lograrlo, primero es esencial unificar el mundo a través de una fuerza militar abrumadora”.

Las palabras de Rudra pueden parecer el tipo de ideales sobre los que hablo. Pero había una gran brecha entre nosotros, una que resultaría difícil de llenar. Era muy frustrante. Ambos comenzamos en el mismo punto, pero él llegó exactamente a la conclusión opuesta—ahora tenía todas las pruebas que necesitaba de eso. Me pregunté por un momento si él era aún más idealista que yo. Pero no lo era. Afirma que solo su propia justicia puede producir la verdadera justicia; es un pensador dictatorial que se niega a aceptar las ideas de los demás.

Tal como pensaba, es poco probable que alguna vez seamos compatibles. Y si estuviéramos tan separados en nuestros argumentos, probablemente sería imposible encontrar un compromiso a través de la discusión.

“Los humanos son criaturas con libre albedrío, sabes. No existe tal cosa como la justicia inmutable en este mundo—hay muchas maneras en que las personas pueden pensar sobre los asuntos. ¿Y no crees que negarse a reconocer esto solo sembrará más semillas de conflicto?”

“Qué tonto de tu parte. Mi forma de pensar es suprema—supremamente justa. Si sigues satisfaciendo los caprichos egoístas de las masas idiotas, sabes que nunca alcanzarás ese mundo ideal tuyo”.

“Pero la gente comete errores, ¿no?”

“Eso no lo puedo negar. Escucho las voces de mis asesores más confiables. Pero no puedo escuchar todas las voces de las personas debajo de mí. Si hiciera eso, estaríamos en constante confusión”.

*Mmph.* Puede que tenga razón en eso, sí...

Siento que también voy a perder la discusión verbal pronto. Odiaba admitirlo, pero Rudra había estado siguiendo su carrera como gobernante durante mucho más tiempo que yo.

“Bueno, no veo el punto de seguir discutiendo. Lo que queremos es su lealtad hacia nosotros. Rey demonio Rimuru, abandona tu amistad con Guy y ven a nuestro lado”.

Ahí está esa oferta de nuevo. Sin duda tratando de presionar a Guy. Si decidiera ceder ante Rudra, estaba seguro de que eso inclinaría la balanza. Eso, supongo, es la razón por la que nos han mantenido con vida hasta este punto. Aun así, sin embargo, mi respuesta era la misma que antes.

Ahora que las negociaciones se rompieron, parecía que la pelea era inevitable. Tal vez leyendo mis pensamientos, Velgrynd sonrió con frialdad y agitó con gracia su dedo índice hacia mí—dos ligeros movimientos. Luego apareció una imagen de video en un espacio vacío, el mismo tipo de principio que mi Ojo de Dios. Mostraba el estado actual de la batalla.

Lo que vi allí fue impactante. Testarossa, Ultima y Carrera habían caído frente a Velgrynd. Las tres demonios, la mejor fuerza de combate de la que disfrutaba nuestra nación, habían sido derrotadas por una sola persona.

“¡De ninguna manera!” Murmuré para mí mismo.

En el video, pude verlas a las tres de pie nuevamente. Todavía no habían perdido la voluntad de luchar, pero estaban luchando contra una diferencia insuperable en la capacidad. No podían aguantar mucho más; eso estaba claro.

“¿Ves cómo actúan tus fieles Progenitores ante mí? Te sugiero que lo pienses con cuidado. Alguien tan inteligente como tú debería entender que me estoy conteniendo con ellas”.

No necesitaba entrar en detalles. Esto era una amenaza. Si Velgrynd quisiera, fácilmente podría lastimar a más que estas tres. No sé qué los motiva, pero el equipo de Rudra ha hecho todas las concesiones posibles por mi bien.

Ahora pude ver que las fuerzas de Gabiru no tenían tiempo para ayudar a las tres demonios. Los dirigibles cubrían los cielos sobre el campo de batalla, las tropas imperiales descendían de ellos. Las fuerzas de Kondo también estaban sobre el terreno. Los antiguos camaradas de Yuuki—con la excepción de Kagali, que continuaba con el ritual—estaban luchando contra el ejército de los enanos.

“¡¿Tear?! ¡Y Footman también!”

El grito de Laplace me hizo notar esas molestias enmascaradas luchando por el enemigo también. Era una escena caótica, y no se veía muy bien para mi lado.

Habíamos tocado fondo. Podía sentir la preocupación de Benimaru por mí. Pero simplemente no podía ceder.

“Sé lo que estás tratando de hacer. Si pudieras engancharme, sería una forma mucho más fácil de reclutar a Veldora, después de todo. Es un verdadero espíritu libre, como sabes, así que de ninguna manera aceptaría órdenes de altos mandos como tú”.

Él tiende (sobre todo) a escucharme en estos días, pero aun así, pierde mucho los estribos. Tal vez tiene problemas para tratar conmigo o algo así; no sé.

De todos modos, esa es probablemente la razón por la que Rudra me quiere tanto. Después de considerarlo un poco, decidí devolverle la invitación a la cara. Luego traté de encontrar otra salida, pero:

“No me interesa la negociación. Dame un sí o un no”.

Ahora me enfrentaba a una elección. Si me negaba, me sumergiría en una batalla que tenía pocas posibilidades de ganar. Pero si aceptaba, sería lanzarme a una pelea que no quería. Estaría siguiendo la voluntad de otra persona en lugar de la mía, y podría conducir a todo tipo de pérdidas más adelante.

“Sabes, dices que todos podemos unirnos en uno y crear un mundo mejor de esa manera, pero ¿es ese un mundo donde todos pueden ser felices?”

“¿Qué?”

“Ya sea que la guerra y el hambre sean erradicadas o no, si te quitan tu libre albedrío, entonces ¿de qué sirve vivir? ¿Lo que estás tratando de hacer es quitarle el potencial a toda la gente del mundo! ¿Alguna vez has pensado en eso?!”

“¿Su potencial? No hay necesidad de eso. Dale libertad a la gente, y podría llevarlos por el camino de la ruina. No es lo que quiero, y está muy lejos de lo que Guy quiere también. Entonces, es natural que alguien deba manejarlos para que no se desvíen del camino correcto, ¿no es así?”

“Lo entiendo hasta cierto punto. No lo negaré en absoluto. ¿Pero vas a encontrar la felicidad allí?!”

Supongo que, en el panorama general, lo que estoy tratando de hacer es esencialmente administrar la humanidad. Pero sigo pensando que, en cierta medida, hay que dejar las cosas a la voluntad de la gente. Si eres demasiado sobreprotector, les robarás cualquier oportunidad de crecer. Las personas son más fuertes de lo que pensamos, y realmente no siento que debamos controlarlas en cada paso del camino.

“¿Felicidad? ¿Qué clase de tontería ingenua es esa? No importa cuánto sacrificio se requiera, debe hacerse por el bien de la paz eterna. No necesitas el permiso de personas que no entienden ni siquiera eso. Un poco de paciencia es necesaria, después de todo, para la gran alegría que viene para todos nosotros”.

Podía ver su punto, pero todavía no podía estar de acuerdo con él. Rudra estaba tratando de apartar la mirada de los individuos que forman una sociedad. Eso simplemente no me parecía correcto en absoluto.

“Bueno, no puedo soportar eso. Siento que lo que estás buscando solo creará más miseria para todos, y no puedo aceptar eso”.

“Entonces eres un tonto por no tomar mi mano”.

“Bien por mí. Mira, ¿para qué estás sentado aquí siendo rey? ¿Es porque quieres actuar elegantemente o porque tienes un montón de juguetes con los que jugar?”

“¿De qué estás hablando? Es para la gente, por supuesto”.

“¡Sí claro! Me gusta pensar que también me convertí en un rey demonio por el bien de toda mi gente, pero todavía quiero que más personas tengan una vida feliz. Habrá sacrificios, por supuesto, pero estoy trabajando duro para mantenerlos al mínimo posible. ¡No puedo volverme tan despiadado como tú al respecto!”

Me encantaría hacer del mundo un lugar mejor sin sacrificios, pero eso no es posible. Mira a todas las personas que murieron para convertirme en un rey demonio, por ejemplo. No es que me arrepienta de lo que hice—aún creo que se lo merecían—pero no estoy seguro de que los familiares de las víctimas estén demasiado convencidos con mi argumento. Esa es la cruz que llevo y, al mismo tiempo, Rudra tiene sus propios crímenes que no debería tomar tan a la ligera.

Cuando escuchó mis palabras, me miró fijamente por un momento, con los ojos ardiendo. Pero inmediatamente recuperó la compostura.

“Qué joven”, murmuró, “y qué ingenuo”.

“¿Rudra?”

“No te preocupes, Velgrynd. Ha pasado tanto tiempo desde que me apasioné tanto por algo. Tal vez no he podido persuadirte, pero pareces demasiado talentoso para ser destruido por nosotros”.

“Ese es un mal hábito que estás desarrollando, Rudra. Fue lo mismo con Yuuki allá, ¿no? Tu extraño hábito de acumular me confunde”.

Deja de tratarnos como juguetes, quise gritar, pero me contuve. La negociación era imposible ahora, por lo que era hora de prepararse para la batalla. Miré a mis amigos; todos parecían listos para partir. Habían estado haciendo su trabajo durante nuestra conversación, lo cual me alegró ver.

Teníamos que vencer a Rudra aquí. Me decidí. Así que abrí la boca. Pero:

“Pero es una pena que no hayamos podido convencer al rey demonio Rimuru. Su amigo se está volviendo más fuerte de lo que pensaba, ya sabes. Sin embargo, simplemente se niega a escucharme, así que pensé en castigarlo un poco. No lograré una presencia suficiente si dejo la existencia paralela activada, entonces, ¿qué tal si uso todos mis poderes por primera vez en mucho tiempo?”

“¿Vaya? ¿Él tampoco está escuchando?”

“Nunca prestó atención a una palabra de lo que dije. Eso es exactamente como él, pero...”

No pude evitar dirigir mi atención hacia Velgrynd. Veldora estaba en mi mente. No pensé que el invencible Dragón de la Tormenta pudiera ser derrotado alguna vez, pero este era solo un monstruo inimaginable aquí. No se sabía lo que sucedería a continuación, y de la nada, estaba en un estado de profunda preocupación.

“Oh, ¿estás preocupado por él? Entonces te sugiero que tomes la mano de Rudra mientras puedas. Entonces no tendré que atormentar más a mi hermano pequeño”.

Velgrynd abrió otra pantalla. Esto mostró a Veldora en forma de dragón, herido y luchando frenéticamente.

“Tenía la intención de preguntarte, pero ¿cómo lo domesticaste en primer lugar?”

“¿Qué?”

“Dije, ¿cómo conseguiste que Veldora te escuchara?”

No lo hice, de verdad.

“Veldora y yo somos amigos. Eso es todo al respecto”.

“¿Vaya? Entonces, ¿no me lo dirás? Eso es muy malo”. Velgrynd exhaló, visiblemente decepcionada. “En ese caso, me temo que no puedo contenerme con él. En términos de magia, al menos, está incluso por encima de mí”.

Entonces Velgrynd desapareció.

Esto fue sorprendente y molesto a partes iguales. Sabíamos que el objetivo de Rudra era detenerse el tiempo suficiente para derrotar y someter a Veldora. Estuve de acuerdo con eso, porque también estábamos ganando tiempo para nosotros mismos. La Existencia Paralela de Velgrynd puede ser casi invencible, pero tiene un inconveniente—el rápido agotamiento de la energía. Si eliminas cada cuerpo individual, también puedes agotar las magículas divididas entre ellos. Esos no se pueden recuperar de inmediato, así que sigue así y puedes debilitarla en general. Cuantas menos magículas se repartan, menos a menudo podrá usar sus movimientos más poderosos.

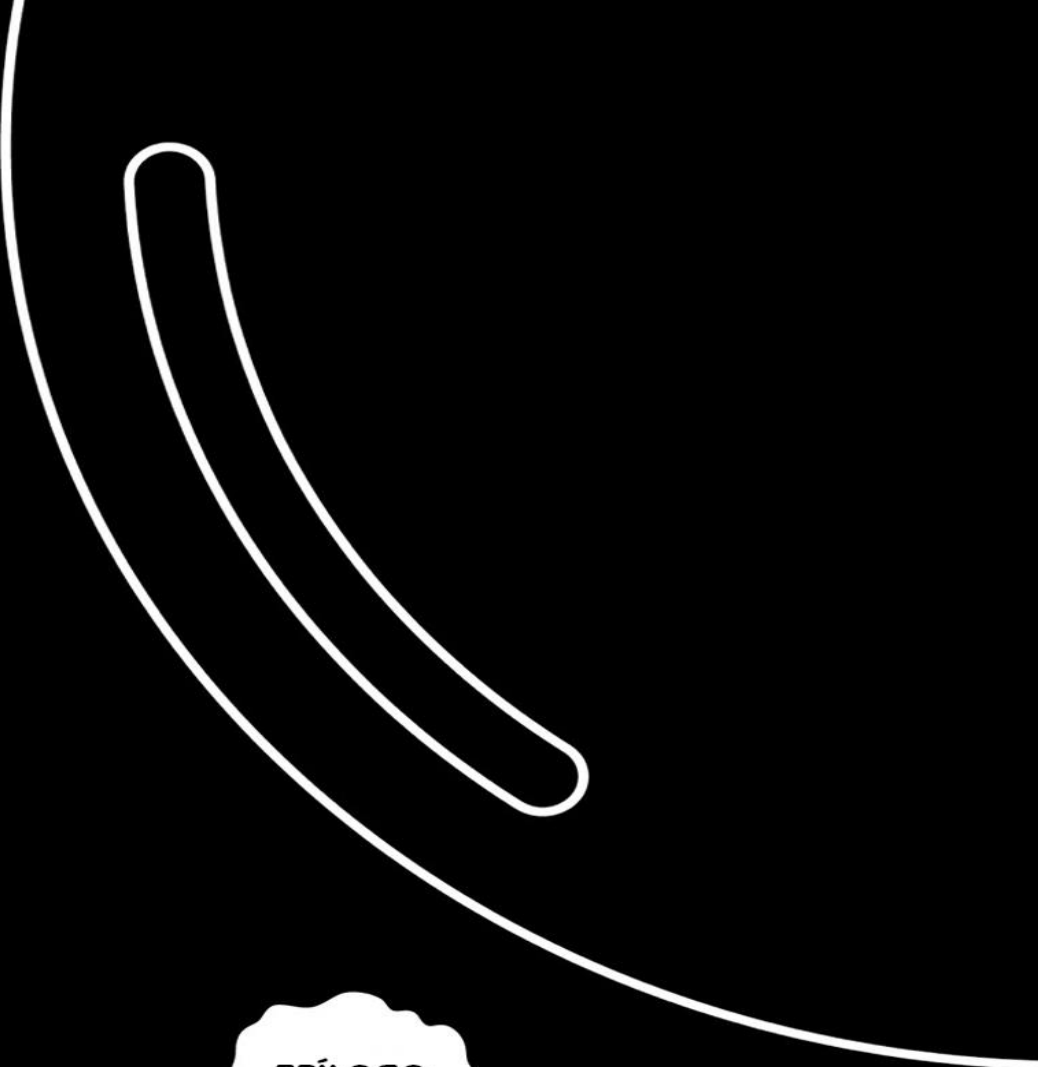
Por eso pensé que Veldora tenía la ventaja... Pero mirando la pantalla, incluso una de las Existencias Paralelas de Velgrynd era demasiado para que Veldora la derrotara por completo. De hecho, podía decir a través de nuestro corredor del alma que Veldora se estaba poniendo nervioso.

En esa pantalla que flotaba en el aire, vi desaparecer al Velgrynd que estaba comprometida con el grupo de Testarossa. Las tres demonios hicieron todo lo posible para ganar tiempo, pero todo fue en vano. No es bueno, pensé. El poder de Velgrynd estaba incluso más allá de mis expectativas. Entonces, ¿habían visto a través de nuestras intenciones... y simplemente las usaron para ridiculizarnos?

“¿Curioso, me imagino? Bueno, te daré una oportunidad más después de que termine esta batalla. Tal vez cambies de opinión una vez que veas el error de tus decisiones”.

La voz de Rudra me pareció muy lejana. Era horrible, pero no había nada que pudiera hacer. Ahora que Velgrynd se había ido, realmente debería haber intentado derrotar a Rudra allí, pero por alguna razón, tenía el mal presentimiento de que no funcionaría. Así que decidí ver pelear a Veldora.

En la segunda pantalla que Velgrynd nos dejó, un dragón carmesí rugió. Era el choque del siglo, una pelea entre dos Dragones Verdaderos—y estaba a punto de volverse aún más extrema.



EPÍLOGO



IRA



Y entonces, me reencarné en un Slime

## ***Epílogo – Ira.***

Era una escena que solo podía describirse como una batalla de kaiju. No realmente. Esa es la única manera de decirlo.

Había dos dragones peleando entre sí, y aunque sus formas eran diferentes, ambos eran igualmente grandes. Velgrynd, el dragón de llamas, era, en su forma original, una figura muy refinada y hermosa. Era más flexible que Veldora, con un cuerpo que parecía bastante bien adaptado para volar. ¿Qué tipo de enfoque de batalla tomaría ella con eso?

Era la mitad de la noche, pero el cielo estaba brillante. El Bosque de Jura estaba en llamas, tiñendo el cielo de un rojo brillante. La ciudad de Rimuru estaba a salvo dentro del laberinto y sin daños, pero si la dejáramos afuera, se habría quemado hasta los cimientos, sin dejar nada atrás. Eso era evidenciado por la gran puerta que conectaba el laberinto con el mundo exterior. Ahora estaba completamente destruida, y estaba seguro de que los pisos superiores del laberinto también habían sufrido daños catastróficos.

La batalla estaba ahora en un punto muerto. Por eso Velgrynd apagó sus Existencias Paralelas. Era difícil de imaginar dada la devastación del bosque, pero ambos estaban haciendo un trabajo admirable controlando su poder. Estamos hablando de enormes cantidades de energía chocando entre sí, pero la batalla en realidad se estaba librando a un nivel realmente sofisticado.

También estaban igualados en velocidad. Realmente, Veldora había crecido de forma increíble. Tenía un control experto sobre su poder, permitiéndole volar a velocidades muy altas, y no estaba perdiendo un solo paso contra Velgrynd. Debe haber estado entrenando en secreto, y los resultados de eso se estaban mostrando.

Por lo que pude ver, Veldora tenía una ligera ventaja. Si simplemente mirabas su poder—su conteo mágico—el de Veldora—era más alto. Había aumentado desde que estaba sellado, y lo había rellenado con nuevas habilidades y trucos propios, lo que condujo a estos resultados.

Aun así, no podía quitarme de encima mi inquietud. Velgrynd, después de todo, tenía una clara ventaja en el control de su magia—y ahora que estaba completamente enfocada en Veldora, la batalla en realidad apenas estaba comenzando.

Y tengo que decir... la sonrisa de Rudra me preocupaba. Velgrynd, el más fuerte de sus escudos, ya no estaba en la habitación, entonces, ¿cómo podía permanecer tan tranquilo así? Para mí, el hecho de que pudiera llamar a Veldora en cualquier momento era una especie de manta de seguridad para mí. Independientemente del tipo de crisis en la que me encontrara, sabía que podría superarla con un poco de su ayuda. Estoy seguro de que Rudra es un buen luchador. Guy lo veía como un igual, y la forma en que se hizo cargo de Yuuki con tanta facilidad indicaba cuán amenazante era.

Pero también tengo una habilidad definitiva. Y como hice con Benimaru, tengo un pequeño truco en el que puedo otorgar habilidades a las personas a mi discreción. Si soy honesto, no veía a los Guardianes Imperiales de alto rango a nuestro alrededor como una gran amenaza. Solo los cinco dígitos individuales y Yuuki eran una preocupación—en particular, ese tipo Damrada de allí. Aunque no creo que sea invencible.

Incluso sin contar a Laplace, me imagino que teníamos ventaja aquí. Así es como me sentía al respecto, pero también es por eso que estaba tan preocupado. ¿Por qué Rudra no está ansioso en absoluto? Esa era

la pregunta. ¿Cree que tiene una ventaja de poder insuperable, incluso sin Velgrynd? Aun así, no le beneficia correr riesgos innecesarios. ¿Qué lo hace tan confiado? No tenía idea, pero también tenía curiosidad sobre la batalla de Veldora.

Velgrynd lanzó un ataque de llamas, que Veldora bloqueó con una barrera. Luego desató un ataque de viento a cambio, pero fue esquivado.

Era una batalla tremenda, y me estremecí por lo mítico que se sentía. Esta es la primera vez que veo a Veldora pelear de verdad, y estaba más allá de lo que imaginé. Nunca pensé que estaría igualado con Velgrynd, incluso después de que ella dominara a Testarossa y sus amigas. Sin embargo, si lo piensas, tal vez sea natural. Veldora había dominado a Fausto, Señor de la Investigación, su habilidad definitiva, y es por eso que se mantenía incluso contra Velgrynd. Su oponente tenía ventaja en habilidad, pero Fausto hacía que eso pareciera discutible.

Como me explicó Raphael, su poder consiste en manipular las probabilidades. También tenía Investigar la Verdad, una habilidad de análisis de alto nivel. Con eso, puede medir inmediatamente todas las habilidades de su enemigo y responder adecuadamente. Es tan especializada para el combate que ni siquiera entiendo por qué existe.

Honestamente, me preguntaba si había alguien que pudiera vencer a Veldora después de dominar a Fausto. Por eso nunca dudé de su victoria.

Incluso ahora, estaba desatando un ataque invisible contra Velgrynd. No podía verlo en la pantalla, así que parecía que Velgrynd fue golpeado repentinamente por algo de la nada. Pero lo sabía. Este fue uno de los movimientos especiales que creó, algo que llamó Storm Blast. Se había estado jactando constantemente de eso, pero verlo en acción me hizo entender el por qué. Al principio, solo parece un montón de ondas de energía sin sentido que se cruzan en un punto dado—pero cuando el efecto entra en juego, ya es demasiado tarde. Ya has sido golpeado en ese punto, por lo que es imposible evitarlo o defenderte.

Es totalmente loco, esto que desarrolló. El hecho de que cada ola individual no haga nada por sí misma hace que se pase por alto fácilmente, por lo que, si no sabes lo que se avecina, es un ataque mortal.

Storm Blast también golpeó de lleno a Velgrynd. Me alegré de ver a Veldora actuar como esperaba; fue un alivio. Pero justo cuando estaba convencido de que lo tenía en la bolsa, las cosas comenzaron a suceder rápidamente y en la dirección equivocada.

De repente, una aeronave apareció en el campo de batalla. En su proa se encontraba un hombre con un uniforme diferente al resto. Era el teniente Kondo.

Rápidamente dirigí mi atención a la primera pantalla. Kondo y su equipo, que deberían haber estado parados allí, se habían ido. El ritual había terminado en el momento en que Velgrynd canceló la existencia paralela. Aparentemente estaba tan absorto en todo esto que no me di cuenta.

***Reporte. Maldición Prohibida: Nacimiento de Muerte completado hace aproximadamente un minuto.***

Un solo minuto fue todo lo que Kondo necesitó para llegar al lugar de batalla de Veldora y Velgrynd.

Las premoniciones no se detendrían en mi mente. No tenía idea de lo que estaba planeando hacer, lo que provocó una oleada de frustración en mi corazón que no debería haber estado allí.

Luego apareció otra persona en la proa de la aeronave—un hombre que se parecía exactamente al hombre que estaba sentado frente a mí en este momento.

¿Masayuki...?

¡Espera no!

“¿Una Existencia Paralela...?!”

Cuando me di cuenta, ya era demasiado tarde. Todo después de eso sucedió en una fracción de segundo.

Kondo disparó a Veldora con el arma en su mano derecha. No había forma de que una bala de pistola hiciera mucho contra un Dragón Verdadero... Pero en el momento en que el pensamiento cruzó por mi mente, una bala lo atravesó a una velocidad verdaderamente imposible. Mucho más allá de la velocidad del sonido; incluso acercándose a la velocidad de la luz.

No hubo herida de salida, la bala permaneció alojada en su cuerpo—y luego su poder maligno se liberó por completo. Hizo que Veldora se retorciera de dolor; normalmente se recuperaría de inmediato de algo como esto, pero ese momento extra resultó fatal.

El Rudra en pantalla extendió una mano hacia él.

“Te contaré un secreto. Eso se conoce como Dominación Imperial. Es una fuerza dominante absoluta que gobierna sobre cualquier cosa que tenga libre albedrío. Ni siquiera un Dragón Verdadero puede escapar a su control”.

El Rudra frente a mí se puso de pie. Estaba saliendo de la habitación, como si su asunto hubiera terminado.

“Vaya, espera...”

“Je... Ah, sí, hice una promesa, ¿no? Me temo que he perdido interés en ti ahora, pero si me sirves, te mostraré un mundo completamente nuevo”.

Ahora a Rudra no podría importarle menos. Y supongo que el Rudra aquí era un impostor todo el tiempo, creado por la Existencia Paralela de Velgrynd. Compartió la misma conciencia que el de la aeronave, pero incluso si lo derrotara en esta cámara, no habría contado para nada.

De principio a fin, estaba rodando alrededor de la palma de la mano de Rudra. Era una derrota total para mí.

“No subestimes a Veldora”.

Sé que solo estaba siendo un mal perdedor ahora, pero lo murmuré de todos modos. Pero Rudra ya no estaba.

“Ciertamente es un Dragón Verdadero, ¿no es así? Me costó mucho más trabajo de lo que pensaba controlarlo, pero ahora finalmente está bajo mi control total”.

Y tenía razón. Sentí un dolor en el pecho justo después, uno tan intenso que ni siquiera Cancelar Dolor pudo aliviarlo. Era como si alguien estuviera tratando de sacarme un alma...

***Reporte. El corredor del alma entre mi maestro y el sujeto Veldora Tempest se ha visto comprometido. Como resultado, las habilidades Invocar al Dragón de la Tormenta y Restaurar al dragón de la Tormenta, derivadas de la habilidad definitiva Veldora, Señor de la Tormenta, ya no están disponibles.***

La razón del dolor me impactó.

¿Qué? ¿Estás diciendo que me quitaron a Veldora? ¿Arrancaron a Veldora... de mí...?

“¡¡Maldita sea, imbécil!!”

Traté de darle un golpe a Rudra, a la velocidad más alta que podría haber esperado alcanzar. No intentó esquivarlo. No necesitaba hacerlo. Mi puño voló por el aire en vano. Estaba borrando al Rudra aquí, ya que ya no la necesitaba.

“¿Y esa es tu respuesta? Muy bien. Me hubiera gustado mucho tenerte en mi equipo, pero es una pena. Supongo que mi autoridad no es tan completa como pensaba. Será difícil aplicar más control en este momento”.

“¿Qué vas a—?”

“Pero creo que esto ha sido bastante productivo, así que les daré un poco más de tiempo para reflexionar. Confío en que tendrás tiempo para hacerlo, porque has estado atrapado dentro de esta Fortaleza de los Sueños desde el momento en que te llamé. Esperemos que puedas salir de aquí... voluntariamente.”

Y luego Rudra desapareció. A su señal, el resto de los guardias se teletransportaron para salir.

No me atrevía a perseguirlo, tales eran los intensos sentimientos de pérdida y rabia dentro de mí.

“Idiota...”

Todo esto fue resultado de mi descuido. Había planeado tomarlo por sorpresa, pero caí directo en su trampa. Pensé que tenía un ojo cauteloso sobre Laplace, pero ellos lo habían anticipado todo el tiempo e idearon una artimaña insidiosa para aprovecharlo.

No necesitaba que Rudra lo explicara en detalle; lo supe en el momento en que me llamaron aquí. Actualmente estábamos dentro de una distorsión aislada en el espacio, y salir sería un trabajo formidable. Pero puedo hacer cualquier cosa—y esa confianza fue probablemente lo que me llevó a ser descuidado sin darme cuenta. Pensé que estaba siendo cauteloso, pero mi oponente simplemente estaba un paso por delante de mí. Esto es la guerra, y las guerras no son algo que ganas siempre. Yo sé eso. No tienes que decírmelo.

“¡Maldita sea!” Grité mientras me golpeaba en la mejilla. No hubo dolor, pero solo acentuó el dolor desgarrador que sentía en mi corazón.

“¡Por favor, Rimuru-sama, deténgase!”

Las palabras de Shion no me llegaron. Lo hice de nuevo—y otra vez. Luego, en el cuarto disparo, Shion me detuvo por detrás. No solo ella—Benimaru, Souei e incluso Diablo corrieron para sujetarme.

“... Lo siento. Simplemente me perdí de vista. Sé que pierdo los estribos con demasiada facilidad. Así que gracias, chicos. Ya recuperé la compostura”.

Eso era una mentira. Una y otra vez, la ira se derramaba en mi cerebro.

Aun así, me puse de pie, tratando de calmar mis pensamientos colmados de cólera. Me estaba golpeando con todo lo que tenía, pero mi cara no estaba dañada. Antes de que Shion, Benimaru o cualquier otra persona pudiera reaccionar, Raphael me estaba defendiendo de mí mismo. Me hizo darme cuenta de nuevo de cuánto me estaba protegiendo todo el mundo. Por eso, más que nunca, no sentía que pudiera perdonarme a mí mismo.

Mi ira seguía desbordando las paredes alrededor de mi corazón, como para compensar la sensación de pérdida. Me preguntaba dónde debería tratar de canalizar toda esta ira...

No. Ahora lo sabía. Esto era la guerra. No quiero rendirme ahora mismo. Entonces, ¿por qué no los enfrento con todo el poder que tengo?

¿Era solo yo desahogando mi ira? Quizás. ¿Y qué? El Imperio me ha cabreado. Y si me quieren, me tendrán. Les otorgaré destrucción y la llamaré bendición. Esos tontos me han ofendido, y en mi ira, estoy listo para desatar el poder que constantemente he estado suprimiendo...

## ***Palabras del Autor.***

Es bueno verte una vez más. Aquí Fuse.

Pesqué la gripe alrededor del Año Nuevo de 2019, lo que significó muchos momentos difíciles para mí. La fecha límite para este volumen era a finales de año, pero terminé excediéndola por, um, más de unos pocos días. Realmente no puedo agradecer lo suficiente a mi editor por extender la fecha límite para mí. ¡Intentaré ser un poco más cuidadoso la próxima vez, para no volver pasar por esto!

“¿Solo un poco más cuidadoso?” Puedo escucharlo decir, pero ignoremos eso por ahora.

La historia cubierta en este volumen se desarrolla de una manera diferente a la versión original de la novela web. ¿Cómo? Dejaré eso como un ejercicio para el lector, pero por fin se ha revelado la imagen completa del Imperio de Oriente.

¿Quién es la identidad de esa hermosa mujer en la portada? ... Bueno, estoy seguro de que la mayoría de ustedes ya lo han descubierto. ¿No es realmente guapa la hermana del dragón loco? Desafié a Mitz Vah para que tratara de darle un tipo de sensualidad hechizante, y me dieron los tres elementos principales que forman los sueños eternos de cualquier hombre—para citar al héroe de cierto manga de hace mucho tiempo, “¡Pechos! ¡Trasero! ¡¡¡Muslos!!!” Me gusta cómo solo obtienes un vistazo de cada uno, sin presumir demasiado. Puedes llamarlo “llamativo”—pero estoy divagando. Debo estar poniéndome tenso después de mi fecha límite, así que por favor toma lo que escribo con pinzas.

¡Así que gracias a Mitz Vah por las excelentes ilustraciones que brindas en cada volumen! Y gracias también a los fans que me apoyan. He estado recibiendo cartas de admiradores y cosas así, ¡y ha sido un gran estímulo! Me gustaría enviarles respuestas, pero, francamente, soy terrible para mantener la correspondencia y tengo problemas para encontrar el tiempo para sentarme y hacerlo. ¡Pero las leo todas, y las guardo todas también!

Además, a todos los involucrados en la producción de este trabajo—¡gracias!

Gracias a todo su apoyo, hemos anunciado una segunda temporada de la adaptación al anime. Como creador, sé que la gente tiene grandes expectativas para Tensei Shitara Slime Datta Ken. ¡Todos queremos estar a la altura de su gratitud y, personalmente, haré todo lo posible para que esta sea una historia aún mejor para todos ustedes!

¡Hasta pronto!

—*Fuse.*

### *Palabras de Canis.4*

Y bueno... ¿qué les pareció?

Parece que el Imperio acaba de “tocarle las escamas al Dragón” casi literalmente. En el próximo volumen veremos de lo que es capaz nuestro protagonista cuando no se contiene ni un poco.

El volumen 15 ya lo inicié, así que habrá actualización pronto. (O eso espero). Depende de mi tiempo, pero más que eso, del apoyo por parte de ustedes.

Como esta es una versión provisional, las ilustraciones a color siguen en inglés, pero apenas Lizzinata tenga tiempo y me las entregue, subiré la versión 2, con todo en español como estamos acostumbrados.

Y como siempre, quiero agradecer a mis queridos mecenas en patreon...



... sin ustedes nada de esto sería posible.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mis trabajos. Espero seguir contando con su apoyo.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y nos vemos en el siguiente volumen.

Un abrazo para todos.

—*CanisLycaon*

# Premonición de Desastre

Arte: Kawakami Taiki



Traducido por: CanisLycaon.

## **Y entonces, me Reencarné en un Slime 14**

Historia por Fuse, Ilustrado por Mitz Vah

